



00861
31ej.
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POST-GRADO

**ESTUDIO DEL DESARROLLO
CAPITALISTA DE COSTA RICA
(1948-1978)**

T E S I S
Que para obtener el Grado de
MAESTRO EN ECONOMIA
p r e s e n t a
SERGIO REUBEN SOTO

México, D. F.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

1980



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCION.

La evolución de la sociedad costarricense ha sido objeto de estudio desde las primeras décadas de este siglo. Pocos pero avezados investigadores se ocuparon de conocer los orígenes de la sociedad que vivían, urgando en los archivos nacionales y extranjeros la información que les permitiera seguir en diacronía los acontecimientos a su juicio más importantes, que concatenándose daban forma a las situaciones concretas observadas. Así aparecen estudios como los de Fernández Guardia y Jesús Jiménez sobre los años coloniales y los primeros de vida independiente, en los que se encuentran datos importantes de los pasos infantiles de una nacionalidad que se complicará y crecerá hasta dar en las formas que presentaba la realidad social de su época. En la medida en que aquella era una sociedad que no presentaba grados sustanciales de contradicción con el desarrollo histórico sufrido, su preocupación fue más descriptiva, historicista; descubrir su raigambre temporal. Posteriormente, ya para mediados de este siglo, comienzan a aparecer investigaciones sobre la evolución de nuestra sociedad, que apuntan más a una interpretación de los acontecimientos en vista de otorgarle a ésta un sentido particular, que cimentara los aspectos de la sociedad a ellos contemporánea y que interesaban para la consolidación de una nacionalidad y la legitimación (en términos histórico-tradicionales) del

orden de cosas existente en la Costa Rica de esa época. Finalmente, como producto de la crisis de valores concomitante a la organización social que se instaure a partir de los años cincuenta próximos pasados y, como producto también de un desarrollo cualitativo de las mismas ciencias sociales en el País, surgen estudios que buscan categorizar los acontecimientos dentro de cánones que se han revelado particularmente eurísticos para su interpretación y comprensión dentro de un todo explicativo de la realidad presente y de su proyecto.

Estos últimos y serios intentos de darle un fundamento teórico a las investigaciones de la evolución social costarricense, no han sabido utilizar completamente sin embargo, el método propio de investigación inherente al empleo de tales categorías, ni han sabido llevar hasta sus últimas consecuencias las indicaciones que emanan de ellas, inhibiendo así la capacidad total de explicación del modelo científico utilizado. Esta deficiencia que se origina, sin lugar a dudas, en falta de rigurosidad en el estudio del modelo y del método, tiene aún razón histórica; se concibe en dos matrices de elementos, unos propios del nivel de análisis de las situaciones concretas que conforman la realidad social en donde surgen estos estudios y otros propios de la herencia científica que legaron los estudios anteriores, a las ciencias sociales costarricenses. En esta última matriz se ubicaron tanto la herencia científica de los estudios costarricenses como la originada en las investigaciones e interpretaciones sobre la realidad social de otros países latinoamericanos que, en un falso afán de ver

"destinos comunes" en manifestaciones superficiales, se asimilaron mecánicamente a nuestra situación.

El resultado básico de estos estudios fue el de crear una interpretación engañosa de la realidad que analizaban, generando ilusiones en torno a sus niveles de contradicción y, por ende, en torno a su capacidad de reproducir las condiciones de desarrollo y existencia. Pero contribuyeron en forma importante a que la ciencia social se replanteara, desde una nueva perspectiva metodológica, gran cantidad de problemas nuevos y viejos y hasta su misma razón de ser. Llamados a convertirse en los elementos que alimentaran una praxis transformadora de la sociedad, se empantanaron en el análisis de una realidad que se transformaba violentamente dentro de una revolución modernizadora de las viejas relaciones de producción e impulsora de las fuerzas productivas, pero desbrozaron el fruto para que apareciera la almendra.

Esta observación crítica de las contribuciones de la ciencia social costarricense a la interpretación y transformación de la sociedad, en los años sesentas y siguientes, no debe verse por consiguiente destructiva y anulante. Todo lo contrario; tales interpretaciones se enmarcan dentro de la lógica evolutiva de la ciencia que, como bien decía Marx, no porque ésta se considere ciencia lo deba ser; debe mediar un profundo proceso de autocrítica para que de éste surjan los elementos que hagan posible alcanzar un nivel científico. Las mismas interpretaciones científicamente válidas, surgidas de las

tiendas de la burguesía, que buscaban conocer y transformar la organización social ahincada en la tierra, la producción cafetalera y la exportación, como las de Rodrigo Facio por ejemplo, no logran entender completamente el funcionamiento de ésta, confundiendo el papel del mercado mundial en el crecimiento de la economía, buscan el desarrollo de condiciones sociales y materiales de producción que acentuarán, con el pasar del tiempo, las relaciones de dependencia que se pretendían eliminar. Pero no por eso dejan de servir de sustento para una praxis revolucionadora.

Justamente, la matriz segunda de elementos que se mencionaba arriba, que estaba a la base de las deficiencias en el uso del modelo científico del materialismo histórico, hacía referencia a la herencia científica de las interpretaciones burguesas del "monocultivo" y del carácter de la organización social a él inherente. Y la primera de tales matrices, al análisis del nivel concreto de desarrollo de las condiciones sociales y materiales para la producción que presentaba la sociedad costarricense. Ambas matrices de elementos se conjugaron para desorientar el análisis científico de la realidad social que surgía ahora dentro del campo de la clase revolucionaria, dentro de la ideología progresista del proletariado.

Estas consideraciones en torno a la validez científica de los análisis sociales de las décadas de los sesentas y setentas de este siglo, que se proponían como se decía, servir de elementos constituyentes de una base científica para una

praxis revolucionaria y transformadora de las relaciones capitalistas de producción, surgen de la crítica de muchas de las estrategias de lucha en ellos incubadas (cuyo fracaso es palpable en el escoldo de los combates) y de la crítica de las principales concepciones teóricas a ellos inherentes, analizadas a la luz de un estudio detenido y minucioso de los textos clásicos de donde emana el modelo científico.

El resultado básico de esta crítica, pues, se presenta en una primera forma inmediata, como el análisis del desarrollo y la consolidación de las relaciones de producción capitalistas (etapa progresiva) en la realidad social costarricense, durante todo el período en que, desde la otra perspectiva, se buscaban condiciones revolucionarias engendradas en la incapacidad del sistema de reproducir ampliadas las condiciones de su existencia; esto es, entre los años 1930 y 1970. Esta visión fundamenta la presente investigación y se justifica teóricamente en la comprensión del funcionamiento del capitalismo como una organización social de la producción determinada, dirigida, explicada por la vigencia de las leyes immanentes al mismo y descubiertas por Marx; vigencia que, por demás, está determinada por un conjunto de situaciones socio-económicas también individuadas por Marx, sin las cuales la eficacia de aquellas en la determinación del orden social se ve seriamente afectada. Y era concretamente a esta forma de concebir el funcionamiento del capitalismo y particularmente en relación a las condiciones materiales y sociales (históricas) que son con-

diciones necesarias y suficientes para que sus leyes expliquen tal funcionamiento y, más precisamente, era a la ausencia de un trabajo profundo y científico en torno a estas condiciones teóricas y a las condiciones reales presentes en la organización para la producción costarricense del período previo y de ese período, que se hacía referencia con la primera matriz de elementos que se señalaba engendrando el análisis social errado dentro del campo de la ciencia del proletariado.

Debe quedar claro, entonces, a esta altura, el carácter de esta investigación; un intento de plantear el estudio de la realidad económica de Costa Rica, desde la perspectiva del funcionamiento del capitalismo, organización que, sin embargo, ha completado recientemente las condiciones históricas para su existencia y reproducción y que, a pesar de ello, por el momento en que sucede, presenta ya, prematuramente si se quiere, manifestaciones propias de la senectud del capitalismo.

La forma concreta en que se pretende llevar a cabo este estudio es la de una investigación de la organización social de la producción que presenta el país durante el período considerado y de su evolución. Se considera que la mejor forma de caracterizar la sociedad costarricense es la de comprender ante todo, la forma específica en que está organizada para la producción y cómo esta organización se desarrolla y evoluciona. Entenderla en las relaciones internas entre los distintos "sectores" de la producción, entre los distintos "agentes" de

ella, entender la forma en que se produce y la forma en que se "distribuye" el producto del trabajo colectivo.

Es obvio que una sociedad no puede vivir de producir café, por ejemplo, sin embargo ha sido una preocupación casi exclusiva por parte de nuestros investigadores sociales el explicar el funcionamiento de la sociedad costarricense desde el entendimiento de la producción cafetalera nacional e, incluso, a caracterizar su sociedad a partir de las relaciones de producción propias de dicho sector. Y se hace referencia a la mayoría de tales investigadores porque de una manera u otra, ya sea haciéndolo en forma explícita o partiendo del supuesto del carácter de la sociedad que surgía de tal interpretación, se aprestaron a construir toda su investigación particular. La visión que surge de un punto de partida semejante no puede ser más que unilateral. Deja por fuera el "resto de la organización social para la producción", el resto del trabajo social ejecutado para sustentar la existencia de la nación y, por consiguiente, impide la comprensión de la estructura productiva, la comprensión de las relaciones sociales de producción existentes en el país en cuestión. Pues bien, esta investigación busca subsanar la visión de nuestra sociedad que así ha surgido, estudiando concretamente la forma que Costa Rica se ha organizado para la producción, su desarrollo y evolución en los últimos años.

La particularidad de este enfoque reside, pues, en que

las más recientes manifestaciones de la organización social del País quedan categorizadas, dentro del método, en los sitios precisos; lo mismo que muchas de las que se produjeron en períodos previos quedan enmarcadas dentro de procesos de decadencia del antiguo orden terrateniente, o bien dentro de procesos de desarrollo del capitalismo y, por consiguiente, como formas en desarrollo hacia las propiamente capitalistas.

Por consiguiente se trata básicamente, de precisar la categorización de las manifestaciones de la realidad social costarricense del período que va de 1948 a los años de la dé cada de los setenta y, a partir de esta precisión, reinter--pretar el movimiento de la sociedad desde la perspectiva de la consolidación de la organización capitalista de producción y del dominio de la lógica del capital.

Esta perspectiva deberá entregar una caracterización de la estructura de la producción costarricense que que ofrezca una explicación de los elementos concretos que están deterter minando la crisis de la producción y sus manifestaciones sociales de tal forma que, a su vez, puedan sugerirse a partir de ella acciones generales para la superación de las contradicciones y aviar la organización hacia la producción de riqueza y el crecimiento social.

No debe, sin embargo, esta presentación, crear expectativas falsas. Tales principios son los que guían al trabajo; pero alcanzar en forma plena los objetivos máximos a ellos

inherentes, sólo podrá hacerse cuando se estudien con gran detenimiento y especificidad los múltiples aspectos de una estructura productiva que se hace cada día más compleja. Es ta investigación sólo se ocupa de los dos principales sectores de la producción nacional, cuales son el sector agropecuario y el manufacturero. En forma supletoria se estudiarán algunos datos que ayuden a visualizar las relaciones entre ellos, como una forma de observar la complicación de la estructura de la producción y su funcionamiento. Asimismo, como reflector importante de las transformaciones sufridas por la estructura y del carácter histórico de ésta, la población será estudiada en su movimiento geográfico, o dentro de su seno al analizarse las modificaciones en su estructura de edades, en el desarrollo cuantitativo y cualitativo de sus elementos, etc.

El estudio de estos aspectos requiere de un manejo amplio de datos que, a excepción de algunos de ellos, se mantiene dentro del nivel de generalidad de los ya numerosos estudios sobre "el desarrollo económico-social" de Costa Rica que han surgido particularmente en la década próxima pasada. ^{1/} Sin embargo, pretende, en comparación con alguno de ellos, ser un estudio más analítico con respecto a la transformación de la

^{1/} Se aluden particularmente los trabajos realizados por la Oficina de Planificación Nacional como los Planes de Desarrollo, por el Banco Central de Costa Rica en sus Memorias anuales y de otras oficinas estatales. En el campo académico e individual se hace referencia especial a los trabajos de E. Lizano, de E. Torres Rivas, de D. Camacho, de J.L. Vega y de los más recientes como los de M. Rojas y otros.

estructura productiva y los determinantes de ella, como se decía antes; y, por otra parte, formular algunas hipótesis básicas para elaborar un plan de acciones que puesto en práctica, sirva como elemento comprobatorio de ellas. No es, por consiguiente, una investigación que pretenda probar alguna hipótesis. Aunque en la medida misma en que sus conclusiones aparezcan verosímiles y sus recomendaciones eficaces, el marco teórico general que se esbozó arriba deberá ser considerado como un buen punto de referencia para orientar futuros trabajos.

En aras del rigor científico que este estudio merece, se pasa inmediatamente a presentar el marco teórico general en forma sistemática en el primer capítulo. El segundo será una introducción general al desarrollo económico y social del país y en los siguientes se expondrán los estudios de los datos de los distintos sectores de la producción analizados. Finalmente se remata con un apartado de conclusiones.

CAPITULO I.

LAS TESIS QUE SUSTENTAN LA INVESTIGACION

Como se dijo en la introducción, se ha considerado pertinente presentar el sustento teórico de este trabajo porque aún cuando su naturaleza es esencialmente empírica y se ubica dentro de aquellas investigaciones que discurren entre datos elaborados, interrelaciones de éstos, transformaciones en el tiempo, etc., su traspatio presenta importantes niveles de contradicción con los de muchas investigaciones que sobre el desarrollo de Costa Rica se han hecho. Es pues, pertinente, presentar con precisión este trasfondo. Se presenta en forma de "tesis" sobre las cuales se traen una serie de consideraciones que a veces las complementan, las aclaran, las acotan, etc., todo con el fin de sugerir una interpretación teórica de las circunstancias históricas de donde parte la investigación. En este sentido, este primer capítulo es también de antecedentes al período que se estudia posteriormente; solo que presentados en forma sui generis.

TESIS GENERALES

Tesis I: El funcionamiento en una determinada sociedad del modo de producción burgués supone la existencia de un cúmulo de relaciones sociales de producción,

que abarcan tanto determinadas relaciones entre el trabajo y los medios de producción y subsistencia de la sociedad, como entre tales medios entre sí mismos, así como supone la existencia de relaciones determinadas entre los productos del trabajo y los miembros de la sociedad.

De esta tesis resulta;

1 - La mera existencia de trabajo asalariado en la sociedad en estudio no puede ser condición suficiente para categorizar su organización productiva como burguesa. Para que tal fenómeno pueda resultar un indicador suficiente es preciso determinar el carácter propio del trabajo asalariado que se observa, la importancia que asume tal contratación en términos de la profundidad de la sujeción del trabajador al salario, como único (o más importante) medio para la reproducción, conservación y desarrollo de su fuerza de trabajo. ^{1/}

2 - De igual forma, la existencia de riqueza particular en forma de lo que se ha llamado patrimonios dineros, tampoco es condición suficiente para categorizar la sociedad en cuestión dentro de una organización burguesa para la producción. Estos patrimonios en forma dineraria sólo asumirán la

^{1/} El planteamiento que Marx hace en torno a este aspecto se basa en dos argumentos; el primero hace referencia a la necesaria polarización de las condiciones del asalariado y del capitalista, en el sentido de la radical expropiación de los medios de producción y subsistencia del trabajador directo, de manera que no pueda hacer otra cosa que vender su fuerza de trabajo para subsistir. Cf. K. Marx, El capital, Edt. Siglo XXI, México, primera ed. 1975, Tomo I Págs. 206-208 y 892-893. El segundo argumento se refiere al reconocimiento tácito que debe existir entre la clase trabajadora de tales condiciones de producción, Cf. Ibidem Pág. 922.

forma más desarrollada de capital cuando hayan podido subyugar al trabajo en la forma descrita en el punto 1- y cuando, entre sí, se comporten como medios de producción y subsistencia que se encuentran metamorfoseados cíclicamente en dinero. En otras palabras, estos patrimonios dinero asumirán la forma de capital cuando esa su forma dineraria corresponda efectivamente al ciclo dinerario del capital productivo o industrial ^{2/}

^{2/} Sobre este particular hay que señalar primero que si bien Marx concibe el dinero como el germen del capital, sólo cuando éste se encuentra en determinadas condiciones funciona como tal. Hay múltiples momentos en que Marx plantea esta diferencia; aquí se presentarán algunos. "Si hacemos caso omiso del contenido material de la circulación mercantil, si prescindimos del intercambio de los diversos valores de uso, limitándonos a examinar las formas económicas que ese proceso genera, encontraremos que su producto último es el dinero. Ese producto último de la circulación de mercancías es la primera forma de manifestación del capital."

"Historicamente, el capital, en su enfrentamiento con la propiedad de la tierra, se presenta en un comienzo y en todas partes bajo la forma de dinero, como patrimonio dinerario, capital comercial y capital usurario. Sin embargo, no hace falta echar una ojeada retrospectiva a la protohistoria del capital para reconocer en el dinero su primera forma de manifestación. Esa misma historia se despliega diariamente ante nuestros ojos. Todo nuevo capital entra por primera vez en escena -o sea en el mercado, mercado de mercancías, de trabajo o de dinero- siempre como dinero, dinero que a través de determinados procesos habrá de convertirse en capital." Ibidem, Tomo I, pag. 179.

En estos párrafos Marx señala a los patrimonios dinero como la forma protohistórica del capital; pero a pocas páginas de esta primera presentación ya señala el carácter específico del dinero como capital, su función de autovaloración, de valoración del valor; "Si se gastaran las (signo de libras esterlinas) 110 como dinero, dejarían desempeñar su papel. Cesarian de ser capital. Sustraídas a la circulación, se petrificarían bajo la forma de tesoro y no rendirían ni un centavo por más que estuviesen guardadas hasta el día del Juicio Final.

pero no es tampoco, únicamente, la forma de tesoro la que hace al dinero perder su forma de capital; en realidad esta forma desarrollada es producto de un proceso histórico que debe culminar con la compra, por parte de ese dinero, de mercancías como medios de producción y fuerza de trabajo, ha aparecido así el capital productivo. Véase Ibidem, Tomo II, págs. 38, 56 y 62. Y, particularmente, Tomo III, p. 438-9.

3 - De igual forma finalmente, la existencia de una producción de mercancías tampoco es condición suficiente para considerar la existencia del modo de producción burgués desarrollado, dentro de determinada sociedad; sólo cuando toda la producción social (o, al menos, su mayor parte) asuma tal carácter entonces este indicador será suficiente.

Sobre este particular es preciso recordar, para una mejor comprensión de los alcances de este planteamiento, que se debe entender por producción social, todo el trabajo social ejecutado por una sociedad y no sólo aquel que tenga determinado carácter, como en algunos casos ha sucedido en el estudio de sociedades concretas latinoamericanas. En otras palabras, si se considera la producción social nacional aquella producción que es asentada en las Cuentas Nacionales, para determinado momento del desarrollo de una sociedad se está cometiendo una subvaloración de ella -que será tanto más grave cuanto menor sea el grado de desarrollo en que ésta se encuentre- ya que existirá en tales grados, una parte más o menos considerable de trabajo social que no se manifiesta en forma de valor. Toda la producción de autosubsistencia, toda la producción de trueque, incluso la producción que pasa por un simple intercambio comunal, todas formas tan difundidas en nuestros países, permanecen al margen del cómputo del Producto Nacional Bruto. Por lo tanto, si consideramos que la producción nacional tiene un carácter generalizado de mercancía, hay que preguntarse primero, para efectos de considerarla como indicador suficien

te del desarrollo capitalista de la sociedad, si ella es representativa de la producción social nacional ^{3/}.

4 - Debe quedar claro en este momento, que cualquiera de los indicadores arriba expuestos, al alcanzar su pleno desarrollo condiciona y supone la existencia de los otros dos plenamente desarrollados. Así, la existencia de un trabajo asalariado generalizado en extensión y profundidad, esto es, tanto a nivel de la mayoría de los trabajadores nacionales como en la importancia en relación al pago de toda su fuerza

^{3/} Lo que aquí se desea plantear es que el cálculo del producto nacional bruto supone la existencia de una contabilidad nacional y, por consecuencia, un intercambio generalizado de mercancías, al menos las que entran en su cómputo; de forma que el valor haya adquirido ese carácter de autónomo, que requiere para el funcionamiento de la ley del valor y, para que sea ésta, la que explique la dinámica económica de la sociedad (sobre esto se hablará en una de las tesis siguientes). Por consiguiente, la simple circulación de mercancías, esto es, el intercambio de mercancías por su valor, no es suficiente para que este adquiera su función desarrollada propia del modo de producción capitalista consolidado. Por eso se plantea que, incluso con la existencia de un intercambio de mercancías a nivel local y no nacional, la producción así intercambiada, no entra en el cómputo de PNB, para esto se requiere "...condiciones más intrincadas que la mera compra y venta de mercancías." "La oferta y la demanda supone la transformación del valor en valor de mercado, y en tanto proceden sobre base capitalista, en tanto las mercancías son productos del capital, suponen procesos de producción capitalista, es decir condiciones mucho más intrincadas que la mera compra y venta de mercancías" K. Marx, Ob. Cit. Pag 246, Tomo III. Y, abundando en el carácter de esta forma de producción, en párrafo siguiente dice Marx: "En la producción capitalista no se trata de extraer, a cambio de la masa de valor volcada a la circulación en forma de mercancía, una masa de valor en otra forma -sea de dinero o de alguna otra mercancía-, sino que se trata de extraer, para el capital adelantando con vista a la producción, el mismo plus valor o ganancia que cualquiera otro capital de la misma magnitud (...) por consiguiente, se trata, cuando menos como mínimo, de vender las mercancías a precios que brieden la ganancia media, es decir a precios de producción." Ob. Cit. Pag 246, Tomo III.

de trabajo, supone de una parte, el carácter de capital variable de los patrimonios en forma de dinero destinados al pago de trabajadores y, por ende, el carácter de capital constante del resto de las riquezas particulares y el carácter de mercancías de todos los medios de consumo de tal fuerza de trabajo y de los medios de producción puestos a su disposición. ^{4/}

5 - Finalmente es preciso hacer una aclaración en torno al recurso productivo tierra. Ante todo hay que recordar que

^{4/} Obsérvese cómo Marx plantea el funcionamiento desarrollado del capitalismo en condiciones en las que debe existir un movimiento generalizado de los trabajadores -que supone a nuestro aviso la consolidación del trabajo asalariado- para que funcione el movimiento del capital. Cf. Ibidem pag. 221 y 222. En otras palabras, el funcionamiento de dicho modo de producción, es un todo, que implica niveles determinados de desarrollo del intercambio, de las condiciones de existencia de la fuerza de trabajo y de las relaciones entre los medios de producción. "Por lo tanto, el intercambio de mercancías a sus valores o a proximadamente a sus valores requiere un estadio muy inferior al intercambio a precios de producción, para el cual es necesario determinado nivel de desarrollo capitalista." "Aún prescindiendo del hecho de que los precios y su movimiento son regidos por la ley del valor, es totalmente apropiado considerar valores de las mercancías no sólo teóricamente, sino también históricamente, como el prius de los precios de producción. Esto tiene vigencia para casos en los que los medios de producción pertenecen al trabajador, y tal circunstancia se da, tanto en el mundo antiguo como en el moderno, en el caso del campesino propietario de la tierra que trabaja por sí mismo y en el del artesano. Ello también coincide con nuestra opinión, anteriormente expresada, de que la transformación de los productos en mercancías se origina por el intercambio entre diversas entidades comunitarias, y no entre los miembros de una misma comunidad. Así como esa tesis se aplica a ese estado de cosas primigenio, también tiene vigencia para condiciones posteriores, fundadas en la esclavitud y la servidumbre, y para la organización corporativa del artesanado, mientras los medios de producción fijados en cada ramo de la producción sólo son difícilmente transmisibles de una esfera a la otra, y las diversas esferas de la producción, por consiguiente, guardan entre sí una relación que, dentro de ciertos límites, es como la que existe entre países extranjeros o entidades comunitarias comunistas." K. Marx, Ob. Cit. Tomo III, pag. 224-225.

para Marx, alrededor de la separación entre la ciudad y el campo gira todo el desarrollo de la división social del trabajo.^{5/} Desde esta perspectiva es posible encontrar desarrollos independientes entre estos dos grandes momentos de la producción social, en el sentido de que en su evolución se distancien y se acerquen en forma relativamente autónoma.^{6/} Pero la consolidación de un determinado modo de producción requiere determinada coordinación entre ambos, ya sea en forma de una supeditación del segundo al primero como en el feudalismo o del primero al segundo como en el capitalismo. Por lo tanto, para observar el funcionamiento del capitalismo en determinada sociedad, es preciso observar el desarrollo industrial en la producción agrícola y en la manufacturera, como representantes de la dicotomía ciudad-campo, de manera que el recurso tierra asuma en la primera el carácter general de mercancía que asumen todos los recursos productivos en dicho modo de producción. Este carácter que en el desarrollo capitalista inglés era fácil observar bajo la forma de renta de la tierra (los arrendata--

^{5/} Ibidem, Tomo I, Cap. XII, Pag. 429.

^{6/} Es interesante observar cómo V. I. Lenin trata este problema cuando se plantea el estudio del desarrollo del capitalismo en Rusia. El desarrollo del capitalismo en el campo lo analiza como retardado por una serie de circunstancias históricas y geográficas, entre ellas la misma existencias de grandes extensiones de tierra no colonizada que sirven de asiento a los campesinos desposeídos de las tierras de labranza. Cf. V. I. Lenin, El desarrollo del capitalismo en Rusia, Edt. Progreso, Moscú, 1975, Pags. 606-610.

rios de la tierra fueron los primeros burgueses rurales), en otros países y, especialmente en América Latina, no es tan fácil de observar tal desarrollo si no es por medio de un estudio del usufructo de ella. ✓

Tesis II: La consolidación del valor como único referencial para la distribución del trabajo social entre las distintas necesidades sociales, en una determinada sociedad, señala en forma suficiente la consolidación del modo de producción burgués en ella y, por consiguiente, de la explicación científica del movimiento de dicha sociedad por las leyes immanentes del propio modo de producción. La forma concreta en que el valor actúa en tal función es por medio de la ley del valor.

1 - El funcionamiento del valor en la forma propuesta presupone las relaciones sociales presentadas en la tesis anterior, integradas en la forma de un todo congruente.

✓ Cuando Marx estudia el desarrollo del dinero, se da cuenta que éste "se adhiere a los artículos de cambio más importantes provenientes del exterior (...) o al objeto para el uso que constituye el elemento principal de la propiedad local enajenable, como por ejemplo el ganado ... A menudo los hombres han convertido al hombre mismo, bajo la forma de esclavo, en material dinerario original, pero -dice Marx categóricamente- nunca la tierra. Esta idea sólo podía aflorar en la sociedad burguesa ya desarrollada. Data del último tercio del siglo XVII, y hasta un siglo más tarde, durante la revolución burguesa de los franceses, no se intentó llevarla a la práctica a nivel nacional." K. Marx, Ob. Cit. Tomo I, Pag. 109; y descubre así el lento proceso de traslación de la tierra a la forma de mercancía.

2 - Aún cuando el intercambio de mercancías se lleva a cabo con sustento del valor, éste no se autonomiza de la forma Valor de Uso hasta tanto no se haya generalizado (o adquirido importancia general) la producción de mercancías dentro de la sociedad en cuestión. ^{8/}

^{8/} Obsérvese cómo Marx, ya en el primer tomo, Cap. II, presenta este proceso de autonomización como producto de un desarrollo histórico interno a la sociedad en cuestión; "Pero no bien las cosas devienen mercancías en la vida exterior, también se vuelven tales, por reacción, en la vida interna de la comunidad. La proporción cuantitativa de su intercambio es, en un principio, completamente fortuita. (...) "con el paso del tiempo es forzoso que se produzca por lo menos una parte de los productos del trabajo con la intención de volcarlos en el intercambio. A partir de ese momento se reafirma, por una parte, la escisión entre la utilidad de las cosas para las necesidades inmediatas y su utilidad con vistas al intercambio. Su valor de uso se desliga de su valor de cambio. De otra parte, la proporción cuantitativa según la cual se intercambian, pasa a depender de su producción misma. La costumbre las fija como magnitudes de valor." Ibidem, Tomo I, Pag. 107-108. En el Tomo Segundo, Marx plantea en forma más desarrollada este asunto que, con los elementos del primero no se hace enteramente comprensible. Dice: "En consecuencia, lo que caracteriza la producción capitalista sería sólo la amplitud con la cual el producto se produce como artículo comercial, como mercancía, y con la cual también, por ende, los propios elementos constitutivos del producto deben reingresar como artículos comerciales, como mercancías, en la economía de la que dicho producto surge.

"En realidad la producción capitalista es producción de mercancías como forma general de la producción, pero sólo lo es, y lo es cada vez más al irse desarrollando, porque aquí el trabajo mismo aparece como mercancía, porque el obrero vende el trabajo, es decir la función de su fuerza de trabajo, y precisamente, como suponemos, lo vende a su valor, determinado por sus costos de reproducción. En la misma medida en que el trabajo se convierte en trabajo asalariado, el productor se convierte en capitalista industrial; por eso la producción capitalista (y por tanto, también la producción de mercancías) sólo aparece en su amplitud total cuando también el productor rural directo es asalariado. En la relación entre capitalista y asalariado la relación dineraria, la relación entre comprador y vendedor, se convierte en una relación innata a la producción misma. pero esta relación se apoya, por su fundamento, en el carácter social de la producción, no en el del modo de intercambio; éste surge, por el contrario, de aquél." Ibidem, Tomo II, Cap. IV, Pag. 118-129.

3 - Esta función autónoma del valor de cambio la alcanza determinada organización social para la producción con el intercambio de mercancías por medio de sus precios de producción. Esto es, cuando el precio de una mercancía se construye en función de los costos de producción y de la estimación de la tasa de ganancia y no, como sucede en un intercambio poco desarrollado, en función de su valor como tiempo de trabajo requerido para su producción, entonces resulta que el intercambio así constituido establece relaciones entre los productores que autonomizan el valor de cambio en relación del valor de uso y crea el mecanismo económico para el funcionamiento de la ley del valor por medio de la perecuación de la tasa de ganancia.^{9/}

^{9/} En el capítulo décimo del Tercer Tomo cuando Marx analiza la nivelación de la tasa de ganancia, observa; "En primer lugar, la producción capitalista es, de por sí, indiferente con respecto al valor de uso determinado, y en general con respecto a la particularidad de las mercancías que produce. En cualquier esfera de la producción, lo único que le importa es producir plus valor; apropiarse, en el producto del trabajo, de determinada cantidad de trabajo impago. De la misma manera está en la naturaleza del trabajo asalariado sometido al capital el que aquél sea indiferente con respecto al carácter específico de su trabajo, el tener que transformarse según las necesidades del capital y dejarse lanzar de una esfera de la producción a la otra." Y continúa después de un párrafo; "pero si las mercancías se venden a sus valores, se originan, tal como ya se ha expuesto, tasas de ganancia muy diversas en las diversas esferas de la producción, según la diversa composición orgánica de las cantidades de capital invertidas en ellas. Pero el capital se retira de una esfera de baja tasa de ganancia y se lanza a otra que arroje mayores ganancias. En virtud de esta constante emigración e inmigración, en una palabra, mediante su distribución entre las diferentes esferas, según que en una disminuya la tasa de ganancia y que en otra aumente, el capital origina una relación entre la oferta y la demanda de naturaleza tal que la ganancia media se torna la misma en las diversas esferas de la producción, y en consecuencia los valores se transforman en precios de producción. El capital logra esta nivelación en mayor o menor grado cuanto más elevado sea el desarrollo capitalista en una sociedad nacional dada, vale decir cuanto más adecuadas al modo capi

4 - Por consiguiente, para que pueda aparecer el precio de producción como elemento esencial determinativo de los precios de las mercancías es necesaria la existencia de una circulación generalizada de mercancías y consecuentemente, la existencia generalizada y profunda del trabajo asalariado. Al mismo tiempo, para que pueda darse la perecuación de la tasa de ganancia, se requiere de la existencia de condiciones históricas, institucionales, económicas y materiales, que permitan y promuevan los movimientos de la mercancía general. 10/

9/(Viene de Pág. anterior) talista de producción sean las condiciones del país en cuestión. Con el progreso de la producción capitalista también se desarrollan sus condiciones, ella somete al conjunto de los supuestos sociales dentro de los cuales transcurre el proceso de producción a su carácter específico y a sus leyes immanentes." Ibidem, Tomo III, Cap. X, Pag. 246-247.

10/ "La constante nivelación de las constantes desigualdades se verifica con tanta mayor rapidez, 1) cuanto más móvil sea el capital, es decir cuanto más fácil sea de trasladar de una esfera y de un lugar a otros; 2) cuanto más rápidamente se pueda volcar la fuerza de trabajo de una esfera a la otra y de un punto local de la producción a otro. El punto 1) supone la total libertad de comercio dentro de la sociedad y la eliminación de todos los monopolios excepto el natural, es decir aquel que nace del propio modo de producción capitalista. Supone además el desarrollo del sistema crediticio, el cual concentra la masa inorgánica del capital social disponible frente a los capitalistas individuales; por último, la subordinación de las diversas esferas de la producción a los capitales. Esto último ya se halla comprendido en el supuesto, cuando damos por sentado que se trata de la transformación de los valores en precios de producción para todas las esferas de producción explotadas de manera capitalista; pero esta propia nivelación choca contra grandes obstáculos, cuando numerosas y masivas esferas de la producción que no se explotan del modo capitalista (por ejemplo la agricultura explotada por pequeños campesinos) se interpolan entre las empresas capitalistas y se concatenan a ella. Por último una gran densidad de población. El punto 2) presupone la derogación de todas las leyes que imponen a los obreros trasladarse de una esfera de la producción a otra o de una sede local de la producción a otra. La indiferencia del obrero con respecto al contenido de su trabajo. (...)" Ibidem, Tomo III, Cap. X, Pag. 247-248.

De esta manera el precio de producción reflejará los valores de las mercancías como el tiempo de trabajo socialmente necesario que son éstos, mientras existan las condiciones históricas, sociales y económicas, que permitan al movimiento de la producción como se mencionó.

5 - Finalmente se advierte, que en la medida en que existan tales condiciones materiales e históricas, integradas en la forma de un todo, como organización social para la producción, esto es, como determinada forma de relacionarse y acordarse los distintos ramos de la producción, los distintos instrumentos y objetos de trabajo, las distintas habilidades y recursos de la fuerza social del trabajo, etc., en esa misma medida se presentará la autonomización del valor y la ley del valor determinará la distribución del tiempo de trabajo social en las distintas necesidades de la sociedad. Y en esa misma medida en que existan concretamente tales condiciones y sean determinantes para el funcionamiento de la producción social de determinada sociedad, ésta se moverá y corresponderá a las determinaciones del modo de producción capitalista, presentará sus contradicciones esenciales y será explicada por sus leyes immanentes.

Tesis III; Para concebir el valor funcionando en forma dentro de determinada sociedad, deben observarse en ésta una serie de hechos y situaciones concretas en el

seno de su estructura productiva. Entre ellos se deben señalar los principales;

1 - La presencia de una masa poblacional desposeída de los medios de producción y consumo; su incorporación en relaciones salariales de trabajo que afecten el usufructo de su fuerza de trabajo completamente. Es interesante señalar aquí el concepto de densidad poblacional que ensaya Marx para exponer la necesidad de cierta población que permita el desarrollo de la explotación de la fuerza de trabajo en forma capitalista. ES ta población es considerada como parte de las fuerzas productivas de la sociedad y su desarrollo como parte del desarrollo de éstas. 11/

11/ por una parte es importante señalar aquí el proceso por medio del cual el dinero se convierte en capital productivo propiamente dicho; esto es, en forma que pueda iniciar una producción. Marx señala en el capítulo I del segundo tomo que la compra de fuerza de trabajo con dinero "...es el factor característico en la transformación del capital dinerario en capital productivo, (...)" Y sigue más adelante: "Se considera a D-FT como lo característico, como el rasgo distintivo de la llamada economía dineraria, porque aquí el trabajo aparece como mercancía de su poseedor, y el dinero, por consiguiente, como comprador; o sea, debido a la relación dineraria (es decir compra y venta de actividad humana). Ahora bien, el dinero aparece ya muy temprano como comprador de los llamados servicios, sin que D se transforme en capital dinerario o se trastrueque la índole general de la economía." ...

"Por eso, aunque en el acto D-FT el poseedor de dinero y el de fuerza de trabajo sólo se comporten recíprocamente como comprador y vendedor, se enfrentan como poseedor del dinero y poseedor de mercancías, y en consecuencia se encuentran bajo este aspecto, en una mera relación dineraria, sin embargo, desde un principio el comprador se presenta al mismo tiempo como poseedor de los medios de producción, que constituyen las condiciones objetivas para que el poseedor de la fuerza de trabajo la gaste en forma productiva."... Y en el siguiente párrafo

2 - La existencia de una producción generalizada de mercancías para el consumo interno de la sociedad en cuestión; o bien la existencia de una circulación generalizada de mercancías (mercado interno) para los productos del exterior, de tal manera que el valor generado por los productos locales para la

11/ (Viene de la Pág. anterior) concluye; (...) "Sólo se puede gastar el dinero en esta forma, porque la fuerza de trabajo se encuentra en estado de separación respecto a sus medios de producción (incluidos los medios de subsistencia como medios de producción de la propia fuerza de trabajo), y porque esa separación sólo se supera vendiendo la fuerza de trabajo al poseedor de los medios de producción;" (...) Finalmente dice; "Que la venta de la propia fuerza de trabajo (...) se presente no como manifestación aislada, sino como el supuesto socialmente decisivo de la producción de mercancías, (...) esto supone procesos históricos através de los cuales se disolvió la combinación originaria entre los medios de producción y la fuerza de trabajo; procesos merced a los cuales se enfrentan la masa del pueblo, los obreros, como no-propietarios y los no-obreros como propietarios de los medios de producción. Para lo cual no importa nada si la combinación, antes de disolverse, revestía la forma de que el trabajador mismo, en cuanto medio de producción formaba parte de los otros medios de producción, o si era propietario de estos." Y finalmente se copia un párrafo que aclara mucho sobre cómo deben interpretarse los hechos concretos, históricos, en relación al surgimiento de las condiciones para el funcionamiento del valor en forma capitalista; "Los terratenientes rusos, que a consecuencia de la llamada emancipación de los campesinos deben efectuar ahora la explotación agrícola con trabajadores asalariados, sin siervos forzados a trabajar, se quejan de dos cosas; en primer lugar, la falta de capital dinerario. (...)

"Pero más significativa es la segunda queja, o sea; que aunque tenga dinero, no se encuentra fuerza de trabajo disponible para comprarla en cantidad suficiente y en el momento que se lo desee, ya que a consecuencia de la propiedad común del suelo en la comunidad aldeana, el bracero ruso no está aún totalmente separado de sus medios de producción, y por lo tanto no es todavía un 'asalariado libre' en el sentido cabal del término. Pero la existencia de asalariados libres a escala social es condición imprescindible para que D-M, la transformación de dinero en mercancía, se pueda representar como transformación de capital dinerario en capital productivo." Ibidem, Tomo II, Cap. I, Pág. 34 a 40 passim.

Con respecto al concepto de densidad poblacional véase; Primero, la densidad como requisito para una amplia división del trabajo social y su relación con los medios de comunicación.. Cf. Ibidem, Tomo I, Cap. XII, Pág. 429. Segundo, su relación con

exportación ingrese en forma de capital productivo y no en la forma que se ha venido llamando como patrimonios dinerarios.^{12/} En otras palabras, debe presentarse el capital en forma de capital industrial propiamente dicho.^{13/}

3 - La existencia de una infraestructura material, básica, para que los procesos señalados en los puntos 1- y 2- puedan llevarse a cabo. En este sentido se habla de una estructura de transporte por una parte, o, en general, de "trabajo social acumulado" en forma de obras para la producción, el transporte y la distribución de las mercancías.

11/ (Viene de la Pág. anterior) el desarrollo de las fuerzas productivas. Cf. Ibidem, Tomo III, Cap. XIII, Pág. 278. Y tal den sidad es un elemento importante para la perecuación de la tasa de ganancia. Cf. Tomo III, Pag. 248.

12/ En relación a este punto se debe señalar primero, que la existencia de una producción generalizada de mercancías supone, como ya se ha mencionado en este trabajo, la existencia del resto de las condiciones esenciales del modo de producción capitalista. Sin embargo, la alternativa de una circulación generalizada de mercancías sólo puede ser concebida con la presencia del mercado mundial. Para este caso concreto, el modo de producción capitalista funcionará en el interior de tal economía, sólo con la condición antes descrita; esto es, cuando el valor captado en el exterior se convierta en capital productivo (o como luego se verá, en capital industrial en su concepto lato) para el interior.

13/ Para entender mejor lo que aquí se plantea es preciso primero entender el concepto de capital industrial tal y como Marx lo define; "Las dos formas que adopta el valor de capital dentro de sus fases de circulación son las de capital dinerario y capital mercantil; su forma correspondiente a la fase de producción es la de capital productivo. El capital que en el transcurso de su ciclo global adopta y vuelve a abandonar estas formas, y que en cada una de ellas cumple la función que corresponde a dicha forma, es el capital industrial aquí en el sentido de que abarca todo ramo de la producción explotado en forma capitalista" Ibidem Tomo II, Cap. I Pág. 59. En este capítulo, Marx plantea la necesidad del desarrollo regular del movimiento del capital en su transmutación en las tres diferentes formas

13/ (Viene de la Pág. anterior) señaladas, para su valoración (Ibid.). Y, finalmente señala el carácter del capital industrial como el capital propiamente capitalista, por cuanto "(...) es el único modo de existencia del capital en el cual no sólo la apropiación de plusvalor, o en su caso de plusproducto, sino al mismo tiempo su creación, es función del capital." Y cómo las otras formas de capital (dinerario y mercantil) se supeditan a él y son dominadas y hasta absorbidas por él; así mismo, "... En la medida en que se apodera de la producción social, se trastrueca la técnica y la organización social del proceso laboral y, con ellas, el tipo económico-histórico de la sociedad." Ibidem, Pag. 62.

Ahora bien, si se analiza con cierto detenimiento el planteamiento de Marx en torno al proceso de transmutación del valor de capital en sus tres figuras (Cf. Cap. IV del Tomo II), puede llegarse sin mucha dificultad a la conclusión de que el capital industrial, el propiamente capitalista, puede entrecruzarse "... ya como capital dinerario, ya como capital mercantil, con la circulación de mercancías de los modos sociales de producción más diversos, en la medida en que éstos son al mismo tiempo producción de mercancías (Ibidem, Pag. 129); en este sentido, puede presentarse el intercambio de mercancías entre países de muy diversos modos de producción sin que por ello el capital industrial deje de serlo (y, por consiguiente, se supone, sin que el carácter esencial de tales modos de producción que han entrado en contacto con dicho capital, se transforma sustancialmente.) Pero la acción de este capital surte el efecto de ir revolucionando paulatinamente tales modos de producción y, a su vez, ellos limitan el desarrollo de éste. Dice Marx; "No bien se ha consumado el acto DIMP, las mercancías (MP) dejan de ser mercancías y se convierten en uno de los modos de existencia del capital industrial, bajo su forma funcional como P, como capital productivo. Pero con ello queda borrado su origen; sólo siguen existiendo como formas de existencia del capital industrial, han sido incorporadas a él. Sin embargo, sigue siendo cierto que para reponer esas mercancías es necesario su reproducción, y en esa medida el modo capitalista de producción está condicionado por modos de producción que se hallan fuera del estadio alcanzado por el primero. Mas la tendencia del modo capitalista de producción es transformar en lo posible toda producción en producción de mercancías; el medio principal de que se sirve para esto es precisamente arrastrar así a toda producción al proceso capitalista de circulación, y la propia producción de mercancías desarrollada es producción capitalista de mercancías. La injerencia del capital industrial promueve en todas partes esta transformación, y con ella también la transformación de todos los productores directos en asalariados". Ibidem, Pág. 129.

Por consiguiente, para que aparezca la producción capitalista en tales países no basta, obviamente, el simple intercambio de mercancías con el exterior, se requiere, como se decía, que el valor o, para el caso, el dinero que ingresa a tal país vía la venta de mercancías, adquiera también el carácter de capital industrial para éste.

Tesis IV: El desarrollo para su consolidación, de la organización burguesa para la producción pasa por distintas etapas que se cumplen en orden diverso dependiendo de las características históricas del desarrollo de la sociedad en cuestión. Tales etapas fundamentales son, en concordancia con las condiciones señaladas en la tesis anterior, las siguientes;

1 - El proceso que se ha llamado de acumulación originaria en el cual se cumple la tarea de separar a la fuerza de trabajo de formas anteriores de relación con los medios de producción, formas que impiden el apareamiento de la masa poblacional libre para su contratación individual. En este momento se engendran y desarrollan las relaciones salariales de producción, como parte esencial del resto de relaciones sociales de producción burguesas. Es importante llamar la atención sobre este proceso por cuanto su carácter esencial en muchos casos de interpretación histórica de situaciones concretas, no ha sido bien determinado, dando pie a explicaciones erradas de éstas. El papel esencial del mencionado proceso no debe irse a buscar en las formas históricamente concretas que Marx observó para el caso inglés y en las que se basó para la formulación de tal categoría;^{14/} la expropiación de las tierras comunales y eclesiásticas

^{14/} véase como Marx señala el carácter histórico del proceso inglés de acumulación originaria cuando escribe en la edición francesa del primer tomo lo siguiente; "Sólo en Inglaterra la expropiación de los cultivadores se ha efectuado de manera radical;

ticas, por ejemplo, como se da en casi todos los países latinoamericanos, a diferencia de las expropiaciones inglesas y, en buena parte, francesas, no tienen en común el elemento de la liberación del trabajador; por el contrario, en el caso americano, esta expropiación sólo significa el traslado de la propiedad y sus trabajadores de un señor a otro, de servir al señor de los cielos a servir al señor de la hacienda..., sin que se haya operado transformación alguna en la relación de trabajo propiamente dicha. Por consiguiente, este proceso de liberación del trabajador de los lazos pre-capitalistas de relación con los medios de producción debe ser estudiado en forma concreta en cada formación social determinada.

2 - La conformación de una planta material de producción a nivel nacional que está determinada tal conformación, por el desarrollo de las fuerzas productivas. Esto es, debe existir determinado grado de desarrollo técnico, formas de producción, acumulación de trabajo social para la producción, división del trabajo social, etc.; así como cierto desarrollo de la población tanto en términos numéricos como en términos de su especialización para el trabajo, su educación, su nivel de vida, etc. Por otra parte, debe operarse un desarrollo y

14/ (Viene de la Pág. anterior) ese país desempeñó necesariamente en nuestro esbozo (se refiere al de la acumulación originaria) pues, el papel principal. pero todos los otros países de Europa occidental recorren el mismo movimiento, aunque según el medio cambie aquel de color local, o se encierre en un ámbito más estrecho, o presente un carácter menos rotundo, o si ga un orden de sucesión diferente." Ibidem, pag. 895.

existir determinado nivel de comunicaciones internas, con toda la estructura de caminos, puentes, canales, etc.

3 - La formulación de específicas instituciones jurídicas para facilitar el funcionamiento de la ley del valor capitalista, el funcionamiento de la competencia, de la circulación de mercancías y luego de la circulación del capital industrial y su transmutación; para asegurar, por otra parte, el movimiento de la mano de obra a nivel nacional, etc.; en pocas palabras, debe surgir el Estado Nacional que venga a respaldar todo el proceso de acumulación y reproducción del capital.

4 - Debe observarse finalmente, que como proceso histórico, el desarrollo y consolidación del modo de producción burgués es un todo intrincado que está determinado por la acción disolvente de las nuevas relaciones de producción y por la resistencia que en todas la esferas de ella y, en general, en toda la organización social, ofrece el conjunto de relaciones de producción caducantes. 15/

15/ Marx describe en varias partes de su obra este proceso de disolución de relaciones antiguas de producción y el surgimiento de nuevas para el caso específicamente capitalista se extraen algunas importantes que ayudan a entender en forma fundamental dicho proceso; En el tomo dos, capítulo primero, "Por otra parte, las mismas circunstancias que producen la condición fundamental de la producción capitalista -la existencia de una clase de asalariados- requieren que toda la producción de mercancías pase a ser producción capitalista de mercancías. A medida que ésta se desarrolla, opera descomponiendo y disolviendo todas las formas más antiguas de producción, que, orientadas preferentemente al consumo personal directo, sólo transforman en mercancía el excedente de lo producido. Ella convierte la venta del producto en el interés principal, en un primer momento sin atacar, aparentemente, el propio modo de producción,

Tesis V: La consolidación de un modo de producción como organización social para la producción, esto es, como se decía en la Tesis II numeral 5, como determinada forma de relacionarse y acordarse los distintos ramos de la producción, los distintos instrumentos del trabajo, etc., requiere un período de transición, mientras desaparece el viejo orden y se consolida el nuevo. En este período la organización social pasa por una serie

15/ (Viene de la Pág. anterior) como ocurrió, por ejemplo, con el primer efecto del comercio capitalista mundial sobre pueblos como los chinos, indios, árabes, etc. Pero en un segundo momento, cuando ha echado raíces, destruye todas las formas de la producción mercantil que o bien se fundan en el trabajo del propio productor, o bien meramente en la venta, como mercancía, del producto sobrante. Generaliza primero la producción de mercancías y luego la transforma progresivamente e íntegramente en producción capitalista de mercancías." Ibidem. Pag. 42-43

Y siguiendo con este desarrollo del modo de producción capitalista, especialmente el que se ve impulsado por el comercio capitalista mundial, que es el que interesa particularmente en este trabajo como circunstancia peculiar con que adviene el capitalismo en Costa Rica y en general en toda América Latina, se copia otro párrafo importante: "la evolución del comercio y del capital comercial desarrolla por doquier la orientación de la producción hacia el valor de cambio, aumenta su volumen, la multiplica y la cosmopolitiza, hace que el desarrollo del dinero lo convierta en dinero mundial. Por eso, el comercio tiene en todas partes una acción más o menos disolvente sobre las organizaciones preexistentes de la producción, que en todas sus diferentes formas se hallan principalmente orientadas hacia el valor de uso. Pero la medida en la cual provoca la disolución del antiguo modo de producción depende, en primera instancia, de la firmeza y estructura interna de éste. Y dónde desemboca este proceso de disolución, vale decir qué nuevo modo de producción ocupará el lugar del antiguo, no depende del comercio, sino del carácter del propio modo de producción antiguo. En el mundo antiguo, los resultados del comercio y del desarrollo del capital comercial fueron siempre la economía esclavista; según el punto de partida, dió por resultado la transformación de un sistema esclavista patriarcal, encaminado hacia la producción de medios de subsistencia directa, en un sistema orientado hacia la producción de plusvalor. En cambio, en la era moderna desemboca en el modo capitalista de producción. De ello se desprende que esos mismos resultados estaban aún condicionados por otras circunstancias total-

de desajustes, de contradicciones, de irregularidades con respecto al nuevo y viejo orden, que la hacen una organización científicamente sui generis.

De esta tesis caben algunas observaciones;

1 - Debe ser una preocupación primordial de todo científico social y de todo historiador el ubicar adecuadamente (en forma científica) la sociedad que busca estudiar y explicar. Ubicarla según las categorías generales que la ciencia social ha desarrollado sin embargo, sólo depara un conocimiento eurístico cuando dicha sociedad sea realmente capitalista, por cuanto se cuenta con un modelo científico general explicativo de esta organización; o bien, cuando dicha sociedad se encuentre en proceso de desarrollo hacia el capitalismo, por cuanto, en tal eventualidad, se dispone de algunos elementos que se desarrollan hacia formas sociales y funcionamientos específicos que la ciencia conoce. Para el resto de organizaciones sociales, históricas, no se cuenta con una "economía política" completamente desarrollada que ayude en la comprensión de su evolución. Para estos casos no queda más que desarrollar un estudio económico que explique el funcionamiento de la sociedad.^{16/}

15/(Viene de la Pág. anterior) mente diferentes que por el desarrollo del capital comercial." Ibidem, Tomo III, P. 424.

16/ En un trabajo que Carlos Sempat califica como fundamental para caracterizar el proceso de tránsito feudalismo-capitalismo, W. Kula desarrolla un estudio económico sobre el feudalismo. Cf. W. Kula, Teoría económica del sistema feudale, E. Einaudi, Torino, 1970. Marx, por otra parte, plantea claramente el papel de las categorías que explican el modo de pro-

2 - Para una correcta ubicación de determinada forma-
ción social se requiere la precisa categorización de sus fenó-
menos en el campo de su organización para la producción prin-
cipalmente y en el campo de su organización superestructural
en forma secundaria, dentro de las categorías del método cien-
tífico. Es necesario entonces despojar de sus vestimentas his-
tóricas, concretas, tales fenómenos, así como a las mismas ca-
tegorías del método que, como dice Marx, a pesar de sus bajos
niveles de abstracción, siempre están determinadas por los he-
chos concretos de donde surgen. 17/

3 - Por lo tanto, este proceso de categorización debe
llevarse a cabo por medio de dos tareas contrapuestas; por una

16/ (Viene de la Pág. anterior) ducción burgués en relación con
la explicación de los modos más antiguos de producción; "La so-
ciedad burguesa es la más compleja y desarrollada organización
histórica de la producción. Las categorías que expresan sus
condiciones y la comprensión de su organización permiten al
mismo comprender la organización y las relaciones de produc-
ción de todas las formas de sociedad pasadas, La economía
burguesa suministra así la clave de la economía antigua, etc.
Pero no ciertamente al modo de los economistas, que cancelan
todas las diferencias históricas y ven la forma burguesa en to-
das las formas de sociedad. Se puede comprender el tributo,
el diezmo, etc., cuando se conoce la renta del suelo. Pero no
hay porque identificarlos." (K. Marx "Introducción", Elemen-
tos fundamentales para la crítica de la economía política
(Grundrisse), 1857-1858, Loc. Cit. Pag. 26.

17/ "Este ejemplo del trabajo muestra de una manera muy clara
como incluso las categorías más abstractas, a pesar de su va-
lidez -precisamente debida a su naturaleza abstracta- para to-
das las épocas, son no obstante, en lo que hay de determinado
en esta abstracción, el producto de condiciones históricas y
poseen plena validez sólo para estas condiciones y dentro de
sus límites." Ibidem. Pag. 26.

parte, la de descubrir la filiación de los hechos concretos observados en la realidad en estudio y que han sido previamente determinados como asimilables a ciertas categorías del método, con tales categorías. Y, segunda, la de descubrir la filiación de los hechos concretos que permitieron la formulación de tales categorías (o sea, los hechos que utiliza Marx para su proceso de abstracción), con los hechos y circunstancias determinados de la realidad en estudio. Así, por ejemplo, se podrá descubrir que el trabajo asalariado presentado en forma de peonaje en América Latina, corresponde más bien, en tanto está vinculado con determinado conjunto de relaciones sociales para la producción y, en tanto también, la determinación esencial de la categoría trabajo asalariado, cual es la desposesión (y liberación) del trabajador directo de los medios de producción y sustento, no aparece en la forma concreta de peonaje, a la categoría servidumbre y no a la de trabajo asalariado.^{18/} Finalmente, para este proceso de categorización, debe tomarse en

^{18/} Para una introducción a la discusión del carácter del peonaje véase el trabajo "El porfiriato y las condiciones materiales y sociales para el capitalismo", presentado por el autor de este Proyecto conjuntamente con otros trabajos de A. Borsinger, A. Dávila y G. Zúñiga para el curso sobre Historia de México del maestro Gilberto Arguëlo, DEP, Economía, UNAM, México, marzo de 1979. Se sugiere la bibliografía básica de: M.S. Alperovich Et. Al, Ensayos de historia de México, Ed. de Cultura Popular, México, 1978. Stanley J. y Bárbara H.S., La herencia colonial de América Latina., Edt. Siglo XXI, México, 1970. S. de la Peña, La formación del capitalismo en México, Edt. Siglo XXI, México, 1975. E. Semo, Historia del Cap. en México, Edt. ERA, México, 1973 e Historia de México, Economía y lucha de clases. Edt. ERA, México, 1978, entre otros.

cuenta el desarrollo inherente a tales categorías, su tendencia general y el papel que tales categorías desempeñan dentro del orden general. Sólo así se podrá entender que las formas concretas puedan categorizarse en el desarrollo y consolidación del modo de producción propio.

4 - Finalmente se señala cómo, los principales hechos económicos para la comprensión del funcionamiento del capitalismo en determinada sociedad, asumen, al alcanzar su pleno desarrollo histórico, formas específicas de existencia. Así entonces,

a) Para la categoría capital. No deben confundirse las distintas formas que asumen los patrimonios individuales o formas individuales de riqueza en etapas anteriores a la consolidación del capitalismo en determinada sociedad, con las formas propias del capital que éstas adquieren al funcionar dentro de éste. Entre las principales características que asumen tales patrimonios bajo la forma de capital se pueden destacar su fácil y continúa convertibilidad de esta riqueza en medios de producción, su orientación hacia la autovaloración en la producción o hacia la de sustituir a otro capital en la circulación de mercancías, o sea el formar parte de la metamorfosis propias del capital en los distintos ciclos.^{19/}

^{19/} Cf. K. Marx, El capital, Loc. Cit., particularmente el Cap. IV, XII, del Tomo I.

b) Así mismo, para la categoría medios de producción, no se deben confundir las formas que éstos asumen en etapas pre-capitalistas con las formas de capital que asumen en éste. Las principales características de tales medios en su forma capital son, entre otras, las siguientes; Su utilización y puesta en marcha por una fuerza de trabajo asalariada y su relativamente fácil orientación y traslado de un sector de la producción a otro; tal como tornos que producen para el sector automotriz se trasladan al sector de la producción de tornos, por ejemplo. Y, por otra parte, su forma propiamente mercantil.

c) Para la categoría mercancía. La forma especial que asume la mercancía en el capitalismo desarrollado, con la circulación generalizada de mercancías, es la de capital o la de ser producto de capitales y como tales, se intercambian como productos de capitales. 20/ Toda mercancía es capital en las distintas etapas. Es capital para el industrial que la acaba de producir (ciclo del capital mercantil), es capital para el comerciante que la adquiere para su distribución.21/

20/ Cuando Marx analiza el proceso de transformación de los valores en precios, Cap. X del segundo tomo, observa concretamente, que las mercancías son intercambiadas como tales, como producto de capitales y, por consiguiente, "... que exigen una participación en la masa global del plusvalor..." Y el precio global de las mercancías producidas por un capital dado en un lapso dado debe satisfacer esta exigencia." (Ibidem. Pag.222, Tomo II

21/ "por consiguiente, el capital dedicado al tráfico de mercancías no es en absoluto otra cosa que el capital mercantil del productor, que debe efectuar el proceso de su transformación en

Por consiguiente, no se debe confundir tal forma con la forma simple de mercancía que aparece en sistemas de producción anteriores y aún transitorios hacia el modo de producción capitalista. En ellos, parte de la producción asume la forma de mercancías pero, ya sea por su relativa insignificancia con respecto al resto de la producción, ya por la no existencia del resto de condiciones para el surgimiento del capitalismo como modo de producción desarrollado, esta forma simple no puede aún desarrollarse en la forma más compleja de capital.

d) Finalmente, para la categoría fuerza de trabajo, las características esenciales que asumen sus poseedores dentro de un sistema capitalista desarrollado es la de constituir un ejército industrial; esto es, la de presentarse en forma de una masa de individuos desposeídos de sus medios de subsistencia y de sus medios de trabajo que, para conseguir los unos y los otros, debe arrendar su fuerza de trabajo al dueño de éstos. Por consiguiente, la Fuerza de Trabajo asume también la forma o, mejor dicho, la característica de mercancía. Así mismo, otra forma de observar la característica de mercancía es la fuerza de trabajo es su aplicación exclusiva a los fines de la valorización del capital, la dominación de la cantidad que de ella se gasta en el proceso productivo en función de tales fines, etc. Por

21/ (Viene de la pág. anterior) dinero, ejecutar su función como capital mercantil en el mercado; solo que esta función, en lugar de aparecer como una operación subsidiaria del productor, aparece ahora como la operación exclusiva de un género de capitalistas, de los comerciantes, se vuelve autónoma como la actividad de una inversión especial de capital." Ibidem, Tomo III, Pag. 347.

consiguiente, las distintas formas de contrataciones por el uso de la fuerza de trabajo que son observables en distintos momentos del desarrollo de sociedades concretas, piénsese, por ejemplo en formas como las que se encuentran en cierto lapso de América Latina, de parcialmente asalariadas, de asalariadas con derecho a parcela de tierra, de asalariadas pero coartadas en su libertad de contratación, etc., todas son formas que no han alcanzado el desarrollo necesario para poder ser categorizadas como capitalistas; o, mejor dicho, como formas propias del capitalismo consolidado. Presagian sí, como dice Marx, la forma más desarrollada de la categoría.^{22/}

5 - Por consiguiente, la aparición de las formas más desarrolladas de tales categorías dentro de una determinada sociedad y su conjugación estructural, son los indicios ciertos para que toda la organización social para la producción pueda categorizarse como una organización burguesa. La falta de tales formas, por el contrario, sólo nos indica que la organización no está madura y, por lo tanto, que no puede ser explicada por el modelo de comportamiento del sistema capitalista. Esto no obsta obviamente para que dicho modelo y, sin lugar a dudas, el método de análisis que condujo a la formación de tal modelo, orienten en forma fidedigna sobre su comportamiento

^{22/} "El concepto de trabajador productivo, por ende, en modo alguno implica meramente una relación entre actividad y efecto útil, entre trabajador y producto del trabajo, sino además una relación de producción específicamente social surgida históricamente, que pone en el trabajador la impronta de medio directo de valorización del capital. De ahí que ser trabajador productivo no constituye ninguna dicha, sino una maldición." Ibidem, Tomo I, pag. 616.

particular; especialmente (y primordialmente) en el sentido de explicar a tal sociedad como una sociedad en desarrollo hacia una organización capitalista de producción. Y, por lo tanto, de explicarla como una sociedad que se orienta a presentar las principales características del capitalismo, sus instituciones esenciales, sus formas económicas propias, sus clases sociales esenciales, etcétera, en un plazo de tiempo razonable.

Sin embargo, la aplicación mecánica del modelo mencionado a sociedades que, por el contrario, no presentan las formas desarrolladas propias del modo de producción capitalista, sólo puede producir inexactitudes en la comprensión general de su dinámica, inexactitudes en el entendimiento de la dinámica de la producción y de sus posibilidades de desarrollo y crecimiento, en el entendimiento del Estado y su papel dentro de la sociedad, del carácter y movimiento de las clases sociales, de sus contradicciones y el nivel de antagonismo, etcétera; inexactitudes en fin, en torno al análisis de la pervivencia del sistema en dicha sociedad. Una incorrecta aplicación del modelo del capitalismo expuesto por la ciencia social, por consiguiente, conduce ineludiblemente a una falsa o incompleta percepción de la realidad social en cuestión y, lo cual es más grave, a la implantación de una práctica social errada.

TESIS PARTICULARES.

Tesis I: La llamada "inserción" de Costa Rica al mercado mundial" por el último tercio del siglo XIX con la

venta de café a Inglaterra, desata un proceso económico interno que presenta como carácter específico, la orientación de buena parte de su trabajo social a la producción de mercancías para dicho mercado. La diferencia de esta organización para la producción que así aparece, con respecto a la existente durante la Colonia es, de una parte, una mayor especialización de la producción y, de la otra, a lo sumo, el carácter más monetarizado del intercambio; y en la medida en que ya se había producido un desarrollo espectacular en las fuerzas productivas gracias a la evolución del capitalismo en los países compradores del café, un intercambio más intenso y, de alguna forma, más variado.^{23/}

1 - El comercio así establecido, por consiguiente, no opera en un primer momento como un elemento esencialmente disolvente de la organización social existente, sino que, por el contrario, la desarrolla y consolida. Surge así, pues, una orga-

^{23/} Se ha querido llamar aquí la atención para recordar el análisis que hacen Cardoso y Pérez en relación al comercio sostenido por los países centroamericanos con Inglaterra en el período 1824-1870; "Los únicos cambios con respecto a la situación en el período colonial se expresan en dos aspectos; la búsqueda por parte de los centroamericanos de diferentes cultivos de exportación; y el éxito relativo logrado por el breve auge de la granada en Guatemala y el 'despegue' mucho más significativa del café costarricense en la década de 1830." Cardoso y H. Pérez B., Centroamérica y la economía occidental. Edt. Universidad de Costa Rica, San José, 1977, Pag. 164. Si se estuiera con detenimiento el análisis que hacen estos autores sobre el período siguiente a saber, 1870-1930, se podrá observar que las condiciones esenciales del intercambio no varían sustancialmente.

nización para la producción que se caracteriza por sus dos momentos de división del trabajo social; el uno hacia la producción de subsistencias para el mantenimiento y reproducción de la fuerza de trabajo y, el otro, para la producción de mercancías para el mercado exterior. Pero el primer momento no se satisface, como podría esperarse, por medio de mercancías propriamente dichas (no existe un tráfico generalizado de medios de subsistencia a nivel nacional), sino que es, básicamente resultado de una producción de autoconsumo. Así, gran parte de todo el trabajo social del País está destinado a la producción de medios de subsistencia para el autoconsumo.

2 - El carácter específico de tal organización para la producción es el de tener como principal medio de producción a la tierra; de modo que el crecimiento y el desarrollo de esta organización están determinados esencialmente por la existencia de este recurso. Asimismo, su relación social de producción esencial; esto es, la relación medios de producción-fuerza de trabajo, se presenta en forma de lazos que han sido denominados "patriarcales" por una parte ^{24/} y, por otra,

^{24/} Se hace referencia a las relaciones personales, individuales, que son parte de las relaciones trabajador-patrón. Definiciones del tipo de relaciones "patriarcales" en América Latina hay muchas, aquí se desea acoger una particularmente significativa para el caso de Costa Rica. Dice Rodrigo Facio al hablar de la hacienda en el País: "Socialmente, de constitución muy simple, porque se mantenía en la mayoría de los casos con el trabajo de su mismo propietario, de la familia de éste -casi siempre numerosa- y de algunos trabajadores que tanto por la naturaleza de su salario, que lo era con frecuencia en especie, como por sus relaciones de confianza, respeto y cariño con la familia patronal, deben más bien ser considerados miembros de ésta. Hasta fue muy corriente que algunos de estos trabajadores pasaran de generación en generación al servicio de una misma familia." R. Facio, Obras de Rodrigo Facio, Tomo I, Ed. Costa Rica, San José, 1972, Pag. 42.

en forma de lazos claramente pre-capitalistas o salariales no desarrollados, como son los que se presentan en las circunstancias de una fuerza de trabajo con medios de producción propios, o por lo menos que usufructúa como propios.

3 - Pero un rasgo importante para caracterizar el "uso" que esta organización le da a la tierra es el lento proceso de valorización de ésta que muestra su desarrollo histórico. Este proceso se inicia consecuentemente con las tierras cafetaleras en forma más importante; pero el carácter propio de esta compra y venta no tiene el carácter de "inversión de capital" en sus primeras formas, sino que su posesión (ya sea por medio de la compra o por medio de la adjudicación estatal o por su sencilla denuncia) constituye principalmente un medio de trabajo; un medio de sustento. Dentro de la organización "o ligárquica" la tierra cafetalera significó el acceso a una serie de bienes importados (particularmente, para las clases campesinas, textiles y alguno que otro bien de consumo inmediato) al mismo tiempo que, como cualquier otra tierra, la producción de los principales bienes de consumo cotidiano como fruto del cultivo de las huertas y granjas caseras con que se complementa su explotación.^{25/}

^{25/} Este uso múltiple de la tierra puede dividirse fundamentalmente en tres, la producción cafetalera que permitía la adquisición de bienes manufacturados por lo regular importados, la producción de hortalizas y de bienes de origen animal y la producción de granos básicos. Para esta investigación no se contó con información suficiente para comprender cómo evolucionó

Tesis II; La relación de subordinación al mercado mundial de la organización para la producción que ofrece Costa Rica por esos años se presenta, en forma general, en conexión al consumo de la clase dominante (Oligárquica) y, particularmente, en correspondencia a su consumo suntuario. Sin embargo, conforme tal clase se desarrolla y se consolida, esta relación se extiende a los sectores sociales que medran alrededor de la oligarquía y de su consumo. Básicamente los sectores urbanos.

Por consiguiente,

1 - Los movimientos que se presentan en el mercado internacional afectan en forma directa a esta relación de subor

25/ (Viene de la Pag. anterior) el uso de ella en relación a las tres principales formas. pareciera ser que la producción de granos básicos fue la que más rápidamente fue desplazada de las fincas que paulatinamente se especializaban en la producción cafetelera, seguramente motivado por las condiciones poco favorables para su cultivo en las zonas del Valle Central. En 1935 "... la cantidad de tierra que todavía producía alimentos básicos (se refiere a los cultivos de Maíz y Frijoles) en las fincas de café había declinado a menos del cinco por ciento en casi todos los cantones de la Meseta Central. Aún en Desamparados, Escazú y Santa Ana, menos del veinte por ciento del área de las fincas cafeteleras todavía se cultivaba con maíz y frijoles." (Carolyn Hall, El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica., Ed. Costa Rica y UNA, San José, 1978, Pag. 82.) Este proceso de "especialización" de la producción dentro de los predios cultivados de café se hace sin duda más lento en lo que se refiere a la producción de hortalizas y otros productos de origen animal tales como leche, huevos, carne de aves de corral principalmente. En estudios recientes sobre lo que se podría llamar la "especialización" de la tierra, la oficina de Planificación Sectorial para el sector Agrícola observa que el café no alcanza, aún en años recientes, los grados de concentración y especialización que otros productos como el banano y la caña de azúcar.

dinación, pero no alcanzan a determinar transformaciones sustanciales -por sí solos- en la organización general de la producción.

Para una mejor comprensión de esta tesis es necesario llamar la atención en torno a la forma en que se han tratado los efectos de las crisis generales sobre la "economía nacional". Los análisis que hace Rodrigo Facio en torno a las crisis de 1882, 1900 y a la guerra del 14, aparte de ser absolutamente incompletos, muestran una clara perspectiva pequeño burguesa que le hace identificar "economía nacional" con la producción de café y el valor de estas exportaciones básicamente; que son, junto con el comercio importador, las dos formas que asume una parte de la economía nacional que se asemeja a la economía de los países capitalistas y que funciona de acuerdo a sus patrones.^{26/} Más riguroso es el planteamiento de Cardoso y Pérez, que para las crisis generales del siglo pasado y de principios de Siglo, hace mención explícita de los efectos "sobre la producción cafetalera".^{27/} Por consiguiente, es clara la falta que hacen estudios específicos sobre las repercusiones reales sobre toda la economía nacional, de las crisis económicas del siglo pasado y de principios de éste. Sobre este particular y en referencia a la crisis de los años

^{26/} Cf. R. Facio, Ob. Cit. Pag. 49

^{27/} Cf. C.F.S. Cardoso y H. Pérez B. Ob. Cit. Pag. 254.

30's, debe señalarse la increíble capacidad que muestra el país para responder al descenso de sus exportaciones en los años más "crudos" de la gran recesión, respuesta que convierte su sorprendente saldo negativo de la balanza comercial en el '29 ya, en el '30, en saldo positivo y así hasta el '36. Aparte de las observaciones que hace Rojas en torno a la presencia de un desempleo del 6% de la población económicamente activa por el año de 1932 y que, como se comprenderá, al no proponer datos comparativos con otros años imposibilita la verdadera percepción de los efectos de esta crisis,^{28/} se puede llegar a pensar, por otra parte que tal respuesta que el país ofrece a la caída del valor de sus exportaciones sólo podía haberse llevado a cabo en el caso en que las otras correspondieran a bienes suvuarios en su mayoría y no a bienes indispensables;^{29/} y que, por consiguiente, aún la crisis del treinta, presentando el orden existente claros síntomas de disolución, repercute esencialmente sobre los sectores sociales vinculados con el mercado mundial y deja in

^{28/} M. Rojas B., Lucha social y guerra civil en Costa Rica, 1940-1948, Ed. Porvenir, San José 1979., Pag.29. Los efectos del abandono de la compañía bananera, por ser ésta una inversión típicamente de enclave, aún cuando por esa época la compañía había permitido el ingreso al "negocio" de algún número de "inqueros" nacionales, tampoco han sido estudiados específicamente. Sin embargo, por la forma en que se arregló este abandono, el resultado fue, casi seguro, la conformación de una "economía" de autsubsistencia, sin "mayor" perjuicio para la economía nacional.

^{29/} Véanse los datos en R. Facio, Ob. Cit. Pag. 129 y 130 y en J. Schifter, La fase oculta de la guerra civil en Costa Rica, Ed. Educa, San José, 1979, Pag. 18.

cólume el resto de la economía nacional.

Tesis III: La contradicción principal que presenta esta organización para la producción existente en el País es la limitación de suya consustancial, para reproducir en forma ampliada sus propias relaciones sociales de producción. Esta limitación es privativa del carácter eminentemente fisiocrático de la producción. El recurso tierra está limitado natural y físicamente para la producción, de manera que, para dicha organización esta limitación se presenta como su incapacidad para satisfacer las necesidades crecientes de la sociedad; en crecimiento ya sea por el aumento poblacional, ya sea por el desarrollo de las necesidades de consumo propias de los tiempos modernos, culturales, educativas, de alimentación, de consumo general.

De aquí se desprende:

1 - La manera en que se manifiesta concretamente esta contradicción es la del subempleo y desempleo y, por consiguiente, en forma de una escasez de mercancías al aumentar necesariamente la demanda social por productos del mercado. Esto es, la expulsión de las tierras de labranza de las personas que resultan sobrantes para la extensión cultivada y para el producto que de ella surge, produce el efecto de una demanda de medios de subsistencia en forma de mercancías y, por otra parte, el surgimiento de una oferta de trabajo que no puede ser utilizada pro-

ductivamente mientras no se liberen las potencias del capital.^{30/}
Es claro que este proceso es retardado por la existencia de tierras baldías y el ánimo emprendedor de quienes no quieren dejar su fuerza de trabajo en las garras del capital.^{31/}

2 - Por consiguiente, la organización social descrita está capacitada para reproducir sus relaciones de producción en dos circunstancias: a) Cuando el trabajo social expropiado y acumulado en forma de patrimonios dinerarios se convierta en nuevas tierras de labranza como ampliación de las haciendas cafetaleras y para esto se necesita la existencia de tierra ca-

^{30/} El efecto de las condiciones económicas sobre el tamaño y composición de la población no es inmediato y mecánico. El desarrollo de ésta está impulsado por un gran número de determinantes que hacen entrar en conflicto ambas "realidades" la de las relaciones de producción y la de población. Sólo cuando se juntan con otras condiciones históricas, la realidad poblacional puede sufrir el efecto revolucionador.

^{31/} "Hace más de tres veintenas de años la región que hoy se nos aparece como un enorme mosaico verde poblado de haciendas y cruzado de carreteras era guarida de jaguares en montaña casi virgen. Los valles donde apacientan sus riquezas de café, caña de azúcar y pastizales los hacendados florecientes y viven las peonadas de sangre pálida, a la sazón apenas si empezaban a abrirse ante los pasos del hombre. Era el tiempo del señorío milenarista del bosque y del río impetuoso. El animal salvaje trazaba sin cesar su malla de pasos sigilosos por el húmedo suelo y el pez vivía libre de la zarpa humana.

.....
Apenas hacia el borde, por el lado de los hombres, podía visistarse y comer pan bajo un techo; el de ñor Rosa Vargas, que había comprado hace muchos años una nascente hacienda y ya contaba varios centenares de hectáreas empastadas y un buen hato de ganado. Más adentro, tras el lindero natural de los robles y los cedros, todo esperaba el hacha.

"Y las hachas llegaron"

Así narra Fabian Dobles la epopeya laboriosa de la construcción del agro nacional por el campesinado. Quizá, la literatura nacional ha recogido con mayor celo las condiciones exactas en que vivía el pueblo costarricense, que nuestros científicos sociales, deformados por una perspectiva teórica equivocada.

fetaleras. O b) cuando la población sobrante por la falta de tierras cafetaleras o de decisión de la clase oligárquica para nuevas ampliaciones, se pierde en los márgenes de la frontera agrícola hecha en mano..., y para esto debe existir tierra baldía. Sin embargo, estas alternativas no se determinan la una a la otra. Es decir, dicha organización no está exenta, claro está, del surgimiento de contradicciones que dificultan la reproducción de las condiciones materiales y sociales para su existencia. Si bien la falta de tierra es el elemento esencial sobre el que se basa su capacidad de reproducción, otras situaciones originadas en el desarrollo de las fuerzas productivas (población, necesidades de consumo, demandas en los derechos civiles y, en general, deseos de "progreso".) a nivel mundial y el desarrollo de situaciones originadas en su misma contradicción, generan a su vez, situaciones que van minando su funcionamiento y su capacidad de reproducirse.

Tanto la ausencia de decisión por parte de la oligarquía para ampliar la producción cafetalera o la inexistencia de tierras aptas para ella, van acumulando una población sobrante en las zonas productoras que debe encontrar una vía de salida para su creciente improductividad. Esto puede suceder de varias formas, o, como ya se dijo, rompiendo la montaña y estableciendo una pequeña finca de autocomunio, o emigrado a la ciudad para emplearse en actividades incipientes de manufactura, servicios o comercio, sólo que ésta ya es una contradicción al régimen de producción existente por cuanto esta pobla

ción demanda una creciente cantidad de medios de subsistencia en forma de mercancías que, por las condiciones de producción, el sistema no puede abastecer; por consiguiente esta última fórmula no represente una solución.

Finalmente hay otra salida que, dependiendo de las condiciones históricas de la sociedad, es viable y es sencillamente la desaparición de dicha población sobrante por medio de la "selección natural" que impone la Ley de población propia del modo de producción.

Ahora bien, el desarrollo de la organización descrita, su paso por el tiempo enfrentando las vicisitudes de la historia, hace que se acumulen situaciones que van dificultando la reproducción de las condiciones de existencia de dicha organización. Así por ejemplo, la cada vez más exigua tierra cafetalera, la cada vez más difícil empresa del "abra", situaciones coyunturales en el mercado internacional que debilitan la "fe" de la oligarquía en el café haciendo que los excedentes se "distraigan" en las ocupaciones del agio, por una parte y, por otra, el desarrollo de las fuerzas productivas a nivel mundial que impone modalidades de consumo, de vida, de producción incluso, crean conjuntamente situaciones, como se comprenderá, que ponen a dura prueba el orden existente. Se presentan así las formas concretas de la contradicción esencial que se señalaron en el numeral 1- pasado.

3 - Por consiguiente, ahora debe quedar más claro, la crisis de la organización descrita y su eclosión en una forma

nueva, es el resultado de una serie de condiciones que se deben presentar más o menos en sincronía y donde la voluntad y decisión de la clase revolucionaria sirve de catalizador de tales condiciones. La crisis internacional de los años treinta fue un elemento más que coadyuvó a la disolución de las relaciones de producción propias de la organización descrita, a br ie nd o s e p a s o l o s r e l a s r e l a c i o n e s h i s t ó r i c o d e t e r m i n a b a.

El carácter capitalista de la organización social para la producción que se entroniza en Costa Rica como producto de la disolución del orden oligárquico resulta del carácter mismo de este último y del momento histórico en que sucede; que producen condiciones objetivas tales como una masa desposeída de medios de producción y sustento que engendra relaciones sal ria l e s, como un desarrollo poblacional que demanda sus medios de sustento en forma de mercancías, un desarrollo de for mas de vid a y de con sumo que presuponen tales relaciones sal ria l e s y una producción generalizada de mercancías, etc. Así mismo, la presencia de las relaciones comerciales internacionales y la inserción de los capitales extranjeros en su producción impulsan las relaciones burguesas.

Sin embargo, tales relaciones tenían dos alternativas distintas de organización social de la producción, una en la que se presenta una división cuadricotómica del trabajo social dentro de la que la población se inserta en la producción y como dueños de las tierras cafetaleras (o del producto de ex-

portación), ya como dueños de los medios de consumo (comer--
ciantes) o bien, por el otro lado, ya como asalariados de las
plantaciones para la exportación, ya como asalariados del co-
merciante. Es el caso de una economía "abierta" determinada
por las leyes que determinan la "división internacional del
trabajo" en todos sus extremos. La otra alternativa era la del
desarrollo de condiciones materiales internas para propiciar
una evolución "clásica" de la estructura. Por diversas razo-
nes históricas esta última pareció en determinado momento co-
mo la mas "correcta" especialmente cuando detrás de tal va-
loración se encontraba acechante la interpretación histórica
de la clase burguesa como sucedió en Costa Rica. Pero en el
fondo, ambas organizaciones debían conducir a lo mismo, en
tanto que ambas implantaban un orden determinado por la ley
del valor.^{32/}

^{32/}Queda así planteado el dilema que ha atormentado a muchos
de nuestros economistas, de si una economía nacional o una
economía para el mercado mundial. El mismo Facio trata de to-
mar posición combatiendo las posiciones de los que abogaban
por la división internacional del trabajo a ultranza y por lo
tanto la especialización del País en la producción del café.
La posición de Facio es justamente la del representante de la
nueva clase que busca el desarrollo "integral", capitalista,
de la Nación, que busca la diversificación de la producción,
que busca, en fin, la implantación de una política económica
consecuente que estimule las circunstancias de donde apare-
rán nuevas oportunidades de inversión productiva... "Así he-
mos de sostenerque en la realidad, -dice calificando la pro-
ducción cafetalera- el fenómeno monocultivista del café, ade-
más de anti-democrático (sic) desde el punto de vista social,
es profundamente anti-económico desde el punto de vista nacio-
nal, y no como se sostiene por algunos, que es consecuencia
no sólo natural, sino saludable, de la división internacional

del trabajo,"... etc. (Cf. R. Facio, Ob. Cit., Pag. 110). Pero la argumentación teórica de este autor -por demás poco convincente dentro de un análisis conceptual del comercio internacional- no puede ocultar el argumento central de toda su disquisitoria, la producción cafetalera, con todo lo que ella entraña para Facio, es la culpable de los problemas fundamentales porque atraviesa el país. Y ese todo que implica no es otra cosa que lo que aquí se ha llamado la organización social para la producción. Tendrá que recular de sus formas de atacar a dicha producción y hacer más explícitos sus deseos; "Explicadas como han sido las consecuencias políticas, sociales y económicas del monocultivo, a la luz del desarrollo histórico del mismo y de su situación actual, nuestro punto de vista al respecto puede derivarse por pura lógica de esa explicación, no se trata de terminar con el café ni aún de negarle el apoyo nacional -bien comprendemos que debe continuar siendo nuestra principal actividad económica-; sólo de emprender una campaña decidida para crearle al país nuevas fuentes de riqueza de mercado externo e interno, que al restarle a la del café su preeminencia absoluta dentro de la economía patria, y solucionar así las desventajas de todo género del monocultivo, hagan posible material y espiritualmente que Costa Rica prospere, o más bien, reanude su desarrollo de sociedad democrática y de nación independiente." (Cf. R. Facio, Ob. Cit. Pag. 106, los subrayados son del que escribe.)

En la misma medida en que el orden establecido estaba realmente impidiendo el desarrollo y crecimiento económico del País, en esa misma medida el análisis de Facio (o mejor dicho su diagnóstico) es también correcto, por cuanto propone sustituirlo. Pero también, en la misma medida en que su visión es ahistórica, yerra al tratar de señalar los elementos determinantes esenciales de los males que afectan al País y, obviamente, al proponer las alternativas de evolución.

Así, por cuanto se refiere a la influencia de la economía mundial sobre la Nacional, para concretar el tema de estos comentarios, Facio presente la economía del país como adversamente afectada por la crisis que surge como presagio de la Segunda Guerra Mundial, señalando que la índole imperialista de la producción cafetalera es la que ha conducido a una situación como la que analiza. Pero no se preocupa, como debió haberlo, de determinar la verdadera importancia de los efectos económicos mundiales sobre toda nuestra economía; ni si, los grandes problemas que observa se deben a dicha crisis o son de naturaleza distinta. No se preocupa por analizar el efecto de los precios del café sobre los niveles de vida de toda la población costarricense por ejemplo, sin ceder a la tentación que le tiende la observación fácil e inmediata (en términos relativos a lo que sería una observación completa) de las masas urbanas. Facio no sólo cae en ella, sino que sucumbe ante la magia de los números de las cuentas nacionales, como indicado

res de la economía del país. Pero el tipo de relaciones de producción que se han propuesto como presentes en la organización social costarricense por esa época, imponen influencias del mercado mundial bien distintas a las que Facio supone existentes.

No es casual por eso, que el realizador material de la obra de Facio y su continuador intelectual, se lamenta a lo largo de cuatrocientas cincuenta páginas tratando de justificar el que los objetivos de ella no hayan sido alcanzados; "En cada país fuerte, el clamor de la política interna ensordece la conciencia internacional. Los agricultores del trópico no tienen votos en sus grandes mercados, que son externos, como sí tienen votos en sus propios países los agricultores nortefíos.

"Por eso el café es moreno como el cacao, en tanto que el trigo es rubio como las uvas, y como el acero y los automóviles.

"Para unos artículos rige la ley de la oferta y la demanda. Para otros rige la estabilidad del mercado. ¡Frases! Lo que rige todavía en el mercado mundial es la fuerza. La fuerza económica, la fuerza política." Escribe José Figueres en las primeras páginas de su libro La pobreza de las naciones (Imprenta Nacional, San José, 1973).

Y es que la situación que enfrenta Figueres se le hubiera presentado a Facio como "...fiera venganza la del tiempo..." del tango de Gardel. Tenerse que enfrentar a la terrible paradoja de que las medidas propuestas para liberarse de la dependencia habrían de exacerbarla, era el destino histórico de la clase burguesa costarricense. Pero esto no era tan fácil de reconocer a partir de análisis teóricamente equivocados.

El dilema que enfrentaba la clase burguesa del país por dicha época era, o continuar con el orden establecido, esto es, con la estructura de producción existente, lo que significaba ni más ni menos negarse su existencia como clase; y aunque fue se suicida esta alternativa formaba parte del dilema (se puede leer en los periódicos de la época la opinión de algunos empresarios que preferían continuar como estaban) o, por el otro lado, modificar y revolucionar la estructura de producción presente. El Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales, del cual era mentor Facio, estaba por esta alternativa, así como lo estaba también el mismo Gobierno del Dr. Calderón Guardia (su enfrentamiento sería producto de circunstancias concretas que no viene al caso que aquí se analicen; véase la opinión favorable a las reformas sociales que proponía y decretaba el Gobierno en el artículo "Legislación social y reformas económicas" de Facio, publicado en Surco, 1943.)

Pero esta segunda parte del dilema debía presentar múltiples alternativas como se comprenderá. Las dos esenciales se proponían como; o conducir a una especialización a la producción del país o, por el contrario, a su diversificación. La primera implicaba la dependencia clara del mercado interna

cional y la segunda se presentaba como el desarrollo capitalista por excelencia. La primera sin embargo, como bien lo señala Facio, está ceñida materialmente por la existencia limitada de tierra apta para la producción cafetalera, esto en términos objetivos y, en términos históricos, ceñida por las dificultades de encontrar en el mercado mundial todos los productos que requiere una sociedad para subsistir y reproducirse. Por consiguiente esta alternativa se ofrecía a los ojos del empresario naciente como fútil; a parte que implicaba una sociedad organizada como se señaló en el numeral al que corresponde esta nota, cuadricotómica, en la que se debía ver en papeles subordinados; como empresario comerciante, como su empleado o sirviente o como el abrero, hacha en mano, rompiendo selva, ya que las tierras cafetaleras estaban prácticamente agotadas y apropiadas.

Por otra parte, la experiencia histórica de los países hoy día desarrollados mostraba que el camino verdadero era el del desarrollo del mercado interno nacional, el de la construcción de infraestructura básica y, especialmente, el de la industrialización; proceso que en sus dos primeros elementos también era requerido por la otra alternativa de desarrollo, y que ya se había iniciado completo como producto de la descomposición y crisis del orden oligárquico. Así, la alternativa del desarrollo capitalista por la vía "clásica" se presentó en esa época como no sólo el más ortodoxo, recomendado por la experiencia histórica, sino como el más factible; alentando los sentimientos patrios y nacionalistas que veían así, propiciar la evolución libre y soberana de la República.

El análisis social y económico erróneo, acientífico, el carácter de clase del mismo y las condiciones objetivas existentes fueron los elementos encargados de disipar estas ilusiones de los "glostoras"; en el ámbito de la dependencia, por que lo que es en el del desarrollo del País y en cuanto a sus aspiraciones de entrar al ámbito de los negocios todos sabemos que fueron llenadas con creces...

Así, al mismo tiempo que se volcaba a la construcción de los elementos materiales para la circulación de mercancías y capitales los patrimonios dinerarios otrora atesorados en bancos privados, al mismo tiempo que se tenía una basta red de carreteras, de hilos eléctricos y telefónicos y se levantaban las primeras chimeneas fabriles, se ampliaba el mercado interno y se acaparaban los últimos rincones del agro nacional y aparecía la finca del Jeep y del tractor, con esa misma celeridad y con ese mismo empeño el moderno hado del valor iba dominando y sometiendo a toda la producción del país.

La crisis de los años setenta de este siglo, la crisis que hoy vive el mundo capitalista, sería la que mostrara con toda crudeza hasta dónde se había alcanzado la esperada independencia económica y mostrara en forma palpable que aquella condición subordinada al café que el moderno empresario no quiso aceptar, hoy día se presente bajo la terrible forma de la dominación crediticia, tecnológica y directamente de "pago por servicios prestados", obligando posiciones abyectas ja

Tesis IV: Esta organización "oligárquica" de producción que ha sido esbozada arriba, es la organización para la producción que presente Costa Rica -y por lo tanto explica la dinámica de su sociedad- hasta el primer tercio del presente siglo aproximadamente. Es por esa época que comienzan a aparecer los elementos históricos de su desorganización, determinados por los límites propios de dicha organización. El que tales límites aparezcan y comiencen a actuar se debe, por consecuencia, al apareamiento de circunstancias concretas, históricas, que no puede resolver el orden establecido sin negar a las condiciones de su existencia.

1 - Es conveniente finalmente aclarar que la organización para la producción que se ha descrito y que se ha llamado "oligárquica" por ponerle un nombre (quizá el nombre más propio es de "fisiocrática" por el carácter determinante de la tierra), no ha sido considerada como un modo de producción propiamente dicho. Esta categoría del análisis científico tiene dentro del método un concepto mucho más complejo y acabado de interrelación, tanto de los elementos propriamente económicos entre sí, como con los elementos de la organización superestructural. El carácter de los "límites" de dicho orden, es en

(Viene de la Pag. anterior) más antes imaginadas en los que hacía treinta años señalaban el carácter dependiente de la economía cafetalera.

Se completaba el desarrollo capitalista de la Nación, toda la riqueza natural y humana de Costa Rica había sido asentada en los tenebrosos libros del Capital.

cialmente formados por la incapacidad de reproducir las condiciones materiales y sociales para la reproducción del mismo, se muestra como de índole inferior al abocado por Marx para subvertir el orden capitalista; aún cuando, también se encuentre dentro de la contradicción fundamental entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción. 33/

Pero donde se muestra con mayor claridad este carácter es en la relación o correspondencia entre las instituciones de orden legal y superestructural, en general, con el tipo de relaciones de producción. Se observa, en este sentido, cómo en el mencionado orden, conviven relaciones pre-capitalistas de producción con formas institucionales surgidas en otras latitudes a la luz de las revoluciones burguesas más puras. Sin embargo, si se analiza con perspicacia la aplicación concreta que de estas instituciones hace la oligarquía como clase dominante, se podrá observar que las mayoría de las formas jurídicas que sancionaban y daban legitimidad a las condiciones de existencia del modo burgués de producción, no se aplican por el poder establecido o, también, ni siquiera tienen ámbito real o concreto sobre el cual aplicarse. 34/ Este "orden" de

33/ En este sentido es posible entender esta organización como el producto Sui generis de la disolución de las relaciones feudalizadas impuesta por la colonia y el desarrollo del valor como el experimento de la humanidad para ampliar la producción y organizarla.

34/ La regulación especial de las disposiciones emanadas de las Constituciones Nacionales, se hace indispensable y muchas veces

producción, por consiguiente, no logra desarrollar una superestructura propia y formularla explícitamente, sino que acondiciona las formas institucionales propias de un determinado modo de producción a sus necesidades objetivas. Lo que muestra una vez más, la importancia del análisis concreto, histórico, del tipo de relaciones de producción, como único método eficaz para entender el funcionamiento de una sociedad concreta.

Por consiguiente, el esfuerzo que se ha hecho aquí para caracterizar la organización para la producción existente en Costa Rica antes del apareamiento de relaciones de producción propriadamente capitalistas, no debe verse, por ninguna razón, como una contribución a la discusión en buena medida bizantina de categorizar el modo de producción latinoamericano dentro de las categorías (o más bien supercategorías) de esclavismo, feudalismo y capitalismo, que hereda el materialismo histórico, del estalinismo. Dichas supercategorías están tan determinadas y afectadas por las condiciones concretas, históricas, de donde surgen, que se hace extremadamente difícil y hasta superfluo el desembarazarlas de sus ropajes históricos.^{35/} Mucho

34/(Viene de la Pag. anterior) hasta contradictoria con ellas. Tal es el caso de las regulaciones laborales y las opiniones de anticonstitucionalidad o de "contrarias a las mejores tradiciones democráticas" que surgen de los círculos dominantes cuando se promulgan las primeras leyes de trabajo, por ejemplo; leyes que, como se sabe, vienen a regular la contratación laboral de forma que favorezca la "liberación" del trabajador de sus relaciones precapitalistas.

35/ Se menciona la polémica que tiene lugar en los primeros años de la década de los setentas y algunas de sus manifestaciones son recogidas por Juan Carlos Caravaglia en Modos de producción en América Latina, Cuadernos de PYP, No. 40, Edt. Siglo XXI, México, 1973.

más rico ha resultado el análisis de la sociedad costarricense siguiendo el método legado por Marx, que el de buscar su ubicación en tales categorías.

A partir de este ámbito teórico pues, la investigación del desarrollo económico de Costa Rica en el período que parte de 1948 y concluye en nuestros días, se ofrece como un estudio de la consolidación del capitalismo a nivel nacional y la determinación de su organización productiva y superestructural dentro de la lógica del capital. Esta interpretación busca llenar un vacío que parecía haberse formado en la comprensión del desarrollo social del País, con las más recientes investigaciones históricas confrontadas con su situación económico-social contemporánea.

CAPITULO II

UNA VISIÓN GENERAL DEL DESARROLLO SOCIAL Y ECONOMICO DE COSTA RICA, 1948, 1978

Cincuenta años de periplo en la producción ^{1/}

1 - Un viajero que hubiera pasado por la Costa Rica de los años treinta de este siglo, por aquella nación que emergía tímidamente dentro del concierto nacional lationamericano después de la gran depresión económica, y que se hubiera detenido en la observación de los cafetales y cañaverales del Valle Central, en los pueblitos netamente agrarios que circundaban a las plantaciones, que se hubiera detenido en la observación de las zonas cacaoteras y bananeras de las tierras bajas, de los litorales, que hubiese visitado los latifundios de las tierras secas del Pacífico Norte, donde se asentaban los principales hatos ganaderos de carne, en fin, que hubiera hecho una observación de las condiciones de la producción del país, no encontraría, de nuevo de visita en la Costa Rica de finales de siglo, transformaciones significativas en la distribución general de la población, ni en la distribución de las tierras, ni en la vocación agraria de éste.

Los mismos cafetales de los años treinta podría hoy día visitar y hasta a los descendientes si no al mismo dueño que hacía medio siglo le había mostrado su finca los encontraría trabajando en ella. Encontraría eso sí, el asedio

^{1/} Esta parte está basada en el trabajo Principales aspectos del capitalismo en Costa Rica presentado por G. Zurúiga y el autor de este trabajo, para el curso de Economía política II.

de los cafetales a las zonas urbanas característico de aquellos años, invertido. Encontraría nuevas zonas agrícolas integradas a la producción, encontraría la ampliación de las tierras bananeras y los racimos cubiertos por bolsas transparentes de plástico, encontraría finalmente, a nuevas variedades en los hatos antes de ganado "criollo", pastando en los mismos potreros de hace cincuenta años. Y podría observar los talleres de aquella época ahora transformados en fábricas donde trabajan los hijos de los habitantes de los pueblitos rurales y los caseríos que circundaban las plantaciones de café.

Para el visitante, las transformaciones observadas se deberán seguramente a la introducción de "técnicas modernas de producción" que han provocado su expansión, de la productividad del trabajo y la modernización de la sociedad costarricense; serían el fruto de la industrialización y del "progreso" que habrían permitido asimismo, el "milagro" del vehículo automotor en la finquita de la carreta pintada, de los Ingenios automáticos en el lugar que antes ocupaban los trapiches de bueyes, el "milagro" de los cafetos asombrosos cuajados de fruto valorable en dólares en las mismas hileras donde antes se disputaban el privilegio de crecer, las matas de plátano y los árboles de Poró con aquellas de donde se obtenían los frutos que habrían de cambiarse por libras esterlinas.

Para las gentes que así ven estas cosas, las palabras "técnica moderna" se convierten entonces en el "ábrete Sésamo" de la riqueza nacional y la "eficiencia de la producción" en el nuevo genio de la abundancia. Pero para los que tenemos la responsabilidad de ver las cosas con mayor detenimiento, no podemos contentarnos con la magia deslumbradora de la "técnica", sino que tenemos que ir más profundo, si queremos entender la sociedad de nuestros días.

Para el científico social, para el que busca comprender el desarrollo de una sociedad y explicarlo, se impone la interpretación de formas específicas que muestran las relaciones esenciales e ir a éstas últimas como fuente primordial de dicha explicación. De esta manera se hará posible percibir cómo la sociedad contemporánea muestra características bien distintas en el ámbito de la producción, de las que presentaba la Costa Rica de los años treinta. La observación general de la articulación de las distintas formas que asume la producción, su distribución, la complicación, por ejemplo, de los métodos productivos también, de la organización de las empresas que a ella se dedican o a su distribución y abasto de la población, la vinculación y sus mecanismos entre distintos sectores de la producción, etc., son todos elementos que entregan información importante para distinguir los caracteres esenciales de dos sociedades que supuestamente sólo las separan la "técnica" y la productividad. Así mismo es esencial estudiar la transformación que pudiera haber sucedido en las relaciones entre los

trabajadores y los medios para la producción, entre la tierra y el campesino, entre el artesano y sus herramientas, entre la forma que asume el producto, como medio de subsistencia del productor y su prole o como medio para comprar los alimentos-mercancías para ello.

No puede ser, pues, la observación inmediata y fácil la que establezca el carácter de las transformaciones y su origen, sino que se requiere de un método que permita estudiar en forma sistemática y objetiva tales transformaciones, con un respaldo histórico que asegure que los elementos que recomienda observar son los que están explicando la evolución de ésta, como entonces se podrán comprender aquellas y sus principales determinantes.

Aparece así claro por consiguiente, que la moderna sociedad Nacional no es únicamente el fruto de la introducción de modernas técnicas productivas y del mejoramiento de la eficiencia del trabajo, sino que han intervenido en tal proceso fenómenos que están más bien a la base de esas manifestaciones y que incluso explican el aparecimiento de ellas, como son la más completa integración del territorio nacional a la producción social, la transformación de las relaciones entre el peón y el patrón y, por consiguiente, la "mejor" distribución de la fuerza de trabajo entre las distintas actividades productivas, la mayor diversificación de la producción y su orientación hacia la forma de mercancía de manera que se integre al consumo de todo el país, o la orientación del excedente social al es-

tímulo de otras ramas, de otras actividades productivas, hacia la captación también productiva de la población latente en el campo y su utilización en la producción.

La característica de la orientación agroexportadora que señalábamos al principio, como común a la Costa Rica que separa medio siglo, queda reducida a una semejanza formal; todo el contenido medular de tal característica se halla en la disociación de relaciones sociales distintas que están a la base justamente de sociedades cualitativamente distintas. Y esto es esencial entenderlo para poder estudiar la realidad social contemporánea. La visión superficial que da los argumentos de la eficiencia y de la técnica, encubre aspectos importantes, reales, sin los cuales la interpretación de ella queda reducida a una visión sin perspectiva histórica; condenada a ver la organización social como inmutable sobre la que se pueden desarrollar condiciones de producción nuevas sin que medie para tal efecto más que el crecimiento material de la sociedad. Esta limitación, pues, impide la observación científica de la realidad social y conduce obviamente hacia una práctica errada. Impide el descubrimiento de las relaciones determinantes que explican, en última instancia, los fenómenos que conforman la realidad social costarricense de nuestros días.

2 - planteada esta idea general, es necesario precisar la en algunos de sus extremos a fin de que se entienda la forma en que se concibe el estudio de una sociedad, o por consi-

guiente, se nos hace necesario explicar brevemente el planteamiento que se ha hecho sobre la transformación "cualitativa" de la sociedad costarricense en los cincuenta años que median entre la Gran Depresión y nuestros días. Desde el punto de vista de un marxismo elemental, esta transformación, tal y como se ha propuesto sólo puede ser concebida como producto de una revolución, en el interior de las relaciones sociales de producción, que destierra relaciones feudales o semif feudales y abre paso a relaciones burguesas; es decir, una transformación clásica de la organización social para la producción. Sin embargo, este planteamiento es sencillamente esquemático; históricamente una tal revolución llevó siempre muchos años y significó procesos complejos de "transición" en los cuales se "articulaban" distintas formas de organización social para la producción, esto es, distintos modos de producción. Implicó procesos de aceleración de las nuevas relaciones de producción tanto a nivel nacional, como a nivel de regiones al interior de una nación y de retrocesos de éstas ante condiciones internas y externas que las hacían replegarse en torno a focos consolidados, etc. ^{2/} Por consiguiente, cuando se habla de una transformación cualitativa de la organización productiva de Costa Rica en dicho período, se remarca ciertamente el carác

^{2/} Un ejemplo de estas evoluciones en Costa Rica fue la implantación del llamado "enclave" bananero, que impuso un patrón de relaciones de producción típicamente capitalista a toda una región, para luego abandonarla; observándose en ella un retroceso inexorable a formas de autoconsumo mediadas por una incipiente producción de mercancías como las que se produjeron en la zo

ter de la transformación pero sólo con el objeto de llamar la atención sobre los aspectos de la organización social que deben estudiarse para poder entender todo el desarrollo histórico y que son sistemáticamente ignorados por muchos científicos sociales. Sin embargo, el proceso que sufrió el país durante ese período es un verdadero acto de transformación de relaciones sociales de producción básicamente en el sentido de una consolidación de las características capitalistas de éstas.

No se repetirá aquí el planteamiento del problema de la evolución de las relaciones capitalistas de producción y de la consolidación del modo; sólo se recordará que el funcionamiento propio del mismo, esto es, que el funcionamiento específico de todas sus relaciones esenciales, (de forma que se manifiesten sus leyes propias, como la tendencia hacia la formación de una tasa media de ganancia y la tendencia decreciente de la misma, etc.), requiere de ciertas condiciones "materiales"; requiere de la existencia de algunos elementos sociales y cierto desarrollo de las fuerzas productivas, sin los cuales no es posible ver la sociedad como dominada por el capitalismo y funcionando bajo su influjo; y por lo tanto, susceptible de ser explicada por sus leyes. Por consiguiente la transformación que se señala en la organización para la producción del País, apunta precisamente hacia procesos de depuración de las relaciones sociales de producción por una parte y hacia proce

2/ (Viene de la pag. anterior) na atlántica desde el retiro de la Compañía Bananera hasta mediados de este siglo.

sos expansivos geográficos; con la integración de zonas productoras al mercado nacional y expansivos dentro de las ramas de la producción, con la transformación productiva de actividades tradicionalmente encomendadas a productores individuales o artesanales o bien ofrecidas con la importación de los bienes correspondientes; y finalmente, por otra, apunta en la dirección de la construcción de las condiciones materiales para la autonomización del valor. Una transformación, para decirlo en términos breves, que consolida la producción capitalista en Costa Rica imponiendo de esa forma el funcionamiento específico del modo, a través de las determinaciones de la ley del valor. Es preciso recordar de paso, que el funcionamiento del capitalismo requiere no sólo de cierto territorio físico, sino también de cierta "densidad" poblacional, que permita el surgimiento de una real propiedad de la tierra, principal medio de producción. No vaya a ser que el "intento" de instalar relaciones capitalistas de producción en países virtualmente despoblados se vaya a ver frustrado como el del señor Peel que habría trasladado a la Australia de mediados de siglo XIX, a 300 obreros con el objeto de ponerlos a trabajar...; obviamente al día siguiente no tenía ni un sirviente que le tendiera la cama.^{3/} Esto se menciona con el objeto de señalar algunos aspectos propios del funcionamiento del capitalismo que no se deben descui

^{3/} Cf. K. Marx, El capital, Loc. Cit, Tomo I, Cap. XXV Pag. 957.

dar cuando se estudia una sociedad concreta y que refuerza, por consiguiente, el nivel de profundidad y el carácter que se le ha dado al proceso transformador que sufrió Costa Rica en estos cincuenta últimos años. El enfoque dado a la cuestión del desarrollo e implantación del modo de producción capitalista, en el sentido de buscar las condiciones materiales para el funcionamiento capitalista de la ley del valor,^{4/} más que el estudio del número de asalariados por ejemplo, la "preponderancia" de ciertos sectores sobre otros, de ciertas "ramas" sobre otras, o incluso, la intención de un grupo gobernante de hacerlo..., etc., como en algunos casos se ha hecho, va directo al problema de lo que es en realidad la implantación del capitalismo; el funcionamiento específico de dicha ley. Los otros enfoques mencionados, se quedan a un nivel superficial, justamente a un nivel de indicadores cuantitativos, que pueden ser buenos y servir para la delucidación de la cuestión siempre que estén respaldados por un basamento teórico que recoja y considere los términos esenciales del problema.

Algunos indicadores del desarrollo.

3 - Todo el mundo sabe -decía más o menos Marx en alguna parte- que si una sociedad dejare de trabajar, en pocas

^{4/} Y, por lo tanto, este enfoque arroja una visión de proceso, de desarrollo, una visión en la que se van depurando las relaciones capitalista y se va integrando el proceso productivo de una nación, dentro de un todo homogéneo. Otros enfoques dificultan esta visión de desarrollo en tanto que están determinados cuantitativamente, requiriendo topes o límites que deben ser definidos, a partir de los cuales funcionaría el modo de producción capitalista.

semanas desaparecería. Y esto que se presenta como una ver--
dad de Perogrullo para el que está estudiando los fenómenos
de la producción, no siempre aparece obvia para el que acostun
bra ver la sociedad desde otras perspectivas. Sin embargo, de
nuevo hay que decirlo, no se podrá ver correctamente ésta si
no se tiene presente dicha espada de Damocles que sobre su
existencia pende. El crecimiento de la producción de una na
ción, muchas veces se toma como resultado de un fenómeno natu
ral semejante al de una planta que crece o al de una persona;
sin reparar que así como para que estas últimas muestren cre
cimiento débense producir transformaciones en el interior de
sus organismos, para que una sociedad muestre una mayor pro
ducción también débense suceder transformaciones en su inte
rior

Quando se observa el crecimiento del valor de la pro
ducción de Costa Rica en el transcurso de casi treinta años
(1950-1978) puede caerse en la interpretación naturalista de
ver en él el resultado de un crecimiento organicista de la so
ciedad. Sin embargo la cuadruplicación del valor del PIB en
dicho período no obedece por cierto a su pubertad social sino
a crecimientos y transformaciones en sus elementos y estruc--
turas que deben ser estudiados para mejor comprender su esta
do actual y su funcionamiento.^{5/}

^{5/} Efectivamente, el Producto Interno Bruto de Costa Rica (a
valor de paoducto), pasa de ser 1,327,5 millones de colones
en el año de 1950 a faler 5.655,6 millones de colones en el
año de 1978; medidos en colones de 1966 ambos datos. que re
sulta en una tasa geométrica de crecimiento anual del 498%.

En este apartado se pretende dar una idea general de la forma del desarrollo que presenta Costa Rica durante el período 1950-1978 mostrando algunos indicadores que reproduzcan de manera general el crecimiento de tales elementos y su transformación cualitativa.

Lo primero que surge preguntarse cuando se comienza a tener conciencia de los factores determinantes de la producción, es si el crecimiento del producto obedece a un crecimiento de la población. Entonces se puede ver, durante el mismo período, que la población de Costa Rica exactamente se duplica.^{6/} Por consiguiente ha habido un crecimiento del producto per capita que habría que explicar en relación a sus determinantes en el interior de la sociedad. En este sentido pues, es interesante revisar el crecimiento de la parte de la población que se dedicaría a la producción en relación al resto de ella. Dicha parte, en 1957 fue de aproximadamente 332.3 miles de personas o sea prácticamente una cuarta parte de la población total. En 1978, la Población Económicamente Activa estaba formada --- por 719.7 miles de personas, que representaban aproximadamente una tercera parte de la población total. Puede notarse entonces, que si bien la población total crece a un ritmo que es a proximadamente igual a la mitad del ritmo de crecimiento del

^{6/} El dato de la población de 1957 se obtuvo aplicando la tasa de crecimiento para el período que presente la CEPAL (Cf. Desarrollo y política social en Centroamérica, Mimeogr., CEPAL/MEX/76/11, Guatemala, 1976, Pags. 65,) durante siete años consecutivos; hasta alcanzar la cifra de 1.053,9 miles de personas. La población para 1978, de OFIPLAN, Plan Nacional de Desarrollo "Gregorio José Ramírez", San José, 1979, Pag. 139, con 2.115 miles de personas.

producto. La parte de ella que podría dedicarse a la producción crece a un ritmo mayor que el de la población pero, de todas maneras menor que el ritmo del producto.^{7/}

Tenemos pues, en esta primera incursión en el estudio del desarrollo económico del País, que ha habido a la par del crecimiento de la producción, un crecimiento "relativamente" lento de la población y de la Población Económicamente Activa (PEA) que ha resultado en un crecimiento importante en lo que podría llamarse la productividad general de la población.

4 - Por otra parte, el crecimiento del valor del producto total de la sociedad costarricense no se presenta como un crecimiento proporcionado en relación a los distintos sectores de la producción; así, puede observarse que mientras en 1946 el sector agropecuario representaba 3/8 partes de la producción total, en 1978 su participación se redujo exactamente a la mitad; esto es a 3/16 partes del valor de la producción total. Pero al mismo tiempo, los sectores de la producción manufacturero y de servicios en general pasaban de ser 1/8 y 2,46/8 partes de la producción total en 1946 a ser en 1978 3,56/16 y 5,71/16 respectivamente.^{8/} O sea, es observable una transformación en la estructura de los aportes al producto to

^{7/} De hecho si se calcula el producto per capita (con la PEA) para ambos extremos del período se obtiene que en 1950 éste fue de \$4.881 y en 1978 fue de \$7.719, en base al valor del PIB en nota 1/ de este trabajo.

^{8/} Para un estudio más exacto de las participaciones relativas de los sectores al PIB Véase cuadro No. 1 del Anexo.

tal de los distintos sectores de la producción, en el sentido de una pérdida de importancia de la producción agropecuaria en relación al resto de los sectores y, por el contrario, un aumento considerable de ella por parte de los sectores de la producción manufacturera y de los servicios en general.

Es importante observar también, que mientras en 1946 la mitad exactamente del valor de la producción era generado por los dos sectores agropecuario y manufacturero conjuntamente, a finales del período ellos sólo aportan poco más del 40% de éste, evidenciándose así una "complicación" de la estructura de la producción del País. Efectivamente, a principios del período los tres principales sectores, a saber, Agropecuario, Manufacturero y de Servicios en general (donde se ubican las actividades de servicios personales, financieros, comercio y rentas) aportaban el 81% del valor total de la producción, treinta y dos años después estos tres sectores aportan el 76% de ella, mostrando esta transformación un desarrollo lento pero significativo del "resto" de los sectores, a saber, Gobierno en general, Transporte, Construcción y Electricidad principalmente.

En correspondencia a esta transformación, la población se "urbaniza", al alcanzar la parte de ella residente en zonas urbanas el 47.4% del total en 1978 contra el 33.5% que representaba en 1950. O sea que la población rural de ser las dos terceras partes de la población costarricense en 1950, para finales de la década pasada es un poco más de la mitad de ésta.

Este proceso se hace más evidente al analizarse la Población Económicamente Activa (PEA) y su ubicación en relación a los grandes sectores de la producción; el 71% de la PEA residente en zonas rurales se dedica a labores propias del sector primario en 1960 y sólo diez años después, este porcentaje se ha reducido prácticamente al 60%. O sea, que aún en las zonas rurales, la estructura de la producción parece haber variado en forma importante para que la población en edad de trabajar haya encontrado ubicación en los sectores secundario y terciario, en zonas donde tradicionalmente el trabajo era eminentemente agrario.^{9/}

El cuadro No. 2 del Anexo muestra en forma particular la evolución de la ubicación de la PEA, en los distintos sectores de la producción. En él se hace evidente, por una parte, la pérdida de importancia del sector Agrícola (Agricultura, silvicultura, caza y pesca.) en relación al resto y, por otra, los crecimientos importantes en tal participación de los sectores Servicios en general, Comercio y Transportes. Mientras en 1950 casi el 55% de la PEA ocupada estaba empleada en el sector agrícola, en 1973 sólo el 38% de ella lo hace. En contraposición, los servicios en general pasan de emplear un 16% a emplear un 27%, el sector de Comercio, pasa de un 7.5% a emplear un 10% y la Construcción crece en su participación en el empleo en casi 3% en el mismo período. Así mismo no deja

^{9/} Cf. CEPAL ob. Cit. Pag. 75

de llamar la atención el comportamiento del sector de la Industria manufacturera que durante los veintitrés años que abarca el período, su participación en el empleo crece lentamente hasta alcanzar menos del 13% de la PEA ocupada en 1973^{10/}

^{10/} Se debe hacer referencia aquí al importante estudio que realiza el CSUCA, dentro del Programa centroamericano de Ciencias Sociales, sobre los procesos migratorios en los países centroamericanos. Cf. Estructura agraria, dinámica de población y desarrollo capitalista en Centroamérica. Ed. Educa, San José, 1978 y Estructura demográfica y migraciones internas en Centroamérica, Ed. Educa, San José, 1978. El gran mérito de ellos es aportar información sobre los movimientos de la población que ponen al descubierto los impulsos que sobre el uso de la fuerza de trabajo ejercen las condiciones de la producción. Sin estos estudios, debe reconocerse, el estudio del desarrollo del capitalismo en Costa Rica, el caso que nos ocupa, hubiera quedado desprovisto de uno de sus principales elementos, la distribución geográfica de la población. Con ellos, por el contrario, los procesos de la consolidación del modo de producción burgués en la sociedad costarricense, la dominación de la organización para la producción que se da la sociedad por la ley del valor, quedan descritos por los movimientos migratorios de la población. En estos trabajos se llega a plantear intuiciones importantes en relación al carácter del desarrollo que presenta el País antes de 1950 en el agro, cuando señalan las condiciones de producción generalizadas en él como precapitalistas y de "usufructo" y cuando plantea el carácter eminentemente "expansivo" del desarrollo agropecuario. (Cf. Estructura agraria, ..., Etc. Ob. Cit. Pags. 255 a 263, passim.) Sin embargo, el mismo límite impuesto por la naturaleza de la investigación, esto es, su análisis particularizado a los fenómenos poblacionales, impide al equipo de trabajo, observar claramente otros fenómenos económicos que deben completar una rigurosa caracterización de las relaciones de producción existentes en determinada organización. Así, el análisis del período 1950-1963 se hace desde la perspectiva de una imposición del capital a pesar de que, los campos migratorios definidos, son claramente los últimos rincones accesibles de la frontera agrícola e, incluso, uno de ellos, el de Bagaces, ya presenta el carácter de invación de tierras (denunciadas) que luego explotará en el período posterior. En tales condiciones, hubiera sido más consecuente ver este período como un campo donde se acaba el proceso de colonización de la frontera agrícola y, por consiguiente, donde culmina la formación de las condiciones para la consolidación del capita

lismo en el agro y la determinación de su producción por las condiciones del valor. Anteriormente el equipo de investigación lo dijo claramente: "Al momento de la crisis (se refieren a la de los 30's) la disponibilidad de tierras todavía es alta, aunque la Meseta Central está prácticamente incorporada en su totalidad al café y a cultivos secundarios. La solución al problema de la recesión, es, como ya se ha indicado, la extensión de la actividad de subsistencia a través de la ocupación de tierras vírgenes.

"Sin embargo, diríamos que la recesión acentúa una tendencia ya existente, la de la expansión geográfica de las actividades productivas. Esta expansión está ciertamente muy relacionada con la penetración de las relaciones capitalistas en la agrucultura, las cuales se implantan, salvo en las economías de plantación, en territorio ya incorporado a la economía. Sin embargo, sectores de la fuerza de trabajo que se resisten a incorporarse a las relaciones de producción capitalistas, o que son expropiados por ellas, se constituyen en un frente pionero que ocupa la frontera agrícola, incorporando tierras a las actividades productivas, generalmente de subsistencia. El frente de subsistencia antecede la penetración capitalista y actúa hasta que se acota la frontera agrícola."

(Cf. ob. Cit. Pág. 258. Los subrayados son del que cita.) Por consiguiente, es clara la intensión de los investigadores de entender este período como uno en el que se desarrollan en extensión las relaciones de producción dentro de una "economía" precapitalista y en el que la situación general de los medios de producción, fundamentalmente tierra, permite a la fuerza de trabajo evadir el "cerco" que le tiende el capital. El período que la investigación pasa inmediatamente a analizar, es esto es el 1963-1973, no presenta variaciones importantes con el carácter general del anterior; por eso se decía arriba que la falta de una perspectiva más general, quizá, hizo que tal investigación no pudiera captar plenamente la naturaleza histórica del desarrollo observado por el agro en dicho período y, por otra parte, a falta de más elementos, subraya el influjo de los factores externos como determinantes del desarrollo del capitalismo en el país.

Por demás, es importante repetir la importancia de la información registrada en tales estudios que, analizada cuidadosamente, conduce a establecer los dos grandes períodos que luego se plantean en este trabajo; de culminación de las condiciones objetivas para el desarrollo amplio y profundo de relaciones burguesas de producción en el agro costarricense (que como proceso histórico está precedido por el desarrollo de relaciones burguesas en ciertos polos de donde avanzan o retroceden según el desarrollo de las condiciones históricas generales) y el período de consolidación de éstas y su integración con el desarrollo de otros sectores productivos y su funcionamiento por los determinantes del valor. El fortalecimiento de las migraciones rural-urbanas en el último decenio que estudian dichas investigaciones (Cf. Estructura demográfica, ...,

5 - En esta segunda parte del análisis, se ha podido ver que la producción del País se desarrolla en general; pero con especial ímpetu en otros sectores distintos del Agropecuario; los de Servicios en General, de Industrias manufactureras, y de los Transportes principalmente.^{11/} En correspondencia a estas transformaciones, se ha podido observar así mismo, que la población varía no sólo su ubicación en relación a las distintas tareas de la producción sino que se concentra en los centros urbanizados; abandona los trabajos propios del cultivo, de la extracción y explotación silvícola y de la crianza, etc., para dedicarse a tareas del comercio, de la oferta de servicios y de la manufactura y transportación.^{12/} Por consiguiente, se presenta como de interés, el estudiar cómo evoluciona la producción por trabajador en cada uno de tales sectores y así poder entender si además de la transformación de tipo que podría llamarse sectorial, con "traslado" de fuerza de trabajo

10/ (Viene de la Pág. anterior) etc. 260 y 261) ponen de manifiesto no sólo la expulsión de fuerza de trabajo del agro, sino la formación por consiguiente, de una población expropiada de sus medios de producción y subsistencia en crecimiento. Hábrá oportunidad luego para observar con más detenimiento las condiciones materiales que explican tal fenómeno.

11/ Obsérvese en el cuadro No. 3 anexo que estos sectores son los únicos que muestran crecimientos en su participación en el valor del PIB en el período 1954-1978.

12/ Obsérvese en el cuadro No. 5 del Anexo, la distinta forma en que los sectores han participado en la absorción del empleo en los últimos períodos. De más de treinta y siete mil puestos que creo el sector agropecuario entre 1950-1963 (que representaron el 36% de todos los puestos creados), en el período siguiente 1963-1973 crea diecisiete mil setecientos (que representan casi el 11%) y en último período este sector crea sólo siete mil cuatrocientos puestos (que representan menos del 7% del total de puestos creados por el desarrollo de la producción).

entre los distintos sectores, se ha operado en el interior de ellos modificaciones en los métodos y formas de producción, que muestren así mismo, que ésta no es meramente casual sino que, tiene raíces en otro tipo de determinantes.

En el cuadro 4 del Anexo se muestra que el producto por trabajador pasa de \$5.589 en 1950 a la cifra de \$12.244 en 1975, con un crecimiento del 119%. Individualmente los sectores observan crecimientos también importantes en la productividad de los trabajadores; así el agropecuario duplica la suya en el transcurso de veinticinco años, y el manufacturero casi la triplica. A pesar de no contar con los datos correspondientes a los sectores Electricidad, gas y agua y Transportes y comunicación para el año 1975, sin embargo obsérvese que para 1970 ellos muestran también tasas de crecimiento significativas, particularmente el de Transporte y comunicaciones con casi un 160% de crecimiento en veinte años. Si se observa con un poco más de detenimiento tal desarrollo, se notará que los sectores que muestran mayor dinamismo en el crecimiento de la productividad son el Manufacturero o Industrial y el sector de los Transportes, con tasas anuales geométricas para todo el período de 4,16% y 4,66% respectivamente;^{13/} mientras que, por el contrario, el sector de la Construcción aparece como el de menor desarrollo en la productividad del trabajador. Es de notar también, que el sector agrícola, pur debilitándose en la participación general del valor producido, su crecimiento anual medio de la productividad

13/ Debe tenerse en cuenta que el promedio para el sector Manufacturero surge del período 1950-1975; mientras que el del Sector Transportes sólo el período 1950-1970. Sin embargo, por el

es importante con respecto al resto, al estar por encima del de la Construcción, Servicios en general e incluso del de Electricidad, gas y agua.

Estos resultados hablan de una proceso de modernización de algunos sectores en particular; pero en general, de toda la estructura para la producción costarricense. El crecimiento en la productividad de la mano de obra aunque no necesariamente es proporcional ni siquiera paralelo al crecimiento de los ingresos de los trabajadores, 14/ dependiendo ellos y las mejores condiciones de vida de aquellos, en última instancia, de su nivel de organización sindical y de su capacidad de lucha, sin embargo, tal crecimiento se refleja en el mejoramiento de las calidades de la fuerza de trabajo, y de la población en general.

De esta manera, es posible observar cómo un niño al nacer en el período 1965-1970 tenía una esperanza de vida de 65,4 años; y sólo diez años después, un niño que naciera en 1977 por

13/ (Viene de la Pag. Anterior) hecho de haber sido calculados como tasas anuales las hace, para los efectos de esta discusión, comparables.

14/ En un estudio que hizo el autor de este trabajo sobre la participación de los salarios industriales en el valor agregado del sector Manufacturero para el año 1967, se encontró que dentro de dicho sector, hay una relación inversa de tipo exponencial entre la participación de los salarios en el valor agregado por la rama y el valor agregado por obrero; de igual forma que se determinó una relación del tipo transformación inversa logarítmica, acotada en un salario medio anual de USA\$927,5, entre el salario medio y el valor agregado por obrero. (Cf., S. Reuben, Ensayo crítico sobre la teoría de la distribución, Mimeografiado, Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Costa Rica, 1977.) Estas relaciones junto con otras que se estudian en el mencionado trabajo, levantan la hipótesis de que la participación de los salarios en el valor agregado está determinada por relaciones de tipo poli

ejemplo, tenía 68,2 años de esperanza de vida.^{15/} La tasa de mortalidad (por mil habitantes) pasa de 7,31 entre 1965-1970 a 5,89 entre 1970-75. De igual manera, un estudio de la SIECA-FAO ^{16/}muestra que para 1970 el nivel de consumo aparente de calorías es de 14% mayor que el mínimo recomendado y el de proteínas 26% mayor que el mínimo recomendado. En perspectiva histórica puede señalarse un desarrollo no tan "significativo" en relación al consumo medio por persona de calorías y proteínas; así, en 1950, en el estudio ya citado del departamento de investigaciones de la escuela de economía, se encuentra con que éste era de 2.129,8 calorías por día y de 48,11 gr. de proteínas diarios. En 1956 estos consumos diarios personales alcanzan las 2.623,8 y los 54,38 gr. En 1970 los consumos medios para ambas categorías de nutrientes son de 2.456 y de 63,6 grs. El consumo calórico parece haberse estacionado mientras que el proteico ha seguido creciendo hasta alcanzar, según el estudio mencionado más arriba, niveles "satisfactorios" de acuerdo a los requerimientos mínimos recomendados. Sin embargo no se debe olvidar que este consumo está determinado por los distintos niveles de ingreso de la población. Tan es así, que si se toma en cuenta esta salvedad, se encuentra que el 50% de la población (los de ingresos más bajos) no alcanzan el mínimo recomendado en consumo aparente de calorías al llegar a un 92% de éste; y a sólo el 87% del mismo en consumo de

^{14/} (Viene de la Pag. anterior) tico y de organización de los trabajadores y no, como pretende la economía "vulgar", por relaciones "técnicas" o "económicas".

^{15/}Cf. CEPAL, Ob. Cit. Pag. 99

^{16/} Este estudio es citado por la CEPAL, Ob. Cit. Pag. 96

proteínas, en el año de 1970.

Por otra parte, la población ha evolucionado en cuanto a sus niveles de educación, la disminución del analfabetismo entre los dos últimos censos (1963 y 1973) fue del 28% entre los hombres y del 29% entre las mujeres afectándose particularmente el área rural donde se acusó una disminución del 24% entre los primeros y del 26% entre las segundas. Lo que indica que las reducciones relativas en este signo se produjeron principalmente en esta última área.^{17/} Así mismo, la población económicamente activa, como puede observarse en los cuadros No. 6 y 6 bis del Anexo, adquiere un "perfil" con un mayor número de años aprobados en la educación; en 1963, el 54% de los hombres a ella pertenecientes sólo había cursado hasta el tercer año, diez años después, era el 39%. Entre las mujeres la reducción es más marcada, seguramente por las crecientes necesidades de incorporación al trabajo de ellas y el tipo de tareas encomendadas; en 1963 las mujeres que sólo habían cursado hasta 3 años representaban casi el 35% de la PEA femenina y diez años después sólo el 19% de ésta.

En resumidas cuentas, se puede encontrar una población con mejores perspectivas de vida que reflejan seguramente avances en las condiciones de trabajo y existencia, particularmente de salubridad y de alimentación aun cuando los indicadores de estas últimas no den elementos suficientemente fidedignos para una tal conclusión, por cuanto la favorable evolución del

^{17/} Cf. CEPAL, Ob. Cit. Pag. 88

promedio poblacional del consumo de calorías y proteínas parece verse afectado por valores extremos de consumo de las clases altas. Por otra parte, ha habido un proceso importante de educación de la población seguramente determinado por nuevas exigencias en las condiciones de trabajo demandadas por la estructura de producción.

Las fronteras del desarrollo

6 - El análisis que hasta aquí se ha hecho muestra desde una perspectiva muy amplia ciertas características del desarrollo económico social de Costa Rica en el período que va de 1950 a 1980 aproximadamente. En términos generales, y tratando de encontrar, en el cúmulo de datos utilizados, algunas regularidades que ayuden a entender dicho proceso, se pueden señalar las transformaciones en la estructura de la producción que dicen básicamente de una complicación en ella por la que comienzan a despuntar otros sectores diversificándose así la organización social para la producción del País. A la par, un desarrollo de la productividad del trabajo seguramente determinada por la modernización de las técnicas utilizadas en ella, por la incorporación de capital (o sea trabajo social acumulado) al proceso productivo y por la mejoría general de las destrezas y habilidades de la clase trabajadora y su mayor incorporación a las actividades de la producción.

Sin embargo, queda un aspecto que no ha sido revisado aún en esta relación que se ha ido hilvanando entre la población y la producción y entre ella y los medios de producción. Aun cuando se ha podido observar el desarrollo del valor de a

quella, las transformaciones sufridas en su estructura organizativa, aun cuando se ha observado un aumento relativo de las edades aptas para el trabajo dentro del total de la población y el crecimiento de la productividad tanto de ellas como, en particular, de la parte directamente comprometida en la producción, no se ha estudiado sin embargo la relación que entre la población y los medios de producción se establece y que determina, al fin de cuentas, la "potencia" de la organización para dar ocupación a su principal recurso productivo, la fuerza de trabajo inherente a la población y, por lo tanto, su capacidad para desarrollar todo su potencial productivo.

Hasta aquí hemos visto un desarrollo con ciertas características que ha transformado los hábitos productivos de la sociedad, que ha acumulado trabajo social en determinadas formas orientándolo hacia algunas ramas de la producción, un desarrollo que ha implicado modificaciones también en los hábitos de reproducción de la población, que ha desarrollado sus destrezas, etc., pero que no ha sido calificado en cuanto a su bondad sino que ha sido observado como fenómeno histórico, neutro si se quiere, en cuanto a su capacidad de impulsar las fuerzas productivas de la sociedad y con ellas, como la más importante, impulsar la utilización plena de la fuerza de trabajo de la población. En otras palabras, no ha sido calificado en cuanto a su capacidad de utilización de la fuerza de trabajo de la sociedad.

Ya se mencionó anteriormente cómo el sector agrícola

contribuye más lentamente que el resto de los principales sectores en la generación de empleos; en el cuadro No. 4-a del Anexo, puede observarse por otra parte, cómo varía la tasa de crecimiento geométrica de la productividad para los distintos períodos y para los distintos sectores; sin embargo, no se sabe cómo han evolucionado los sectores en relación a la evolución de la población total. Para esto se debe analizar el desarrollo del empleo con los escasos datos que sobre el particular se cuentan.

De acuerdo a los datos del Ministerio de Trabajo, en 1963 se presentaba un desempleo de 28,604 personas sobre un total de 44.751 que formaban la "fuerza de trabajo", esto es, una tasa de desempleo del 6,95%. Dicha tasa es del 7,36% en 1973; pero de sólo el 4,59% en 1977, cuando el número de desempleados alcanza la cifra de 31.433 con una "fuerza de trabajo" de 684.698 personas.^{18/} En realidad, si bien la información disponible sobre este tema no es suficiente para una completa evaluación del desarrollo del empleo ofrecido por la estructura de la producción, sí muestra una tendencia que por ningún motivo debe hacer pensar en un deterioro de las condiciones. Hay que tomar en cuenta que, de acuerdo a los indicadores analizados sobre la transformación de la estructura productiva, el trabajo se ha trasladado de las tareas de la producción agrícola y de autoconsumo a tareas de la producción ma

^{18/} Cf. OFIPLAN, Los problemas socioeconómicos más importantes del País, San José, 1978, Cuadro No. 34.

nufacturera, de la prestación de servicios y del comercio. y aunque en estos últimos sectores particularmente, no se observan altos índices de productividad, lo cual puede señalar niveles importantes de subocupación y desempleo encubierto, más inducen a pensar los datos señalados que, hasta los últimos años de la década pasada, la estructura de la producción que se desarrolla propició un crecimiento paralelo del empleo con el de la población en edad de trabajar.^{19/} No obstante la tendencia a la disminución del desempleo, ello no debe hacer pensar en una contrapartida en las condiciones de la distribución del ingreso y en el mejoramiento de los niveles de vida de la población propios de una mejor utilización de la fuerza de trabajo social. El sino de la transformación observada en la Estructura de la producción hace pensar que los procesos de "urbanización" y dedicación a otras tareas no relacionadas directamente con la producción de alimentos, configuradas en la población, el bajo dinamismo de la productividad (de la mano de obra) en los sectores que justamente son los que muestran, por otra parte, los crecimientos más dinámicos del empleo, etc., conjuntamente conducen a un "traslado" de la población, que se encontraba ubicada en el agro en forma más o menos acorde a las necesidades de la producción fisiocrática y agroexportadora, hacia zonas y sectores en los cuales requiere para su sobrevivencia la compra de los productos que antes producía y para la utilización productiva de su fuerza de trabajo instru

^{19/} véase nota al pie No. 3 de este trabajo.

mentos que no están al alcance de la mano como en un principio estaba la tierra. De ahí que, tal traslado no se presenta como una "bendición" sino como una verdadera tragedia para la población que la padece, conforme la estructura va perdiendo capacidad de absorción productiva de ella.^{20/} Se formarían así amplios estratos poblacionales que en relación a sus condiciones de producción precedentes quizá no logran alcanzar niveles de productividad semejantes aun cuando insertos en relaciones de producción más modernas. Debe recordarse que en economías donde cierta parte de la producción no pasa por los libros de las cuentas nacionales, el Producto Interno Bruto se ve proporcionalmente disminuído y en forma correspondiente umentado cuando dicha producción es contabilizada; sin que haya mediado para dicho aumento un verdadero crecimiento en ella si-
no únicamente una distinta forma de inserción en la organiza
ción general de la producción. Por lo tanto, aún mostrando el proceso de desarrollo indicadores en el sentido de una disminución de la "tasa de desempleo" y, por consiguiente, suponien

^{20/} En 1955 el consumo medio de nutrientes de la población que vivía en el "campo" era superior al de la población que habitaba los "pueblos", aun cuando éste era superior para la población "urbana" y "suburbana". Las migraciones campo-ciudad de años posteriores han agravado la nutrición en las zonas urbanas y especialmente suburbanas en los últimos tiempos. Cf. Departamento de Investigaciones, Escuela de Ciencias Económicas y Soc., El desarrollo económico de Costa Rica, Vol. 3 Ciudad Universitaria, 1959. Pag. 44 y según el estudio sobre consumo alimenticio de la población que hace OPSA, Diagnóstico del Sector Agropecuario de Costa Rica, 1962-1972, San José, 1979, Pag. 38, 41 passim, se observan deficiencias importantes en el consumo urbano de ciertos productos en 1972.

do ésta una mejor utilización de la mano de obra y de la fuerza de trabajo de la sociedad, la imposibilidad de contar con indicadores fidedignos en relación a la verdadera oportunidad de empleo pleno de dicha fuerza de trabajo imposibilita para llegar a un conclusión sobre la capacidad de utilización de la fuerza de trabajo que la nueva estructura establecida ofrece a la población.^{21/} Sin poder por lo tanto, comparar la transformación sufrida en este sentido, es sin embargo de rigor presentar las deficiencias que presenta la actual organización. En el cuadro No. 7 del anexo puede verse cómo la Oficina de Planificación Nacional presenta una tasa de desempleo total (que incorpora los puestos equivalentes al subempleo y desempleo oculto) que fluctúa entre el 16% y el 19% de la disponibilidad total de los recursos humanos en los años 1977, 1976 respectivamente. Este subutilización de los recursos humanos significa para la economía nacional un valor no generado de entre el 23% y el 19% del valor del PIB.

Sin considerar las distintas formas de medir el desempleo, si se comparan estos datos con otros países, como por e

^{21/} Una de las formas de evaluar por lo menos aproximadamente el desarrollo de la capacidad de empleo pleno de la fuerza de trabajo son los estudios sobre pobreza que últimamente se han estado realizando (véase más detenidamente el documento antes mencionado de la OFIPLAN), en este sentido, la evaluación de la pobreza refleja necesariamente condiciones de subutilización de la fuerza de trabajo originadas en la incapacidad de la estructura para emplearla. Estudios realizados en distintos años, a lo largo de un período significativo, darían elementos para observar y caracterizar tal evolución.

jemplo México, se observa que aun cuando altos, son sin lugar a dudas aún bajos. Dicha tasa combinada de subempleo y desempleo abierto fluctúa entre el 41.3% y el 46% en el período 1955-1970 y alcanza la cifra inconcebible del 57.3% en 1977 para este último país. ^{22/} Estos datos muestran en forma pa tente la incapacidad de las estructuras originadas en los capi talismos dependientes, para dar respuesta a las crecientes ne cesidades del desarrollo de las fuerzas productivas, entre las que se cuenta obviamente la fuerza de trabajo de la población. El desarrollo de las contradicciones inherentes al sistema ha br ía de empeorar la situación en el País.

7 - El desarrollo económico-social que se ha delinea do con los indicadores hasta aquí tratados, comienza ahora a mostrar su cara. El carácter de las transformaciones que se han venido observando van enfilándose hacia categorías del método conocidas y y que configuran aspectos importantes del modelo explicativo del funcionamiento de una sociedad regida por la ley del valor.

Descendiendo a un mayor nivel de abstracción, puede observarse sin gran dificultad, un importante proceso de in-- dustrialización de la producción tanto la del sector agropecuario como la del sector manufacturero. Un crecimiento de las actividades de la población propias de una conversión en

^{22/} J. R. Ramírez B. y E. Guizar D. Empleo y Desarrollo, el caso de México, Ponencia presentada para el VI Congreso Mundial de Economistas, México, Mayo 1980.

forma de mercancía de la producción, como son las destinadas al transporte, al comercio y a la dotación de servicios en general. Así mismo, el crecimiento de una población que comienza a reubicarse geográficamente al influjo del nuevo hado del Valor y a padecer dificultades para el empleo productivo de su fuerza de trabajo.

La estructura de producción que funciona es la Costa Rica de estos días, la estructura que deja atrás las antiguas técnicas de producción, que deja atrás no sólo el uso de instrumentos ineficientes en relación a los nuevos mecanizados y automatizados, sino que deja atrás también las viejas relaciones entre la mano de obra, el peón y campesino con el recurso tierra, que crea nuevos recursos donde emplear la fuerza de trabajo, etc., ha comenzado a encontrar fronteras para su desarrollo.

Las manifestaciones más generales de estas fronteras son el lento crecimiento de la producción en los últimos años, el esparcimiento de condiciones indignas de vida de las personas, el acrecentamiento de las dificultades para que la población ejercite su derecho de producir y el surgimiento de relaciones sociales que impiden la distribución justa de la riqueza generada por el trabajo del pueblo. También se presenta como manifestación de estas fronteras, la incapacidad mostrada por la organización productiva actual de explotar y usufructuar todos los recursos y riquezas del país.

Se presenta así, pues, un desarrollo económico y so--

cial que tiene vida histórica, que es producto de una transformación estructural que desempeña un papel progresivo en determinado momento, cuando permite el desarrollo de fuerzas que veníanse gestando en la antigua organización fisiocrática pero que estaban impedidas a surgir por apego de la población a la tierra, por las dificultades de la acumulación y puesta en función del trabajo social pasado, por la inexistencia, en general, de condiciones materiales y sociales para el funcionamiento del capital como forma productiva. Pero que, sin embargo, al alcanzar cierta forma y definido grado de evolución, la estructura de producción que hizo posible tal desarrollo, comienzan a aparecer en ella situaciones que la convierten en impedimento o freno a ulteriores niveles de producción y para las nuevas formas de organización social que requiere el mejor uso de los recursos productivos de la sociedad costarricense.

ANEXO ESTADISTICO AL CAPITULO II

Cuadro No. 1. Costa Rica: Porcentajes del Producto Territorial Bruto.

Según: Sectores de la Producción

	1946	1950	1954	1960	1965
Producto Territorial Bruto	100	100	100	100	100
Agricultura	37,5	41,3	37,3	31,8	26,3
Industria	12,5	11,7	11,7	14,0	17,3
Comercio	15,0	14,3	14,6	15,2	15,1
Transporte	4,0	3,4	3,8	4,6	4,8
Otros Servicios	10,1	10,3	10,3	14,1	14,2
Energía Eléctrica	0,6	0,6	0,6	2,7	3,1
Sector Público	12,4	10,4	13,7	9,5	10,7
Rentas	5,7	4,6	4,0	5,3	5,4
	(30,8)	(29,2)	(29,9)	(34,6)	(34,7)

FUENTE: Dep. de Investig. Econ. Univ. de Costa Rica, Estudio del Sector externo de la economía costarricense. Cd. Universitaria, 1958, Pág. 5 y CEPAL, Estudio Económico de América Latina, -- 1965, Nueva York, 1966. Pág. 182.

Cuadro No. 1.a. Costa Rica: Porcentajes del Producto Interno
Según: Sectores de la Producción

	1970	1975	1978
PRODUCTO INTERNO BRUTO	100	100	
Agricultura, Silvicultura, Caza y Pesca	24,1	21,2	18,6
Industrias Manufact. y Exp. Min.	18,6	21,2	22,1
Electricidad, Gas y Agua	1,9	2,1	2,2
Construcción	4,1	5,2	5,6
Comercio, Restaurantes y Hoteles	19,9	17,2	19,1
Transporte, Almac, y Comunic.	4,4	5,8	6,3
Banco, Seguros y Otros Servicios	3,9	4,8	5,0
Bienes Inmuebles	8,0	7,6	6,9
Gobierno General	9,9	10,1	9,8
Otros Servicios personales	5,2	4,5	4,4

Comercio, Rest, Etc. + Banca y Seg + Bienes inmuebles + Otros servicios.

FUENTE: Banco Central de Costa Rica, Cifra de cuentas Nacionales, 1957-1977, San José, 1977, Pág. 12 y 16.

C U A D R O No. 2

Costa Rica: Población económicamente activa (12 años y más) ocupada.

Por: Principales ramos de actividad

	1 9 5 0		1 9 6 3		1 9 7 3	
Agricultura, Silvicultura, Caza y Pesca.	142.780	54,72	182.976	49,75	207.175	38,20
Industria Manufacturera	28.654	11,0	42.077	11,4	68.297	12,60
Servicios comunales, sociales personales, financieros y se- guros, electricidad, gas y -- agua.	41.053	15,7	72.310	19,70	148.128	27,3
Comercio	19.561	7,5	27.054	7,4	55.303	10,20
Construcción	11.152	4,3	22.966	6,2	37.414	6,9
Transportes, almacenamiento y comunicaciones	9.080	3,5	14.101	3,8	24.316	4,5
Resto	8.635	3,3	6.330	1,7	4.699	0,9
Total	260.915	100.0	367.814	100.0	542.332	100.0

Fuente: D. Camacho et. a. El fracaso social de la integración centroamericana

Ed. Educa, Centroamérica, 1979, Pág. 70.

C U A D R O No. 3

Costa Rica: Variaciones anuales medias en la participación -
porcencual de los distintos sectores al PIB.

	1946-1954	1954-1965	1965-1978
Agricultura	- 0,025	- 1	- 0,585
Industria	- 0,1	0,509	0,369
<u>Servicios en General</u>			
(incluye comercio, - servicios personales y Financieros, ren- tas, etc.)	- 0,238	0,509	0,054
Construcción	0,225	- 0,064	0,177
Transportes	- 0	0,227	- 0,062
Gobierno y Empresas Estatales	0,163	- 0,273	- 0,069

FUENTE: Tabla 1, 1.a. del Anexo.

C U A D R O No. 4

Costa Rica: Producto por trabajador (a costo de factores).

Por: Sectores de la Producción.

	1950	1960	1965	1970	1975
Total	5.589	8,406	9.703	11.146	12.244
Agricultura, Ganadería Silvicultura y Pesca	3.923	4.895	5.735	6.995	8000
Industrias Manufact. ^{a/}	5.707	8.941	11.398	13.987	16.515
Construcción	6.147	7.874	8.450	8.215	7.177
Electricidad, Gas y Agua	12.438	12.588	16.273	22.412	...
Transportes y Comunicaciones	4.979	10,383	11.779	12.980	...
Comercio, Finanzas y Servicios en General	10.104	15,303	16.308	16.893	15.379 ^{b/}

a/ Incluye el ramo Minas y Canteras.

b/ Solo se computó el ramo de comercio.

FUENTE: CEPAL, Desarrollo y Política Social en Centroamérica, Loc.
cit. Pág. 77.

C U A D R O No. 4.a.

Costa Rica: Tasas geométricas de crecimiento de la productividad del trabajador.

Según: Distintos sectores.

	1950-1960	1960-1970	1970-1975
Tasa media	4.17%	2,86	1,90
Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca	2,24	3,63	2,72
Industrias Manufact. ^{a/}	4,59	4,58	3,38
Construcción	2,51	0,42	-2,67
Electricidad, Gas y Agua	0,12	5,94	...
Transportes y Comunicaciones	7,63	2,22	...
Comercio, Finanzas y Servicios en General	4,24	0,10	-1,86 ^{b/}

a/ Incluye el ramo Minas y Canteras

b/ Solo se computó el ramo del comercio.

FUENTE: Cuadro No. 4.

COSTA RICA: PARTICIPACION SECTORIAL EN LA ABSORCION DEL EMPLEO .

	<u>1950-1963</u>		<u>1963-1973</u>		<u>1973-1977</u>		<u>1963-1977</u>	
	ABSOLUTO	%	ABSOLUTO	%	ABSOLUTO	%	ABSOLUTO	%
Agricultura	37.270	36.1	17.684	10.9	7.447.0	6.9	25.131	9.3
Industria ^{a/}	13.463	13.0	25.302	15.7	33.049	30.5	58.351	21.6
Construcción	9.035	8.8	16.510	10.2	4.266	3.9	20.776	7.7
Servicios Básicos ^{b/}	7.732	7.5	11.505	7.1	5.755	5.3	17.260	6.4
Comercio ^{c/}	15.816	15.3	42.161	26.1	34.003	31.3	76.164	28.2
Servicios Personales y Actividades no especi- ficadas.	20.668	20.0	48.467	30.0	23.969	22.1	72.436	26.8
<u>TOTAL</u>	<u>103.194</u>	<u>100.00</u>	<u>161.629</u>	<u>100.0</u>	<u>108.489</u>	<u>100.0</u>	<u>270.118</u>	<u>100.00</u>

a/ Incluye extractiva y manufacturera

b/ Incluye electricidad, gas, agua, transporte, comunicaciones y almacenamientos.

c/ Incluye comercio al por mayor y por menor, restaurantes, hoteles y establecimientos financieros.

FUENTE: OFIPLAN, Los problemas socioeconómicos más importantes del País, Diciembre, 1978, Cuadro No. 31.

C U A D R O N.º 6

Costa Rica: Nivel de escolaridad de la población económicamente activa de 10 años y más.
Según: Sexo y Área de residencia.

País y número de años apropiados	Área de Residencia:															
	Total				Capital				Urbana				Rural			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Costa Rica	1955	1973	1963	1973	1963	1973	1963	1973	1955	1973	1963	1973	1963	1973	1955	1973
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0 - 3	54.0	39.0	34.5	19.0	21.4	17.1	27.7	15.3	34.0	25.4	32.4	15.8	66.6	49.9	45.5	27.1
4 - 6	35.2	43.7	40.8	44.5	46.3	42.9	41.6	41.9	47.7	47.0	38.4	38.9	29.8	43.0	41.3	52.0
7 - 9	4.8	7.4	9.2	11.5	12.0	14.8	11.2	14.2	9.7	11.9	10.4	12.7	1.9	3.7	5.5	7.0
10 y más	5.8	9.9	15.2	24.0	20.1	25.2	17.0	28.6	8.2	15.7	18.3	32.5	1.5	3.4	9.8	15.5
No declarado	0.2	...	0.3	1.0	0.2	...	0.3	...	0.4	...	0.5	0.1	0.2	...	0.1	0.1

FUENTE: CEPAL. Desarrollo y Política social en Centroamérica, CEPAL/NEX/76/11. Guatemala, 1976. Cuadro N.º 29

C U A D R O N° 6a.

Costa Rica: Nivel de escolaridad de la P.E.A.
(10 años y más) Porcentajes.

Según: Zona de Residencia.

Número de Años Aprob.	Total		Urbana		Rural	
	1963	1973	1963	1973	1963	1973
No declarado	0.2	-	0.4	0.1	0.2	-
10 años y más	7.6	12.8	11.1	20.0	2.1	4.5
9 a 7	13.2	21.0	21.0	32.1	4.3	8.6
6 a 4	49.4	64.8	66.1	77.0	35.1	52.6
3 a 0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: CEPAL. Desarrollo y política social en Centroamérica.
CEPAL/MEX/76/11, Guatemala, 1976. Pag. 96.

C U A D R O N^o 7

Costa Rica: Sub-Utilización total de Los Recursos Humanos.
(miles de personas).

	1976	1977
1. Disponibilidad total 1/	701.6	716.4
2. Desempleo abierto 2/	40.9	31.4
3. Desempleo equivalente del subempleo 3/	44.9	44.9
a) Visible	18.2	19.8
b) Invisible	26.7	25.1
4. Desempleo oculto 4/	43.8	37.1
5. Tasa desempleo total 5/	18.5%	15.8%
6. Tasa sub-utilización global de la fuerza de trabajo 6/	13.0	11.1
7. PIB (precios comprador y corrientes)	20.675.6	26.272.6
8. Generación al PIB por puesto (miles) 7/	36.2	43.2
9. Producto no generado (miles) 8/	4.691.5	4.898.9
10. Producto no generado/PIB	22.7%	18.6%

- 1/ Fuerza de trabajo más desempleo oculto (disponibilidad de mano de obra).
- 2/ Desocupados.
- 3/ Igual al número de puestos de trabajo necesarios para ocupar plenamente a los subempleados.
- 4/ Se conoce también como fuerza de trabajo potencial, son personas mayores de 12 años que se declaran inactivos pero que desean trabajar, y de alguna forma tienen posibilidades reales de hacerlo.
- 5/ Porcentaje del desempleo abierto más el desempleo equivalente más el desempleo oculto sobre la disponibilidad de la mano de obra. [Supuesto: cada desocupado oculto es igual a una unidad de desempleo equivalente].
- 6/ Porcentaje de desocupados más desempleo equivalente respecto a la fuerza de trabajo.
- 7/ Producto Interno Bruto sobre los ocupados efectivos (ocupados menos desempleo equivalente).
- 8/ Equivale a la multiplicación del PIB generado por puesto de trabajo (7) por la suma de la subutilización total (desempleo abierto más desempleo equivalente más desempleo oculto).

FUENTE: OFIPLAN: Los problemas socioeconómicos más importantes del País, San José, Diciembre, 1978.

C U A D R O N^o 8
 Costa Rica: EMPLEO POR SECTOR Y CATEGORIA OCUPACIONAL
 (Cifras Relativas).

	1950	1973	1977	TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL %	
				1950/73	1973/77
<u>TOTAL</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	2.9	4.6
<i>Sector Institucional:</i>					
Sector Privado	93.8	84.0	82.5	2.4	4.1
Sector Público <u>1/</u>	6.2	16.0	17.5	7.3	7.2
<i>Sector Económico:</i>					
Sector Primario <u>2/</u>	54.7	38.2	33.0	1.3	0.9
Sector Secundario <u>3/</u>	15.6	19.8	22.2	4.0	7.7
Sector Terciario <u>4/</u>	29.7	42.0	44.8	4.5	6.4
<i>Categoría Ocupacional:</i>					
Asalariados	66.5	75.3	72.3	3.5	3.6
Patronos y Cuenta propia	22.0	18.1	20.8	2.1	8.4
Trabajador Familiar	11.5	6.6	6.9	0.5	5.8

1/ Incluye: Gobierno Central e Instituciones Autónomas.

2/ Agricultura, Agropecuario.

3/ Industria Manufacturera y Extractiva.

4/ Incluye: Servicios Básicos, Comercio, Servicios Personales y Actividades no especificadas.

FUENTE: Dirección General Estadística y Censos, Censos 1950, 1973. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Encuesta Hogares, Julio 1977.

CAPITULO III

EL DESARROLLO DEL AGRO COSTARRICENSE, COLONIZACION VS. CONCENTRACION.

Desde la perspectiva general que se ha enfocado este trabajo, el crecimiento observado en la producción agropecuaria como parte del crecimiento general de la producción social de la Nación, debe ser calificado con respecto a las características más relevantes de éste y los aspectos que están a la base de su desarrollo. De nuevo aquí, como se dijo para el País en general, el determinante de la "técnica" parece dejar muchas cosas ocultas y que, por demás, no ayuda a comprender la evolución y a explicarla, a fin de poder, a partir de ahí, prever las tendencias de su futuro desarrollo y diagnosticar los problemas que enfrenta la organización de la producción agraria para impulsarlo.

Por consiguiente, el principal objetivo de este capítulo es el de desarrollar una serie de indicadores estadísticos que conjuntamente permitan un análisis de las transformaciones que la estructura de la producción agropecuaria ha sufrido en el período en cuestión.

Para efectos de este análisis se observarán las transformaciones sufridas en la tierra como medio de producción, en las unidades de producción, en relación a su tamaño, tierra abarcada, métodos de producción, uso de ella y, finalmente, la

evolución de la producción propiamente dicha, en cuanto a su cantidad y sus calidades.

Si bien no tratados en el orden anterior, el estudio de estas características del Sector debe ofrecer elementos para una caracterización de su desarrollo vista desde la perspectiva histórica de transformación no únicamente cuantitativa, sino histórica precisamente cualitativa, enmarcada dentro de los procesos generales de toda sociedad, de disolución de viejas relaciones de producción, de surgimiento y desarrollo de nuevas, de dominación de unas sobre otras, de orientación, en fin, de su evolución y crecimiento, por determinadas "leyes" cognoscibles.

Muchos de los estudios sobre el desarrollo de Costa Rica, como se dijo en la introducción a este trabajo, y en general sobre los países de América Latina, pierden la necesaria perspectiva histórica de entender éste como un proceso de transformación estructural; ya sea como disolución de viejas relaciones de producción de una vieja estructura productiva, ya como surgimiento y consolidación de nuevas relaciones y desarrollo de nueva organización. La forma usual conduce a una visión que aquí se ha llamado de desarrollo neutro o económico, esto es, sin que él implique más transformación que el crecimiento de la producción, posiblemente de la población, el crecimiento de la productividad sin que se entienda muy bien por qué, el acrecentamiento de la planta maquinizada de la socie-

dad, etc. Sin embargo, si se conserva la perspectiva históri-
ca, si se conserva el entendimiento de que toda transformación
sufrida en la producción de una sociedad, en su estructura, tie-
ne de por medio una transformación sustancial, o sea, es produc-
to de una modificación en sus relaciones de producción, en su
estructura, que toda variación en las calidades y cantidades
del producto por ejemplo, implica ya un proceso de disolución
de viejas formas productivas que abre paso a nuevas, ya el de-
sarrollo y consolidación de nuevas que cumplen su "destino" de
terminado por leyes históricas, etc., entonces sería posible
interpretar adecuadamente las manifestaciones observadas, cate-
gorizarlas dentro de las categorías del método y, a partir de
ahí, abrir el panorama de las transformaciones no como un fenó-
meno anónimo o sin sentido aparente, sino que ahora se mostra-
rá como producto de una evolución general que ha sido descubier-
ta de antemano y que es localizable ahora dentro de las cate-
gorías de la ciencia. En otras palabras, tales transformacio-
nes adquieren así, una connotación especial al enmarcarse den-
tro de un proceso históricamente lógico, comprensible y expli-
cable. Es la segunda etapa del conocimiento científico señala-
da por Marx como el proceso de lo abstracto a lo concreto; es
la observación del modelo abstracto, científico, en las situa-
ciones concretas, históricas y la comprensión científica de
estas diversidades por medio del modelo. 1/

1/ véase las "tesis" referentes a la categorización en el capí-
tulo I de este trabajo.

Por consiguiente, ya se ha dicho hasta la saciedad, el objetivo de la investigación presente y, particularmente, el de este capítulo, es el de enmarcar las principales transformaciones sufridas por la estructura productiva del país y, en este capítulo, del agro, dentro de una transformación histórica calificada esencialmente por un proceso de consolidación de la organización burguesa de producción. ^{2/} En este sentido, se pondrá especial cuidado en observar los procesos expansivos en la utilización de los medios de producción especialmente tierra y posteriormente, capital propiamente dicho, como productos de la tendencia general de dicha organización hacia la diversificación de éstos, la conversión ampliada del excedente social en forma de medios de producción y el crecimiento de tal excedente. Por otra parte, se pondrá especial cuidado también, en las transformaciones sufridas por una estructura de productos originada seguramente por la tendencia de la organización burguesa a la producción generalizada de mercancías como medio de hacer autónomo el valor de cambio de su contra parte el valor de uso. La concentración de la tierra en empresas cada -

^{2/} Es importante llamar en este momento la atención sobre la forma en que Lenin se plantea el estudio del desarrollo del capitalismo. Es posible que la intensidad de su polémica con los Populistas rusos haya conducido a interpretaciones de su investigación no del todo correctas, especialmente en cuanto al nivel de desarrollo o consolidación de éste en la Rusia Zarista y, sobre todo, dado su carácter eminentemente agrario, a traslaciones mecánicas de sus conclusiones a las condiciones particulares de los países latinoamericanos. Ante todo es preci

so señalar el objetivo específico de su investigación, "En el trabajo que ofrecemos, el autor se ha propuesto examinar la cuestión, ¿cómo se forma el mercado interior para el capitalismo ruso?" Y continúa más adelante, "De suyo es comprensible que un objetivo tan extenso habría sido superior a las fuerzas de una sola persona de no introducir en él algunas limitaciones. En primer lugar, como se ve ya por el título, tomamos el problema del desarrollo del capitalismo en Rusia exclusivamente desde el punto de vista del mercado interior, dejando aparte la cuestión del mercado exterior y los datos relativos al comercio exterior. En segundo lugar, nos limitamos a la época posterior a la reforma. En tercer lugar, tomamos principalmente y de modo casi exclusivo los datos que se refieren a las provincias interiores puramente rusas. En cuarto lugar, nos limitamos exclusivamente al aspecto económico." (Cf. V. I. Lenin, El desarrollo del capitalismo en Rusia, Ed. Progreso, Moscú, 1975. Pag. 9) Como se vé es una investigación sobre el desarrollo del mercado interior y no sobre el funcionamiento del capitalismo en Rusia. Es una investigación del proceso de disolución de las relaciones de producción antiguas y del surgimiento de las relaciones capitalistas. El autor lo confirma más adelante, al final del capítulo I, cuando dice; "El 'mercado interior' para el capitalismo lo crea el mismo capitalismo en desarrollo (...). El grado de desarrollo del mercado interior es el grado de desarrollo del capitalismo en el país. Es desacertado plantear la cuestión de los límites del mercado interior separadamente del grado de desarrollo del capitalismo (como lo hacen los economistas populistas)." E inmediatamente explica qué se entiende por el estudio del desarrollo del mercado interior; "Por ello, (esto es por todo lo anterior) también el problema de cómo se forma el mercado interior para el capitalismo ruso se reduce a lo siguiente, ¿de qué manera y en qué dirección se desarrollan las distintas ramas de la economía rusa? ¿en qué estriba la relación e interdependencia de esas distintas ramas?" (Ibidem. Pag. 56, los subrayados del que transcribe.) Esta es la respuesta que Lenin da al populista Skvortsov cuando éste critica sus posiciones sobre el desarrollo del capitalismo. Más adelante agregará Lenin; "Antes de tratar de presentar la reproducción y circulación del producto obtenido en la agricultura de un modo capitalista es necesario poner en claro cómo precisamente y en qué medida la agricultura se va haciendo capitalista, entre los campesinos y los terratenientes, en una u otra zona, etc. Sin poner en claro esto (y de ello me ocupé en mi libro -se refiere a El desarrollo del capitalismo en Rusia-) la exposición que predica el Sr. Skvortsov no pasa de ser un conjunto de lugares comunes. Antes de hablar de la parte del producto que se obtiene en la industria de un modo capitalista, es necesario poner en claro qué industria precisamente y en qué medida se hace capitalista en Rusia; ..." (Cf. VI Lenin, "Una crítica no crítica", Naúchnoe Obozrenie Nos. 5 y 6, reproducido en El desarrollo del capitalismo en Rusia, Loc. Cit. Pag. 626.)

Pero por si quedara alguna duda en relación a que el objetivo de Lenin en la mencionada investigación es el de estudiar el surgimiento de las relaciones capitalistas en la Rusia Zarista escudriñar el horizonte aún nublado de la vía sobre la que se desarrollará el capitalismo en su país, se cita a continuación in extenso el largo párrafo del prefacio a la segunda edición (escrito en 1908) donde dice lo siguiente, "Sobre la base económica concreta de la revolución rusa -se refiere a la revolución democráticoburguesa de 1905-1907- son objetivamente posibles dos caminos fundamentales de su desarrollo y desenlace;

"O bien la antigua economía terrateniente, ligada por millares de lazos con el derecho de servidumbre, se conserva, transformándose lentamente en una economía puramente capitalista, de tipo 'junker'. En este caso, la base del tránsito definitivo del sistema de pago en trabajo al capitalismo es la transformación interna de la economía terrateniente basada en la servidumbre; y todo el régimen agrario del Estado, al transformarse en capitalista, conserva aún por mucho tiempo los rasgos de la servidumbre. O bien la revolución rompe la antigua economía terrateniente, destruyendo todos los restos de la servidumbre y, ante todo, la gran propiedad terrateniente. En este caso, la base del tránsito definitivo del sistema de pago en trabajo al capitalismo es el libre desarrollo de la pequeña hacienda campesina, que recibe un gran impulso gracias a la expropiación de las tierras de los terratenientes a favor de los campesinos; y todo el régimen agrario se transforma en capitalista, puesto que la diferenciación del campesinado se realiza con tanta mayor rapidez, cuanto más radicalmente son eliminados los vestigios de la servidumbre. Dicho con otras palabras; o bien la conservación de la masa principal de la propiedad de los terratenientes y de los principales pilares de la vieja 'superestructura' (...) O bien la destrucción de la propiedad de los terratenientes y de todos los pilares principales de la vieja 'superestructura' correspondiente; el papel predominante del proletariado y de la masa de campesinos con la neutralización de la burguesía vacilante o contrarrevolucionaria; el desarrollo más rápido y libre de las fuerzas productivas sobre la base capitalista con la mejor situación posible, en la medida que es en general concebible en las condiciones de la producción mercantil, de las masas obreras y campesinas. De aquí la creación de las más favorables condiciones para el ulterior cumplimiento por la clase obrera de su auténtica y fundamental misión, la transformación socialista. Naturalmente, son posibles las más variadas combinaciones de los elementos de tal o cual tipo de evolución capitalista, y sólo unos pedantes incorregibles pretenderían resolver las cuestiones peculiares y complicadas, que surgen en tales casos, únicamente por medio de citas de alguna que otra opinión de Marx referente a una época histórica distinta." Df. V. I. Lenin, El desarrollo del Capitalismo en Rusia, Loc. Cit. Pag. 16)

vez más grandes y poderosas, la concentración de la mano de obra, como fuerza de trabajo libre en ellas, las modificaciones en el destino económico de la producción agropecuaria, etc., son todos fenómenos que serán estudiados como resultados del carácter burgués de la transformación estructural sufrida por la sociedad costarricense en el período en cuestión.

El estado general del agro en 1950 y su evolución hasta 1963.

1 - El primer aspecto que interesa observar es la utilización del recurso Tierra como principal recurso productivo de una sociedad eminentemente agrícola. Con ayuda del censo agropecuario de ese año y el importante estudio que realiza el Departamento de Investigaciones de la Escuela de Economía de la Universidad de Costa Rica,^{3/} puede observarse que sólo un 19% del territorio nacional ha sido denunciado en alguna forma de propiedad y se dedica a alguna actividad productiva agropecuaria. El resto, esto es aproximadamente un 81% de éste, está cubierto por bosques vírgenes y otras tierras. Pero además, si se analiza el uso concreto de ese 19%, se descubre

2/ (Viene de la pag. anterior) Con esta discusión debe quedar claro el objetivo central de Lenin al escribir su trabajo. La polémica con los populistas por demás no fue propiamente sobre el desarrollo del capitalismo, sino sobre la necesidad histórica de su desarrollo también en Rusia. Lenin demuestra con su trabajo cómo se han desarrollado condiciones, de las mismas instituciones medievales rusas, que dicen ya de un desarrollo capitalista en el imperio zarista.

3/ El análisis de la situación del agro en este primer período se hizo en base del Censo agropecuario de 1950, Cf. D.G.D.C., Ministerio de Economía y Hacienda, San José, 1953 y Departamento de Investigaciones, Escuela de Ciencias Económicas y Sociales, Ciudad Universitaria, 1959, El desarrollo económico de Costa Rica, Vol.3

que sólo 4,5% del territorio nacional es tierra utilizada en el cultivo de productos agrícolas, habiendo un 1,7% del territorio nacional en "descanso". El 12,4% restante es tierra dedicada a la ganadería. ^{4/} Por consiguiente, es notable el bajo uso productivo que la sociedad costarricense de mediados de Siglo le da al recurso tierra, mostrando estos datos desde ya, un "inmenso" ámbito para el desarrollo económico del país, que no había sido aprovechado por razones que ya se plantearon en el segundo capítulo de este trabajo que dicen principalmente de trabas estructurales que impidieron o retardaron la consolidación del orden burgués, frenando así el desarrollo de las fuerzas productivas. Sin embargo, este bajo nivel de utilización de la Tierra se hace patente cuando se analiza, aunque sea rápidamente en este momento, el desarrollo en los cinco años siguientes y en los trece posteriores. Para 1955 el uso agrícola de la tierra representa un 8% del territorio nacional y el ganadero un 14% integrándose de esta forma a la producción casi un 4% más del territorio nacional. Para 1963, esto

^{4/} A este respecto es preciso recordar lo extensivo de la producción pecuaria en esa época, cuando grandes extensiones de tierra convertidas en potreros o sencillamente dejadas en forma de "sitio" para la reproducción, formaban parte de las fincas ganaderas. Los índices de productividad que muestran estas tierras on un elemento para evaluar el grado de extensión con que ellas son destinadas a la producción. En 1950 la relación cabeza de ganado bovino/Hectáreas dedicadas a la ganadería fue de 0,96; 0,97 en 1955; 0,86 en 1963. Pero en el período 1965-1970, para Centroamérica esta relación es de 1,2 alcanzando hasta un valor de 1,8 en El Salvador para dicho período. Con esto se puede observar la pobre utilización del suelo por parte de los ganaderos nacionales y darse una cuenta de la también pobre utilización general de los suelos productivos que por dicha época alcanza el país.

es, trece años después, se ha integrado un 17% más del territorio nacional a la producción agropecuaria; casi ochocientas se^senta mil Hectáreas que en 1950 se encontraban cubiertas por selva, en trece años se integran a la producción.^{5/} Ha sido el proceso de las "obras", del "vuelco de montaña" llevado a cabo por campesinos individuales, por familias "sobrantes" de las tierras centrales particularmente, por algún fenómeno desconocido hasta entonces, que se inicia desde principios de Siglo pero que adquiere característica social o histórica a mediados de éste.

Si se considera la tierra utilizada en forma productiva con la potencialmente utilizable determinada por la Oficina de planificación sectorial agropecuaria,^{6/} en 1950 había sido denunciada sólomente el 43,7% del suelo productivo y ya en 1963 el explotado de laguna forma representaba el 83,4% de éste. Con estas cifras se hace particularmente patenta dicho proceso de colonización y de expansión de la frontera agrícola que se lleva a cabo en menos de veinte años en un movimiento silencioso pero heróico y que será a partir de ese momento, cuando la frontera agrícola encuentra el límite perentorio de tierras pobres, malsanas o el mar, cuando se levanta la voz del campesino y la colonización deja de ser silenciosa y pro-

^{5/} para un análisis más completo de este proceso véase el Cuadro No. 1 del Anexo II.

^{6/} Cf. O.P.S.A., Diagnóstico del sector agropecuario de Costa Rica, 1962-1976, San José, 1979, Pag. 60.

gresiva, para convertirse en "problema social". Habrá tiempo para estudiar este proceso en el segundo período que prevé este trabajo, que llega para algunos aspectos hasta el año de 1976.

2 - Pero la ampliación de la frontera agrícola en las condiciones temporales señaladas, llevada a cabo en un movimiento azaroso impulsado y guiado por la migración de los campesinos, por el afán de buscar las tierras que en sus zonas de origen ya no se encuentran y por el celo casi atávico de preservar en sus manos el fruto de su trabajo, tal colonización implanta una pauta de propiedad que se presenta de interés estudiar; tanto en sus formas reales y jurídicas, como en su tamaño.

En 1950 casi el 90% del área denunciada por las fincas se encontraba bajo la forma propia de propiedad; menos del 1% de ella bajo la forma en arriendo, el 8% bajo formas mixtas que recoge esencialmente formas como propia y arriendo o propia y esquilmo, propia y gratuita. Finalmente en 1,5% en la categoría otras formas simples, que recoge las formas gratuita, esquilmo, sin permiso, colono, etc. Si se agrupan estas formas en dos grandes categorías que recoja, la primera, las formas propia, en arriendo y la combinación de éstas, puede observarse que el 88,3% de las fincas existentes en esa época y el 94,2% de las tierras denunciadas por ellas se encuentra dentro de esta primera categoría. Consecuentemente, el 11,7% de las fincas y el 5,8% de la tierra se ubica dentro de formas de pro

piedad como son el esquilmo, la forma gratuita, sin permiso y colono. Esta situación deja ver cierta estabilidad general en las formas de tenencia de la tierra en el agro costarricense de la época.

Durante el proceso de colonización esta pauta de propiedad se transforma de alguna manera, evolucionando más rápidamente obviamente las formas inestables de propiedad. Así se puede observar que la forma propia pasa a representar el 88,9% de las tierras denunciadas por las fincas en 1955 y el 86,6% de las mismas en 1963. Asimismo, para este último año, las formas simple y mixta representan el 13% de todas las tierras denunciadas por las fincas.^{7/}

Un dato interesante sobre las formas de propiedad es la desaparición en el período que media entre 1950 y 1963, de las formas antiguas como son la forma esquilmo y la forma gratuita. El esquilmo, o sea la "renta" de la tierra con pago en producto, en 1950 sólo tenía una vigencia dentro de la estructura de propiedad representada por cerca de 5.000 manzanas o sea unas 3.500 hectáreas y la forma gratuita menos de 3.000 Ha., Para mantener el estudio dentro del período escogido no se entró a investigar el proceso de desaparición de estas formas; pero es de todas maneras significativo que aún en 1950 a parezcan mil cuatrocientas dieciseis fincas dentro de tales categorías con más de seismil hectáreas de terreno. En este sentido, finalmente, el proceso de desaparición de la propiedad

^{7/}véase cuadro No. 2 del Anexo II.

subfamiliar, o sea aquella de dimensiones ínfimas, que luego se analizará, seguramente implicó la desaparición conjunta de la mayoría de las fincas que se encontraban en las condiciones descritas; ya que es fácilmente constatable que el 44% de las fincas en dichas condiciones tenían tamaños que no llegaban a las diez manzanas.^{8/}

3 - No cabe duda que uno de los aspectos del agro que más interés ha siempre despertado dentro de los investigadores ha sido (y sigue siendo) la estructura de los tamaños de las fincas. Este interés se basa seguramente en dos supuestos teóricos generales; el primero es la tendencia del capitalismo a encontrar la propiedad terrateniente originada, esta tendencia, en una primera etapa, en el proceso de expropiación al trabajador de sus medios de producción y subsistencia y, en una segunda etapa, en el proceso de "racionalización" de la producción que obedece fundamentalmente a las necesidades del capital de preservar cierta tasa de ganancia. El segundo supuesto teórico que ha suscitado el interés de otros investigadores sobre los procesos de concentración de la propiedad terrateniente, es el de que, para el "desarrollo económico" del agro y en general del país, es requerida cierta rentabilidad de la actividad productiva, concebida esta rentabilidad, como la relación de valor entre los costos de producción y el producto.

Tanto el primer supuesto teórico cuando se enfoca la

^{8/}Véase D.G.E.C., Ob. Cit. pag. 1y6. Hay que resaltar el hecho que el Censo Agropecuario de 1950, así como el de 1963, no anotan para estos efectos las fincas menores de una manzana ó

concentración como fruto de la necesidad del capital de alcanzar un nivel de acumulación media, como el segundo supuesto, dan por establecida una organización burguesa para la producción en la sociedad en estudio. Sin embargo, los procesos observados hasta aquí en el agro costarricense de ampliación de la frontera agrícola y colonización por emigración con la formación de nuevas fincas familiares, así como el sustento teórico ensayado en el capítulo I de este trabajo, más hacen pensar en que ellos son fruto de la disolución de un viejo orden de producción y la rápida consolidación de nuevas relaciones, que fruto de la evolución en etapas más bien avanzadas del capitalismo.

Sin embargo, el supuesto de que en tal trance debiera producirse una aceleración en el proceso de concentración de la propiedad terrateniente se basa en experiencias históricas concretas como la inglesa analizada por Marx; pero que no necesariamente se reproducen mecánicamente en todas las realidades.^{9/} La formación del mercado interno vía la expropiación

^{8/} (Viene de la Pag. anterior) 0,69 hectáreas, lo que hace imposible el estudio de las condiciones de propiedad formal en ellas; que, dicho sea de paso, en 1950 representaban el 48% de todas las fincas.

^{9/} Ya se anotó la forma clara en que Marx observa el proceso de la acumulación originaria que analiza, como un proceso históricamente determinado, que sus aspectos sustanciales se repetirán en las diferentes transformaciones, matizados por las condiciones específicas de la formación económico social que las sufre. También son conocidas las "distintas" vías del capitalismo que propone Lenin para estudiar su desarrollo dentro de las relaciones de producción antiguas.

de la tierra al campesinado pequeño y pobre, la formación así de grandes masas de mano de obra desposeída de sus medios de sustento y trabajo, bases del proletariado industrial tanto a grícola como manufacturero, no es la pauta aparente del proceso seguido por el capitalismo en sus primeras etapas de desarrollo para el caso de Costa Rica.

Por otra parte, la acumulación de excedente social, o sea trabajo social acumulado, en forma de "divisas extranjeras" por la oligarquía cafetalera esencialmente, creaba la posibili-dad histórica de su desarrollo en forma de capital industrial propiamente dicho. Pero esta transmutación -que en nada debía envidiar a las mismísimas del Conde Drácula- requería de condiciones objetivas para realizarse. El surgimiento de otros sectores productivos "rentables", la ampliación de la demanda de mercancías, la formación de una masa de población desposeída de sus medios de sustento y producción, etc., eran básicamente las condiciones que debían sustituir el influjo de las lunas de Transilvania para que la conversión se operara. Sin embargo, la no existencia de estas condiciones no debería haber impedido el proceso general de la concentración de la propiedad terrateniente, especialmente aquella que generaba directamente tal excedente; es decir de la propiedad de las tierras cafetaleras.

Sentadas estas consideraciones hipotéticas sobre el proceso de concentración de la tierra en Costa Rica se pasa inme-diatamente al análisis de los datos para observar su comporta-miento. En una primera aproximación al problema puede observar

se, en el cuadro No. 3 del Anexo II, cómo las partes del territorio Nacional correspondientes a cada uno de los estratos por tamaño de las fincas crecen más o menos proporcionalmente al crecimiento del total de la tierra denunciada por las fincas. A excepción de las fincas de 250 a 999 manzanas que muestran una tasa geométrica de crecimiento anual bastante mayor que la tasa media y las fincas más grandes, que muestran una tasa bastante menor que la media, el resto de los estratos se mantienen sin mayores disparidades. Por otra parte, puede observarse en el mismo cuadro que ya en 1950, las fincas más grandes (de 1000 y más manzanas) acaparan el 14% del territorio Nacional, dejando para el resto de las fincas el 21,4% de él. A pesar de que esta distribución "mejorará" en el transcurso de esta primera etapa (1950-1963), es pues ostensible una estructura de la tierra agropecuaria muy concentrada, que sería fruto de las condiciones de existencia de la organización para la producción presente en el País; producto a su vez de un proceso de transición y de desarrollo dentro de viejos odres de las nuevas relaciones de producción.

El cuadro del proceso de concentración durante estos primeros años se completa con los datos de la tabla No. 4 del anexo correspondiente a este capítulo; donde se organiza la estructura de tamaños de finca en relación a su participación relativa en el total de las tierras denunciadas por ellas. Pero antes de pasar directamente a su estudio, es preciso observar el crecimiento del número de fincas. Para motivos ini

ciales de comparación, obsérvese en el cuadro No. 3 que el número de fincas en 1950 -exceptuando las que tienen menos de una manzana de extensión- son 44.086. En 1955 son 47.286 y 64.621 en 1963. Con esta información pueden construirse las siguientes extensiones medias simples por finca; En 1950 ésta es de 41 Ha. por finca. 39 Ha. en 1955 y de nuevo 41 en 1963. Pareciera ser entonces, que no se produjeron transformaciones importantes en los tamaños medios simples de las fincas durante el período de expansión acelerada de la frontera agrícola. Desgraciadamente el censo de 1963 no contó las fincas menores de una manzana para poder estudiar lo que sucede en ese estrato; por lo que esta investigación no puede establecer completamente el proceso de concentración operado en el período primero, en el sentido de observar alguna disminución en el número total de fincas, que evidenciara la concentración de la tierra en un número menor de éstas. Esto se hace particularmente interesante si se toma en cuenta que -como luego se verá- para 1973, o sea el año tope del período, se presenta una disminución absoluta en el número de las fincas con crecimiento en el área denunciada por ellas; lo que patentiza un verdadero proceso de concentración de la tierra.

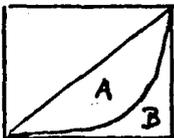
Hecha esta anotación se puede pasar a estudiar el cuadro No. 4 donde es observable una estructura de las fincas de una y más manzanas relativamente estable entre 1963 y 1950. En la Tabla en cuestión se refleja también el particular dina-

mismo de los estrtos que recojen las fincas de 100 a 249 manzanas y de 250 a 999 manzanas al aumentar su peso relativo dentro del total de las tierras abarcadas por todas las fincas, de un 14% a un 17% y de un 17% a un 22% respectivamente. Esos aumentos relativos pueden haberse operado "a costa" de las más grandes (que pasan de abarcar el 39% de todas las tierras en 1950 a abarcar sólo el 31% de ellas en 1963) y -pero más débilmente- de las otras menores, las cuales presentan variaciones poco significativas en sus participaciones relativas.

Sin embargo, si hace el cálculo del coeficiente de Ginni para estos datos; coeficiente que, como se sabe, da una idea de la estructura de concentración media de la tierra, se obtiene los siguientes valores, Para 1950 el coeficiente de Ginni asu me un valor de 0,78727 para 1963 éste es de 0,76553. Este resultado pone de manifiesto que la concentración media de la tierra entre los distintos tamaños de las fincas mejora relativamente entre 1950 y 1963; aún cuando evidencie también una distribución relativamente inequitativa.^{10/}

^{10/} En realidad la variación sufrida por el coeficiente es poco significativa. Debe tomarse en cuenta que el coeficiente de Ginni es el coeficiente entre dos áreas a saber; A, donde ellas son las indicadas en el gráfico. A+B

%
Acc.
Area
Abar
ca de



% Acc. núme-
ro de Fincas.

Por lo tanto una variación 0,02174 entre los dos coeficientes significa una variación del 2,17% de área bajo la línea de equidistribución.

4.- En resumen, en este primer esfuerzo por estudiar el desarrollo del sector agropecuario en cuanto a uso de la tierra se refiere, se pueden señalar como procesos de índole histórica, que marcan tendencias generales en él; primero la expansión de la frontera agrícola hasta los virtuales límites de las tierras potenciales de producción agrícola y pecuaria, segundo, la conservación general de una estructura de posesión de la tierra denunciada por las fincas que ofrece elementos empíricos para creer que no se produce dentro del período considerado, proceso de concentración de la tierra realmente importante.^{11/} Al mismo tiempo, la estructura por tamaños de las fincas, en relación a las áreas abarcadas por ellas, sólo muestra una variación en relación a las fincas de tamaño entre cien manzanas y menos de mil, pero conservándose el resto de los estratos sin variaciones importantes. Más bien, por la forma en que reduce su participación en la extensión general el estrato de las fincas mayores (de 1.000 y más manzanas), así como por el comportamiento que presente el coeficiente de Ginni, se puede proponer la idea de que en el período en cuestión, mientras se produce la gran expansión de las tierras cultivadas y denuncia

^{11/} Para una mejor constatación de este fenómeno se analizan a continuación las tasas geométricas de crecimiento anual del número de fincas y de la extensión abarcada por ellas. Si se consideran las fincas de una y más manzanas, el número de ellas crece en el período 1950-1955 en 1,41% anualmente, mientras las tierras abarcadas por ellas crecen a una tasa del 0,43% anual. En el período siguiente, esto es entre 1955-1963, el número de fincas crece a una tasa geométrica anual del 3,98%, pero la extensión por ellas abarcadas acelera sustancialmente su crecimiento al alcanzar una tasa del 4,50%. Por lo tanto, por cuanto respecta a todo el período 1950-1963, las tasas de crecimién

das, se consolidan paralelamente los tamaños de fincas que ofrecen condiciones de eficiencia para una organización de la producción que está en desarrollo y que determina ya, en alguna medida, los patrones de crecimiento y existencia de aquellas.

Sin embargo y ya para concluir esta primera parte del análisis del sector agropecuario, el estudio hasta aquí realizado no informa suficientemente como para descartar, como se decía arriba, un proceso de concentración de las tierras más productivas (que no deben entenderse tampoco como las más férciles). Para observar esto se requerirá estudiar detenidamente una serie de productos y las fincas que los producen, en función de sus tamaños y su evolución en el tiempo. Para efectos de este trabajo se limitará el análisis a las tierras cafetaleras o mejor dicho, a las fincas productoras de café.

Contrariamente a lo que se podría esperar puede extraerse, del cuadro No. 6 del Anexo correspondiente, la conclusión de que no hay tampoco un proceso de concentración importante dentro de las fincas que se dedican a la producción cafetalera. Puede verse que el crecimiento medio anual del número de fincas es semejante al crecimiento de la extensión plantada entre 1950 y 1963.^{12/} Por demás, el coeficiente de Ginni no muestra

^{11/} (Viene de la Pag. Anterior) to de ambas dimensiones se equiparan demostrando la situación que arriba se mencionaba. Ellas presentan valores de 2,98% para el número de fincas y de 2,92% para la extensión por ellas abarcada; un crecimiento realmente proporcional de ambas.

^{12/} Más bien el número de fincas crece más rápidamente que la extensión plantada al pasar en trece años de 15.222 a 29.775 fin-

variación sustancial en ese período, al pasar de un valor de 0,4147 para el primer año a un valor del 0,4111 para el último año. Llama la atención también, que la distribución media de la tierra sembrada de café es más equitativa en general que la distribución de toda la tierra destinada a la producción agropecuaria. Esto último está determinado sin duda alguna, por el desarrollo histórico de la producción cafetalera en el País, así como por las características propias, agrológicamente determinadas de este producto.^{13/}

Pareciera pues, que la posesión de la tierra agrícola y su destino productivo no varía en forma importante durante este primer período que el estudio ha enfocado. Es preciso estudiar otros aspectos de la organización social de la producción agropecuaria para mejor caracterizar el desarrollo del Sector y mejor entender su estructura de producción durante este primer período.

La producción agropecuaria en el período anterior a 1963.

5 - El interés primordial de este análisis es el de de

12/ (Viene de la Pag. anterior) cas (estableciendo así una tasa geométrica anual de 5,3%. Mientras tanto, la extensión plana crece a una tasa anual geométrica de 4,0%. Por otra parte, ambas tasas son superiores a las respectivas de todas las fincas y de toda el área denunciada por ellas, lo que indica que el desarrollo de la siembra y creación de nuevas fincas cafetaleras fue más dinámico que en el de otros productos en ese primer período.

13/ Para un estudio más detenido del desarrollo de la producción cafetalera en Costa Rica se puede señalar, por su estudio específico a Carolin Hall, El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica, Ed. Costa Rica San José, 1974.

terminar con cierta precisión el resultado de la actividad productiva en el sector agropecuario; hasta ahora se ha visto la utilización en abstracto del recurso tierra; ahora se desea estudiar en forma concreta los frutos de ese recurso al ser puesto en producción por la fuerza de trabajo. En este primer período se espera encontrar un crecimiento de la producción agropecuaria obviamente, una cierta diversificación de la producción y, al mismo tiempo, se comenzaría a manifestar cierta tendencia a la especialización de ella en razón ya no del viejo patrón cafetalero, sino en razón de una ampliación del mercado interno, de una mayor incorporación con el resto de los sectores productivos y, en general, en razón a nuevas oportunidades de inversión que brinda la mayor integración de la "economía" del País al interior y con el mercado mundial.

Este proceso es pues, el resultado contradictorio del desarrollo del capitalismo en profundidad integrando una economía nacional y las determinaciones que sobre ella impone -al estar regida por la ley del valor- las situaciones del mercado capitalista internacional.

El desarrollo de la producción de mercancías a niveles mucho mayores de los hasta ahora existentes, especialmente para aquellos productos que sus características naturales de cultivo y las características culturales del campesino lo permiten, impondría la evolución de unidades de producción de cierto tamaño. Pero a pesar de dicho movimiento tendencial, para este pri

mer período éste no implicó —como ya se vió en el apartado anterior— influjo determinante en la estructura general de los tamaños de las fincas.

6 - En una primera aproximación al problema de la reducción, se plantea el estudio del volumen de ésta. Es claro que si se quiere precisar la evolución de la producción agropecuaria, el estudio de su valor no siempre arroja información fidedigna, por cuanto en él están involucrados los precios relativos. De hecho, una reducción proporcional del precio de un determinado producto con respecto al resto de los productos, podría dar al traste, por ejemplo, con el crecimiento de los indicadores de dicha producción, aún cuando el volumen haya continuado creciendo. En esta primera aproximación se tratará de estudiar el comportamiento de los volúmenes y los valores para observar posibles perturbaciones que pudieran afectar la comprensión de los fenómenos cuando éstos se estudien desde la perspectiva del valor; perspectiva que, es importante resaltarlo, ofrece la extraordinaria ventaja de "homogenizar" las unidades de producción y hacer comparables la producción agropecuaria de distantes períodos y composiciones diferentes. Sin embargo, sin un análisis detenido de los volúmenes de la producción y de la composición de ésta, el instrumento de la comparación de los valores puede desvirtuar el verdadero carácter de la evolución que se está estudiando. Esto es algo que rara vez toman en cuenta los investigadores económicos, introduciendo

do de esta manera, subverticiamente, dentro de su análisis, el principio del valor como única medida de la producción; y descartando ipso facto toda producción que no se valore en el mercado.^{14/}

Un somero análisis del comportamiento de los volúmenes y precios puede hacerse a partir de la observación de los gráficos de 1 a 4 que se anexan. En ellos se han trazado en esca la semilógarítmica los índices de valor y volumen de varios pro ductos, para los años 1957, 1960, 1963, 1966, 1969, 1972 y 1975. Como ya se sabe, la observación debe hacerse sobre la pendiente de las líneas que es la que muestra las tasas de crecimiento de cada uno de ellos y, por consiguiente, su inclinación rela tiva (la una respecto de la inclinación de la otra), muestra las variaciones relativas de ambas categorías. Así, por ejem plo, si se toma el caso del Arroz, puede observarse que, como variación importante se nota la que se produce entre 1972 y 1975, cuando la pendiente de la línea que representa al índice del valor es mucho mayor (más inclinada) que la que presenta la línea que representa el índice del volumen de la producción. Esto puede ser interpretado como que los precios son los prin

^{14/} Como se verá posteriormente, aún en 1963 la producción agropecuaria, de productos para el mercado interior, conserva grados de "autoconsumo" importantes. Y como para refrendar la po sición general que se ha sostenido en este trabajo, esta pro ducción desaparece virtualmente para 1973. Esto viene a con solidar también, las observaciones hechas en el primer capítu lo, sobre la utilización del PNB y otros indicadores como ele mentos para estudiar el comportamiento de una economía cuando ésta aún no se encuentra determinada en profundidad y exten sión por la ley del valor.

principales determinantes en el crecimiento del valor de la producción de arroz en ese lapso. Efectuando ese mismo análisis para el resto de los productos que se copian, se pueden establecer dos grupos a saber, el de la Papa, Yuca y Carne Bovina que muestra tasas de crecimiento del valor mayores que las de la producción, para todo el período analizado y el de los productos Banano, Caña y Arroz que muestran tasas semejantes de crecimiento por lo menos hasta 1972. El maíz y el café tienen comportamientos particulares cuando el primero muestra decrecimientos importantes en su volumen mientras crecen los precios (desde 1966 al final del período) y, por el contrario, el segundo muestra crecimientos en la producción mientras decrecen los precios entre 1957 1963.

En términos generales puede concluirse, sin embargo, que la tendencia general es el crecimiento de la producción acompañado (y en algunos casos precedido) por un crecimiento en el valor de ésta que determinaría tasas infladas de crecimiento pero no distorcionando seriamente la tendencia general de la producción. El volumen de ésta para los principales productos crece para el período entre 1957 a 1963 a un ritmo medio simple anual de 5,52% destacándose los crecimientos de la caña de azúcar que crece como puede verse en cuadro No. 7 del Anexo III, en 15% anual, el de la pesca (aún cuando el monto de ella sea muy reducido, con menos de 2 mil toneladas métricas en 1963), el crecimiento de la producción frijolera

y el de la producción cafetalera. Si se toma como base el cre
cimiento medio pueden señalarse además los productos Cacao y
Cebolla, con tasas mayores a la media ambos. Lo interesante
en este análisis es que, a excepción del café y el cacao, los
demás productos evidencian el desarrollo de nuevas áreas de pro
ducción que muestran un dinamismo relevante con respecto al res
to e, incluso, con respecto a los productos tradicionales de ex
portación.^{15/}

7 - Hecho el análisis precedente se puede pasar a estu
diar la intensidad con que se cultivan estos productos con el
objeto de observar mejoras o retrocesos en las productividades
de ellos que, dentro de ciertas condiciones, mostrarían orien
taciones generales de la producción y de las necesidades de la
economía. Sobre este punto es preciso señalar que en el traba
jo se ha estudiado la orientación de la producción al mercado
o al consumo interno de las unidades de producción. De esta
forma se pudo establecer dos indicadores de productividad; el
de productividad general que recoge toda la producción y el
de productividad para el mercado que recoge únicamente la pro

^{15/} vale la pena señalar que en 1950, esto es al principio del
período en estudio, el 96% del valor de las exportaciones era
debido a la producción de café, banano y cacao; proporción que
aumenta considerablemente conforme decae en los años siguientes
la exportación del abacá. Sin embargo, ya para 19 la
Ley para el fomento de las exportaciones establece como pro--
ductos tradicionales de exportación además de los primeros,
Azúcar no refinada, tabaco en rama, cueros, camarón crudo, ma
dera en tozas y aserrada y ganado en pie. Cf. OPSA, Ob Cit.
Pag. 49.

ducción destinada por las fincas al mercado. Desafortunadamente los datos relativos a la producción de autoconsumo no fueron recojidos en el Censo de 1950; pero sí en los de 1963 y 1973. Por consiguiente en este primer período sólo se observará el desarrollo de la productividad general aunque se hará referencia de paso a los grados de producción de autoconsumo existentes aún a finales de éste.

Ante todo es necesario hacer notar el reducido número de productos que considera el Censo Agropecuario de 1950 que en parte está determinado por la "reducida escala de producción" de algunos y seguramente por la escasa producción de otros.^{16/} Ya para el Censo de 1963, se incluyen datos de una serie de productos que adquieren importancia como frutos del trabajo agropecuario y, seguramente, como productos que una parte importante de su volumen se destina al mercado; y su producción demanda una parte importante del tiempo de trabajo de la unidad productiva. Por otra parte, algunos productos que en principio se encuentran "dispersos" o sembrados conjuntamente con otros, tales como árboles frutales, la papaya, el plátano, etc., comienzan a aglutinarse como plantaciones propiamente dichas y, por consiguiente, la fuerza de trabajo que antes los cultivaba, a especializarse en ellos.^{17/} Así, se interpreta la falta de

^{16/} El Censo de 1950 no asienta la producción de hortalizas seguramente porque ésta se halla en grados ínfimos de producción, generalmente para el consumo de los principales centros urbanos. Cf. D.G.E.C. Censo agropecuario de 1950, San José, 1953, Pag. XXI

^{17/} Puede verse con el estudio de los censos de 1963 y 1973 cómo el número de plantas "dispersas" de plátano, Guineo cuadrado, Piña, Naranja y Papaya disminuye en 1973; mientras aumentan las

relevamiento censal de muchos productos en el Censo de 1950 como racionalización de la información y como especialización en los datos de los principales productos cuyo cultivo demanda cierta dedicación exclusiva por parte de la fuerza de trabajo en la finca, o es relevante su producción en ella, etc. De la misma manera, el aumento del número de productos censados en el censo agropecuario de 1973 con respecto al censo anterior, manifiesta un mayor desarrollo de la producción en el sentido de la especialización de ciertas unidades productivas en los distintos frutos, de una mayor división del trabajo entre ellos, etc.

En el cuadro No. 8 del Anexo a este capítulo puede estudiarse la productividad en los "principales" productos agropecuarios dada en Kilogramos por Hectárea. Puede observarse sin necesidad de instrumentos sofisticados, cómo en general hay un aumento de las productividades en cada producto, denunciando un uso mucho más eficiente del suelo agrícola en 1963. A parte del Arroz, Frijol, Maíz y Yuca, los demás productos que tienen valores en 1950, resultan con crecimientos en sus productividades mucho más sustanciales que los retrocesos observados. Si se comprende este paso como un proceso de desarrollo del agro, como un proceso de especialización de la producción, de intensificación del uso de las técnicas agronómicas, de una mayor utilización de instrumentos productivos y más sofisticados, etc., entonces se podrá entender éste como una transformación en las técnicas de producción que determinan nuevas relaciones de producción entre el trabajador y los medios e instrumentos

17/ (Viene de la Pag. Anterior) plantaciones compactas. Véase notas al pie del cuadro No. 8 anexo.

de producción como entre aquel y los dueños de estos.

Sin embargo es importante hacer notar en ese cuadro las importantes cantidades relativas de producto que se destinan aún al consumo de la finca en el año de 1963. Puede observarse que de los dieciocho productos contados por el censo de 1963, la producción de ocho de ellos se destina, en por lo menos una tercera parte, al consumo interno de la unidad productora. Esto cuando, como se ha visto, se ha operado durante trece años un proceso de especialización e intensificación de la producción agrícola; lo que hace pensar en que al inicio del período en estudio, el destino de la producción al consumo de la finca alcanzaba proporciones realmente importantes en los principales productos de naturaleza alimenticia. Este proceso de desaparición del "autoconsumo" se patentiza sobre todo, cuando se observa que diez años después, esto es en 1973, sólo el Maíz y el Frijol muestran relaciones mayores a la tercera parte del producto total como consumo de la finca.

Dentro del subsector pecuario, sin embargo, las cosas no parecen evolucionar de la misma manera. Ya se observó como el intenso proceso de colonización se tradujo principalmente en una expansión del área destinada a la ganadería, cubierta por pastos generalmente naturales y sin ninguna atención propiamente técnica. Por consiguiente la colonización tiene como una de sus principales características la de una subutilización media de la tierra; es el primer paso a la producción, es el rompimiento de la montaña por la huella del hombre y de la bestia amanza

da que abrirá camino al tractor y al camión.

De un 17% del territorio nacional que se incorpora a la producción en los trece años que median entre 1950 y 1963, 12% de éste se destina a la ganadería. Por más que el hato se desarrolle y se mejoren los métodos de la crianza y la reproducción, su crecimiento no puede alcanzar el crecimiento de las tierras de tal forma que la relación Número de cabezas por Hectárea pasa de ser 0,9686 en 1955 a ser en 1963 de 0,8581. Obsérvese, sin embargo, que el crecimiento del hato ganadero presenta una tasa geométrica anual del 5,12% al pasar el número de cabezas de 705,102 en 1955 a 1.051.094 en 1963. El crecimiento de las tierras destinadas a la ganadería presentan para el período una tasa acumulativa anual del 6,72%^{18/} De igual manera, señalando el carácter eminentemente expansivo del proceso de colonización, la producción de carne por Hectárea se reduce en esta primera parte. Esta relación hace referencia al no uso de técnicas de crianza, de engorde y aceleración de los tiempos de desarrollo en general, propias de la producción intensiva capitalista, que vienen a acelerar los períodos en que el capital se haya en su fase productiva.^{19/} La relación de 65,4 Kilos de carne por hec-

^{18/} véase el cuadro No. 9 y el No. 9a en el anexo a este capítulo.

^{19/} Es pertinente, recordar que en el análisis que hace Marx de las metamorfosis del capital, la fase productiva propiamente dicha se presenta como un "tiempo muerto" para la valorización del capital; de manera que el capitalista busca con todo su ingenio "acortar" este tiempo de manera que su capital adquiriera de nuevo la forma de mercancía...Marx señala precisamente que en la

tárea que rendían en promedio simple las fincas ganaderas en 1955 se reduce a 60,9 Kilos en 1963. Una pérdida sin lugar a dudas sustancial.

8 - Grandes extensiones de tierra habilitadas para la producción pecuaria y otras menores para la producción agrícola, la intensificación de esta última y el desarrollo extensivo de la primera, el virtual agotamiento de la frontera agrícola, el cierre de la válvula de escape para la población sobrante originada en el crecimiento natural de ella, en el desarrollo de las técnicas de salud, en la expulsión -aún que quizá con mucha menor intensidad- del peón cafetalero, del peón-campesino dueño de ínfimas unidades de producción, son los principales aspectos del desarrollo de la relación fuerza de trabajo-medios de producción en el agro costarricense hasta la década de los sesentas de este siglo. La especialización de la tierra, el aglutinamiento de las plantaciones, la diversificación de la producción, su destino en un grado creciente al mercado, la conversión de la unidad de producción, por lo tanto, en una unidad principalmente destinada a la producción de mercancías y el tiempo de la fuerza de trabajo a ella adjunta también a su producción, el deterioro, por lo tanto, de la produc

19/(Viene de la Pag. anterior) agricultura, dependiendo esta fase de ciclos naturales de crecimiento y desarrollo, se hace particularmente penoso para éste la fase de producción. Sin embargo, demostrativo es de la validez del análisis de Marx, con el desarrollo del capitalismo en el agro, la ciencia y la técnica desarrollan períodos de producción más cortos para muchas especies. Acelerando así mismo la producción agrícola..

ción de muchos bienes antes propios de la actividad familiar en el campo y su sustitución por los ofrecidos en el mercado, son también elementos deducibles de los datos hasta aquí estudiados a la luz de los principios teóricos planteados en el Capítulo II de este trabajo.

Pero este panorama brevemente descrito con razgos esquemáticos, no es más que eso; el resultado de un análisis general, no particularizado en los muchos aspectos que la estructura de la producción agropecuaria del País debía presentar en esa época. Es un análisis que determina el carácter general de la producción agropecuaria en el país; pero que de ninguna manera refleja la multiplicidad de las condiciones de producción existentes. A la par de la producción extensiva ganadera de la mayoría de las fincas a ella dedicada, existirán necesariamente unidades de producción que ya han iniciado y llevado a cabo procesos de modernización, de desarrollo de técnicas, unidades que se han especializado en la producción ganadera, en la producción lechera, en la producción de maíz, de arroz, de frijoles, etc. Si se estudia la evolución de las productividades (Kgms/Ha.) de alguno productos, para los años claves de este período, puede observarse crecimiento sustanciales en ellas para todos los tamaños de finca; pero especialmente para las fincas de cierto tamaño, dependiendo éste, seguramente, de las características del producto. Este proceso que se hace claro con la información disponible para los años 1963 y 1973 pone en evi-

dencia que para el segundo período que el estudio enfoca, hay un proceso de especialización en la producción, como ya se ha ba mencionado; pero no parece encontrarse con gran intensidad un proceso de "diferenciación" de las fincas que hiciera pensar en una concentración importante de la producción. Obsérvese en el cuadro No. 10 cómo el aumento de la productividad por unidad de tierra cosechada en el café, entre 1963 y 1973, tiene ritmos de crecimiento mayores en las unidades más pequeñas y en las medianas alcanzándose así una distribución de ellas más homogénea al final del período.

Por otra parte, si se estudia la composición porcentual de la producción según el tamaño de las fincas, véase cuadro No. 11, el lector se podrá dar cuenta que las distribuciones para el café muestran que las fincas pequeñas y medianas se ven favorecidas en la participación, pasando las menores de 100 hectáreas de producir el 63% de la producción en 1950 a producir el 68% en 1963 y a producir el 74% en 1973. Si en este momento se recuerda que la distribución de la tierra en el primer período tampoco mostró transformaciones importantes, puede llegarse a una conclusión general en el sentido de que durante este primer período, en el agro, las transformaciones observadas en relación a la expansión de la frontera agrícola, a diferenciación de la producción y demás movimientos señalados en páginas anteriores, no presentan modificaciones importantes en la estructura por tamaños de las fincas, conserván-

dose sin mayor variación la estructura de la participación de éstas en la producción general agrícola del País.

9 - Finalmente, para terminar de caracterizar la producción agrícola en este período es pertinente pasar a analizar los grados de elaboración que la producción debe recibir. Este estudio de elementos para entender las formas de integración que ésta tiene con otros sectores de la producción principalmente con el manufacturero y, por otra parte, variaciones en ellos podrían dar cuenta de modificaciones en el patrón de producción tradicional que ha tenido Costa Rica desde principios de Siglo.

Una de las características más relevantes de la organización capitalista de producción como todos sabemos, es la forma mercancía de la producción. Dentro de este trabajo se ha hecho algunos esfuerzos para individuar indicadores que nos informen sobre esta particularidad en la organización existente en la Costa Rica de mediados de Siglo. Se ha visto así, el desarrollo de la productividad (física) de la tierra como indicador de una mayor especialización de las unidades de producción en determinados productos, la misma incipiente concentración de la tierra en unidades mayores, la diversificación del producto, etc, se han interpretado como indicios de una mercantilización significativa de la producción agropecuaria.

En este apartado se piensa completar este estudio con el análisis de la orientación de la producción en relación a las formas de su consumo y en relación a los mercados de des-

tino. Ya anteriormente se hizo referencia a las proporciones que, aún en 1963, de ella se destinaba al consumo interno de las unidades productivas; por consiguiente ahora se analiza el destino de la producción en relación a dichas formas de consumo y a su destino a los mercados nacional y extranjero.

Una primera aproximación al problema nos la dan los índices de "elaboración" que pueden ser extraídos de los datos que se investigan en el estudio sobre el desarrollo económico de Costa Rica que realiza el Departamento de investigaciones de la Escuela de Economía en los primeros años de esta segunda parte de Siglo. De ellos puede observarse cómo, de todo el volumen de la producción de alimentos, en 1950 recibe algún grado de elaboración no tradicional aproximadamente del 15% de éste. El resto es consumido en forma directa, sin que medie para ello más que procesos tradicionales de secado al sol, de trituración y cocimiento (como es el caso de la Panela y el Dulce, por ejemplo), de cortes y tablajería, etc.^{20/}

Estos datos pueden ser generalizados a toda la producción agropecuaria y precisados en sus cantidades si se estudió el valor de la producción y se discriminan los productos de la forma que señalan los cuadros No. 12 y No. 12a de este capítulo.

^{20/} Al dato de 54.231 toneladas destinadas según el cuadro No. A-11 del mencionado estudio, se le han añadido las toneladas correspondientes a los desperdicios de los procesos de elaboración, toda la producción propiamente azucarera, la producción de graoss y la de Bebidas exceptuando el Café. Cf. Departamento de Investigaciones de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales, (D.I.E.S.), Ob. Cit. Pags. 102 y 103.

En ellos se puede ver cómo entre 1946 y 1962, hay un crecimiento importante del valor de la producción que recibe algún grado de elaboración para su consumo, especialmente la destinada al mercado interno; pero presenta una caída brusca en 1962, cuando el valor de ésta no alcanza el 27% del valor de toda producción destinada al mercado interno. La tendencia, sin embargo, pareciera ser la de que la producción agropecuaria, en cuanto a su valor se refiere, sufre un proceso de conversión hacia productos que requieren algún procedimiento manufacturero para su consumo. Esto estaría indicando cierta transformación de esta producción como abastecedora de materia prima para la industria manufacturera; posiblemente como proveedora de fibras naturales, semillas y almendras industrializables para la producción de aceites vegetales, o de productos pecuarios para la elaboración de derivados lácteos y pieles, etc. Esto no puede confundirse -debe aclararse- con la producción agrícola destinada a cubrir las necesidades de la agroindustria que lleva a cabo algún proceso de conservación y de enlatado de productos cuya naturaleza es la de ser consumibles directamente. El análisis de este tipo de relaciones comerciales se tratará en la parte destinada a estudiar dos matrices de insumo-producto que han sido elaboradas para el país en dos años distantes el uno del otro. Por consiguiente, la información recabada en este análisis anterior dice principalmente en relación a la naturaleza misma de la producción y su orientación.

10 - El otro aspecto de la producción a que hace men
ción los cuadros anteriormente citados, es el del destino de
ella en los dos mercados. El proceso observado desde 1946 es
el de que la producción destinada al mercado exterior, cada vez
representa partes mayores del valor total; llegando a revertir-
se virtualmente la estructura existente en 1946 en el año que
pareciera alcanzar éste su máxima participación relativa, en
1972. Mientras en el primer año el valor de producción desti-
nado al mercado externo era del 39%, ya en 1962 la producción
para el mercado internacional representaba la mitad del valor
total de la producción agropecuaria; y llega al 61% en 1972.
Sin embargo, seguramente por una serie de modificaciones de
política económica, principalmente relacionadas con precios de
sustentación para los productos básicos (véase los gráficos No.
1 a 4 de este anexo), el valor de la producción destinada al
mercado nacional crece en un 5,6% anual durante el período de
1972-1976, mientras el de la destinada al internacional decre-
ce en un 0,8% anual.^{21/} Este comportamiento hace que las rela-
ciones entre ambos valores sea en 1976 de 54,7% para el merca-
do internacional y del 45,3% para el mercado nacional.

11 - Del enfrentamiento de los resultados surgidos en
el análisis de la producción es posible observar el carácter
propio de la estructura que la genera. De nuevo aquí se en-
cuentran los efectos del desarrollo capitalista de la misma,
que determina el crecimiento de la producción en general y la

^{21/} véase cuadro No. anexo a este capítulo.

transforma en su contenido. En realidad las transformaciones sustanciales que han podido observarse son pequeñas en cuanto a su significación cuantitativa; pero sí muestran su carácter histórico porque presentan las características esenciales que, desarrolladas, marcan las transformaciones generales que señalan el método científico y que determinan el funcionamiento de la sociedad de acuerdo a determinadas leyes.

Mientras la producción crece desmesuradamente, mientras se amplía y diversifica, mientras las unidades productoras se especializan y hacen crecer la productividad de la tierra, mientras se le da cabida dentro de la producción a la mayor parte del territorio nacional potencialmente utilizable, se desarrollan también situaciones que se enfrentan a las condiciones ideales de la organización que se está consolidando como organización social de producción. La estructura de tenencia de la tierra no muestra en este primer período modificaciones importantes; no obstante que la producción de algunos productos cuya naturaleza lo permite, como por ejemplo el arroz, muestra ya en este período claros síntomas de marchar por las rutas de la concentración de la tierra y de la producción en pocas unidades. Así mismo la ganadería, cuyo origen es de suyo concentrado, evoluciona hacia formas de tenencia más consolidadas. Se desarrollaría así, en este primer período, un movimiento encontrado que por una parte busca acabar con relaciones de producción que entorpecen la consolidación del orden burgués en

el campo y, por otra parte, las condiciones objetivas de existencia de los medios de producción, principalmente tierra, hacen que éstas encuentran todavía espacio vital.

El mismo desarrollo de la organización, los grados que ésta ya alcanza dentro de la producción impone movimientos contradictorios en ella al impulsar su orientación al mercado interno y, al mismo tiempo, a los reclamos del mercado internacional. Desarrollo contradictorio, por lo tanto, desordenado y errático si se quiere que propiciaría el surgimiento, por otra parte, del conocido carácter dual de la producción agropecuaria donde ciertas unidades de producción se desarrollan "desigualmente" con respecto al resto, formándose así dos polos de producción, el que muestra grados significativos de producción intensiva, con la utilización de técnicas avanzadas de producción y la incorporación de los adelantos científicos a la producción y el otro, de producción extensiva, con técnicas tradicionales de cultivo y, por consiguiente con bajas productividades. No obstante, con la información hasta aquí analizada, este esquema de desarrollo agrario no se manifiesta, en forma general, en la estructura costarricense, por lo menos durante los primeros años vistos; pero sí comienzan a aparecer elementos que dan a pensar en una tendencia no manifiesta a nivel global todavía, hacia la configuración de esta estructura dentro de tales patrones. Estos últimos planteamientos quedarán más sustentados al analizar el desarrollo

del agro en el período siguiente; es lo que inmediatamente se propone.

El desarrollo del agro costarricense en el segundo período.

12- Para la comprensión de algunos planteamientos que se fueron haciendo en la exposición del período anterior se hubo de recurrir al análisis de los datos referentes a este segundo período, por lo que esta exposición será menos extensa y buscará observar el desarrollo de tendencias insinuadas en el primero. De hecho, el análisis de los datos recogidos en este segundo esfuerzo por caracterizar el desarrollo de la economía costarricense, busca esencialmente constatar el desarrollo de los rasgos de carácter histórico individuados en el estudio del anterior período.

El desarrollo contradictorio que se constataba en el primero debía, en éste, irse aclarando hasta dar lugar a situaciones dentro de la organización para la producción que permitan en forma más clara categorizarlas dentro de las categorías del método y, así, poder mejor entender el funcionamiento de aquella. Sin embargo, se debe prevenir al lector incauto; no se debe esperar claro está el apareamiento prístino de una estructura de la producción en el agro que refleje sin manchas los esquemas clásicos de organización. Es de nuevo pertinente recordar que éstos reflejan situaciones históricamente determinadas, extraídas de las situaciones concretas que vivieron sus investigadores y que, por consiguiente,

no son reproducibles en condiciones diferentes. Se deberá hacer un esfuerzo por lo tanto de filización, de las situaciones que se están estudiando concretamente para el caso de Costa Rica con las categorías elaboradas por el Materialismo Histórico; poniendo especial atención a que éstas mismas, como lo dice muy claramente Marx, sólo son plenamente válidas para las condiciones concretas de donde fueron extraídas. Dentro de este espíritu, por ejemplo, la expropiación a los trabajadores de sus medios de producción y sustento, debe ser despojada de los ropajes históricos que constituyen las formas en que se produjo en Inglaterra y en Francia; La expropiación de las tierras a la Iglesia y a la Corona en dichos países sólo es la forma concreta en que tal expropiación se realiza; es lo mismo que sucede con la expropiación de las tierras comunales, en Inglaterra especialmente dando lugar a las masas desposeídas que constituirán el embrión del ejército industrial. Pero se caería en un grave error trasladar tales situaciones a realidades como la costarricense, tanto en el sentido de buscar tales acontecimientos en su historia para poder calificar su desarrollo como capitalista, cuanto en encontrar en cualquier acontecimiento semejante que hubiese existido la condición para el surgimiento del proletariado industrial en el País y el funcionamiento de toda la economía en razón a las leyes imanes al capitalismo.

Así, con el proceso de estudio de las realidades de

distintas raigambres históricas, observando las formas concretas que asumen las categorías generales del método en tales realidades, se pueden ir despojando tales categorías de sus "impurezas" históricas y refinándolas de esta manera en sus elementos más puros. Pero para esto es esencial el concebir el funcionamiento del capitalismo como una organización completa que obedezca la acción de sus leyes immanentes; esto es, sólo el criterio del funcionamiento de las leyes del capitalismo en una sociedad nos da la seguridad de que éste está desarrollado en ella y que sus categorías han alcanzado los grados de desarrollo necesarios. En estas condiciones, las situaciones observadas en dicha sociedad pueden ser correctamente interpretadas como formas históricas en que se manifiestan las categorías que determinan el modo de producción capitalista y servir así de pautas para el refinamiento de ellas.

Por consiguiente con este análisis del desarrollo del agro costarricense, no se puede esperar que desaparezcan las contradicciones y las situaciones particulares que le dan "vida" a la organización; pero sí se puede esperar que ellas presenten razgos especiales que permitan su categorización y su comprensión como elementos de una estructura que tiene características comunes, esenciales y que obedece a determinadas leyes.

13 - Para seguir el mismo orden establecido con el análisis del primer período, primero se estudiará la forma en que

la tierra cultivable se distribuye en las distintas funciones de la actividad agropecuaria. Si durante el primer período se amplió desmesuradamente la frontera agrícola habiendo llegado a denunciar más del ochenta por ciento de la tierra potencialmente cultivable, en este período el desarrollo está condicionado obviamente por los límites físicos de ella. En 1973 la tierra destinada a alguna forma de producción era ya el 40% del territorio nacional y en 1976 ésta alcanza el porcentaje del 44%. Cifras sin lugar a dudas muy altas si se piensa que, de acuerdo a las condiciones potenciales del suelo, sólo un 42% del territorio es apto para la producción agropecuaria. En otras palabras, se presenta aún una ampliación de la frontera agrícola, sólo que en esta ocasión, por las condiciones generales de existencia de tierras baldías, esta expansión tiene un crecimiento relativamente menor. Efectivamente, mientras en el período anterior habíamos observado tasas anuales de crecimiento para las tierras denunciadas por las fincas del 2,8%, para este segundo período las tierras denunciadas por las fincas entre 1963 y 1976, crece a una tasa anual del 1,8%. Y aunque en los últimos tres años pareciera acelerarse, como si la sociedad hiciera un último esfuerzo por acabar este proceso, el límite físico de las tierras impondrá seguramente una reducción sustancial de las tasas de crecimiento de la frontera que ya raya con las tierras inundadas y con las zonas de "protección" para la conservación del ecosistema

agrícola. La característica particular de esta apertura de frontera en esta segunda etapa, es entonces, por una parte, la habilitación a la producción de las tierras más pobres, me nos fértiles por la población desplazada y en crecimiento, la ruptura de las zonas estratégicas para la conservación los re cursos hidráulicos y en general ecológicos que deben cuidarse para un desarrollo equilibrado del agro nacional y, como se puede observar en el cuadro No. 1 anexo, el crecimiento acele rado de las tierras dedicadas a la ganadería que, dicho sea de paso, es consecuente con las características de las tierras incorporadas en esta segunda etapa, al ser éstas aun cuando no propiamente aptas para la crianza, sí, por lo menos para la habilitación de potreros naturales donde apacentar, mal que bien, algunos hatos ganaderos. 22/

Este carácter de crecimiento acelerado e irracional marca claramente, si se observa con detenimiento, una modificación en los móviles de la colonización. Si en un principio la posesión de la tierra era la forma de evadir el cerco que la historia le tendía a la fuerza de trabajo en las zonas donde

22/ La OPSA, en su estudio ya citado, Diagnóstico del sector agropecuario de Costa Rica, 1962, 1976, LOC, Cit. Pág.59, hace mención de que para ese último año, las áreas destinadas para pastos superan en 400.000 hectáreas las de vocación para pastoreo; lo que dice del carácter anárquico e irracional de la explotación agrícola orientada por el capitalismo en Costa Rica. Esto sin tomar en cuenta, claro está, la baja utilización productiva general de las tierras aptas para la producción permanente, de las cuales habían según esta Oficina unas 300.000 hectáreas en usos no correspondientes.

de poco a poco se reducía su espacio vital (por las transformaciones en el patrón de producción), si en un principio, por tanto, la posesión de la tierra era la forma de ampliar las condiciones de producción existentes en general en el agro nacional, en esta segunda etapa, la posesión de la tierra tiene un carácter eminentemente capitalista desde que ella se convierte, no en medio de producción de bienes para la subsistencia familiar y el intercambio, sino directamente, en el medio de producción de mercancías, su posesión es la forma de obtener el privilegio de que la fuerza de trabajo deba recurrir al poseedor para poder emplearla en forma productiva, en forma que le permita al trabajador emplear su fuerza para ganarse el sustento y el de sus hijos. Se impone pues, con mayor fuerza, el acaparamiento de tierras por parte de personas que ven en ellas dicha alternativa, de tal forma que la dedicación de éstas a la ganadería, oculta o disimula más bien, los designios capitalistas de sus poseedores. Este carácter de la colonización puede entreverse con algunos indicadores tales como los ya mencionados del uso irracional de las tierras, su dedicación creciente a las actividades de la ganadería extensiva, etc, como también por cierto desarrollo de las formas de administración de las unidades. Sobre el particular se debe señalar el crecimiento importante registrado en el número de fincas que son administradas por una persona que no es el productor directo dentro de las fincas grandes, entre 1950 y

1973. Aun cuando en el otro extremo de la pirámide de tamaños entre las fincas medianas y pequeñas, el movimiento es inverso denotando claramente durante ese período una tendencia hacia la administración de estas unidades por parte del productor directo. Este fenómeno se aclarará con el estudio de otros indicadores sobre las estructuras de las fincas que pondrán en evidencia el carácter del desarrollo del capitalismo en el agro.

Sin embargo, por lo que hasta aquí concierne, esto es en relación al uso de la tierra, se puede concluir en forma preliminar que durante este segundo período la ampliación de la frontera agrícola está seriamente acotado por sus límites naturales y que, la colonización presenta nuevas modalidades en cuanto a la constitución de las unidades de producción y al destino productivo de la tierra.

14 - Para continuar con el análisis de la estructura agrícola se pasa inmediatamente a observar las transformaciones sufridas en el régimen de tenencia de la tierra. Primero que todo, como se hizo con el período anterior, se estudiará las formas concretas de posesión. En el segundo período hay un proceso intenso de "regularización" de la propiedad terrateniente que resulta en 1973, con que el 90,8% del área abarcada por las fincas se encuentra bajo la forma "propia" de posesión. Este fenómeno está denotando pareciera, por una parte, el nuevo carácter de la tierra como un bien comerciable.

Las nuevas condiciones de producción, la orientación de los ser vicios del crédito a la producción agropecuaria general, las instituciones de la hipoteca, de la compra-venta, se generalizan y se hacen casi necesarias para el productor; requiriendo para ello el registro de la propiedad. Por otra parte, este fenómeno está denotando también, la presión sobre el recurso tierra que se desata en estos últimos años, obligando al poseedor a regularizar su propiedad para poder recurrir, llegado el caso, a la defensa de ésta por medios legales. Finalmente, el fenómeno está señalando el fin de un proceso de colonización durante el cual la propiedad no adquiere la fijación y los límites definitivos. Mientras en 1950 el 90% de la tierra de las fincas tiene la forma "propia", en 1963, como ya se vió, sólo el 87% de ella está regularizada y han crecido las "otras formas". Pero en 1973, de nuevo el 91% de la tierra denunciada por las fincas ha alcanzado el más puro grado de posesión burgués. En este sentido deben señalarse los esfuerzos realizados por las instituciones a las que se les encomienda la regularización de la colonización en sus últimas etapas; esfuerzos que, como es sabido, tienen un marcado sentido de institucionalización de la propiedad individual creyendo que con ello se resuelven los problemas de la producción;^{23/} descuidando o sencillamente olvidando la importancia del carácter de la

^{23/}Según el informe estadístico del Departamento de planificación del Instituto de Tierras y Colonización (I.T.C.O.) de las 19.368 escrituras otorgadas desde su fundación, 16.081 se otor

organización empresarial y las implicaciones de ésta en las posibilidades de utilización de las técnicas modernas de producción. Este deseo de regularización de la propiedad individual, de su institucionalización como célula esencial de la sociedad agraria nacional -originado seguramente en la influencia que se le atribuyó a ella de determinante del carácter "democrático" de la sociedad costarricense- y su resultado en la producción serán los que, en los últimos tiempos y seguramente en el próximo futuro, mayores dolores de cabeza propinen al desarrollo económico del País dentro de los cánones del capitalismo. Pero para mantener este estudio dentro del orden establecido en el apartado anterior, se pasa inmediatamente a observar la estructura del tamaño de las fincas en relación al área abarcada y su número.

15 - Como primera aproximación al desarrollo de la estructura de las fincas según tamaño, puede observarse en cuadro No. 3 del Anexo, la importancia que adquieren ya en 1973, dentro del total de tierras del país, las fincas mayores de 100 manzanas (mayores de 69 hectáreas.) Esta importancia está determinada por el ritmo con que ha venido creciendo la tie

23/(Viene de la Pag. Anterior) gan en el lapso que va de 1972 a 1976. Esto muestra claramente el ingente esfuerzo por "regularizar" la propiedad agraria que contrasta con el poco impulso de otras formas de organización para la producción cuando se cuentan las 74 cooperativas agropecuarias y las 16 empresas comunitarias existentes en 1976. (Cf. OPDA. Ob. Cit. Pag. 107.

rra abarcada por ellas. Si se recuerda que durante el gran proceso de colonización las tasas anuales geométricas de crecimiento no se diferencian sustancialmente entre los distintos estratos de los tamaños de finca (se señalaba particularmente los estratos de 100 a menos de 1000 manzanas como los más progresivos), entonces se podrá notar especialmente el comportamiento distinto que se observa en este segundo período, cuando las tierras abarcadas por las fincas menores se reducen en vez de crecer, mientras crece el área abarcada por el total de las fincas; y mientras las fincas mayores de 100 manzanas presentan tasas de crecimiento de las tierras abarcadas por ellas mayores que la media simple general. En este segundo período, las fincas más grandes, esto es las de mil manzanas y más no sólo muestran tasa de crecimiento anual en sus tierras abarcadas mayor que la que mostraron en el primer período, sino que la presentan mayor que la tasa media general de todas las fincas. Este comportamiento del crecimiento dispar y desproporcionado de las tierras abarcadas por algunos estratos deberá manifestarse en el análisis de la estructura del número de fincas y la extensión por ellas abarcada.

Ante todo debe llamarse la atención en que, como ya se mencionó, el Censo Agropecuario de 1963 no contó las fincas menores de una manzana por lo que se hace imposible el análisis de lo que sucede dentro de esta categoría del minifundio entre 1963 y 1973. Por consiguiente se hará un rápido estudio de lo

que sucede en las otras categorías, sin contar en 1973 el número de fincas menores de una manzana y su extensión abarcada. Puede verse en cuadro No. 4 de Anexo, un pequeño decrecimiento relativo del número de fincas menores de 50 manzanas así como también de las tierras abarcadas por ellas. Sin embargo en la segunda parte de este cuadro, en los acumulados de mayor a menor, es más fácilmente perceptible cómo las fincas menores de 50 manzanas pierden importancia relativa en la tierra abarcada por ellas cuando del 17% que tenían en el período anterior, en 1973 tienen el 13,5% aún cuando, es preciso señalarlo, el número de ellas también disminuye relativamente. Así mismo, es perceptible el crecimiento de la participación relativa de las fincas mayores en la tierra por ellas abarcada; aún cuando en este caso su número relativo aumenta. Al considerarse la concentración media general de la tierra por medio del coeficiente de Ginni, resulta que si bien crece en 0,01% entre 1963 y 1973 (crecimiento sencillamente insignificante), éste decrece también poco más de esa cantidad entre 1950 y 1973. El resultado de esta primera investigación sobre la estructura de los tamaños de las fincas no revela pues, un proceso importante de concentración de la tierra y de mayor distribución inequitativa del que ya existía en 1950.

Sin embargo, si se estudia con detenimiento esta estructura, pero ahora tomando en cuenta las explotaciones menores de una manzana para los dos extremos del lapso general (1950-1973),

entonces será claramente señalable la desaparición casi completa de las unidades de producción menores de una manzana. En el cuadro No. 5 puede observarse cómo en 1950 el 48% de las fincas ^{24/} eran menores de una manzana y acumulaban sólo el 0,3% de la tierra denunciada. En 1973 estas son únicamente el 10% y acumula el 0,1% de la tierra. Ahora puede observarse también, que hay un crecimiento relativo importante del número de fincas entre 10 y 100 manzanas aunque este crecimiento no se ve compensado por el área abarcada por ellas. La estructura en general de la distribución de las tierras, por lo tanto, debe calificarse con el estudio del coeficiente de Ginni dentro de la nueva situación que aporte la incorporación de las fincas menores de una manzana. Con el análisis de este indicador, resulta que la línea que junta los puntos correspondientes a las participaciones relativas de cada estrato en el nú-

^{24/} El censo de 1950 utilizó un cuestionario especial para este tipo de fincas; la definición que usó, no se distingue en nada prácticamente a la que usó el de 1973. - véase sobre el particular la definición de estas unidades en el censo de 1950; "...; en las cuales se llevan a cabo operaciones agrícolas, tales como; huertas, jardines comerciales, establos, corrales, patios, etc." (D.G.E.C. Censo agropecuario de 1950, Loc. Cit. Pag. IX) y la definición de la categoría que el censo de 1973 utiliza como parte de su definición del uso de la tierra dado por la unidad de producción; "Huertas comerciales y caseras y cultivos de invernadero; Dentro de esta categoría están los cultivos especializados de hortalizas como ajo, cebolla, lechuga, repollo, tomates, etc., también las flores, bulbos y plantas ornamentales ya sea que estén en huertas comerciales, en huertas caseras o invernaderos, lo mismo si se destinan al consumo de la finca censal, que a la venta o a ambos fines." (D.G.E.C., Censo agropecuario de 1973, LOC. Cit. Pag. XVII.)

mero total de fincas y en el área abarcada por ellas, se endereza en 1973 acercándose un poco más a la línea de la equidistribución.^{25/} En otras palabras, hay una "mejor" distribución general relativa de la tierra entre las fincas. El proceso de la estructura de las fincas y su tierra, por consiguiente, durante el lapso que abarca esta investigación, tiene dos movimientos encontrados pero no excluyentes en las primeras etalpas, el de una redistribución de la tierra denunciada por las fincas entre los distintos estratos, con una tendencia hacia la precipitación de ésta en los estratos mayores y, por otro lado, uan disminución del número de fincas en general y el crecimiento relativo del número de fincas de los estratos inmediatamente superiores como si se tratara de un lento proceso de cedimentación, que desarrolla el tamaño general de las fincas. El tamaño medio simple de la finca promedio pasa de hecho, de 21 hectáreas en 1950 a casi 41 hectáreas en 1973.

Del estudio detenido y con perspectiva histórica de los datos que se han analizado hasta aquí, se pueden sacar algunas conclusiones que explican las principales pautas de desarrollo del capitalismo en el agro costarricense durante el período en estudio. Es interesante hacer notar cómo el patrón de concentración general de la tierra, determinado por el coeficiente de Ginni, no varía mientras no se consideren las fincas menores de una manzana; y cuando éstas entran en la cuenta, lo que sucede en el transcurso de veintitres años es que éste patrón se modifica en el sentido de una mejor distribución de la tierra

^{25/} De hecho, el Coef. de Ginni es de 0,8846 en 1950 y de 0,7954 en 1973.

entre las fincas. El patrón de concentración existente a mediados de siglo, que denunciaba una sociedad eminente agraria con la mayor parte de la población residente en el campo y dedicada a las labores agropecuarias, se transforma paulatinamente, eliminando las unidades productivas que estaban impidiendo la liberación de la población marginal constriñéndola a desempeñarse en actividades de autoconsumo; probablemente en unidades poco eficientes para la producción de mercancías. Este movimiento, en una primera parte, impone entonces el crecimiento físico de las unidades productivas del agro; pero, por otra parte, no modifica sustancialmente la estructura de tamaños de finca y extensión que existía en 1950 para las fincas mayores de una manzana. Por eso es que se decía arriba, que el proceso parece mostrar un lento proceso de sedimentación de las áreas abarcadas por las fincas menores hacia las mayores, determinando un crecimiento lento de la extensión media simple de la finca promedio.

La tendencia apenas insinuada en el primer período que estudia este trabajo, de una consolidación de los tamaños de finca apropiados para la producción dentro de una nueva organización social para ella, ahora quedó manifiesta con mayor claridad cuando se vió el ritmo de crecimiento de las tierras abarcadas por las fincas mayores de 100 manzanas en el apartado anterior. No obstante esta manifestación de dicha tendencia, ella no logra imprimirle un tono a la transformación de la es

estructura de tamaños, ésta continúa por el largo proceso de sedimentación que, según las tendencias analizadas, paulatinamente se convertirá en un proceso de precipitación más o menos violento con el paso de fincas medias a su aglutinamiento en fincas grandes, el de fincas pequeñas en fincas medias o directamente a su absorción por las fincas de gran tamaño. Sin embargo, la tendencia hacia el aglutinamiento en enormes extensiones de tierra, en latifundios, no se manifiesta en forma clara. Pareciera que la extensión productiva de las fincas, para la mayor parte de los productos, no alcanza tamaños mayores de las mil hectáreas por unidad. Esto que será analizado en el apartado siguiente, no debe confundirse obviamente con el proceso de centralización de la tierra, que es un fenómeno distinto y que se ubica en la esfera de la propiedad de los medios de producción; por medio del cual distintas unidades de producción, de distintos tamaños y de distinta orientación dentro de la producción pasan a pertenecer a una misma persona física o jurídica.

Hecha esta última nota debe aclararse antes de pasar a análisis ulteriores, que desde la perspectiva teórica que se ha enfocado este trabajo, los primeros procesos de concentración, especialmente los observados con la desaparición de las fincas menores, con el crecimiento medio del tamaño de las unidades de producción, con el proceso de acaparamiento de las tierras, implican al mismo tiempo un proceso de centralización de la tierra en manos, como ya se dijo, de un menor número de personas. Sin embargo estos procesos dejan de ser paralelos conforme la estructura por tamaños vaya alcanzando el patrón

adecuado para la producción de mercancías y, obviamente, conforme se vaya generalizando el carácter mercantil de la tierra. Cuando la organización para la producción cuente principalmente con estas dos características, esta estructura por tamaños sólo se modificará bajo el influjo de transformaciones en las técnicas de producción de los distintos productos que demanden una mayor densidad de tierra por unidad de explotación. Por eso el análisis hecho hasta aquí tiene validez para la observación de modificaciones propiamente estructurales en la producción o en la utilización del recurso tierra; y no en transformaciones en la propiedad propiamente dicha de ella.

Finalmente, es importante señalar, cómo una forma de darle un aspecto concreto a este proceso de transformación es estructural en el uso de la tierra, que las dos tendencias generales observadas en él, a saber, la de una conservación de la estructura por tamaños de las fincas de una manzana y más (a expensas de la desaparición de las fincas menores) y el crecimiento medio de las fincas mayores de cien manzanas, no se contraaponen dentro de un modelo de desarrollo bipolar de la estructura. La diferenciación del campesinado que tanta importancia le da Lenin como un indicador del desarrollo de condiciones para el surgimiento de la burguesía agraria en la Rusia zarista, parece formar parte del proceso de consolidación del capitalismo en el agro costarricense. Este proceso de diferenciación tendría dos polos activos; el primero alrededor del cual se for

maría una pequeña burguesía agraria a expensas de los campesinos empobrecidos e incapacitados por las circunstancias para resolver los problemas de la especialización en la producción, que la organización ha ido imponiendo; el segundo polo es el formado por una burguesía agraria nacida de la antigua oligarquía y de los nuevos empresarios que el capitalismo ha ido creando dentro de la industria, el comercio y los servicios. Dentro de este último grupo estarían particularmente los nuevos productores nacionales del banano, del arroz, del sorgo y del algodón.^{26/} Esta estructura explicaría igualmente la distribución de las fincas con administrador y su proceso entre 1950 y 1973, al distribuirse éstas en dos polos claramente diferenciados.^{27/}

La producción agropecuaria después de 1963.

16 - En el estudio de las características de la producción en el segundo período en que se ha dividido este trabajo, se buscará identificar las principales tendencias que fueron señaladas en el estudio del primer período y que ahora pueden irse complementando con las otras características relativas a las formas de tenencia de la tierra, de la estructura por tamaños de las fincas y, en general, con las tendencias observadas en la organización para la producción agrícola que han venido explicitándose con el transcurrir del tiempo.

^{26/} Cf. O. P.S.A., Ob. Cit. Pags. 17 a 21 y 102 a 103, passim.

^{27/} véase el cuadro No. 17 del Anexo a este capítulo.

Primero que todo cabe señalar que el desarrollo de ciertas características en la estructura de las unidades de producción y en el uso de la tierra, que responden a las necesidades de la organización capitalista en el agro, debieran resultar en el crecimiento acelerado de la producción; sin embargo, una rápida ojeada al cuadro No. 7 del Anexo, muestra en una primera apreciación tasas de decrecimiento anual en varios productos, dentro de los que destaca el algodón particularmente; así como crecimientos más lentos en la producción de otros productos.^{28/} Esta primera percepción sin embargo, no se ve reforzada por el estudio de las tasas de crecimiento del valor del producto agropecuario en tales años que, según el cuadro No. 14, crece en el período 1963-1972 con una tasa anual media del 63% y el producto agrícola propiamente dicho, a una tasa del 8,3%.

El análisis de aquellas tasas muestra por otra parte, que aparte de la producción bananera, el resto de los principales productos de exportación presentan tasas de crecimiento

^{28/} Obsérvese que en realidad, las tasas de crecimiento menores, (y que no pueden sostener el crecimiento de la población) se dan en los granos básicos, particularmente Maíz y Frijoles. Sin embargo se deben señalar las tasas importantes, mayores que las de la población, de productos como el mismo Arroz, la carne de vacuno, los huevos, la leche y la carne de pescado; por lo que, al menos hasta 1973, no se puede decir que la producción agropecuaria no dé abasto con el crecimiento de las necesidades de alimentación determinadas por el crecimiento vegetativo de la población; por lo menos en los grados que hasta ese momento las ha cubierto.

menores de las que tuvieron el períodos anteriores; mientras que, por el contrario, los principales productos para el mercado interior presentan tasas de crecimientos superiores a las del otro período. Esto que estaría indicando un desarrollo más dinámico de la producción para el mercado interior, viene a ser contradicho, sin embargo, cuando se consideran los valores de la producción (como ya se vio en el apartado #10 de este capítulo); en este caso la tendencia se revierte mostrando tasas de crecimiento superiores al valor de la producción agropecuaria destinada al mercado internacional.

Ambos fenómenos pueden ser interpretados por consiguiente, como que el crecimiento de los precios de los productos agropecuarios, particularmente el de los productos de exportación, está determinando partes importantes en el crecimiento del valor de la producción agropecuaria en este segundo período, aun cuando las tasas de crecimiento presentadas en el cuadro No. 14 hayan sido calculadas sobre la base de los precios de 1966.^{29/} Para confirmar esta aceveración véase cómo el índice del valor crece más rápidamente que el del volumen de distintos productos en el cuadro No. 14a.

El fenómeno, en parte también, puede ser explicado por

^{29/} En el documento del Banco Central no se explicita el procedimiento seguido; pero posiblemente se ha hecho aplicando un índice general de precios del sector agropecuario como deflactor, de forma que, de esta manera, las variaciones sobre los precios del mercado internacional y los del interno no se reflejarían compensándose mutuamente.

por el vuelco de una mayor parte de la producción al mercado, de forma que una mayor parte de ella se valoriza a los precios establecidos. Aun cuando en términos físicos la producción hubiera disminuído, su mayor participación en el mercado revierte, en términos de valor, dicho fenómeno.

Sin embargo, la dificultad de percibir el comportamiento general de la producción por la diversidad de los productos, el comportamiento contradictorio de los indicadores que se han escogido, mueven a estudiar con un poco más de detenimiento este problema. Si se observa el comportamiento de la productividad de la tierra para los diferentes productos en el cuadro No. 8, se llega fácilmente a la conclusión de que entre 1963 y 1973, se produce un desarrollo importante en ésta. Esto debería estar determinando el crecimiento de la producción; pero el problema es que en el mismo período se produce cierta contracción en el área destinada a la agricultura; de un 11,4% del territorio nacional en 1963 a un 9,6% de éste en 1973; aun cuando esta reducción estuviera afectando particularmente a las áreas "En descanso", no se puede llegar a una definición definitiva sobre el comportamiento del volumen de la producción en el período.

Pero sí se puede decir, que si bien la producción no muestra el dinamismo que se podía esperar en términos físicos y más bien parece que comienzan a manifestar los fenómenos de contracción que se presentan claramente después de 1973 y hasta 1978 cuando hay cierta reactivación en el crecimiento del

valor de la producción,^{30/} no obstante ello, hay un crecimiento importante en el valor de la producción que sigue muy de cerca la tendencia esperada del crecimiento acelerado de ésta (ahora en términos de valor) respondiendo seguramente a la aparición de las condiciones objetivas en el seno del usufructo de la tierra y del tamaño de la unidad productiva. Efectivamente, en el mismo cuadro No. 14, puede verse que las tasas de crecimiento del valor de la producción agropecuaria y, en particular de cada uno de los subsectores, son mucho mayores en este segundo período que se analiza en el primero.

En el subsector pecuario, finalmente, en este segundo período, hay un crecimiento en la productividad de la tierra tanto en razón a la densidad de cabezas por unidad de extensión como un crecimiento realmente significativo en razón a la extracción de carne por unidad de extensión. Como puede verse en los cuadros No. 9 y 9a, en este último indicador, el subsector alcanza niveles bastante superiores a los encontrados en Centroamérica. Esto es debido, según el documento de donde se extrajo la información, a la utilización de técnicas de engorde y de desarrollo así como la transformación del hato, que imponen una mayor intensidad de explotación de éste. Pero la relación de intensidad de la población ganadera con la tierra, aún cuando ha crecido en relación a la existente anteriormente, no alcanza por ese año la relación que muestra Centroamérica en

^{30/} véase el comportamiento de las tasas de crecimiento del sector en "plan nacional de desarrollo "Gregorio José Ramírez", Loc. Cit. Pag. 84.

su conjunto.

Este fenómeno del subsector pecuario pone claramente de manifiesto el carácter de utilización de la tierra en él. Por una parte el desarrollo de una producción relativamente intensiva en cuanto a la producción de carne (que incluso, si no es bien manejada, puede atentar contra las existencias físicas del hato) y, por otra, la existencia de características de producción extensivas, que pone de manifiesto el enorme potencial de producción de carne que existe si se alcanzaran ciertos niveles de densidad por hectárea, con una mejor utilización de las tierras disponibles.

17 - El crecimiento observado en la producción agropecuaria y, particularmente en la productividad de utilización de la tierra deben relacionarse con las estructuras de tamaños con el objeto de ver si en ella ha habido transformaciones en relación a su productividad y a los distintos productos que pongan de manifiesto, al mismo tiempo, el desarrollo de las tendencias hacia la concentración de la producción en unidades mayores y a su especialización en determinados productos.

obsérvese en el cuadro No. 10, cómo mientras para el producto Café, la productividad se homogeniza para los distintos tamaños de finca en los diez últimos años que abarca este estudio, para otros productos como son el Arroz, el Maíz y la Papa, en ese mismo período, los crecimientos de las productividades se diferencian, encontrándose las productividades más altas en

las fincas más grandes, aun cuando se encuentren también crecimientos importantes en todos los tamaños y, en el caso de la Papa y en el del Arroz, particularmente en las fincas pequeñas.

La transformación de las unidades de producción pequeñas y dispersas en su producción en unidades con cierta especialización y con ciertos grados de eficiencia, la transformación que antes se señalaba como de especialización de ellas en determinados productos, abandonándose los patrones de autoconsumo y de variedad de producción por los de especialización, comercialización, (que costó seguramente la modificación de los tiempos de trabajo dedicados por la familia, de la misma estructura familiar y múltiples procesos sociales que ni siquiera se sospechan) han conducido al desarrollo de unidades eficaces, relativamente, para los fines de la producción de mercancías. El desarrollo del capitalismo en el agro ha sido un proceso lento, progresivo, por la vía llamada "farmer", por la vía de la transformación del campesino en un productor capitalista; por la vía de la conversión de las condiciones de producción precapitalistas, campesinas, en condiciones de producción donde la tierra ha dejado de ser el medio de sustento para convertirse en el medio de valorización del trabajo propio, del familiar y de los jornaleros, para la adquisición de los otros bienes para la subsistencia.

Se han completado las condiciones para que se inicie el

proceso de concentración capitalista, determinado ahora por la eficacia del productor para producir valor de cambio de su tierra y de su fuerza de trabajo; y con más razón, se han completado las condiciones para que se inicie el proceso de centralización de la tierra en razón de la centralización del capital en general.

En términos de valor, por otra parte, las cifras muestran un crecimiento importante de la participación en el total, de las fincas más grandes. En el estudio de la O.P.S.A. ya mencionado, se señala que mientras en 1963 el 40% del valor generado por el sector agropecuario provenía de las explotaciones grandes; en 1973 éstas generan el 51% de áquel. Este crecimiento se habría llevado a cabo, según el mismo estudio, "a expensas de las explotaciones pequeñas, familiares y medianas, que registraron una disminución en su aporte, siendo las dos últimas las más afectadas."^{31/} El dato puede estar señalando un crecimiento de los precios relativos en aquellos productos en los que las empresas mayores se han especializado; pero la comprobación de esta hipótesis requeriría la aplicación de técnicas de medición

^{31/} Debe señalarse por demás, que la clasificación optada por la Oficina considera las fincas "grandes" como las que abarcan 100 y más hectáreas; en este estudio se han considerado "grandes" las que abarcan mil y más hectáreas. Esto puede alterar los resultados de la clasificación en términos precisos pero no en términos generales puesto que lo que los datos están señalando es la tendencia hacia la mayor participación de las fincas mayores en el valor de la producción. Cf., O.P.S.A., Ob. Cit. Pag. 17

especializadas y un estudio particularizado de las productividades físicas sobre la mayoría de los productos, que en este trabajo no se pueden hacer.

En relación a los productos, en la página 18 del estudio de la O.P.S.A. aparece un cuadro que se reproduce sin mayores cambios en el Anexo III, con el No. 15, donde se puede ver, si se siguen las flechas, la transformación clara de orientación de los distintos tamaños de las fincas en los distintos productos. Las flechas señalan los porcentajes superiores al porcentaje medio con que cada categoría de tamaño participa en el valor de la producción. Por consiguiente, señala la relativa especialización de cada tamaño en los distintos productos sobre los que el cuadro informa. Puede observarse entonces, que la transformación reside particularmente, en que los granos básicos (y seguro más que todo el Arroz y el Sorgo, como ya se ha visto) dejan de ser producidos de manera preponderante por las fincas más pequeñas y se convierten en productos en los que las explotaciones medianas y grandes presentan participaciones importantes. Por otra parte, las fincas denominadas de Subsistencia y Pequeñas se orientan hacia la producción de otros productos como el tabaco, la yuca, el plátano, la papa, etc., y la producción lechera. La producción de carne no muestra transformaciones importantes en cuanto a las unidades a ella dedicadas; aunque en términos generales su producción presente un alto grado de concentración en las fincas grandes.^{32/}

^{32/} El impulso de la actividad ganadera por medio de instrumen-

18 - Finalmente, se completa este análisis del producto agropecuario señalando la tendencia hacia una mayor producción de bienes que requieren una transformación manufacturera para su consumo, señalando esta tendencia no sólo el crecimiento de su valor dentro del valor total de la producción, sino también, el desarrollo de una industria que, como en el caso de la leche y sus derivados, acapara su producción para ser sometidos a una transformación. Este fenómeno pone de manifiesto, como ya se señaló, cierto desarrollo de vínculos de relación productiva entre el sector agropecuario y el sector manufacturero que manifiestan una integración entre ambos mucho más significativa que la relación que se establece con la llamada "agroindustria" que somete a procesos de conservación y envasado a los productos. Es claro que el valor de uso que agregan estas últimas es el de prolongar en el tiempo el producto, evitando así su descomposición y pudiendo ser transportado y consumido en distintas partes y en tiempos diferidos; en cambio, para el caso de las otras industrias, su transformación reside en convertir en consumible el producto mismo; obviamente existe una mayor interdependencia entre ambos momentos.

32/ (Viene de la Pag. anterior) tos de política económica y crediticia seguramente coadyuvó al desarrollo de la crianza en fincas menores en el último período; así como -le hacía ver al que escribe un exganadero- la pignoración de la res, aún sin contar con un pedazo de tierra a su nombre, le permitía al pequeño finquero acceder al crédito bancario. Esto habría impulsado también la crianza en las pequeñas explotaciones.

El desarrollo de otras formas de acumulación de capital en el agro.

19 - Como es sabido, en las primeras etapas del desarrollo del capitalismo y hasta que éste no alcance un elevado grado de dominación de la organización social, en particular, obviamente, en la organización de la producción agropecuaria, la tierra es el principal medio de producción y la forma principal en que se manifiesta la concentración del capital y su centralización. Pero conforme se desarrolla la organización burguesa y penetra la producción agropecuaria, aparecen otras formas de acumulación de capital, que tienen que ver principalmente con el desarrollo de la productividad de la tierra y de la mano de obra. En un primer tiempo, este capital fijo está constituido por las plantaciones permanentes, construcciones, instalaciones y cercas y las existencias de Ganado; entran también, pero en menor proporción dentro del valor, los instrumentos de trabajo. Posteriormente éstos últimos deben ir "ganando terreno" dentro del valor, conforme se introduzcan equipos agrícolas más complicados y más eficaces en sus labores y conforme éstos vayan sustituyendo el trabajo humano.

Es muy lamentable que en este trabajo no se pudiera observar las transformaciones sufridas por este capital para todo el período; no se pudo encontrar los datos referentes al valor de tales formas para los últimos años; sin embargo, se contó con los correspondientes a los primeros años, donde se muestra la composición de dicho capital en las condiciones señaladas arriba.

Según el D.I.E.S.^{33/} en 1950 el 46,7% del valor del capital instalado en el agro costarricense correspondía a las plantaciones permanentes (básicamente de banano y café), el 34,3% de aquel, correspondía al valor de las construcciones y cercas y sólo el 1% al del equipo agrícola. Cinceo años después crecen las participaciones relativas de estos dos últimos rubros a expensas de la de las plantaciones y de la del hato. De igual forma, puede verse la rapidísima transformación de la composición del equipo agrícola en los mismos cinco años en el cuadro No. 17 del Anexo cuando se observa que en 1950 el valor de los instrumentos de trabajo más elementales, tales como Palas, Barras, Azadas, Hachas y Machetes, representaban el 27% del valor del equipo agrícola de las fincas y sólo cinco años después ellos representan el 7% de éste. Para todo el período que abarca este estudio, el cuadro No. 18 puede dar una idea del tipo de transformación sufrida por el equipo especialmente sí, como se consideró para la diversidad de productos, el no relevamiento censal indica una transformación objetiva de los instrumentos encontrados en las fincas.^{34/}

Cuando se estudia el uso de las distintas formas de fuerza motriz utilizadas por las fincas, como una manera de observar también la introducción de formas más eficaces, puede percibirse que si bien en el último año aparece un uso más generalizado de la fuerza mecánica (el 6,4% de las fincas reportaron su uso) y,

^{33/} Véase cuadro No. 16 de anexo III.

^{34/} Véase para recordar esta discusión el apartado 7 de este capítulo.

al mismo tiempo, una reducción sustancial en el uso de la fuerza animal (del 19% que reportaron haberla usado en 1963 sólo el 4,3% lo reportan en 1973) en el último período se ha incrementado sustancialmente también el número de fincas que usan sólo fuerza humana. Este fenómeno debe ser interpretado dentro del marco de dos elementos principales, el del crecimiento de las fincas ganaderas que no requerirían, especialmente las pequeñas, dentro del nuevo patrón de producción, el uso de fuerza motriz así como, por otra parte, el uso del ganado como producto y no como medio motriz y, el otro elemento, el carácter extremadamente miserable y precario de la última etapa de la colonización. De nuevo aquí quedaría manifiesto el desarrollo bipolar del agro que más adelante se tratará de mejor perfilar con el estudio de los tamaños de las fincas.

Sin embargo el valor del capital instalado en las explotaciones agrícolas crece considerablemente en el período en estudio. Para efectos de dar cuenta del significado de este crecimiento, en este trabajo se procedió a estimar el valor del capital instalado en el sector agropecuario costarricense en 1973. El procedimiento seguido se explica en el cuadro No. 20 del Anexo. En él se puede constatar el crecimiento "sin precedentes" de su valor, aún considerándolo por hectárea; lo que da una idea de la importancia de éste. Su desarrollo es tan acelerado, que aún en la etapa de mayor expansión, entre 1950 y 1963, el indicador del capital por unidad de área crece, aunque a un ritmo más lento que el del capital en términos absolutos. Se compor-

ta en razón decreciente, más bien, el indicador del capital instalado por persona en los cinco primeros años del primer período; pero luego crece hasta el final de éste. En el segundo período, el crecimiento del capital per capita casi tiene un ritmo semejante intensivo y ahorrador de mano de obra del desarrollo general del Sector. Las manifestaciones en la absorción de mano de obra de este desarrollo ya habían sido vistas en el Capítulo I de este trabajo.

20 - El uso de los modernos instrumentos de labranza calificado según el tamaño de las fincas, así como otras técnicas modernas de producción como es la irrigación y la fertilización de las tierras servirá finalmente para terminar de caracterizar el tipo de desarrollo agropecuario que ha sufrido el país.

Con el objeto de elaborar algún tipo de indicador que nos oriente en este campo, se escogió para este trabajo el número de tractores usados por las fincas; suponiendo que éste es un indicador del uso de otros instrumentos de roturación, siembra y recolección más eficientes que los tradicionales ya que ellos están generalmente asociados a su utilización. Por otro lado se elaboró la información sobre el número de fincas y la extensión en ellas abonada, según su tamaño, a efecto de observar este proceso de modernización en relación a sus estratos. El resultado de esta investigación puede observarse en los cuadros No. 21 y 22 del Anexo. Puede constatarse el crecimiento del uso del tractor en el primero de ellos, señalando que en

1973 el 5% de las fincas usó su propio tractor; mientras que en 1963 lo había hecho sólo el 2% de ellas.^{35/} Sin embargo el uso virtualmente generalizado de éste sólo lo alcanzan las fincas "grandes" en 1973, mientras las "medianas" presentan serias deficiencias al usarle sólo el 8% de ellas. Como ya se mencionó, es una lástima que el Censo de 1973 no publicara realmente el uso de esta máquina por tamaño de las fincas ya que los datos tal y como están planteados reducen el verdadero uso que de ella se hizo en ese año. De todas maneras, tal y como están los datos hacen patente la polarización de las explotaciones que ya se había visto cuando se estudió la distribución de la tierra y cuando se estudió la producción. Aún cuando se encuentran crecimientos no despreciables en el uso de la maquinaria agrícola, la estructura por tamaños de las fincas tanto para lo que concierne a la producción, como para lo que concierne a la utilización de ésta, refleja directamente la estructura de la distribución de las tierras. Si se observa con detenimiento el proceso en este último período puede encontrarse una doble y encontrada tendencia en el seno de la estructura productiva agraria; por una parte el esfuerzo ingente del pequeño propietario por mantenerse dentro de las nuevas condiciones

^{35/} En realidad el 8,5% de las explotaciones agropecuarias hacen uso del tractor en 1973 (Cf. Censo agropecuario de 1973, Loc. Cit. Pag. 52) sólo que en este documento no se publica dicho uso por tamaño de las fincas. Como el interés de la investigación era justamente observar este uso dentro de los distintos tamaños, se prefirió utilizar el cuadro correspondiente a la tenencia de maquinaria. De esta forma, seguramente, las fincas medianas y pequeñas se ven más afectadas puesto que ellas son las que acostumbrarían a rentar tales máquinas.

de producción, esfuerzo que comienza con la especialización de la producción que se señaló en apartados anteriores, que se manifiesta en los crecimientos acelerados de la productividad por hectárea aún en las fincas más pequeñas, esfuerzo que sigue haciendo cuando utiliza la mecanización y amplía su utilización; esfuerzo que se engendra seguramente en la misma voluntad de no sucumbir ante el cerco del capital y que le empujó a ejecutar la tarea histórica de la construcción del agro Nacional. Por otra parte, casi con ese mismo empeño, crecen las fuerzas que anulan este esfuerzo, las fuerzas que aceleran la productividad, que reducen los costos de producción e incluso, fenómeno absolutamente increíble para la nueva ingenuidad del campesino, crecen las fuerzas que hacen posible la elevación del valor social del producto a ellas inherente, por medio de los mecanismos económicos estatales.

Principales conclusiones.

21 - Del análisis detenido de los resultados de esta investigación del desarrollo del agro nacional, vistos dentro de la perspectiva histórica que fundamenta este trabajo, se pueden sacar cuatro tendencias fundamentales que muestra el proceso; estas tendencias caracterizan el estado actual del Sector y señalan la orientación de su evolución. La primera tendencia que se observa es la del crecimiento de la productividad espoliada fundamentalmente por las necesidades del pequeño y mediano productor por mantenerse dentro de la producción y por el desarro

llo de la segunda tendencia que luego se propone, que impulsa la "racionalización" de los insumos, particularmente tierra y mano de obra.

La segunda tendencia es la de la concentración de la tierra, que da lugar a la tercera como una manifestación más bien de carácter social fundamental. Esta tendencia está determinada, en el caso de Costa Rica, por la diseminación más o menos improductiva de la tierra en manos de pequeños y medianos productores, a los que se les hace difícil mantener los ritmos de crecimiento de la productividad que exigen las condiciones de producción existentes. Por otra parte, como ya se había mencionado, esta tendencia es también impulsada por el hecho de generalizarse el carácter de capital en la tierra e imponer la organización económica su centralización.

La tercera tendencia general es la del crecimiento de las expropiaciones con su saldo de población sobrante en el agro o su inminente proletarización y, por otra parte, justamente para el caso particular de Costa Rica e impulsada por ese esfuerzo que se denominaba atávico por conservar el usufructo de la fuerza de trabajo, y que se manifestó en la conservación de la estructura general de la distribución de la tierra después de la gran expansión del agro, aparece la tendencia a la organización colectiva, para la producción del campesinado. Esta tendencia es impulsada por las necesidades de las relaciones de producción, burguesas desarrolladas en el campo o por la segunda de las tendencias vistas. Y presagia ya, como primeros pero e-

senciales elementos de la organización de la producción, las nuevas relaciones sociales que se incuban dentro del capitalismo.^{36/}

La cuarta tendencia no es en verdad una tendencia; es más bien una característica contradictoria de la orientación de la producción es el proceso de integración-desintegración de la producción nacional. En este trabajo no se ha podido calificar precisamente el carácter y orientación a ese respecto de la producción. Se prefiere dejar entonces como algo no

^{36/} Esta tendencia se sustenta en el desarrollo que ha tenido hasta ahora las empresas cooperativas fundamentalmente. Sin embargo, en los últimos años se han iniciado una serie de experiencias de producción colectiva dentro de los marcos de la colonización y de la invasión de tierras de acaparadores y la tífundistas que reflejan sencillamente las necesidades de agrupación de tierras y recursos que la estructura ha impuesto a la producción agropecuaria. Tales necesidades se manifiestan claramente en la inteligencia del campesino que ve así la urgencia de su organización productiva. El carácter esencial que estas experiencias asuman, con su desarrollo y crecimiento, su capacidad para organizar su producción dentro de la organización general, su evolución como elementos de un nuevo orden económico incertos dentro del capitalismo, dependerá fundamentalmente de cómo se planteen las organizaciones revolucionarias (en general orientadas hacia la actividad política exclusivamente) el papel que tales unidades deben jugar en el proceso revolucionario general.

Para dar una idea más completa de la importancia relativa de estas formas productivas se señala la existencia aún exigua de cooperativas agrícolas que suman según O.P.S.A. (CF Diagnostico..., etc., pag. 107) setenta y cuatro y sólo 16 empresas comunitarias. Sin embargo, el 37% del valor de la producción cafetalera de 1976 es aportado por formas cooperativas, así como el 21,6% del de la producción azucarera y 1/3 del valor de la producción lechera y de la carne. Estos datos no obstante, deben verse con reserva ya que, por la forma en que se encuentra la ley de cooperativas, se forman empresas que no

plenamente definido con la esperanza, de que el estudio del Sector industrial ofrezca nuevos elementos que ayuden a dilucidar esta cuestión. Cabe señalar, sin embargo, que los elementos analizados hasta aquí parecieran implicar más una disociación de la producción agropecuaria con el resto de los sectores y su orientación hacia el mercado internacional que su asociación con ellos. En este sentido debe entenderse, a juicio de lo hasta aquí visto, el lento crecimiento de la producción que afecta particularmente los productos para el mercado interno en los últimos años. Es claro que esta tendencia general está determinada en parte por los avatares de los precios en el mercado internacional. Esto en buena medida le da a ella ese comportamiento al garete que impide su precisión.

Ahora bien, estas tendencias se autodeterminan unas a otras. La predicción del comportamiento general del Sector no puede sacarse de la información analizada en estas investigaciones; el comportamiento general dependerá por lo tanto, de un sin número de elementos que juegan en el desarrollo de ellas; y sin embargo tales tendencias se enmarcan dentro de las tendencias generales del modo de producción capitalista, lo que hace suponer un comportamiento hipotético. Dependiendo del comportamiento de la concentración y centralización del capital en el agro,

36/(viene de la Pag. anterior) tienen el caracter de organización que este trabajo ve como germen de relaciones socialistas de producción.

si se reforzara la producción campesino-capitalista que como se ha visto se abre paso a duras penas entre el crecimiento de las grandes explotaciones y su tendencia al acaparamiento, el desarrollo de la productividad agrícola tendría aire fresco y aliento, por un tiempo; mientras nuevas condiciones se desarrollan para un nuevo embate sobre tales unidades de producción ahora perpetrado por un capital más poderoso y, por el signo de los tiempos, dirigido desde el exterior.

Por otra parte, si se ampliara el proceso de concentración de los medios de producción del Sector, si bien la productividad crecería en los primeros tiempos, impulsada por la racionalización en el uso de ellos, en poco tiempo, la concentración de la producción en unas empresas y, por consiguiente, el desarrollo de los procesos de oligopolización y monopolización introducirían serias dificultades para el crecimiento de la producción del Sector. Por el carácter persistente de la economía campesina que se desarrolló en Costa Rica, el agro está bastante lejos de una evolución en este sentido; pero esto no quiere decir de ninguna manera que esta tendencia no exista y que no actúe dentro del "concierto" de fuerzas que movilizan la producción en éste. Sin embargo, como ya se dijo, esta tendencia es la más persistente porque se origina en los elementos más puros del modo de producción capitalista.

Dependiendo finalmente de la vía que tome el proceso en los dos casos señalados arriba, la tendencia hacia la proletari

zación se reforzará con el desarrollo de la concentración; mientras que el desarrollo de la economía campesino-capitalista, fortalecería las bases sobre las cuales, con el reforzamiento históricamente determinado de la concentración, podrían progresar nuevas formas productivas.

ANEXO ESTADISTICO AL CAPITULO III

CUADRO N° 1

Sector Agropecuario: Distribución de la superficie del Territorio Nacional
Por: Categorías de uso.

Categorías de uso.	1950		1955		1963		1973		1976	
	Hectareas	%								
Territorio Nacional	<u>5.101.100</u>	<u>100</u>								
Agricultura	316.175	6.2	403.441	7.9	580.142.8	11.4	490.500	9.6	527.200	10.33
Cultivada	228.800	4.5	260.917	5.1	399.867.0	7.8	366.300	7.2	402.400	7.9
En descanso	87.295	1.7	142.524	2.8	180.281.8	3.5	124.200	2.4	124.800	2.4
Ganadería	630.210	12.4	727.953	14.3	1.224.923.2	24.0	1.558.000	30.5	1.738.000	34.13
Bosques y otras Tierras*	4.154.715	81.4	3.969.706	77.8	3.296.034.0	64.5	3.052.600	59.9	2.835.900	55.63
Bosques en Explot.	n.d.		n.d.				190.900	3.7	n.d.	
Bosques Virgenes y otras Tierras*	n.d.		n.d.				2.861.700	56.2	n.d.	

* Por diferencia con el resto del Territorio Nacional. Para efectos de comparación se utilizó la mensura del territorio nacional dada por el Depto. de Estudios económicos Op. Cit. Pag. 6 y no la que da O.P.S.A. Ob. Cit. Pag. 58.

FUENTE: Para 1950-1955, DIE de la U.C.R. Ob. Cit. Pag. 10 Para 1963, D.G.E.C. Censo Agropecuario, 1963 y para 1973, D.G.E.C. Censo Agropecuario 1973, San José, 1975, Pag. 38. Para 1976, O.P.S.A. Diagnóstico del Sector Agropecuario de Costa Rica 1962-1976, San José, 1979, Pag. 58.

C U A D R O N^o 2

Sector Agropecuario: *Distribución porcentual del área abarcada por las fincas.*

Por: *Formas de la Tenencia.*

<i>Formas de la Tenencia</i>	<i>1950</i>	<i>1955</i>	<i>1963</i>	<i>1973</i>
<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>
<i>Propias</i>	<i>89.7</i>	<i>88.9</i>	<i>86.6</i>	<i>90.83</i>
<i>Arrendadas</i>	<i>0.7</i>	<i>0.3</i>	<i>0.4</i>	<i>0.95</i>
<i>Otras Formas simples.</i>	<i>1.5</i>	<i>2.3</i>	<i>2.7</i>	<i>0.42*</i>
<i>Formas Mixtas.</i>	<i>8.1</i>	<i>8.5</i>	<i>10.3</i>	<i>7.80</i>

* *Las formas "En esquilmo" y "gratuitas" representan el 0.33% del área denunciada.*

FUENTE: *DIE de UCR, Ob. Cit. Pag. 16, D.G.E.C., Censo Agropecuario, 1963 y Censo Agropecuario 1973, Cuadros 29, - 30, 31 y 32.*

CUADRO N° 4.

Sector Agropecuario: Porcentajes de las Fincas y de la Tierra por ellas abarcadas.
Según: Tamaño*

	1950		1963		1973		1950	1963		1973		
	% de las Fincas	% de la Tierra	% de las Fincas	% de la Tierra	% de las Fincas	% de la Tierra	(Acumulados de menor a mayor)					
De 1 manzana a 9	44.0	2.9	43.2	2.9	42.2	2.3	44.0	2.9	43.2	2.9	42.2	2.3
de 10 " a 49	36.2	14.2	35.1	14.3	31.5	11.2	80.2	17.1	78.3	17.2	73.7	13.5
de 50 " a 99	10.9	12.0	11.2	12.8	12.8	11.3	91.1	29.0	89.5	30.0	86.5	24.8
de 100 " a 249	6.1	14.9	6.9	17.0	8.4	17.1	97.2	44.0	96.4	47.0	94.9	41.9
de 250 " a 999	2.2	17.1	2.9	21.8	4.3	26.2	99.4	61.1	99.3	68.8	99.2	68.1
de 1000 " y más	0.6	38.9	0.7	31.2	0.8	31.9	100	100	100	100	100	100

* Se consideraron únicamente las fincas de una y más manzanas de extensión.

FUENTE: Cuadro N° 13

Cálculo del Coeficiente de Ginni.

$$G = \frac{\sum_{i=1}^m x_i y_{i+1} - \sum_{i=1}^m x_{i+1} \cdot y_i}{10.000}$$

donde x_i = % Acumulado del Número de Fincas²

y_i = % Acumulado de la Extensión.

$$G_{1950} = \frac{7872.73}{10.000} = 0.787273$$

$$G_{1963} = \frac{7655.29}{10.000} = 0.765529$$

$$G_{1973} = \frac{7747.24}{10.000} = 0.774724$$

CUADRO N° 5

Sector Agropecuario: Porcentajes de las Fincas y de las Tierras por ellas abarcadas.
Según: Tamaños.

	1950		1973		1950		1973	
	% de las Fincas	% de la tierra	% de las Fincas	% de la Tierra	(Acumulado de menor a mayor)			
Menos de una Manzana	47.9	0.3	10.2	0.1	47.9	0.3	10.2	0.1
De 1 manzana a 9	22.9	2.9	37.9	2.3	70.8	3.2	48.1	2.4
de 10 " a 49	18.8	14.1	28.3	11.2	89.6	17.3	76.4	13.6
de 50 " a 99	5.7	11.9	11.5	11.3	95.3	29.2	87.9	24.9
de 100 " a 249	3.2	14.8	7.5	17.1	98.5	44.0	95.4	42.0
de 250 " a 999	1.2	17.1	3.8	26.1	99.7	61.1	99.2	68.1
de 1000 " y más	0.3	38.9	0.8	31.9	100	100	100	100

FUENTE: Cuadro N° 3 Anexo. III.

Cálculo del Coeficiente de Gini_r

$$G = \frac{\sum_{i=1}^n X_i \cdot V_{i+1} - \sum_{i=1}^n X_{i+1} \cdot V_i}{10.000}$$

$$G_{1950} = 0.884634$$

$$G_{1973} = 0.795407$$

CUADRO N° 6.

Sector Agropecuario: Tierra cafetalera, Número de fincas y Extensión Sembrada en Hectareas.

Según: Tamaño de las Fincas en manzanas.

Manzanas	1950		1963		1973		1950 1963 1973 (Distribución Porcentual)					
	Número de Fincas	Extensión	Número de Fincas	Extensión	Número de Fincas	Extensión						
De 1 a 9 Man.	7.894	13.212	14.917	17.549	14.223	19197.0	51.9	27.4	50.1	21.9	53.5	23.5
de 10 a 49 "	5.123	10.552	10.078	25.841	8.378	26459.6	33.7	21.9	33.8	32.2	31.5	32.4
de 50 a 99 "	1.258	6.866	2.634	11.145	2.298	11171.7	8.3	14.2	8.8	13.9	8.6	13.7
de 100 a 249 "	698	6.948	1.522	10.521	1.188	9931.9	4.6	14.4	5.1	13.1	4.5	12.2
de 250 a 999 "	195	6.858	532	9.313	430	9169.8	1.3	14.2	1.8	11.6	1.6	11.2
de 1000 y más	54	3.756	92	5.931	64	5782.5	0.3	7.8	0.3	7.3	0.2	7.0
Total	15.222	48.192	29.775 5.3%	80.300 4.0%	26.561	81712.5	100	100	100	100	100	100

1950 1963 1973
(Acumulados de menor a mayor)

De 1 a 9 Man.	51.9	27.4	50.1	21.9	53.5	23.5
de 10 a 49 "	85.6	49.3	83.9	54.1	85.0	55.9
de 50 a 99 "	93.9	63.5	92.7	68.0	93.6	69.6
de 100 a 249 "	98.5	77.9	97.8	81.1	98.1	81.8
de 250 a 999 "	99.8	92.2	99.2	92.7	99.7	93.0
	100	100	100	100	100	100

FUENTE: D.G.E.C. Censo Agropecuario de 1950, San José, 1953, Cuadros N° 23 y 26. Censo Agropecuario de 1973, San José, 1965, Cuadro N° 103 y Censo Agropecuario 1973 San José, 1975, Cuadro N° 76.

* Nota: Para hacer comparables los datos de los distintos censos se procedió conforme a como se indica en el cuadro N° 3 Anexo III.

Cálculo de los Coeficientes de Ginni:

$G_{1950} = 0.41469$

$G_{1963} = 0.411109$

$G_{1973} = 0.344826$

C U A D R O N º 7

Sector Agropecuario: Volumen de La Producción Agropecuaria
Por: Principales productos.

	1957	1963	1968	1973	Anual Tasa Geom. Crecimiento 1957-1963	Anual Tasa Geom. Crecimiento 1963-1973
Café (miles de kilos)	43321.4	63397.3	77490.2	92646.0	6.55	3.87
Banano "	379465.1	346312.3	650672.7	1289401.2	-1.51	14.05
Caña de Azúcar "	538160.0	1258117.0	1726711.0	2341294.0	15.20	6.41
Cacao "	7700.0	10693.8	6125.2	5618.4	5.63	-6.23
Arroz "	36015.3	48087.6	61361.9	81639.7	4.94	5.44
Maíz "	45709.0	59016.6	81646.5	65476.1	4.35	1.04
Frijoles "	13883.5	20943.7	11058.4	11030.7	7.09	6.21
Sorgo "	--	--	--	7661.4	--	--
Algodón "	1328.3	1708.8	3339.1	526.5	4.29	11.11
Tabaco "	1097.8	1494.3	1568.4	2521.9	5.27	5.37
Papa "	13535.3	16978.6	20699.5	23239.9	3.85	3.19
Yuca "	5323.7	6668.4	7836.7	9959.2	3.82	4.09
Plátano "	31532.5	40294.0	57606.4	66863.0	4.17	5.19
Cebolla "	1489.1	2098.8	3281.8	3037.4	5.89	3.77
	---	---	---	---	---	---
Ganado Vacuno "	54319.7	74652.5	94119.7	116407.7	5.44	4.54
Ganado Porcino "	4891.9	6708.1	6675.5	10414.8	5.40	4.50
Aves "	1775.7	2225.3	2635.1	3008.5	3.83	3.06
Leche (miles de Litros)	97447.5	129657.1	193872.5	235298.0	4.87	6.14
Huevos (miles de unidades)	196513.-	245342.-	264582.-	336620	3.77	3.21
	---	---	---	---	---	---
Madera (miles de m ³)	265.7	335.8	541.8	537.1	3.98	4.81
	---	---	---	---	---	---
Pesca (miles de kilos)	829.3	1785.6	3958.3	9880.1	13.63	18.66

FUENTE: Banco Central de Costa Rica, Cifras sobre producción agropecuaria, San José, 1977,
Cuadro N º 3.

C U A D R O N º 9

Subsector Pecuario: Evolución de la Utilización de la Tierra
1955.

	1955		Ext. en Ha.	1963		Ext. en Ha.	1973		
	Extensión en Hect.	Nº de cabezas.		Producción en T.M. *	Nº de Cabezas.		Producc. en T.M.	Nº de Cabez.	Producc. en T.M.
Ganado Bovino y Lechero	727.953	705.102	47.623.2	1.225.923	1.051.094	74.752.5	1.558.000	1.693.912	116.407.7

* Corresponde a una estimación en relación a la producción de 1957, aplicando la tasa de crecimiento medio en el periodo de 1957-1960.

FUENTE: Para 1955, DIE, de la U. de C.R. El desarrollo económico de Costa Rica vol. 3. Ciudad Universtiria 1959.

Para 1963, D.G.E.C. Censo agropecuario 1963 San José, 1965 y Para 1973, D.G.E.O. Censo de 1973, San José 1975.

Pag. 51 Las cifras de La Producción del Banco Central de Costa Rica, Cifras sobre producción agropecuaria, San José. 1977.

Para 1973 por cada 0.9198 Hectareas hay una res.

Para 1955 por cada 1.0324 Hectareas hay una res.

C U A D R O N º 9 A

Subsector Pecuario: Índice de Utilización de la Tierra

Por: Número de cabezas por hectarea.

Por: Producción de carne por hectarea.

	1955		1963		1973		Centroamérica* 1965-70.	
	Nº de cabez. por Hectarea	Producc. 1000 Kgs./Ha.	Nº de cabez. por Hectarea	Producc. 1000 Kgs./Ha.	Nº de cabez. por Hectarea	Producción 1000 Kgs./Ha.	Nº de Cabez. por Hectarea	Producción 1000 Kgs./Ha.
Ganado Bovino y Lechero.	0.968609	0.065421	0.858090	0.0609446	1.087235	0.074716	1.24538 1.6**	0.033599

* SIECA-FAO. Perspectivas para el desarrollo y la integración de la agricultura en Centroamérica, Guatemala, 1974, Pag. 59 a 62.

** Coeficiente para El Salvador.

C U A D R O N° 10

Sector Agropecuario: Índices de productividad para los productos Malz, Arroz, Papa, Banano y Café por tamaño de la Finca.
(Kilogramos por Hectárea)

Tamaño de Finca en Ha.	ARROZ		MAIZ		PAPA		CAFE	
	1963	1973	1963	1973	1963	1973	1963	1973
De 0.6 a menos de 1 Hectárea.	820.55	1169.42	1353.8	1134.08	8365.5	10930.92	1856.3	3306.3
de 1 a menos de 10 "	731.76	1072.84	1101.4	1057.70	10494.6	9479.37	1959.8	3898.1
de 10 a " de 20 "	722.05	1095.19	1022.2	1010.63	8010.8	10519.24	2214.3	4194.4
de 20 a " de 100 "	733.97	1157.85	1246.2	918.88	10414.6	9369.64	2519.8	4830.6
de 100 a " de 200 "	879.71	1304.86	1013.7	931.32	8588.7	13445.01	3304.1	5489.6
de 200 a " de 1000 "	835.14	1859.27	1190.6	364.97	8496.6	11050.14	2920.8	5114.3
de 1000 a " de 2500 "	814.56	2180.21	1792.2	799.33	18000	21967.35	3051.9	4357.6
de 2500 y más	1192.95	3094.87	1479.0	2413.99	9600	--	842.2	2486.4

FUENTE: D.G.E.C. Censo Agropecuario de 1963. Pag. 67.
Censo Agropecuario de 1973. Pag. 167.

- a/ Se tradujo de "fanegas" que aparece en Censo a Kg. calculando 1 fanega de malz = 350 Kg. (Cof. Censo Agropecuario 1963, Loc. Clt. Pag. XLIII.)
- b/ Se tradujo de "cargas" a Kgs. con la igualdad 1 "carga" = 828 Kgms.
- c/ Se tradujo de "fanegas" a Kgs. con la igualdad de 1 "fanega en fruta" = 184 Kgs.

CUADRO N° 11

Subsector Agrícola: Participaciones relativas de Las Fincas en el volumen de la producción de distintos bienes.

Según: Tamaños.

	Café.			Maíz.			Arroz.			Papa.		
	Participación % en La Producción 1950	1963	1973	Participación % en La Producción 1950	1963	1973	Participación % en La Producción 1950	1963	1973	Participación % en La Producción 1950	1963	1973
De 0.6 a menos de 1 hectar. }	22.9	1.0	1.8	} 28.6	1.0	1.5	} 19.0	0.2	0.1	} 24.6	1.3	2.
de 1 a " de 10 " }		23.1	28.2		28.0	24.1		11.7	5.0		32.8	30.
de 10 a " de 20 " }	11.6	12.8	12.9	15.5	15.7	12.9	12.8	8.6	5.8	16.0	16.1	12.
de 20 a " de 100 " }	28.4	31.7	31.0	37.6	39.1	40.8	42.9	34.4	40.6	44.0	40.2	31.
de 100 a " de 200 " }	10.2	10.4	9.1	8.2	6.8	7.7	10.0	12.0	7.3	5.8	3.5	8.
de 200 a " de 1000 " }	21.9	16.9	13.8	6.8	6.3	8.1	9.6	18.7	9.4	9.0	5.7	8.
de 1000 a " de 2500 " }	4.7	3.8	2.2	1.4	1.6	0.9	2.8	4.2	31.7	0.6	0.1	5.
de 2500 y más	0.3	0.4	1.0	1.8	1.5	3.6	2.9	10.2	0.1	--	0.3	--

FUENTE: Cuadro N° 10.

Para el año 1950 se procedió suponiendo una distribución homogénea en las clases que establece el Censo agropecuario de 1950. Cf. Loc. Cit. "Consideraciones Generales".

C U A D R O N° 12.

Sector agropecuario: Valor de la producción.

Por: Mercado de destino y grado de elaboración para su consumo de los productos.

	1946	1951	1955	1962	1972	1976
Valor Banco de la Prod. Agropecuaria	<u>397171</u>	<u>643262</u>	<u>735051</u>	<u>1141366.5</u>	<u>2394035.4</u>	<u>2576683.0</u>
1. Producción para el Mercado Externo.	154916	269763	345769	574826.9	1455108.3	1409100.6
1a De consumo directo	153065	267778	342054	554859.62	1364338.9	n.d.
1b Elaborados para su consumo	1851	7985	3715	19967.20	90769.35	n.d.
2. Producción para el Mercado Interno.	242255	373499	389282	566539.6	938927.07	1167582.4
2a De consumo directo	154497	225213	227147	414255.1	518355.65	n.d.
2b Elaborados para su consumo	34366	66507	76383	152284.5	420571.42	n.d.

NOTA: La elaboración de este cuadro se llevó a cabo tomando para los tres primeros años los valores que ofrece el estudio DIE, El desarrollo económico de Costa Rica, vol. 3, cuadro N° III-6 para los años 1962 y 1972, se elaboraron los valores a partir del cómputo para esos años del valor de las exportaciones de productos agropecuarios dada en OPSA, Diagnóstico del sector agropecuario de Costa Rica, 1962-1976, San José, - - 1979, Pag. 47 y del valor de la producción agropecuaria dado en Banco Central de C.R., Cifras sobre producción agropecuaria, 1957-1976, San José, 1977, Cuadro N° 1.

El criterio de discriminación entre productos de consumo directo y productos elaborados para su consumo, para el mercado exterior, fue el de incorporar a la primera categoría aquellos que o se consumen sin ningún proceso propiamente industrial, tal como los granos, el banano, etc., o bien se consumen con procesos muy incipientes y tradicionales tales como el secado al sol o estufado del café, cacao y los cortes de la carne. Por el contrario, los productos que se incorporaron en el rubro Elaborados para su consumo, son aquellos que para la exportación requieren de algún tipo de transformación no tradicional. Es el caso de la leche, de la madera, del algodón, etc.

Por cuanto respecta al mercado interno, el criterio fue el de agrupar en el rubro de consumo directo, aquellos que son consumidos sin que medie proceso de elaboración sofisticado; así se incorporaron los granos, el café, el banano, las legumbres y tubérculos, las carnes, los huevos, etc. y en el rubro segundo, los que requieren un proceso industrial no tradicional, tales como la caña de azúcar, el cacao, el algodón y otras fibras, la madera, etc. La leche se traslada al segundo rubro así: la mitad de su valor en 1962 y todo su valor en 1972. Este movimiento corresponde aproximadamente al desarrollo de la industrialización de la leche en el País.

Los datos de producción para los mercados externo e interno en los últimos años no coinciden con los de OPSA, Ob. Cit., porque se distribuyó proporcionalmente en ellos, el valor que el Banco Central denomina "Mejoras agrícolas", para igualar los montos que éste da de producción total.

CUADRO N° 12 A

Sector Agropecuario: Estructura del valor de la Producción

Por: Mercado de destino y grado de elaboración para su consumo de los productos.

	<u>1946</u>		<u>1951</u>		<u>1955</u>		<u>1962</u>		<u>1972</u>		<u>1976</u>	
	100	<u>100</u>										
Total	100	39.00	100	41.94	100	47.04	100	50.36	100	60.78		54.7
De consumo directo.	98.81		97.03		98.93		98.93		93.76		n.d.	
Elaborados para su consumo.	1.19		2.96		1.07		3.47		6.24		n.d.	
Mercado Interno	100	61.00	100	58.06	100	52.96	100	49.64	100	39.22		45.3
De consumo directo.	63.77		60.30		58.35		73.12		55.21		n.d.	
Elaborados para su consumo.	36.23		39.70		41.65		26.88		44.79		n.d.	

FUENTE: Cuadro 12.

C U A D R O N º 13.

Sector Agropecuario: Porcentajes de las fincas con administrador y sin él.

Según: Tamaños.

Hectáreas	Total	Con Administ.		Sin Administrador	
		1950	1973	1950	1973
de 0.6 a menos de 1	100		2.7		
de 1 a " de 10		9.5	3.5	90.5	96.5
de 10 a " de 20	100	11.6	4.3	88.4	95.7
de 20 a " de 100	100	12.7	7.4	87.3	92.6
de 100 a " de 200	100	24.0	18.8	76.0	81.2
de 200 a " de 1000	100	43.2	44.0	56.8	56.0
de 1000 a " de 2500	100	68.9	75.9	31.1	24.1
de 2500 y más	100	89.8	91.3	10.2	8.7

FUENTE: D.G.E.C. Ob. Cit. Pags. 19 en 1950 y Pag. 8 en 1973.

C U A D R O N° 14

Sector Agropecuario: Valor Bruto de la producción a precios de 1966, Absoluto y Relativo.

Por: Subsectores.
(Miles de colones)

	1957		1963		1969		1972		1973		Vasa Geometr. de Creci- miento.	
	Valor Absoluto	%	1957-1963	1963-1972								
Subsector Agrícola	584.049.9	63.55	749.311.8	62.00	1.144.243.1	62.66	1.415.520.3	67.39	1.494.057.0	66.65	4.2	8.3
Café	206.612.2		304.476.5		408.905.8		438.551.9		419.861.4			
Banano	172.859.1		147.679.6		382.583.1		589.869.6		605.184.8			
Granos	76.325.2		104.850.6		110.278.0		122.831.7		257.111.0			
Resto	128.253.4		192.305.1		242.521.2		264.267.1		211.899.8			
Subsector Pecuario	261.107.9	28.41	347.804.7	28.78	504.795.1	27.65	538.853.1	25.65	596.474.6	26.61	4.9	5.6
Carne	127.712.8		174.080.6		261.072.7		265.622.0		290.932.8			
Leche	87.542.7		116.478.5		178.001.1		199.416.7		225.195.1			
Huevos	45.852.4		57.245.6		64.721.3		73.814.4		80.346.7			
M. Lera	36.811.9	4.00	46.529.1	3.85	81.422.0	4.46	72.553.7	3.45	93.046.7	4.15	4.0	5.7
M. ca	2.562.1	0.28	5.516.3	0.46	15.816.0	0.87	22.223.7	1.06	43.063.5	1.92	13.6	19.0
M. foras Agrícolas	34.575.4	3.76	59.308.6	4.91	79.697.0	4.36	51.441.9	2.45	14.999.6	6.47	9.4	1.8
Valor Bruto de la P. ducción.	919.105.2	100	1.208.470.5	100	1.825.973.2	100	2.100.600.7	100	2.241.641.4	100	4.7	6.3
	*****	***	*****	***	*****	***	*****	***	*****	***	***	***

FI NTE: Banco Central de Costa Rica. Cifras sobre producción agropecuaria, 1957-1976. San José, 1977, Cuadro N° 2.

C U A D R O N.º 14a

Sector Agropecuario: Índices de volumen de la producción de su valor.

Por: Principales productos agropecuarios.

	Café		Banano		Caña		Cacao		Arroz		Malz		Frijoles	
	Índice de Producción	Índice de valor	Índice de Producción	Índice de valor	Índice de Producción	Índice de valor	Volumen	Valor	Volumen	Valor	Volumen	Valor	Volumen	Valor
1950	53.7	34.8												
1957	100	100	100	100	100	100	100	100	1957	100	100	100	100	100
1960	130.89	90.46	91.78	61.28	154.84	134.15	157.70	121.63	1960	132.74	143.94	107.47	97.60	126.15
1963	146.34	87.07	91.26	96.34	198.77	209.57	138.88	110.91	1963	133.52	148.31	127.11	145.73	150.56
1966	161.02	112.10	118.90	108.96	223.78	247.06	110.34	81.56	1966	138.99	154.25	169.53	173.75	122.11
1969	194.15	117.49	209.4	190.10	309.28	291.46	127.58	182.14	1969	141.84	137.15	167.91	200.05	110.18
1972	204.96	132.16	312.57	304.84	333.03	396.11	91.62	82.12	1972	174.15	179.40	166.07	236.05	102.30
1975	196.81	219.83	321.69	683.08	431.82	1120.63	85.83	213.86	1975	311.35	683.15	148.23	524.40	105.34

	Tabaco		Papa		Yuca		GANADO VACUNO		GANADO VACUNO Consum. Interno		LECHE		HUEVOS	
	Volumen	Valor	Produc.	Valor	Produc.	Valor	Volumen	Valor	Volumen	Valor	Volumen	Valor	Volumen	Valor
1957	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	1957	100	100	100
1960	90.26	94.84	113.02	122.99	112.94	128.86	127.52	142.59	103.43	118.20	1960	112.11	112.15	113.21
1963	136.07	163.48	125.45	172.94	125.24	163.52	137.43	164.94	104.75	123.23	1963	133.05	125.49	124.84
1966	142.90	206.98	143.72	236.26	138.77	181.82	148.48	228.54	91.76	135.71	1966	178.99	182.20	157.07
1969	122.59	174.83	142.36	304.76	151.77	215.90	218.21	442.65	107.49	207.74	1969	203.33	207.59	141.15
1972	176.23	298.67	162.70	365.21	165.97	268.14	213.01	563.65	110.00	263.44	1972	227.79	298.06	160.98
1975	271.13	830.56	178.01	779.86	216.89	337.09	237.23	827.16	153.13	482.55	1975	257.34	620.09	175.23

FUENTE: Banco Central de Costa Rica, Cifras sobre producción agropecuario, 1957-1976, San José, 1977.

C U A D R O N° 15

Sector Agropecuario: Cambios en la estructura del valor de la producción agropecuaria.

Según: Tipo de explotación.
(en porcentaje).

PRODUCTOS	1 9 6 3					1 9 7 3						
	Subsistencia	Pequeñas	Familiar.	Mediana	Grandes.	TOTAL	Subsistencia	Pequeñas	Familiar.	Mediana	Grandes	TOTAL
A. Agrícola	2.5	13.0	23.1	20.1	41.3	100.0	2.6	10.6	16.8	15.0	55.0	100.0
1. Tradicionales de exportación.	2.2	11.7	20.7	19.3	→46.1	100.0	2.4	9.9	14.2	14.1	→59.4	100.0
2. Granos básicos.	→2.6	→15.9	→33.3	25.9	22.3	100.0	1.9	8.1	→21.6	→19.0	→49.4	100.0
3. Otros productos 1/	→5.7	→22.3	→31.8	19.7	20.5	100.0	→6.6	→23.0	→39.4	17.6	13.4	100.0
B. Pecuarios	1.3	7.9	24.6	29.0	37.2	100.0	2.6	8.3	22.7	28.1	38.3	100.0
1. Carnes 2/	1.3	6.9	24.2	→26.2	→41.2	100.0	2.4	6.0	19.1	26.9	45.6	100.0
2. Leche	1.4	9.2	25.1	→32.7	31.6	100.0	→2.9	→11.2	→27.5	→39.5	28.9	100.0
C. TOTAL	2.2	11.6	23.5	22.6	40.1	100.0	2.6	10.0	18.4	18.4	50.6	100.0

1/ Algodón, tabaco, papa, yuca, plátano y cebolla.

2/ Carne bovina y porcina.

FUENTE: Dirección General de Estadística y Censos. Censos Agropecuarios 1963 y 1973. Tomado de OPSA, Op. cit., Cuadro No. 6, p. 18.

C U A D R O N^o 16

Sector Agropecuario: Valor del Capital Instalado (en millones de colonos de 1950).

Capital por Hectarea de Tierra, Capital por persona empleada en el sector.

	<u>1950</u>	<u>1955</u>	<u>1963</u>
Capital	1.028	1.154.1	1.763.3
Capital por hectdrea.	0.5674	0.6236	0.6698
Capital por persona.	6.91	n.d.	9.07

FUENTE: S . Reuben y G. Zúñiga. Ob. Cit. Cuadro N^o 35.

C U A D R O N^o 17

Sector Agropecuario: Equipo Agrícola, Valor de las existencias 1950, 1955. Colonos de 1950

	<u>1950</u>	<u>1955</u>
Arados	255.770	692.04
Sembradoras	241.694	84.239
Maquinaria no clasificada	4.397.864	7.863.408
Tractores y Accesorios (agrícolas)	2.111.292	6.493.477
Segadoras	31.562	115.912
Trilladoras	3.901	13.669
Otras Herramientas	10.399	52.252
Rastras y rastrillos	64.227	453.698
Fumigadoras	317.739	3.296.891
Palas, barras y azadas	573.464	672.948
Hachas y Machetes.	2.094.796	759.190
T O T A L	10.027.408	20.497.724

FUENTE: S. Reuben y G. Zuñiga. Ob. Cit. Cuadro N^o 36.

C U A D R O N° 18

Sector Agropecuario: Número de implementos agrícolas usados durante el año.

Por: Tipo de implementos.

	N° de unidades. 1950	N° de Unidades. 1963	1963 (Propias)	1973 (Propias)
		Utilizadas durante el año		
Tractores	453	4454	2404	5432
Arado de hierro	5312	--	--	--
Picadoras de Pasto	1353	n.d.		n.d.
Camiones y Jesps	964	n.d.		n.d.
Carretas	14820	n.d.		n.d.
Otros	638	--		n.d.
Arados de tiro animal		6390	3972	2522
Arados de tractor		2475	1098	2206
Rastros		2953	1524	2245
Peines		2658	1104	--
Cosechadoras		593	365	526
Sembradoras		629	382	607
Equipo de Atomización		7203	5717	11977
Equipo de Espolvoreo.		1258	1008	1036

FUENTE: O.G.E.C. Censo Agropecuario 1950, San José, Cuadro # .
Centro Agropecuario, 1963, San José, Cuadro # 158 a 166, Censo Agropecuario, 1973,
San José, Cuadro # 99 a 101.

C U A D R O N^o 18 A.

Sector Agropecuario: Número de Fincas informantes y número de fincas que usaron tractor propio. Indicador de uso.

Según: Tamaño.

	Número de Fincas	1963 Fincas que usaron Tractor. (propio)	%	Número de Fincas.	1973 Fincas que usaron Tractor. (propio)	%
TOTAL	64 621	1 248	1.93	76 998	3 757	4.88
de 0.7 a 0.9	3 661	4	0.11	14 413	176	1.22
1 a 9.9	30.377	155	0.51	29 925	1 115	3.73
10 a 19.9	9 121	105	1.15	8 777	408	4.65
20 a 99.9	17 197	375	2.18	18 237	927	5.08
100 a 199.9	2 237	148	6.62	2 922	303	10.37
200 a 999.9	1 746	335	19.19	2 424	634	26.16
1000 a 2499.9	183	86	46.99	220	134	60.91
2500 y más	59	40	67.80	80	60	75.00

FUENTE: D.G.E.C. Censo agropecuario, 1963, San José, 1965, Cuadros # 158 a 166. Censo Agropecuario, 1973, San José.

C U A D R O N° 19

Sector Agropecuario: Número de Fincas que usaron Fuerza Motriz.

	1950		1963		1973	
	N° de Fincas		N° de Fincas		N° de Fincas	
Fuerza Motriz						
Fuerza animal	7147	16.6%	12153	18.8%	3482	4.3%
Fuerza Mecánica	232	0.5	4720	7.3	2644	3.2
Ambas	220	0.5	1620	2.5	5180	6.4
Solo fuerza humana	<u>35487</u>	<u>82.4</u>	<u>46128</u>	<u>71.4</u>	<u>70256</u>	86.1
TOTAL FINCAS INFOR.	43086	100	64621	100	81562	100
Aque cesaron Energía Electrica.	2028	4.7%	1431	2.2%	3651	4.5%

FUENTE: D.G.E.C., Censos Agropecuarios.

C U A D R O N° 20

Sector Agropecuario: Valor del capital instalado en millones de colones, Capital por Hectarea y por persona ocupada.

Sector Agropecuario	Colones 1950		Colones 1966		%	%
	1950	1955	1963	1973	150-1955	1963 - 1973
Capital Instalado	1028.2	1154.1	1791.49	3142.58	12.24	75.42
Capital por hectarea de tierra denunciada por - las fincas.	567.54	623.63	680.50	1006.44	9.88	47.90
Capital por persona Ocupada.	7793	7083	9409.09	15101.30	9.11	60.50

FUENTE: Los datos para 1950 y 1955 de DIE, Ob. Cit. Pags. 23 y 24 y O.G.E.C. Censo Agropecuario de 1950, San José 1959, Pag. 6. Para 1963. Comité Coordinador del Grupo de Expertos Nacionales, El crédito agrícola en -- Costa Rica, San José, 1963., el valor que allí aparece para el capital agropecuario ha sido deflatado con el Índice de Precios Implícito para el PIB Agropecuario del Banco Central de Costa Rica, Cifras de cuentas nacionales de Costa Rica, San José, 1979. Cuadro IX. La población ocupada por el sector, de OPSA, Información Básica, Etc. Pag. 20.

Procedimiento: Para la estimación del capital instalado en el sector agropecuario en 1973 se calculó el capital -- instalado en 1965 aplicando la misma relación que existió en 1963 entre el valor del capital fijo - (Capital instalado) CF_{1963} y el PIB Agrícola de 1963 ($PIBA_{1963}$) ambos a precios de 1966. Esta relación resultó ser $\frac{1791.49}{856.43768} = 2,0917872$. Calculado así el valor del CF_{1965} se procedió a calcular -- el CF_{1973} de la siguiente forma: $CF_p = CF_{p-1} + FBC_{p-1} - CCF_{p-1}$ todo para el Sector Agropecuario y donde CF_p = Capital Fijo o instalado en el periodo "p", FBC_{p-1} = Formación Bruta de Capital en el - "periodo anterior a p" y CCF_{p-1} = Consumo de capital Fijo en el "periodo anterior a p" Los datos para p=1966 se encuentran en Banco Central de Costa Rica, Cifras de cuentas nacionales de Costa Rica, - Loc. Cit. diversos cuadros. Cada uno de los valores fue convertido a precios de 1966, con el Índice mencionado arriba.

C U A D R O N° 22

Sector Agropecuario: Extensión de tierras con riego, Porcentaje de las tierras cultivadas que fueron regadas.

Según: Cultivos anuales o permanentes.

	1950	1955	1963	1973 ¹ 46208	Solo: Café, caña, Banano, Arroz, Papa y Tabaco = 1963.
Extensión regada en Hectareas	15887	21192	25105	48322.4*	
Porcentaje regado del total del área en Cultivos anuales.	n.d.	1.4%	3.5%	10.2%	
Porcentaje regado del total del área en Cultivos permanentes**.	n.d.	8.9%	10.1%	17.3%	

* Si se agregan los pastos el área regada en ese año alcanza la cifra de 66.361.5 hectáreas.

** Para calcular el porcentaje se sumaron al total del área sembrada las extensiones sembradas no en producción. Véase cuadro N° 12 para ubicar los distintos productos dentro de las categorías de cultivos anuales y permanentes.

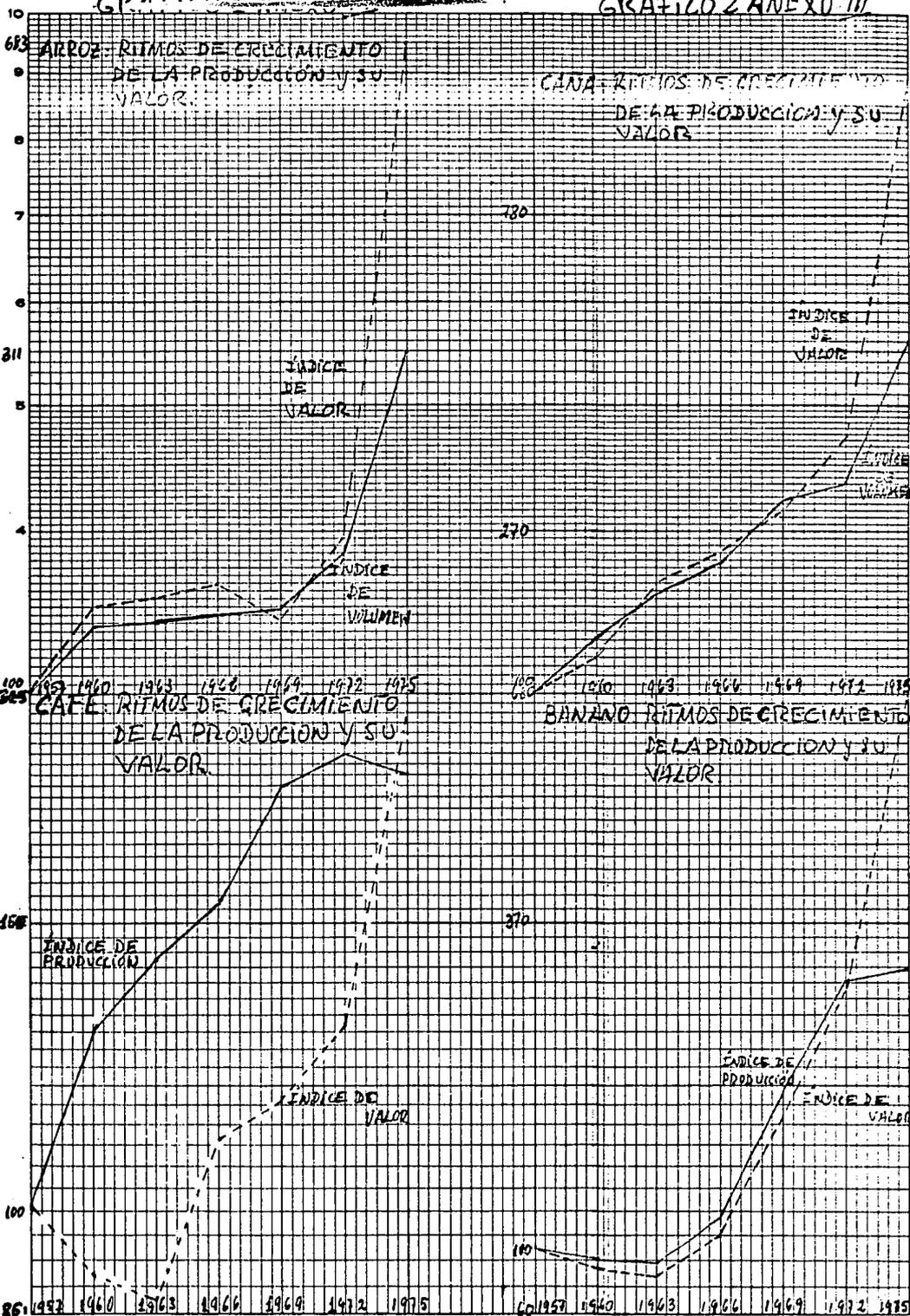
FUENTE: D.G.E.C. Censos Agropecuarios.

C U A D R O N° 23

Sector Agropecuario: Extensión de tierra abonada en los cultivos de Café, Caña, Banano, Arroz, Tabaco y Papa. Porcentaje con respecto al área total.

TOTAL		1963			1973		
		Sembrada	Abonada		Sembrada	Abonada	
		<u>175794.82</u>	<u>83066.47</u>	<u>47.25</u>	<u>226692.0</u>	<u>155025.4</u>	<u>68.4</u>
0.7	a 0.9	1600.11	387.71	24.23	3546.0	1733.9	48.9
1	a 9.9	33347.64	11642.24	34.91	39263.3	23061.0	58.7
10	a 19.9	21733.62	6721.29	30.97	19835.4	11238.5	56.7
20	a 99.9	55074.14	18753.02	34.05	56010.0	30185.7	53.9
100	a 199.9	15522.03	7432.82	47.89	18281.0	13540.7	74.1
200	a 999.9	32073.34	27828.73	86.77	58010.3	47954.6	82.7
1000	a 2499.9	11255.56	5334.53	47.39	19036.1	15258.0	80.2
2500	y más	5188.38	4966.13	95.72	12709.9	12053.0	94.8

FUENTE: D.G.E.C. Censos agropecuarios.



SEMI-LOGARÍTMICO 1 CICLO X 12 DIVISIONES POR PULGADA.

ARROZ RITMOS DE CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION Y SU VALOR

CAÑA RITMOS DE CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION Y SU VALOR

CAFE RITMOS DE CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION Y SU VALOR

BANANO RITMOS DE CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION Y SU VALOR

INDICE DE VOLUMEN

INDICE DE VALOR

INDICE DE VOLUMEN

INDICE DE VALOR

INDICE DE VALOR

INDICE DE PRODUCCION

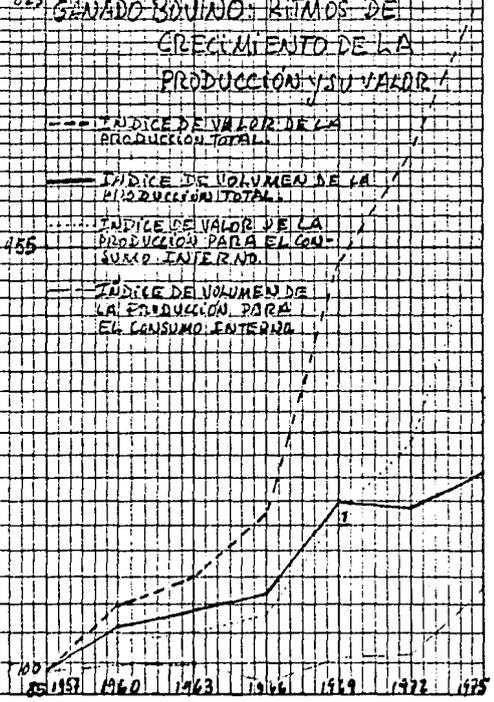
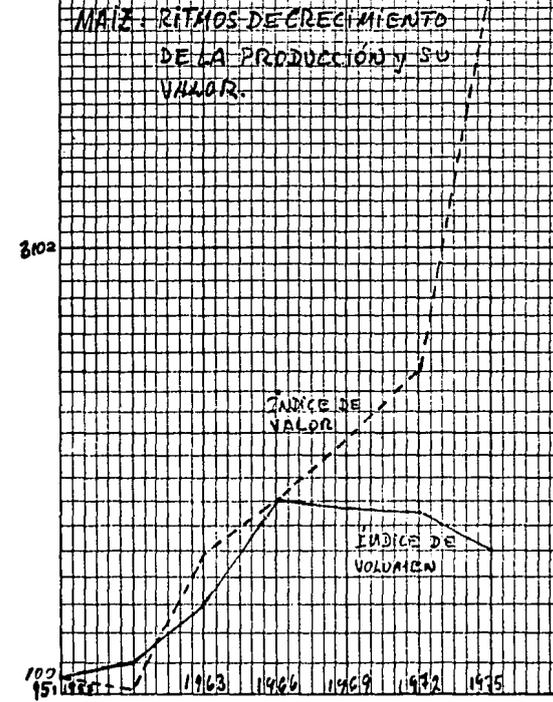
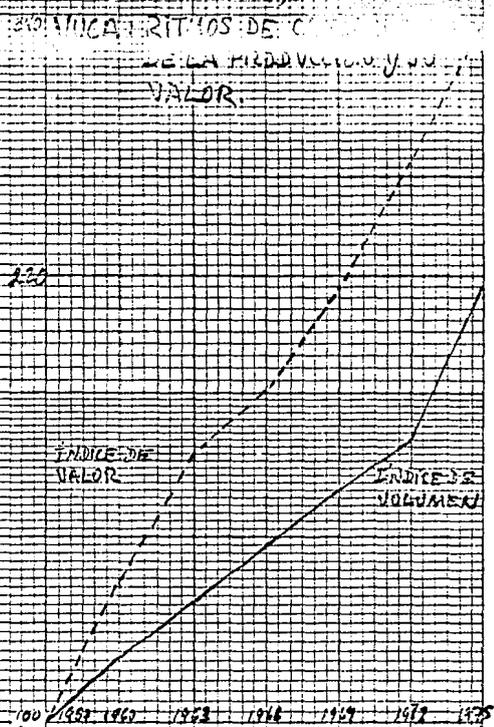
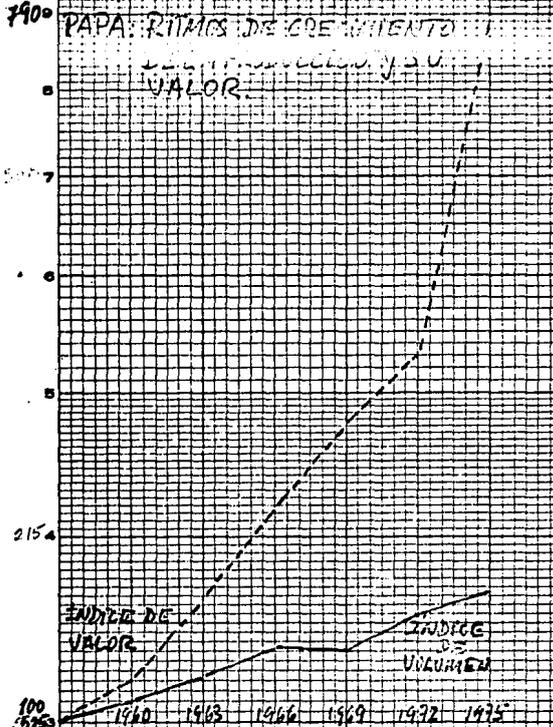
INDICE DE VALOR

INDICE DE PRODUCCION

INDICE DE VALOR

GRÁFICO 3 ANEXO II

GRÁFICO 4



SEMI-LOGARÍTMICO 1 CICLO X 12 DIVISIONES POR PULGADA.

CAPITULO IV

EL DESTINO OLIGOPOLICO Y "DEPENDIENTE" DEL DESARROLLO MANUFACTURERO

Cuando se leen la mayoría de las investigaciones que se han hecho sobre el proceso de industrialización costarricense quedan generalmente dos ideas encontradas; o que éste ha sido efecto de la actuación de la "mano estatal" o bien efecto de la "mano imperial". Pocos, por otra parte, le dan crédito al más famoso tahur del juego económico, conocido hasta hace no mucho tiempo por la "mano invisible". El espíritu que guía esta investigación es encontrar los trances en los que actúan estos famosos jugadores en el desarrollo de la producción manufacturera, para darles el crédito que merecen y entender así sus artimañas con las que embaucarán a los pueblos en uno de los más difíciles lances, la industrialización de la producción.

Es menester aclarar desde ahora, que el estudio que aquí se inicia está orientado singularmente al desarrollo de la producción manufacturera; concebida como actividad transformadora de materias primas para hacerlas aptas al consumo o a su uso en la producción. Se hace esta aclaración para que ella resulte congruente con la forma que durante todo este trabajo se ha propuesto para el proceso de industrialización: como un proceso de organización y racionalización de la producción; ya sea de la producción agropecuaria, manufacturera o incluso de la actividad del transporte. En todas ellas se presentan acciones de reorganización de la fuerza de trabajo con respecto a los medios de producción, de racionalización en el uso de estos últimos con respecto a las materias primas, de utilización de los conocimientos científicos, etc., todos con el fin de lograr un más alto rendimiento de los esfuerzos de la sociedad por producir, que

son justamente las que le dan a las distintas actividades productivas el carácter industrial.

Por eso este estudio se plantea desde una perspectiva como si la producción manufacturera en Costa Rica no necesariamente fuera industrial desde sus comienzos, sino que alcanzara tal grado con su desarrollo histórico, exactamente igual a como se hizo con la producción agropecuaria. Esta presunción está basada, por demás, en el supuesto de que una estructura de producción tiene cierto grado de integración dentro de los distintos sectores productivos aún cuando la cada vez más estrecha relación económica entre las distintas regiones del mundo y entre los distintos estados nacionales, tiendan en los últimos tiempos a remodelar y deformar tal integración y a imponer una división internacional del trabajo en función de las determinaciones del valor.^{1/} No obstante ello, las condiciones superestructurales que supone un estado nacional, su incidencia en los fenómenos económicos, la misma necesidad de las determinaciones estatales que siempre ha tenido el modo de producción burgués para el funcionamiento de la ley del valor, hacen que persista una tendencia, más o menos latente, a dicha integración de la estructura productiva entre los distintos sectores. Todo ello por consiguiente refuerza el supuesto de que en la Costa Rica de mediados de Siglo y en su subsiguiente evolución, el grado de desarrollo del sector agropecuario, en relación a la utilización de las técnicas

^{1/} Se debe anotar que el funcionamiento de una economía por las determinaciones de la ley del valor de ninguna manera supone que éste sea óptimo. La división social del trabajo entre las distintas tareas que una sociedad requiere para subsistir sólo sería óptima en condiciones ideales de competencia dentro de relaciones capitalistas de producción; y ya todo el mundo sabe que aparte de que éstas nunca fueron alcanzadas, la misma organización capitalista tiende a destruirlas, por lo que tal división nunca se optimiza en dicho régimen. Esto sin hacer mención del pecado original del capitalismo, la explotación de los trabajadores, que según algunos investigadores, en tales condiciones, tendería a universalizarse entre las distintas naciones.

de producción, presentaba su contraparte en el sector manufacturero y, en general en el resto de los sectores productivos del país. Así mismo, y con más razón, el tipo de relaciones de producción como un todo congruente que determina la organización que la sociedad se ha dado para producir, están estrechamente ligadas entre sí a efectos de que la producción no se vea suspendida.

El desarrollo de la producción en la Costa Rica de mediados de Siglo está marcado por el signo de los tiempos y este signo es el imperialismo. Pero entendido no precisamente como fenómeno político-militar (que es una manifestación patente del fenómeno más general y de su necesidad de una organización superestructural represiva) sino como fenómeno económico, como extensión de las determinaciones del valor en las condiciones del monopolio a todo el orbe, como generalización de la explotación del trabajo de todos los pueblos por el capital. Pero el desarrollo de la producción de la sociedad nacional pasa por distintas fases históricas que las contradicciones entre las relaciones de producción y el desarrollo de las fuerzas productivas van imponiendo y van configurando, igualmente, distintas organizaciones sociales de producción propias a la formación social costarricense. Sólo que dentro de este desarrollo general aparece particularmente una que tiene los rasgos generales de la organización burguesa de producción.^{2/}

^{2/} Sobre la validez de esta aseveración no se va a discutir; las características que muestra la organización social costarricense son palpablemente las características generales descubiertas por Marx que determinan el funcionamiento de una sociedad por las leyes inmanentes del capitalismo. Precisamente, el estudio del desarrollo de la sociedad costarricense que se hace en este trabajo, al mismo tiempo que parte de este supuesto general, busca encontrar evidencia empírica que demuestre dicho carácter, y que descubra, de esa manera, las formas propiamente costarricenses con que tales leyes se manifiestan y actúan.

El desarrollo de los distintos sectores productivos engarza necesariamente dentro de ella, produciéndose también formas particulares de producción. Por lo tanto, el sector manufacturero, la actividad de transformación de la sociedad costarricense, limitada o inhibida por la organización general, al influjo del desarrollo de ésta por las vías del capitalismo, se impone un crecimiento que lo ha de conducir irremisiblemente a su industrialización. Este proceso que desde la superficie se observa de nuevo como un desarrollo de la técnica, como el crecimiento de la productividad de los trabajadores, como efecto del uso de la máquina y de la sustitución de la mano de obra por ella, implica sin embargo la transformación profunda de las relaciones de producción existentes sin la cual no podría realizarse. Implica la configuración de una nueva relación entre los sectores productivos y, por lo tanto, implica la transformación estructural de la sociedad.

El desarrollo de la producción agropecuaria, su particular forma de industrializarse, el influjo de las determinaciones del capital incubadas dentro del "caldo" del imperialismo y de las condiciones materiales (especialmente en relación a las disponibilidades de mano de obra "libre") que va perfilando el uso de la tierra, el "empujón" de las fuerzas productivas determinado en buena medida por el desarrollo de la técnica como consecuencia de la acumulación de capital extranjera, son las principales aristas del poliedro dentro del cual se desarrolla el Sector. Surgido como una actividad prácticamente secundaria dentro de la organización para la producción oligárquica o agroexportadora, el desarrollo de ésta como consecuencia de las contradicciones internas que impiden la reproducción de sus condiciones de existencia le da al sector manufacturero carta de ciudadanía económica en Costa Rica. Dentro de esta perspectiva particular se enfoca pues, la investigación de su desarrollo. Revisa principalmente su industrialización, sus transformaciones, por lo tanto,

en el tamaño de sus unidades de producción, su eficiencia, la utilización de la mano de obra, el tipo de productos, y de ramas manufactureras.

Consideraciones en torno a la interpretación de los datos

1. No cabe duda que en el momento en que esta investigación observa al sector ya se ha operado un desarrollo significativo en la empresa manufacturera costarricense. No en vano obviamente se habían producido los enfrentamientos sociales de finales de la década de los cuarenta. Ellos reflejaron con toda seguridad el aparecimeinto de intereses económicos que se enfrentan a los intereses ligados a las actividades de la agroexportación y que tienen su cuna en nuevas formas de producción que buscan un espacio económico para su desarrollo. El estudio de su engendro y su infancia no es materia de esta investigación. Por el contrario, ella parte del análisis de las condiciones concretas en que el Sector se encuentra en los años de la década de los cincuenta de este siglo.^{2a/} El carácter marginal de la producción manufacturera que se mencionaba como inherente a la organización fisiocrática, se ha ido perdiendo con el desarrollo de las contradicciones propias de aquella; de hecho, las tasas de crecimiento del valor de la producción industrial muestran ya, desde 1946, un dinamismo especial al alcanzar valores del 9.5% anual entre 1946 y 1951 y del 8.4% entre este último año y 1957. Así, la participación relativa del sector dentro del Producto Territorial Bruto se eleva de un 8.8% en 1946 a una participación de un 10.5% en 1956. Este crecimiento que surgiría particularmente a partir de 1946, se debería en forma fundamental al

2a/ El II Censo de Industrias, 1958, ofrece una información que ilustra el lapso histórico del desarrollo de la actividad manufacturera en Costa Rica. En su página XX, se puede ver que el 72.4% de los establecimientos tenían menos de 15 años de fundados y el 55% de ellos no alcanzaban la edad de los diez años.

"dinamismo de la demanda global".^{3/} Sin embargo, es claro al analizar los datos en perspectiva histórica, que aún cuando ya puede observarse un impulso importante en el desarrollo de la producción manufacturera, distaba mucho ésta, de representar una actividad propiamente importante de la producción costarricense.

El estudio de la situación de producción muestra claramente por qué este Sector se mantenía dentro de una posición semi-marginal en las inmediaciones de los años cincuenta. El carácter artesanal de la producción parece ser la tónica dominante dentro de él aún cuando se observa a partir de 1946 un movimiento importante por "modernizar" las plantas productivas; en ese sentido, los investigadores del D.I.E.S. llegan a la conclusión de que el crecimiento observado en los años cincuenta de la producción manufacturera, se debe, más que a un aumento de la producción artesanal, a la incorporación de bienes de capital y, sin embargo, "... en grado menor a consecuencias de la adopción de modernas técnicas de producción".^{4/} Por consiguiente, pareciera que este primer proceso expansivo del Sector, con el que busca abrirse paso dentro de la economía nacional, tiene un carácter de implantación de instrumentos modernos de producción aún cuando estos no impongan inmediatamente una transformación en las técnicas

3/ Es muy interesante el estudio que hace el Departamento de investigaciones económicas de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Costa Rica (D.I.E.S.) sobre el desarrollo del sector manufacturero; de él se han tomado los principales datos de esta primera parte de la investigación. Cf. D.I.E.S., El desarrollo económico de Costa Rica., Vol. No. 2, Ciudad Universitaria, 1959.

4/ D.I.E.S., Ob. Cit. Pág. 40 y 41.

o en la organización misma de la producción de las empresas.^{5/} Sería pues, como un proceso de acumulación de fuerzas que luego, con la adopción de nuevos métodos de producción y con la organización consecuente de las empresas, se habrían de desarrollar.

2. Ahora bien, esta primera aproximación al estudio del sector manufacturero, observando principalmente sus características generales, debe completarse con un estudio más riguroso de su desarrollo, tanto en relación a sus establecimientos como en relación a los productos que de estos salen. Para ello es preciso primero estudiar la información disponible y la forma que ha sido tratada. Este estudio se ve dificultado particularmente por las distintas formas en que los Censos han definido el establecimiento manufacturero y, por consiguiente, todo el ámbito manufacturero del país. En el transcurso de los tres Censos sobre el Sector, la Oficina encargada de ellos ha venido modificando tal definición e incluyendo o excluyendo ciertas ramas productivas dentro del Sector o bien ciertos tamaños de establecimiento, por ejemplo; en el último Censo algunos de éstos se excluyen para incorporarlos en un futuro Censo de la actividad artesanal o en el Censo de las actividades de Servicios. Esta situación puede conducir a falsas interpretaciones del comportamiento del Sector observándose ya procesos intensos de desarrollo de los establecimientos ya de concentración de la producción. Para esta investigación concreta se hubo de estudiar detenidamente las distintas formas en que el establecimiento industrial fue definido en los distintos Censos y de hacer una evaluación de ellas.

5/ Para ilustrar mejor el estado de algunos ramos manufactureros en cuanto a maquinaria moderna se refiere se señala que en 1952 sólo habían cuatro telares automáticos para tejidos planos en producción y ciento ochentaicinco no automáticos; no había ningún telar circular automático y sólo doce no automáticos. Sin embargo, sólo cinco años después, en 1957, la planta de producción textil contaba con ciento setenta y seis automáticos para tejidos planos y veintiseis circulares automáticos. Cf. D.I.E.S., Ob. Cit. Pág. 69.

Una primera observación del número de establecimientos que componen al Sector en los tres principales Censos muestra que en 1958 se contaron 5.976 unidades; en 1964 el Censo contó 5.808 y en el Censo de 1974 se contaron sólo 2.870. Las variaciones en la cantidad de establecimientos, como se dijo arriba obedece en buena medida a las variaciones en las definiciones. Pero un análisis más detenido de tales variaciones muestra a la luz de los datos que poco a poco se verán, un proceso de selección operado en el interior de la Oficina de Censos que obedece sin lugar a dudas a la misma transformación sufrida por el establecimiento medio y por la misma complicación y especialización de éste; asimismo, obedece al propio progreso industrial del sector y al deseo de dicha oficina de especializar el Censo Manufacturero en los establecimientos que muestran características propiamente industriales de producción. Dentro de esta idea general el último Censo (IV Censo de Manufactura, 1975) reflejaría en forma más pura la producción industrializada del Sector y dejaría para un Censo especial a la producción artesanal. Para una mejor comprensión de lo que se dijo debe pasarse a estudiar con detenimiento los criterios de selección:

Entre el Censo de 1958 y el de 1964 se excluyen de las actividades manufactureras consideradas las que incumben procesos elementales de transformación tales como la producción de carbón vegetal, y la extracción de materiales y minerales, por ejemplo. No entra pues, en esta primera selección el tamaño de los establecimientos como criterio. Pero en el Censo de 1974 se incorporan criterios más complejos (que desafortunadamente la publicación de éste no explicita) que dicen sobre el tamaño de los establecimientos y ciertas relaciones de producción en su seno. Y que apuntan, como se decía arriba, a una selección de los

establecimientos que presenten un carácter industrial.^{6/}

Para efectos de una más precisa interpretación de los datos ofrecidos por los Censos industriales de Costa Rica en el período considerado, en esta investigación se procedió a llevar a cabo un trabajo de depuración de éstos, con el fin de que reflejen correctamente las situaciones concretas de producción presentes dentro del Sector.

El procedimiento fue bastante sencillo: con el Censo de 1958 se eliminaron los ramos que según el criterio seguido en esta investigación sólo incluyen actividades de transformación primarias como de secado y desbrozado de frutos, de desmote y limpieza, que no pueden considerarse como manufactureras propiamente dichas; asimismo, por otra parte se eliminaron los ramos o subramos que incluyen actividades más bien de servicios, como son los de reparaciones de automóviles, de relojes y aparatos eléctricos, etc. Lo mismo se hizo con el Censo de 1964, sólo que para éste no fue necesario eliminar los ramos de extracción de minerales y materiales de cantera, de transformación de la madera en carbón, etc., porque tales ramos no fueron incorporados a la definición de Sector manufacturero por éste Censo. Pero para el Censo de 1974 no fue posible ejecutar un trabajo similar porque éste eliminó de hecho de su publicación no sólo los ramos por esta investigación considerados como de transformación elemental, sino que motus proprio, eliminó una serie de

6/ Dice la Oficina con respecto a la disminución de establecimientos censales: "Esta disminución se debió, entre otros factores, a los siguientes: Primero una marcada tendencia de las industrias más grandes a desplazar a las pequeñas, especialmente en algunas ramas como confección de prendas de vestir, fabricación de calzado y de productos alimenticios; segundo un cambio en la clasificación internacional de rama de actividad, así, el Censo de 1964 incluyó las reparaciones (de) zapatos, reparaciones de artefactos eléctricos, talleres de pintura y enderezado de autos, etc., mientras que en

establecimientos que por su tamaño y otras características no podían ser considerados como industriales, para ubicarlos en un futuro Censo de la actividad artesanal. El hecho de que este Censo no explicitara el criterio de selección impide, pues, llevar a cabo una labor como la ejecutada para los otros dos censos anteriores.

El resultado de esta equiparación de los resultados de los Censos Industriales puede observarse en el Cuadro No. 1 del Anexo a este capítulo. En él se puede ver que los establecimientos del Sector resultan ser en 1957 unos 5.068, contra los 5.976 que reporta el Censo considerando todas las ramas y subramas por él definidas como manufactureras. El número de trabajadores (remunerados y no) que reporta el Censo es de 32.071 mientras que los que se ocuparían de actividades propiamente manufactureras, según el criterio que sigue esta investigación, serían para ese mismo año 25.468. Se reducen ambas categorías en un 15.2% y en 20.5% respectivamente.

Para el año 1964, con los mismos criterios de selección, se encuentran las siguientes cifras: El Censo reporta 5.808 establecimientos y esta investigación encuentra 5.086 dedicados a actividades propiamente manufactureras; o sea una reducción del 12.4%. Para el número de trabajadores (remunerados y no), el Censo reporta 33.254 mientras que esta investigación encuentra 31.517, lo que representa una reducción del 5.2%.

6/ este Censo todas estas actividades pasaron al Censo de Servicios; tercero, de acuerdo a la tendencia actual, muchos establecimientos pequeños que se habían incluido en el Censo anterior quedaron por fuera en éste, por considerarlos como material de estudio para un censo de artesanía o de la Pequeña Industria (el censo anterior reportó 3.370 establecimientos sin personal remunerado, todos estos funcionaban a nivel artesanal, es decir trabajan sólo el propietario o el propietario y algún miembro de su familia sin remuneración)" Cf. D.G.E.C., IV Censo de Manufactura, 1975, San José. Pág. 18.

Este primer resultado se debe a que el III Censo, o sea el de 1964, ya había procedido a eliminar algunas subramas dedicadas más bien a la extracción de materiales y minerales por lo que las reducciones relativas son menores. Además pone de manifiesto cómo las actividades manufactureras van siendo cada vez más las que ocupan la mayor parte de la población empleada en la transformación y extracción.

Por consiguiente, los datos reportados en el Cuadro No. 1 mencionado, reflejarán en forma más pura al sector manufacturero costarricense para los dos primeros años; mientras que para el último, esto es, para el año de 1974, los datos del IV Censo estarían reflejando el subsector industrializado de aquel. Pero para no adelantarse en el análisis, primero se verá la interpretación del desarrollo del Sector que surgen del estudio de los datos copiados en dicho cuadro para los dos primeros años que abarca el período en consideración.

Puede observarse en una primera aproximación el mantenimiento virtual del número de establecimientos aún cuando se produzcan variaciones importantes en algunos ramos específicos, tales como una reducción importante en el número dedicado a las actividades de fabricación de productos alimenticios y el crecimiento en la rama de fabricación de prendas de vestir. Los crecimientos observados en los ramos de Construcción de maquinaria y materiales de transporte seguramente están afectados por la imposibilidad de eliminar del Censo de 1964 todos los talleres dedicados al mantenimiento y reparación de maquinaria.

Por otra parte, por cuanto concierne al número de trabajadores (remunerados y no remunerados), se observa en la comparación de ambos años el incremento importante de éste para el último de ellos, determinando así un ligerísimo crecimiento del promedio de trabajadores por empresa al pasar éste de 5 en 1957 a 6 en 1964.

El tamaño medio de establecimiento en relación al número de trabajadores, si se estudia con cierto detenimiento, no parece modificarse tampoco sustancialmente entre las ramas. El rango de variación de este promedio va para 1957, de 3 trabajadores a 36 y para 1964, de 3 a 25, observándose por consiguiente cierto proceso de homogenización del número de trabajadores por establecimiento. En el primer año, hay nueve ramos de veintidos que presentan promedio que no supera los cinco trabajadores por empresa y más de la mitad de los ramos del Sector presentan un promedio que no supera los diez trabajadores por empresa. Exactamente lo mismo se presenta para el año de 1964. Véanse columnas No. 14 y 15 del cuadro ya citado.

3. El estudio de los datos más elementales del Sector utilizando el criterio de selección mencionado, reporta como una primera conclusión general, la existencia en estos primeros años de desarrollo, de un gran número de establecimientos propiamente manufactureros que difícilmente alcanzan grados de organización industrializada de la producción dado el tamaño de su empleo. Esto se hace aún más patente cuando se toma en cuenta que dentro de esa mayoría de ramos cuyo promedio de trabajadores por empresa no alcanza a diez trabajadores, existen establecimientos que contarán con dos o tres empleados. Para calificar aún mejor el tipo de establecimiento que forma el sector manufacturero de Costa Rica en esa primera parte de su desarrollo se señala que el II Censo (el de 1957) reporta la existencia de 3.520 establecimientos (el 59% del total) que no tienen personal remunerado. Este número se reduce, si se hace la selección de los ramos propiamente manufactureros a 2.988 establecimientos que representa también un 59% del total de ellos.^{7/} Lo mismo sucede en 1964, el III Censo reporta 3.370 establecimientos que no tienen personal remunerado que representan el 56% de los establecimientos en

7/ Cf., Cuadro No. 7 del II Censo de Industrias, 1958. Loc. Cit.

tales ramos.^{8/} Estos resultados ponen de manifiesto el carácter artesanal de la mayoría de los establecimientos del Sector y cómo en este primer período, aún cuando se observe cierta reducción relativa en el número de establecimientos tanto pequeños como que presentan relaciones de producción atrasadas y, seguramente, organización productiva de tipo no industrial, las proporciones mayoritarias de éstos le dan al Sector dicho carácter artesanal o de "taller manufacturero", aún tomando en cuenta únicamente aquellos involucrados en una actividad propiamente manufacturera.

El estudio del personal ocupado, por otra parte, muestra que el 30% de todo el empleo del Sector no es remunerado en 1957 y el 48% de éste trabaja en empresas que no alcanzan los diez empleados en total.^{9/} Sin embargo, para 1964, estos porcentajes se modifican señalando una reducción importante del personal no remunerado que llega así a representar casi el 15.0% de todo el empleo. Los trabajadores que se encuentran en empresas pequeñas (menores de 10 empleados) son, no obstante, aún el 44% del total.^{10/}

Los elementos subrayados hasta aquí, ponen de manifiesto, como se decía, el carácter atrasado e incipiente del desarrollo del Sector manufacturero costarricense a mediados del Siglo y cierto desarrollo de éste hacia formas de producción propiamente fabriles o industrializadas. El tamaño de los establecimientos, las relaciones de trabajo y con los medios de producción

8/ Cf. D.G.E.C. III Censo de industrias manufactureras, 1958
Loc. Cit. Cuadro No. 7.

9/ Cf., II Censo de Industrias, 1958., Loc. Cit. Cuadro No. 10

10/ Cf., III Censo de Industrias manufactureras, 1964, Idem.

que señalaban los investigadores del D.I.E.S. son características de una organización para la producción de tipo artesanal o de la etapa que Marx califica del taller manufacturero.^{11/}

Es muy interesante observar, por otra parte, cómo cuando se estudia el valor de la producción para los distintos tamaños de las unidades productivas según el empleo, las participaciones relativas se reducen en relación a las otras categorías analizadas arriba, pero conservan cierta importancia que da una idea de homogeneidad entre los grandes estratos definidos como empresas pequeñas (menos de diez empleados remunerados más las que no tienen empleados remunerados), empresas medianas (de diez a menos de setenta) y grandes (más de setenta). En efecto, en el II Censo, se encuentra que las primeras producen el 20.3% del valor, las segundas el 45.4% de aquel y las terceras el 34.3%, como ya se había visto. En 1964, esto es en el III Censo, estas relaciones no se modifican sustancialmente, aunque se observa un

11/ Se hace necesario aquí hacer una aclaración con respecto a este período del desarrollo del capitalismo que Marx analiza en su obra El Capital. Se hace necesario para hacer consecuente e internamente congruente el planteamiento teórico que sustenta esta investigación (Cuadro No. 10, 1958 y Cuadro No. 10, 1964) con los datos empíricos que se han venido obteniendo y que reflejan las distintas situaciones concretas en que se desarrolla la producción en Costa Rica. La etapa que ahora se analiza del sector manufacturero corresponde a la primera etapa del desarrollo del capitalismo analizada en el agro como ya se vió en el capítulo anterior. A pesar de los rezagos o del desarrollo desigual entre los dos sectores, la etapa de la manufactura en el modelo marxista del desarrollo del capitalismo corresponde a un período en el que el capital no ha logrado consolidar su dominación a toda la actividad productiva de la sociedad; por consiguiente resulta sugerente el ver este estado del desarrollo manufacturero como un estado que corresponde históricamente al desarrollo del Sector agropecuario y, por lo tanto, que repite en condiciones históricas específicas, las condiciones del período manufacturero observado por Marx para el caso de Inglaterra, Francia y Holanda.

(Sigue en Pag. siguiente)

crecimiento hasta casi el 24% del valor de la producción ahora en manos de las pequeñas, el 43% en las de las medianas y una tercera parte del mismo en manos de las empresas que emplean más de setenta empleados.^{12/}

4. El Análisis de estos datos ofrece ^{en} una segunda aproximación un sector manufacturero constituido por unas cuantas grandes empresas que producen más de la tercera parte del valor de la producción y que emplean en 1964 el 22% de la mano de obra ocupada por él. Al mismo tiempo, constituido por una plétora de firmitas que aportan el valor de la producción casi una cuarta parte de éste en 1964 y emplean el 44% de la mano de obra.

- 11/ El análisis de Marx señala dos grandes líneas de interpretación del período: Por una parte, la incapacidad de la manufactura para erigirse en organización social propiamente dicha. Ella no es más que una etapa en la que culmina la preparación de las condiciones materiales para el surgimiento de la gran industria, condiciones en los centros productivos, en los talleres, en lo que Marx denomina la división del trabajo en singular (Cf. K. Marx. El capital, Tomo I, Ed. Siglo XXI, Cuarta edición, 1977., Cap. XII, Pág. 427), o sea la división del trabajo dentro del taller que permitirá posteriormente la introducción de la maquinaria sustituyendo las tareas especializadas del trabajador artesanal y, por otra parte, la separación de éste de sus medios producción (Cf. Ob. Cit. Pág. 437) "No obstante, - pese a las muchas analogías y a los anexos que median entre la división del trabajo en el interior de la sociedad y la división dentro de un taller, una y otra difieren no sólo gradual sino esencialmente" (Cf. Ibidem., Pág. 431). Esta diferencia es importante subrayar, porque el carácter capitalista de la manufactura, en razón a que ella presenta ya los elementos materiales que desarrollados permitirán el funcionamiento de relaciones plenamente capitalistas, no debe ser confundido, pues, por ningún motivo, con el hecho que durante la época en que ella pervive, la sociedad debe encontrarse organizada dentro de un sistema burgués de producción. Sobre este particular Marx es bastante claro:
- 12/ Cf. III Censo de Industrias manufactureras, Loc. Cit. Cud. 52.

Un estudio más minucioso de los grados de "concentración industrial" que se hará luego mostrará sin embargo, la alta parte de la producción que tienen las principales ramas manufactureras en manos de sus dos más grandes empresas y, por consiguiente, la alta concentración relativa de la producción en éste. Por ahora, lo que interesa mostrar aquí es la existencia de una estructura bipolar bastante oval con un cúmulo de pequeñas firmas en la mayoría de los ramos del Sector, organizadas con métodos arcaicos

11/ "... la manufactura no podía ni apoderarse de la producción social en toda su amplitud ni revolucionarla en profundidad. Descollaba como obra económica de artificio, sobre la amplia base de las artesanías urbanas y de la industria domiciliaria rural. Al alcanzar cierto grado de desarrollo, su propia y estrecha base técnica entró en contradicción con las necesidades de producción generadas por ella misma." (Ibidem Pág. 448).

Por consiguiente, esta primera línea de interpretación del fenómeno manufacturero, como organización singular de producción, plantea claramente la organización social para la producción como una organización que está en tránsito hacia la consolidación en extensión y en profundidad de las relaciones burguesas de producción. La otra línea de entendimiento es justamente, que este tránsito no es un proceso lubricado, sino encontrado y conflictivo. Sobre esto es muy importante observar como Marx compara el proceso de disolución de la propiedad comunal terrateniente con el proceso de los talleres manufactureros: "... Como Mill, Rogers, Goldwin Smith, Fawcett, etcétera, y fabricantes liberales del tipo de John Bright y consortes, preguntan a los aristócratas rurales ingleses, como Dios a Caín por su hermano Abel: ¿Qué se ha hecho de nuestros miles de freeholders? Pero, ¿De dónde os habéis hecho vosotros? De la aniquilación de los freeholders. ¿Por qué no seguís adelante y preguntáis que se ha hecho de los tejedores, hilanderos y artesanos independientes?" (Ibidem Pág. 947). El proceso de dominación del capital de la organización social para la producción pasa necesariamente por el surgimiento de la gran industria, entendido claro está, como una determinada forma de organizarse las unidades productivas y que determina una de las condiciones necesarias para tal dominación: "Sólo la gran industria proporciona, con las máquinas, el fundamento constante de la agricultura capitalista, expropia radicalmente a la inmensa mayoría de la población rural y lleva a término la excisión entre la agricultura y la industria doméstico-rural, cuyas raíces - la hilandería y tejeduría - arranca. Conquista por primera vez para el capital industrial, pues, todo el mercado interior." (Ibidem. Pág. 937).

o atrasados de producción, derivados de sus dimensiones y del atraso de sus instrumentos de producción y que conforman un subsector artesanal que en forma sinbiótica se reproduce al amparo y en oposición del subsector industrializado.^{12a/} El origen de estos dos subsectores se halla justamente en el acto de nacimiento de la producción manufacturera en las condiciones histórico-concretas en que se encuentra la organización social costarricense para la producción. De una parte, el subsector atrasado tiene su origen histórico en los talleres manufactureros que en una época llenaron una parte de las necesidades de bienes elaborados que no eran satisfechas con las importaciones; por otra parte, son producto del desarrollo de la producción manufacturera en las condiciones de subdesarrollo técnico y de acumulación de capital propio de la situación de la producción costarricense. Pero en contradicción, simultáneamente, el subsector industrializado tendría su origen precisamente en el mismo artesano, como efecto de un proceso de racionalización de la producción y en el proceso de acumulación de capital; y además en el mismo desarrollo de la producción manufacturera en las condiciones históricas en que se lleva a cabo en Costa Rica; esto es, cuando se han alcanzado a nivel mundial situaciones de producción que imponen altos grados de organización industrializada. Dentro de esta perspectiva, el subsector atrasado es, al mismo

12a/ Algunos estudios sobre el sector manufacturero que se han revisado para esta investigación observan este desarrollo; sin embargo, como es el caso de los señores L. Garmier y F. Herrero, El desarrollo de la industria en Costa Rica (Elementos para su interpretación). Tesis de Licenciatura, V.C.R., Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio", 1977, éste es observado como el clásico proceso de concentración o de crecimiento del establecimiento medio, sin hacer notar todo su movimiento interior, importantísimo para entender las formas del desarrollo y sus determinantes. Justamente, sin duda consciente de la necesidad de un estudio de este proceso, el señor C. Izurrieta en su investigación La concentración industrial en Costa Rica (1964-1975) y las actuales formas de mercado dominantes, Instituto de Investigaciones Económicas, V.C.R. Ciudad Universitaria, "Rodrigo Facio", 1979 señala la importancia de investigar el hecho del nacimiento de nuevos establecimientos de pequeñas dimensiones. Cf. Pág. 48).

tiempo, factor de crecimiento y desarrollo del Sector cuando sus unidades inauguran un nuevo ramo de la producción manufacturera y factor de receso y freno de éste cuando su organización y su dimensión dificultan el desarrollo fabril de los nuevos ramos. Pero curiosamente -y aquí se dejará sólo planteado en forma general, en espera de mayores elementos que justifiquen tal hipótesis- el mismo papel contradictorio le toca representar al subsector fabril en las condiciones de Costa Rica. Sus efectos benéficos sobre la productividad en general, sobre el desarrollo de las fuerzas productivas no hay que justificarlos a la sazón, pero por la forma concreta que esta organización asume en Costa Rica, por la influencia de las situaciones mundiales de producción, la industrialización de la producción manufacturera costarricense implica la concentración de ésta y el surgimiento de situaciones concretas dentro de los parámetros de la ley del valor, que evolucionan rápidamente en impedimentos y dificultades para su crecimiento.

Si en este momento se recogen las primeras ideas planteadas en relación a los distintos criterios de selección de los Censos y el carácter del Sector reflejado por ellos, se puede entender, ahora mejor, el verdadero sentido de las variaciones en el número de establecimientos que reportan. En los dos primeros la diferencia entre ellos tiene su origen fundamentalmente en un proceso de depuración de los ramos propiamente manufactureros; pero los dos subsectores arriba mencionados están siendo reflejados en forma general por ambos; puede entenderse entonces que hay una tendencia leve en esta primera etapa, hacia la conformación de una organización más industrializada de los establecimientos en virtud del crecimiento medio del empleo por establecimiento, la desaparición de los establecimientos que emplean sólo mano de obra no remunerada y, en general por una cierta tendencia hacia la homogenización del empleo dentro de los distintos ramos y dentro de las distintas categorías de tamaños del empleo. Pero este proceso no puede observarse, desafortunadamente, en los años siguientes debido a la modificación

en los criterios de selección del último censo. Al especializarse en los establecimientos industrializados este Censo impidió observar el desarrollo del subsector no industrializado y, por consiguiente, poder observar asimismo, la evolución general del Sector en relación a estos dos subsectores y su importancia relativa. La leve tendencia observada en el primer período en el sentido de un proceso que se podría entender como de una industrialización más acelerada en relación al desarrollo de otro tipo de organizaciones productivas, en virtud del supuesto teórico de una tendencia hacia el desarrollo histórico de ella, podría suponerse que se da e incluso que se acrecienta en el segundo período; y que justamente como resultado casi intuitivo de este desarrollo industrializado del Sector, la Oficina encargada de los Censos decidió considerar para tal Censo únicamente los establecimientos industrializados. Sin embargo, subsiste la deficiencia en el conocimiento preciso de la evolución del sector no industrializado y, por consiguiente, en general, de todo el sector manufacturero en la medida en que, como se había postulado, aquel representa una parte importante del total.

5. Ahora bien y ya para concluir esta discusión, debe quedar claro a estas alturas, que el análisis de los datos aportados por los censos industriales de Costa Rica, con el objeto de inferir en ellos el desarrollo del sector manufacturero y calificar su orientación dentro de los marcos teóricos que esta investigación se fijó desde un principio, se ve limitado por las variaciones con que ellos enfocan al Sector; no obstante ello - y se subraya, no obstante ello-, si se supone una "distribución" más o menos homogénea de los dos subsectores (el no industrializado y el industrializado) entre los distintos ramos del Sector, el análisis de las modificaciones de los principales indicadores, tales como el producto por hombre, el capital fijo por hombre, producto por establecimiento, etc., para los distintos años, debe resultar verosímil para apreciar la orientación del proceso manufacturero nacional dentro de ciertas especialidades y la

conformación de ciertas regularidades en él que den pautas para interpretar su desarrollo histórico. Esto es así, porque el supuesto de un desarrollo más acelerado de la producción fabril en relación al desarrollo de otras formas de producción, que se había propuesto como supuesto teórico avalado incluso, incipientemente, por los datos aportados por los dos Censos (el II y el III) homogenizados, sustenta el hecho que el mayor crecimiento relativo de uno de los ramos con respecto al resto que se observare en tales indicadores para el último período, significa necesariamente un proceso más acelerado de industrialización en éste, independientemente del hecho que el último esté reflejando mejor el sector más industrializado de cada uno de ellos. En otras palabras, el crecimiento más que proporcional en uno de tales indicadores, que presentare uno de los ramos con respecto al resto o al crecimiento promedio general, tiene significación empírica. Por el contrario, lo que no tiene significación empírica es la comparación de las velocidades de crecimiento o variación entre tales indicadores, el primer período con el último; por cuanto ellas son alteradas por el hecho que el último Censo privilegia el subsector industrializado. Así, un indicador cuyo crecimiento implicara un proceso de industrialización en el ramo que lo presenta, mostrará sin lugar a dudas una tasa de crecimiento mayor en el segundo período que en el primero y no necesariamente por el hecho que se hubiera industrializado más, sino porque el "universo" del último Censo (que determina el crecimiento de tal indicador) restringe la participación de los establecimientos menos industrializados y "sesga" el comportamiento del índice sobrevalorando su crecimiento real.

Por consiguiente, esto a lo que conduce es a que no se puedan comparar la industrialización mostrada por los indicadores del primer período con la del segundo; pero que sí se puedan estudiar ambos períodos por separado. Quedan así planteados los principales aspectos que deben considerarse para interpretar el proceso de industrialización de la producción manufacturera; y

aún cuando las limitaciones censales impidieron un análisis más pormenorizado de dicho proceso, el estudio antes hecho engarzado dentro de la perspectiva teórica escogida por este trabajo ha ayudado a observarlo en forma científica. Lo que no podrá llegar a comprobar esta investigación del Sector, es, por lo tanto, la supuesta tendencia general hacia la industrialización de toda su actividad productiva, en el período en cuestión. El crecimiento del número de establecimientos manufactureros en los dos subperíodos estudiados y la imposibilidad de su comprobación empírica, así como la del carácter industrializado o no de su organización imposibilitan tal comprobación.^{13/} Queda finalmente, pues el estudio de la naturaleza del producto manufacturero y sus transformaciones, sus grados de concentración y otros aspectos que ayudarán a entender mejor el funcionamiento del Sector; es lo que a continuación se hace.

13/ La discusión del número de establecimientos manufactureros existentes, de su crecimiento o contracción, no puede ser concluyente con los datos disponibles. Debe observarse sin embargo, que aún cuando el último Censo reporta el número considerablemente menor de ellos, se debe claro está a la exclusión de todos aquellos que no guardaban las "condiciones" que este determinó como definitorias de su carácter industrializado. Pero si se considera el número de establecimientos que en el Censo anterior no tenían personal remunerado (y que seguramente su mayoría tenía sólo características artesanales de producción, supongamos arbitrariamente el 75% de ellos) y los sumamos a los 2.870 que sí tenían tales características, se obtiene un total de establecimientos de 5.111, que estarían conformando el Sector manufacturero costarricense, en 1975. Lo que significa un crecimiento en el número de éstos con respecto a los reportados por el censo anterior en las ramas propiamente manufactureras. Este resultado crea la idea de que aún cuando ha habido un proceso de industrialización y de concentración de la producción manufacturera, perdura el proceso encontrado de proliferación de establecimientos pequeños y no propiamente industrializados. El interés de la Oficina de Censos por elaborar un censo de la artesanía confirma, por demás, la importancia relativa de éstos.

Principales aspectos de la producción manufacturera antes de 1964.

6. Lo que interesa en esta parte de la investigación es estudiar, primero en forma sistemática el tipo de productos que conformaban la producción manufacturera Nacional antes de que Costa Rica ingrese al Mercado Común Centroamericano (M.C.C.A.) en 1964; afortunadamente el III Censo de Industrias Manufactureras se ejecuta justamente en ese año, lo que presenta la oportunidad de observar hasta ahí la forma que ha venido asumiendo la producción dentro de condiciones económicas y, en particular, de mercado restringidas. Esta particularidad de las fechas no debe ser tomada, sin embargo, como absoluta - como en general, no debe ser tomada tampoco cualquier división de períodos históricos en fechas o acontecimientos determinados, posturas más bien eufémicas de las antiguas cataclismáticas o tremedistas de la Historia-; en realidad la idea de la integración económica centroamericana había sido ya acariciada desde tiempo atrás, por la clase que pugnaba por un desarrollo industrial de Costa Rica.^{14/} El desarrollo manufacturero de la producción costarricense estuvo seguramente influido, de una u otra forma, por la perspectiva de dicha integración, particularmente después de que se firmaron los primeros acuerdos comerciales entre El Salvador y Guatemala y posteriormente con la firma del Tratado General en 1960. De todas maneras, el censo de 1964 se produce en un momento que se puede calificar de estratégico para observar el comportamiento del Sector, en sus razgos generales, antes y después de la Integración Centroamericana.

Para este análisis, ante todo, se procedió a separar en dos grandes rubros a la producción manufacturera, que responden a dos etapas del desarrollo clásico de ella; a saber, el rubro en el

14/ Efectivamente, ya los investigadores del D.I.E.S., tantas veces citados en este trabajo, esperaban la integración Centroamericana como una forma de hacer más eficiente el aparato productivo del Sector. Cf. Ob. Cit. Pág 43 y 57.

que la producción de artículos es efecto de una transformación de la producción del sector agropecuario fundamentalmente, el cual supone procesos transformativos que requieren un desarrollo tecnológico no muy avanzado, que en esta investigación se ha llamado el rubro de los ramos tradicionales; y el rubro de la producción de artículos no tradicionales o resto de los ramos, que recoge aquellos cuya existencia implica un mayor desarrollo de la producción manufacturera en un país, una mayor complicación de ésta e incluso, para alguno de ellos, grados industrializados de producción. En el primero se clasificaron los ramos numerados en la Clasificación Internacional Industrial Unica (C.I.I.U) desde el 311 hasta el 332 y en el segundo el resto de los ramos del (341 al 390).^{15/} El análisis del comportamiento del Sector en relación a estos dos grandes grupos da una idea de la transformación general de la estructura del producto manufacturero costarricense en el transcurso del tiempo; precisamente desde la perspectiva de un desarrollo que surge de la integración espontánea de los dos principales sectores de la producción y con miras a satisfacer necesidades elementales de consumo de productos manufacturados por la sociedades.^{16/} Es de esperar,

^{15/} Debe dejarse anotado aquí el carácter arbitrario de la separación de los distintos sectores, especialmente en función de la clasificación internacional. De hecho, aún cuando ella agrupa en los primeros puestos a las industrias que aquí se han llamado tradicionales, entre los otros puestos y, por consiguiente, dentro del rubro de los ramos no tradicionales se encuentra el 361 que es el de los productos de barro, loza y porcelana, que podía haber estado entre los tradicionales. No obstante ello, el resto de los ramos corresponde en mayor o menor medida a las características de industrias más evolucionadas. Véase para una mejor comprensión de la clasificación el Cuadro No. 1 del anexo al capítulo.

^{16/} Es obvio que en las condiciones históricas en que se desarrolla la producción manufacturera en Costa Rica, no se propone con este planteamiento el desarrollo paralelo de la producción de máquinas para la industrialización de tales ramos tradicionales. A pesar de su bajo nivel técnico y mecánico (véase nota al pie No. 5 de este capítulo), la integración de la economía no pasaba por la producción del famoso Sector I; aún cuando los requisitos de ésta eran sencillamente elementales.

entonces, dentro de esta visión una evolución en el sentido de un acrecentamiento de la importancia relativa de los ramos no propiamente tradicionales en tanto tal evolución estuviera determinada por las necesidades que el progreso económico va imponiendo a la producción manufacturera nacional. Este supuesto proceso está bastante claramente enunciado por los datos siguientes:

El valor de la producción de los ramos tradicionales en 1957, representaba el 77.9% del valor de la producción del Sector y ya en 1964 éste representa el 73.2% del mismo. La variación es, sin lugar a dudas, bastante grande como para que fuera efecto de situaciones coyunturales en ella. Muestra a la luz de lo antes planteado un proceso más o menos acelerado de reorientación de la producción manufacturera en nuevos ramos seguramente como efecto del desarrollo general en extensión del Sector, Pero si se observa con mayor detenimiento los ramos aparece la situación siguiente:

PARTICIPACION DE LOS PRINCIPALES RAMOS DEL SECTOR MANUFACTURERO
EN EL VALOR DE LA PRODUCCION

	<u>1957</u>	<u>1964</u>
311 Fábrica, Prodc. Aliméntic.	35.9%	38.5%
313 Industrias de Bebidas	13.5	9.7
352 Fabrc. de otros Prodc. Químico.	8.3	9.6
322 Fabrc. de Prend. Vest. Exc. Cal.	6.4	6.4
Subtotal	64.1%	64.2%
Resto de los ramos	35.9	35.8
Total	100.0	100.0

En la tabla anterior se hace patente que los principales ramos del Sector, esto es, los que más aportan al valor de la producción manufacturera son siempre los mismos en los años . cabo del primer período. Más aún, el ramo tradicional de la fabricación de productos alimenticios (incluyendo alimentos para

animales) crece relativamente en importancia, lo que muestra que son principalmente otros ramos del rubro tradicional los que sufren mayores reducciones relativas en el valor de su producto.

A un nivel agregado, la transformación general del sector es más fácilmente observable; pero cuando se hace un esfuerzo por individuar en términos de ramos propiamente dichos, la estructura no muestra transformaciones realmente importantes. El análisis de las tasas de crecimiento del valor de la producción presenta resultados coherentes. En el Cuadro No. 1 anexo a este capítulo, se puede ver en la columna No. 13 las tasas totales de crecimiento del valor de la producción de los distintos ramos. Los ramos que se han calificado como no tradicionales son los que por lo general presentan, en el lapso, tasas mayores de crecimiento; de tal forma que el cálculo de las tasas de los dos rubros ofrece al primero, esto es al de los ramos tradicionales, con una tasa total del 79.1% en el crecimiento del valor de la producción; mientras el otro de los no tradicionales presenta una tasa total del 148.0% en el crecimiento del valor de la producción.

Ya en este primer período se manifiesta, por consiguiente una tendencia del Sector por orientarse hacia nuevos ramos impulsando así el desarrollo de la producción manufacturera en el País. De la misma manera, el cálculo de las tasas de crecimiento del número de empleados por cada uno de los dos grandes grupos, señala distinguidamente un mayor dinamismo por parte del rubro de los no tradicionales cuando alcanza la tasa total de 54.0% en el lapso 1957-1964, mientras los ramos tradicionales alcanzan una tasa del 16.1% en el mismo período.

Sin embargo, el carácter industrial de estos procesos, como ya se había mencionado en el apartado anterior, no puede ser observado claramente. En esta investigación, sin embargo, se ha estudiado la productividad de la mano de obra como un

indicador cuyo crecimiento en relación al resto puede mostrar en términos generales, por ejemplo, cierta tendencia hacia organizaciones más fabriles. Puede observarse en el Cuadro No. 2 anexo, que ya en 1957, los ramos no tradicionales presentan una productividad por hombre empleado un tanto superior a los ramos que se han calificado como tradicionales. Al terminar el período esto es en el año de 1964, la situación no se ha modificado en lo absoluto y más bien los primeros se han rezagado relativamente de los segundos; lo que queda manifestado con la observación de la tasa geométrica anual de crecimiento de la productividad, ligeramente superior para los rubros no tradicionales. Este proceso queda claramente determinado en este período cuando se observa que en 1952 eran los ramos tradicionales por el contrario, los que tenían productividades mayores.

Si se hace una somera observación de los principales elementos que se han puesto en evidencia como característicos del sector manufacturero costarricense y de su evolución en los primeros años de su desarrollo, pueden señalarse como un proceso de intensa pugna por parte de los establecimientos manufactureros por, de una parte, crecer en términos de pertrechos productivos y alcanzar ciertos niveles de productividad generales sin que contara para ello, en esta primera etapa por lo menos, con transformaciones en los métodos y organizaciones de la producción las cuales pudieran derivar en formas industrializadas de producción.^{17/} Y por otra parte, como una intensa pugna también, por explorar e inaugurar nuevos ramos manufactureros aún cuando estos impusieran ya, dada su naturaleza y el momento histórico, ciertos niveles tecnológicos y de organización de la producción

^{17/} Véase para una mejor comprensión de los alcances de esta aceveración el estudio de los primeros pasos de la manufactura, en el apartado 1 de este capítulo y en la investigación del D.I.E.S., Ob. Cit. Vol. 2, Cap. III.

que requerían un gran esfuerzo económico. Dentro de este gran proceso general se enmarca, asimismo espoliada por la mayor "concentración" de la actividad manufacturera en las ramas tradicionales y seguramente también, por la diversificación y ampliación de la demanda, la evolución del Sector hacia los ramos que se han denominado como no tradicionales, y el incipiente crecimiento de la actividad manufacturera de productos de consumo duradero y de consumo intermedio. Como puede observarse en el Cuadro No. 3 anexo, en estos primeros años la mayor parte del valor de la producción manufacturera es en bienes de consumo directo o de demanda final.^{17a/}

7. Se ha visto hasta aquí en base a algunos indicadores, la conformación de una planta manufacturera nacional que tiende a producir los bienes que otrora habían de ser importados, en un típico proceso de sustitución de importaciones. Este proceso debía conducirse necesariamente sin embargo, por el camino que podría llamarse "del menor esfuerzo", que se abre en los campos de las transformaciones más inmediatas, de las que requieren menores concentraciones de medios productivos (acumulación de trabajo social pasado) y, de alguna forma, la existencia de trabajo social presente abundante. Se debía conducir, consecuentemente, por el camino que se abre en los campos de la producción de los bienes de consumo inmediato; ya que eran estos los que principalmente se gravaban con las barreras de protección sin tomar en cuenta los grados de transformación efectiva que llevaba a cabo el procedimiento nacional: favoreciéndose de esta manera la implantación de los procesos transformativos que

17a/ Los datos que muestra este cuadro deben tomarse con cierta precaución porque provienen de una investigación que selecciona los establecimientos en razón de su carácter fabril, lo que distorciona sin duda la importancia real de los productos.

las condiciones generales de la producción del país hacían asequibles y posibles dentro de los requisitos de la valoración del capital y los correspondientes criterios de distribución del trabajo social entre las distintas necesidades. El desarrollo, por otra parte, de la exportación de bienes de capital en el ámbito mundial, hacía posible la conducción del mencionado proceso de tal forma, por el camino del desarrollo de una planta manufacturera que atendiera principalmente las últimas etapas de la producción para las necesidades sociales de bienes manufacturados; sin que debiera "preocuparse" por todo el proceso económico-productivo necesario para que fueran posibles y una realidad los bienes que ejecutan tales etapas. Como ingenuos quedan pues -claro está ahora en perspectiva histórica-, las personas que en un tiempo creyeron en la posibilidad de un desarrollo económico autocentrado semejante al sufrido por los países ricos, basado en la sustitución de importaciones; que debía producir una estructura de la producción integrada. Como también debe de ver se ingenua al cuadrado la persona que, a estas alturas, pretende un desarrollo económico de cualquier país dentro del ámbito nacional y en función de una integración autarquica de la estructura de la producción. Se tratará más adelante de completar estos razonamientos sobre las condiciones objetivas de la producción internacional y sus determinantes sobre las tendencias y orientaciones de la organización económica de los países, especialmente de los países subdesarrollados. Por ahora basta a los efectos de la presente discusión dejar claro que el crecimiento de la planta manufacturera industrial de Costa Rica fue determinado casi desde sus inicios y, obviamente, en sus momentos más importantes, por la forma en que la clase dominante, desde el Estado, impulsó y aceleró el crecimiento manufacturero y el desarrollo industrial de la producción y, por otra parte, por la integración de la economía con las economías de los países incorporados al mercado mundial. Y, finalmente, como elemento implícito, las condiciones económicas presentes, como situaciones

concretas de la producción, propias de la economía agroexportadora y fisiocrática que quedaba atrás, conformaron el crisol donde se fundió la nueva organización social para la producción.

Los efectos del camino seguido son de todo el mundo conocidos. Configuran la categoría denominada como de la dependencia y que, para el sector manufacturero-industrial se manifiesta concretamente en la inversión directa de capitales extranjeros, en la necesaria importación de materias primas y bienes intermedios, así como de "bienes" tecnológicos y de conocimientos científicos-técnicos y en general de "capital".

El estudio de algunos datos son suficientes para mostrar cómo se manifiestan en la estructura manufacturera de Costa Rica, los efectos de la industrialización y del proceso de sustitución de importaciones manufacturadas en las condiciones económico-sociales en que estos encuentran al país. En los cuadros No. 4 y 5, anexos, puede observarse la composición del valor de las materias primas usadas por las empresas nacionales para su transformación, en los primeros años. Los ramos que se han calificado como tradicionales consumían en 1957 materias primas nacionales cuyo valor representa el 73.8% del de todas las materias primas y bienes intermedios insumidos por ellos. Mientras tanto, los ramos no tradicionales consumían dichas materias en un valor que no alcanzaba la tercera parte del valor total de tales insumos. Todo el Sector, por consiguiente, insumió materias primas nacionales por las 2/3 partes del valor total. Esta situación evoluciona con el paso del tiempo, en forma claramente degenerativa para un supuesto proceso de "sustitución" de importaciones (como reducción de la dependencia con el mercado internacional). En 1964, según los datos aportados por el Censo correspondiente, el valor de las materias primas y bienes intermedios nacionales insumidos por el sector manufacturero eran menos de la mitad del valor de sus insumos totales. Y en relación a los

dos grandes subramos, el que incorpora a las ramas tradicionales consumía menos de las dos terceras partes del valor de los insumos, en materias primas nacionales. Se pasa así, pues, de una situación en que tales ramos insumían casi las tres cuartas partes del valor de sus materias primas y bienes intermedios de origen nacional, a una situación que en el valor de éstos no alcanza las dos terceras partes del total.

Lamentablemente, esta investigación no pudo contar con información sobre otros indicadores de la dependencia del sector manufacturero de los métodos y técnicas extranjeras así como de la afluencia de capital en este primer período de su desarrollo. Es posible que en él aún no actúe, en toda la extensión de su capacidad, la determinación del capital extranjero en el sentido lato de la palabra. No se han desarrollado todavía todas las condiciones para que éste se vuelque sobre la producción y la subsuma con las diferentes formas que al analizar el próximo período se observarán. Su mayor influencia se proyecta seguramente en las necesidades de la importación de bienes de capital y de bienes intermedios y materias primas. Sin embargo, el monto promedio del valor de las inversiones extranjeras acogidas por la Ley de Fomento Industrial superan para el período 1960-1970 en nueve veces el monto promedio de las inversiones nacionales.^{18/} Se observa así, el impresionante crecimiento de la inversión extranjera directa en el lapso, que determinará la conjugación de las situaciones de dependencia que posteriormente se señalarán.

8. Finalmente, para acabar el estudio de este primer período y las formas que adquiere la estructura de la producción manufacturera costarricense, se hará un breve acercamiento del enfoque

^{18/} Cf. L. Garnier y F. Herrero, Ob. Cit. Pág. 105

a la situación de la concentración industrial; definida como el fenómeno por el cual la mayor parte del valor de la producción de un determinado ramo del Sector se encuentra en manos de un cierto número reducido de firmas o establecimientos.

Para este primer período, este trabajo no contó con datos sobre la concentración por lo cual se debió eleborar un indicador de ésta en función de los datos disponibles y de las recomendaciones que los investigadores han hecho para este cálculo.^{19/} Es claro, sin embargo, que en la forma simple en que se ha definido la categoría deja por fuera muchos elementos que en la realidad juegan un papel cuando se trata de establecer cierto dominio o poder de uno o varios establecimientos sobre el mercado o incluso sobre la producción; entre ellos, por ejemplo, puede jugar un papel importante la capacidad o el desarrollo tecnológico, o el grado de productividad. Sin embargo, para los fines de este trabajo y tomando en cuenta el desarrollo incipiente del Sector, el indicador escogido pareció suficiente. Los resultados de la investigación de la concentración están a la vista en el Cuadro No 6 anexo. Por el hecho de no contar con indicadores semejantes para otros países, no se puede, en este momento, determinar para todo el Sector si el valor encontrado de 8% denota un alto grado de concentración. Pero como este es uno de los aspectos que interesan para calificar la actividad manufacturera que presenta el País en su primera etapa debe señalarse, aún trayendo métodos de cálculo heterogéneos, que la investigación se que lleva a cabo en el segundo período (1964-1975) muestra cómo

^{19/} No se extenderá la discusión sobre los métodos de cálculo de este indicador; para los efectos de ilustrar en forma somera los problemas que entraña éste se remite a C. Izurrieta Ob. Cit., particularmente al Apéndice Metodológico. En él se encuentran señalados para tal efecto, también los textos de Utton, M.A., La concentración industrial, Edt. Penguin Alianza, 1976 y de Abot, J., La concentración industrial en Argentina en 1964.

en relación a otros países, para 1964, el Sector costarricense es el que presenta niveles de concentración mayores. Esta particularidad, por demás, es reconfirmada por el estudio de F. Fajnzylber y Martínez T.,^{20/} en el que se ilustra cómo el sector manufacturero nacional en el año de 1975, presenta niveles de concentración muy superiores a los que presentan el de México y Estados Unidos de América. Para ese año, la concentración industrial de Costa Rica alcanza un nivel del 68.7% mientras la de México en 1970 llegaba a un 42.6% y la de los Estados Unidos sólo a un 39.2%.^{21/} Si se toma en cuenta el carácter del desarrollo puesto en evidencia por el estudio de la concentración llevado a cabo en este trabajo, se notará que en el año de 1957, aparece ya un nivel de concentración incluso un tanto más alto que el encontrado para 1964 homogenizándose los procedimientos. Esto evidencia sencillamente que durante el lapso 1957-1964, seguramente durante el período de más intensa lucha entre las firmas en la forma planteada en el apartado anterior, se produce el fenómeno de cierto descenso de la concentración; fenómeno que se aflojaría con el desarrollo de la planta industrial a la sombra de las leyes emanadas

20/ Las empresas transnacionales. Expansión a nivel mundial y proyección en la industria mexicana, Edt. F.C.E., México, 1976. Citado en el trabajo de C. Izurrieta, Ob. Cit. Pág. 34.

21/ En este análisis se ha debido mezclar distintos procedimientos de medición del fenómeno de la concentración por la falta de datos que pudieran permitir su homogenización. Sin embargo, en tanto que su objetivo no es la medición precisa del grado de concentración sino la inteligencia de éste y la observación de su desarrollo, ha parecido más que suficiente ilustrar con distintos estudios y procedimientos la existencia de un elevado grado de concentración industrial en Costa Rica que arranca desde el mero inicio de la industrialización de la producción manufacturera; pero que se veía alentado por el desarrollo de la planta industrial para el M.C.C.A. En el estudio de la segunda parte de este período, se intentará mostrar más claramente este fenómeno.

de la integración centroamericana, determinando para los últimos años del período estudiado por este trabajo, un recrudescimiento de concentración.

9. Los elementos hasta aquí estudiados sintetizan las principales características económicas del Sector manufacturero costarricense de este primer período de evolución. El análisis del desarrollo de los establecimientos, de sus características de organización de la producción, de su tamaño, de su potencialidad productiva, muestra un proceso de rápida complicación y crecimiento que se enmarcó dentro de los "cuadros" que definen las condiciones objetivas de la producción mundial y de la estructura productiva Nacional de esa época. Justamente, los procesos observados del desarrollo contradictorio de tales establecimientos, en el sentido de una proliferación de pequeñas firmas que luchan por alcanzar tamaños y complejidades mecánicas que les dé el grado de industrialización necesario para su supervivencia, el surgimiento de establecimientos grandes de esta misma lucha y de la participación del capital extranjero ya en forma directa o en forma de préstamos para el empresario costarricense, la exploración por otra parte de nuevas ramas manufactureras que implican distanciarse de las tradicionales fuentes de abastecimiento de materias primas, su integración por consiguiente con otros mercados, etc., son los procesos que están calificando y le están dando un primer sentido a la evolución del Sector. Este sentido es el de una industrialización de la producción manufacturera que evoluciona en movimientos contradictorios y presenta un alto costo social (como trabajo social disipado) tanto por su carácter agónico en el seno del desarrollo del establecimiento como por la orientación de tal trabajo en razón de los procesos transformativos que surgen y las etapas de estos procesos. En esta primera parte del análisis, sin embargo, sólo pueden observarse tenuemente tales efectos y queda patente más bien, un proceso bastante dinámico de

crecimiento y transformación de la actividad manufacturera nacional. Queda patente la modernización de las instalaciones y de la planta mecanizada de la producción, la conformación de una población que se habilita en el manejo de las máquinas y en la organización industrial de la producción, queda implícito por otra parte, el desarrollo de una clase empresarial y de dueños de empresa industrial que se adiestran en su administración y, principalmente, en el manejo de los complejos vericuetos institucionales y económicos que impone la valorización de sus recursos patrimoniales.

Este último desarrollo, como puede entenderse en una perspectiva global, está íntimamente relacionado con las formas que por su parte el agro presenta en aquella época. El surgimiento de la industrialización de la producción en el sector manufacturero no podía realizarse obviamente sin que se produjeran pari passu las transformaciones observadas en el capítulo III en el seno de la producción agropecuaria. Por esa época tocaba su fin en el campo la velocísima colonización de los últimos rincones de la frontera agrícola y tomaba fuerza la transformación capitalista de la producción campesina, trasladándose contradictoriamente con la organización de las grandes empresas capitalistas surgidas de la producción tradicional cafetalera, cañera y ganadera principalmente. Se iniciaba así el proceso descubierto de la especialización de las fincas en determinados productos que engarza magníficamente con la generalización de la producción mercantil y el desarrollo industrial de la manufactura.

Será en la siguiente parte donde se vea la culminación de tal evolución y sus formas propias. Esto permitirá concluir el estudio del desarrollo de la estructura de producción (en sus dos principales sectores) y entender sus limitaciones

fundamentales para continuar el desarrollo social de la Nación.

El sector manufacturero después del ingreso al M.C.C.A.

10. Uno de los aspectos más relevantes que muestra el sector manufacturero costarricense de nuestros días, en comparación a la situación existente en 1964, es el tamaño de la población empeñada en labores propiamente industriales para la producción. Como ya se había señalado al principio de este capítulo, el Censo de 1975 especializa su universo en aquellos establecimientos que presentan características de producción industrial; de esta manera, la población que reporta dicho Censo son trabajadores empleados en actividades organizadas dentro de los parámetros de esta producción. Cuando se repasa en el número de trabajadores que cuenta este IV Censo, y se compara con los que cuenta el Censo anterior, se nota un crecimiento absoluto que resulta tanto más importante para observar el crecimiento de la actividad manufacturera -y en particular industrial- de la población costarricense cuanto que dicho número, como se supuso, sólo está involucrado en procesos propiamente industriales; existiendo pues, necesariamente, aún un grupo sin lugar a dudas importante de trabajadores involucrados en actividades artesanales, que no fueron contados. De esta manera, la situación que implica el conjunto de datos disponibles sobre el Sector, es la de una orientación sin precedentes de la fuerza de trabajo del País a las actividades de la manufactura.

El tipo de establecimiento o unidad productiva en que se desempeña esta fuerza de trabajo no puede ser calificado para el total de los trabajadores del Sector; pero lo que sí puede constatar, es que buena parte de ella, justamente la que se encuentra ocupada en labores industriales, es mayor que la ocupada por todo el Sector en 1964. Si se observa el Cuadro No. 7

del Anexo correspondiente a este capítulo, puede apreciarse sin dificultad el crecimiento importante del empleo al pasar de 24.343 personas ocupadas y remuneradas por el sector manufacturero del país en 1964, a ocupar éste, en 1975, un total de 51.302 personas. Estos datos determinan una tasa de crecimiento anual del 7.7%. La comparación de otros indicadores en esta dirección no tiene sentido analítico por las variaciones en los criterios de selección del universo estadístico como ya se señala 16. El crecimiento importante observado en el empleo medio de los establecimientos de cada ramo, está afectado por la variación en la definición de establecimiento hecha en los dos Censos. Es lógico, por consiguiente, que este indicador crezca sustancialmente para el último año cuando en su universo se han incorporado mayor número relativo de establecimientos industriales. De la misma manera se puede juzgar los crecimientos observados en el Valor de la Producción y en el Valor Agregado del Sector por unidad de producción, por cuanto estos indicadores se ven sesgados por la definición de establecimiento que se hizo. Es claro que, de todas maneras, el crecimiento absoluto del Valor de la Producción que depara el IV Censo es significativo como indicador de un desarrollo importante de tal actividad, acorde a la importancia relativa de la dedicación del trabajo social a ella.

Tomando en cuenta estas limitaciones, sin embargo, puede deducirse el crecimiento en el último período de la producción manufacturera y su importancia relativa, del cálculo del valor de dicho producto en términos de precios constantes. Deflatado por el Índice encadenado de precios al por mayor elaborado por el Banco Central de Costa Rica, estos valores son, para 1975 de 3.365,44 miles de colones de 1966 y para 1964 de 1.268,04 miles de colones de dicho año base. Estos datos determinan una tasa

geométrica de crecimiento de 10.25% anual que contrasta con la tasa del 5.19% del P.N.B. para el mismo período y a los mismos precios constantes.^{22/}

No obstante lo señalado anteriormente, es necesario analizar el tamaño de los establecimientos que el "sector manufacturero" (la parte más industrializada de éste) presenta en los últimos años del período estudiado por este trabajo. De esta manera se tendrá una idea de la evolución sufrida aún cuando no pueda llevarse a cabo una comparación rigurosa entre los datos de ambos períodos. En el Cuadro No. 8 se puede notar que la estructura por tamaño del empleo que presenta el Sector, es aún, en comparación con las condiciones de producción industrial impuestas por el moderno desarrollo de las fuerzas productivas, relativamente reducida. Sin embargo, el 50% del valor de la producción manufacturera se ejecuta en plantas que emplean ciento cincuenta o más trabajadores; estas mismas plantas emplean 4/9 partes de la población ocupada por el Sector. Las que no llegan a ocupar setenta empleados, por otra parte, producen poco más del 30% del valor de la producción y emplean casi el 38% de la población ocupada en la manufactura. Las primeras forman, como se aprecia en la columna No. 1 del mencionado cuadro, ochenta y un establecimientos que representan casi el 3% de todos los establecimientos relevados por el IV Censo; mientras que los segundos suman dos mil setecientos establecimientos para alcanzar el 94% del total.

Hay, no obstante la importancia relativa de los más grandes establecimientos, un dato importante que resaltar para apreciar lo que podría llamarse la escala de planta media óptima para el Sector; y que está determinada por las condiciones generales de producción existentes en el país. Si se observan con detenimiento los indicadores presentados en las últimas columnas

^{22/} Cf. B.C.C.R. 25 años de estadísticas económicas, San José, 1976.

del cuadro, se notará sin mayor dificultad que los más altos niveles de productividad, tanto con respecto a la mano de obra empleada como al valor del activo fijo invertido, los presenta la clase de establecimientos que emplean entre 70 trabajadores y 99; o sea, establecimientos que tienen al rededor de 83 trabajadores. No son, por demás, éstos los establecimientos con un alto contenido de capital fijo por trabajador empleado; manifestándose así, dentro de este criterio elemental de productividad y eficacia, la suposición de que las empresas más eficientes en el uso de los recursos productivos, no son las que, para el caso de Costa Rica, presentan los más altos niveles de pertrechamiento mecánico y en instalaciones.^{23/} Conser-
vándose estos criterios como válidos, de todas maneras, se puede tener una idea general del nivel que ha alcanzado la inversión óptima básica para poner en marcha una empresa industrial en Costa Rica; ya para el año de 1975, pues se requería un Activo Fijo cuyo valor llega casi a los cuatro millones de colones, o sea poco menos de medio millón de dólares, de los cuales 4/9 partes se destinarán a maquinaria (Cf. Columna No. 18).

Los datos presentados en esta primera parte, señalan un sector industrializado muy dinámico, con alto crecimiento del valor de la producción en el último período y que ya para 1975, tiene establecimientos con tamaños regulares de empleo y, sin lugar a dudas, de organización de la producción. La inversión

23/ No se va a entrar en este momento a discutir el criterio de escala óptima de producción. La dificultad de medir desde los Censos y demás documentos generales la eficacia de ciertos tamaños de empresa industrial en los términos que determinan realmente, dentro de los criterios capitales de valoración, su capacidad de valoración del valor o su capacidad de obtener la máxima tasa de ganancia (a corto o mediano plazo), se presenta aquí a todas luces como insalvable. Por lo tanto, el indicador utilizado es sólo una forma de observar el uso económico de los dos principales recursos de la producción. No se pretende mayor precisión en la medición de la eficacia.

media óptima en capital fijo alcanza ya, también, una cuota importante del valor de la producción anual (alrededor del 25% de ésta) y la relación valor de la maquinaria-valor del activo fijo (Cf. columna No. 18 del cuadro mencionado) llega a representar casi el 60% de esto para todo el Sector. Es de importancia singular subrayar que las empresas que se habían señalado como de mayor productividad son las que, además, alcanzan niveles de utilización de maquinaria relativamente menores al resto de los tamaños de empresa. Este hecho interesante podría estar señalando cómo el relativo uso intensivo de maquinaria introduce elementos que influyen negativamente en el uso económico de los principales factores de la producción. Dicha situación puede encontrar sus orígenes, como puede fácilmente pensarse, en el tipo de maquinaria a la que tiene acceso la industria costarricense y su relación con las necesidades determinadas por el mercado. Esta relación entre el valor de la maquinaria, el valor de la producción por ella llevada a cabo y el valor que está capacitado el mercado para absorber, es algo que debe ser particularmente estudiado y calculado para mejorar en términos de eficacia, la planta industrial del país.

Aparece así, una planta industrial heterogénea en cuanto a los principales indicadores estadísticos, con grandes establecimientos que controlan más de la mitad de la producción pero que, sin embargo, no ofrecen condiciones óptimas para el uso económico de los principales factores productivos. De igual forma, la gran mayoría de tales recursos se emplean de manera que no rinden su máxima potencia productiva.

11. El análisis de la composición del producto ha sido enfocado para los fines de esta investigación, primero en razón a las categorías generales de Bienes de consumo, Intermedios y de Capital; esta forma permitirá acercarse a la comprensión de la estructura que presenta el Sector y su orientación o especialización en algunos ramos. En segunda forma, directamente en

razón de los ramos definidos en la clasificación internacional mencionado en el apartado anterior. Esta última permitirá una precisión mayor en la dilucidación de la composición de la producción manufacturera nacional.

El Cuadro No. 9 anexo, muestra el proceso con el cual la producción manufacturera de Costa Rica tiende a orientarse en la producción de bienes intermedios.^{24/} Sin embargo, esta tendencia que se muestra clara en el primer lapso de 10 años, donde el valor de la producción de estos bienes aumenta su participación en el valor global de la producción en 6.3% anualmente, en el segundo lapso se diluye aún cuando siga conservando tasas mayores de crecimiento en la participación relativa. El comportamiento del valor propiamente dicho, sin embargo, presenta para dichos bienes una tasa de crecimiento anual del 10.2% en el segundo lapso (1970-1978) mientras en el primero había alcanzado un crecimiento anual del 14.5%. Una situación distinta se presenta para los bienes de consumo no duradero, aún conservando este rubro su participación mayoritaria en el seno del valor de la producción industrial, ésta decrece relativamente rápido en el primer decenio analizado (casi a una tasa anual del 2%); pero en el lapso de ocho años siguiente, su decrecimiento relativo se desacelera en un movimiento que podría significar cierta estabilización de la estructura productiva del Sector. Por demás,

^{24/} Una observación debe hacerse aquí en relación al contenido de las tres grandes categorías en que se dividió la producción industrial, especialmente para el que no está avisado del carácter de la industria centroamericana. Como es lógico, la clasificación engloba tanto productos de cierta elaboración y que seguramente en las clasificaciones de países de cierto nivel de industrialización representan la mayor parte del valor, como también engloba una serie de productos de poca elaboración que, en el caso de Centroamérica y de Costa Rica, representan partes importantes del valor. Por consiguiente, la clasificación no debe llamar a engaño cuando muestra una rama de bienes de capital muy dinámica y con ello se pensara en una planta industrial de cierta complicación. De hecho, la misma agrupación de bienes de consumo duradero y de capital ya está denotando

la industria de estos bienes es la que parece más sólidamente constituida en relación a la de los bienes intermedios y de capital; a pesar de la reducción en la velocidad de crecimiento que el valor del producto industrial muestra en el segundo lapso con respecto al primero, la industria de bienes de consumo no duradero evoluciona aumentando el valor de su producción a una velocidad mayor a la mostrada en el decenio anterior. Por el contrario, las otras dos ramas desasceleran su crecimiento.

Estos datos analizados, sumados a los vistos en el análisis del primer período, incuban la suposición de que el proceso de desarrollo de la manufactura en Costa Rica, aún cuando caracterizado globalmente por actividades transformativas de poca monta y en las etapas finales de la producción, está impulsado por fuerzas (actuando dentro de la compleja matriz vectorial que en analogía puede imaginarse) que le orientan hacia la diversificación de la actividad, hacia su complicación de ciertos procesos y hacia una mayor integración de las industrias entre sí. La estructura de la producción manufacturera costarricense sin embargo, cual bote al garete, es conducida por los vientos encontrados de los intereses económicos de las clases dominantes, de las determinaciones nacionales e internacionales de la ley del valor. Así, según soplen estos vientos, se verá un desarrollo más dinámico de ciertas partes y el refrenamiento de otras. No obstante ello, la rosa de los vientos, aún cuando débilmente, muestra todavía una dirección a largo plazo engendra en la persistencia de la corriente nacional, en la persistencia de las relaciones de producción internas, que no encuentran obstáculos de fronteras ni de intereses económicos surgidos en

24/ en forma implícita el tipo de bienes de capital que se producen. Al advertir esto dice la CEPAL: "Conviene tener en cuenta, sin embargo, que las agrupaciones de bienes intermedios y de consumo duradero involucran tanto bienes de poca elaboración como bienes básicos. Por ejemplo, la industria química incluye desde ungüentos hasta sosa cáustica y la metalmecánica, talleres de reparación y muchas

otras realidades de producción y en otros ámbitos políticos. Muestra todavía el impulso históricamente determinado que le confiere el funcionamiento del valor, como la convención social que determina la asignación de los recursos disponibles por una sociedad, entre sus distintas necesidades, en condiciones en que tal funcionamiento no es perfecto en el ámbito mundial. El estudio de otros elementos deberá aclarar más estas suposiciones y el panorama de la estructura de producción nacional en este último período de su desarrollo.

12. Entre las principales indicaciones que pueden sacarse de lo hasta aquí analizado, es que el desarrollo del sector manufacturero costarricense presente tres direcciones más o menos definidas; de una parte, la que va extendiendo las actividades manufactureras (que podría denominarse desarrollo en extensión) y de otra parte, la que impone formas industrializadas de producción (que podría denominarse desarrollo en profundidad).

En forma no simple sincrónica con aquéllas opera la tercera dirección, que puede verse como un proceso de integración de etapas transformativas hacia la conformación de una estructura de producción más interrelacionada (que podría denominarse desarrollo integral). Estas formas que por su nivel de abstracción seguramente se generalizan para la mayoría de los desarrollos que presentan tales Sectores en los países como Costa Rica, adquieren, sin embargo, particularidades que dependen de las condiciones históricas y concretas en que ellos se desenvuelven. El estudio de la estructura de producción según los ramos manufactureros debe ofrecer mayores elementos para comprender este fenómeno.

24/ actividades de ensamblaje." Ob. Cit. Pág. 28.

El estudio del Valor de la producción en los ramos del Sector, el del Empleo y el del Capital Fijo empleado, como una primera aproximación a la dilucidación de su orientación en ciertos de ellos y, por consiguiente, de su especialización, no conduce a resultados empíricamente suficientes como para deducir una transformación en la estructura.^{25/} Los tres principales ramos del Sector (que más aportan al valor de la producción) que en 1964 fueron el 311. Fabricación de productos alimenticios (47.7% del valor de la producción del Sector), el 313. Industrias de Bebidas (7.3%) y el 352. Fabricación de otros productos químicos (7.2%), son los mismos que en 1975 aportaron la mayor parte del valor global de la producción. Sin embargo, su participación relativa global se reduce en el tiempo en forma sensible. Si se suman los porcentajes anteriores, se tiene que la parte de dichos sectores en el Valor de la producción es la correspondiente al 62.2%; esa misma parte, en 1975, corresponde sólo al 51.7%. El ramo más afectado es el de fabricación de alimentos que pasa del 47.7% visto al 32.1% en 1975.

La misma situación se repite al hacer análisis del empleo de mano de obra por los distintos ramos y del empleo de capital fijo (o Activo Fijo). En el primero de los indicadores los ramos que más aportan al Empleo del Sector son, para ambos años

^{25/} Esta investigación requirió la elaboración de una enorme cantidad de datos y de su sistematización en tablas, requirió el cálculo de los indicadores señalados y de otros que no se citan en este trabajo pero que de una u otra forma se toman en cuenta a la hora de interpretarlos. Por razones de economía no se presenta toda la información analizada ni se exponen los pasos y los procedimientos que condujeron a las conclusiones que se presentan. Por consiguiente, esta última parte expositiva debe entenderse como un resumen del análisis total que hubo de hacerse para completar el estudio del sector manufacturero de Costa Rica.

en 311. Fabricación de productos alimenticios (aportando el 32% del empleo total en 1964 y el 25% en 1975), el 321. Fabricación de textiles (con el 8.6% y el 11% respectivamente) y el 322. Fabricación de prendas de vestir excepto calzado (con el 6.7% y el 10.4% para dichos años). En conjunto los tres principales ramos que ocupan al mayor número de trabajadores no modifican su participación en el Empleo total del Sector en forma significativa, aún cuando haya una importante redistribución de sus participaciones relativas durante el período estudiado.

El valor del Activo Fijo perteneciente a la actividad manufacturera se distribuye entre los ramos sin presentar tampoco modificaciones violentas que evidencien una transformación importante a este nivel de concreción. Sin embargo, en este caso, sí resulta importante señalar que mientras en 1964 en los tres ramos que más Activo Fijo acumulaban éste significaba el 62.2% de todo el Valor, en 1975 este valor significaba sólo el 48.3% del total. A continuación se copian los renglones con sus participaciones para que pueda darse el lector una idea más clara de esta transformación.

ESTRUCTURA DE LA PARTICIPACION EN EL VALOR DEL
ACTIVO FIJO DEL SECTOR MANUFACTURERO DE LOS TRES
PRINCIPALES RAMOS

	<u>1964</u>	<u>1975</u>
311. Fabricación de productos alimenticios	47.7%	27.4%
312. Fabricación de textiles	-	12.5
313. Industrias de bebidas	7.3	-
352. Fabricación de Otrs. Prod. Químicos	7.2	8.4
Subtotal	62.2%	48.3%
Resto de los ramos	37.8	51.7
Total	100.0	100.0

El estudio de los datos propuestos anteriormente muestra en una primera aproximación un estado más o menos invariable en relación a la estructura de producción del Sector; pero sí pone en evidencia, por otra parte, una tendencia a diluirse la importancia relativa de los principales ramos entre el resto; especialmente en relación al Valor del Activo Fijo. Por consiguiente, la pretendida comprobación de la primera dirección propuesta, con el estudio de la estructura de la producción por ramos, queda en un estado de insuficiencia aún cuando, por otra parte, de este análisis sí aparezca evidencia para observar un proceso de homogenización entre los distintos ramos del valor de la producción y particularmente del valor del Activo Fijo; proceso, éste último que estaría señalando una complicación y cierta mecanización de la producción manufacturera acorde a la segunda dirección propuesta.

El estudio de indicadores más complejos como el de la Productividad de la mano de obra remunerada el de la Productividad por unidad de Activo Fijo y el Pertrechamiento de Activo Fijo por trabajador remunerado, todos referidos a cada ramo del Sector, ofrece elementos adicionales para caracterizar la transformación sufrida por éste en el último período de su desarrollo. Los resultados de este estudio se pueden sintetizar de la siguiente manera:

a) Las mayores productividades de la mano de obra se trasladan hacia ramos no tradicionales, entre los cuales destacan el 351. Fabricación de sustancias químicas industriales, el 372. Industrias básicas de metales no ferrosos y el 341. Fabricación de papel y productos de papel. Pero además de este traslado desde los ramos tradicionales, la productividad muestra en 1975 una mayor "dispersión" entre éstos. El coeficiente de variabilidad (C.V.) se eleva de 0.72689 en 1964 a 0.90902 en 1975. Esto significa como se puede comprender, que entre los dos años, la productividad de algunos ramos

crece más rápidamente que la productividad media del Sector o bien, lo que sería a tales efectos lo mismo, el crecimiento de la productividad de la mano de obra de otros ramos crece más lentamente que la productividad del Sector. Lo cierto es que para 1975, el Sector presenta un mayor distanciamiento de las productividades entre los distintos ramos.

b) Lo que se podría llamar la productividad del Activo Fijo dada por el cociente del Valor de la producción total y el valor del Activo Fijo, para cada rama, presenta un comportamiento análogo al de la productividad de la mano de obra. Sin embargo, a diferencia del espectacular crecimiento que presenta la última, aquel no crece sustancialmente. En términos generales, para todo el Sector, pasa de 2.70 colones de producto por unidad de Activo Fijo en 1964 a 2.89 colones por cada colón del Activo Fijo en 1975. No obstante ello, los crecimientos en los distintos ramos se distancian significativamente, de forma que de nuevo aquí se encuentra un crecimiento importante del Coeficiente de Variabilidad entre 1964 y 1975. Este pasa de ser 0.46785 a ser 0.60183 respectivamente.

c) Finalmente, el pertrechamiento del Activo Fijo por trabajador empleado, presenta un traslado de sus mayores valores de las ramas tradicionales a las no tradicionales; pero a diferencia de los otros dos indicadores, el estudio de su dispersión mostró que éste tiende muy levemente a homogenizarse en este último período, entre los distintos sectores. En otras palabras, los datos indican que se presenta un proceso de pertrechamiento general de Activo Fijo, por el cual los ramos que en 1964 presentaban bajos niveles de Activo Fijo por trabajador, para 1975 han levantado esta relación a una velocidad mayor que el del resto de los ramos.

Estos datos señalan, al aviso de los demás indicadores que hasta aquí han sido tratados, primero que todo, que el crecimiento de la productividad en el Sector industrial costarricense no está directamente asociado con el pertrechamiento de Activo Fijo por trabajador; y que tal crecimiento depende, por consiguiente de factores relacionados con la organización de la producción o, cosa que dentro del funcionamiento de la ley del valor se hace perfectamente verosímil, depende de factores relacionados con el grado de concentración y de control del mercado por parte de las empresas.^{26/}

Por otra parte, con los últimos resultados, queda más claramente definido el proceso de extensión de la actividad manufacturera con la observación que los tres principales indicadores adquieren sus más altos valores que antes se encontraban en ramos tradicionales ahora en los ramos de la química, de las industrias básicas de los metales no ferrosos, productos de caucho, etc. Al mismo tiempo; en un proceso conjunto que puede entenderse como de extensión industrializada, propio ya de las condiciones generales en que se fundan las nuevas empresas en los nuevos ramos, la leve homogenización del pertrechamiento de Activo Fijo por obrero y, de todas maneras, su crecimiento general en todos los ramos, está señalando indiscutiblemente una mecanización o modernización de la actividad. La transformación finalmente, en la estructura de

^{26/} En el estudio que hizo el autor de esta investigación sobre la parte de los salarios industriales en el valor agregado de las empresas y sus determinantes, se encontró un alto grado de correlación entre la productividad media por obrero y el grado de concentración. Para la industria costarricense entre 1967 - 1968, se calculó un $r^2 = 75.4\%$ con una probabilidad para $r^2 = 0$ del 0.01% que da un alto grado de confiabilidad. Si bien este dato no es suficiente para demostrar la única determinación, sí muestra que el grado de concentración afecta positivamente la productividad de la mano de obra. Confer. S. Reuben. Ob. Cit. Tablas de correlación.

la producción por ramos queda señalada no propiamente como una transformación, sino como una tendencia manifiesta que sólo puede ser observada en forma agregada en los grandes subgrupos de ramos tradicionales y no tradicionales; pero que a nivel de los ramos no presenta evidencia suficiente. Sí puede observarse fácilmente a dicho nivel, sin embargo, un importante crecimiento de las participaciones relativas en distintos indicadores (véanse las columnas No. 9, 10, 11 y 12 del Cuadro No. 10 del anexo y las correspondientes a tales indicadores del Cuadro No. 11) del principal ramo del Sector el 311. Fabricación de productos alimenticios, lo que califica particularmente este proceso para el caso de Costa Rica.

13. El carácter concentrado del Sector que se señalaba ya desde sus inicios, perdura acrecentado en esta última etapa. Si el período 1957-1964, por su momento histórico, presenta una intensa lucha entre los establecimientos reduciéndose en alguna medida el grado de concentración del Sector, el segundo período donde se desarrollan las tendencias de profundización de la industrialización de integración de la producción manufacturera, enmarca un proceso relativamente intenso de sentido contrario a aquél. Las nuevas condiciones surgidas de la integración centroamericana son propicias para el establecimiento de fábricas de cierto tamaño cuyo producto constituye partes muy grandes del producto total de la rama respectiva. Así, se puede ver en el estudio del señor Izurrieta cómo el grado de concentración del sector crece considerablemente entre los dos Censos. Dice textualmente el mencionado autor: "(...) de las 19 agrupaciones que existían en 1964 más de las dos terceras partes han incrementado su grado de concentración en 1975; además en el último Censo aparecen 4 'nuevas' agrupaciones que presentan muy elevados grados de concentración".^{27/} En relación a los ramos más

^{27/} Cf. C.A. Izurrieta, Ob. Cit. Pág.23. Los datos que aporta dicha investigación es el de un grado de Concentración en 1964 del orden del 56.8% y del 68.6% en 1975. Este crecimiento aún cuando debe ser revaluado en función de las

concentrados se señalan en dicha investigación, para 1964, los de Industrias del tabaco. Industrias de bebidas, Fabricación de sustancias y productos químicos y el de Fabricación de productos de papel.

Para 1975 hay una ligera reubicación de tales ramos resultando los más concentrados los siguientes: Industrias del tabaco, Refinería de petróleo, Fabricación de cemento y productos de concreto y el de Industrias de bebidas.

El estudio de la concentración sin embargo, resulta particularmente interesante si se observa en relación a los efectos que ella provoca en los indicadores de la producción. Ya desde 1957 los más altos grados de productividad se encuentran asociados a los más altos grados de concentración. Este fenómeno, como ya se ha mencionado, puede estar relacionado con la condición oligopólica asociada generalmente con el grado de concentración. Por otra parte, sin embargo, con los datos que muestra el Cuadro No. 12, la relación del valor entre el de las materias primas nacionales y el del total insumido por los distintos ramos no se presenta con un patrón definido. No obstante ellos, con la información que se puede obtener de la Concentración industrial en 1975 en el estudio mencionado, puede elaborarse el Cuadro No. 13, en el cual la situación se define como que las ramas más concentradas ofrecen la relación menor de consumo de materias primas nacionales. El comportamiento poco estable de este indicador, sin embargo, no permite llegar a una conclusión definitiva en relación al comportamiento de las ramas más concentradas con él; sin duda este aspecto merece un estudio más detenido que aquí no se va a hacer. Quede por ahora la inquietud en el sentido de que para el año 1975, la concentración

27/ observaciones hechas en este trabajo sobre el carácter del último Censo, muestra sin lugar a dudas un activo proceso de concentración de la producción. Lamentablemente, por ausencia en la publicación del último Censo de los datos necesarios, no se pudo hacer el cálculo de la concentración con el indicador utilizado por este trabajo para el período anterior.

industrial se presenta como un factor que vincula en forma importante la rama con el uso intensivo de materias primas e insumos internacionales.

Otros elementos relacionados con la inversión extranjera y los fenómenos de la dependencia en la producción hubiera que rido estudiar esta investigación como una manera de comprender los efectos del fenómeno de la concentración en los parámetros de la producción, sin embargo, todos estos aspectos requerían de una gran labor de recolección y elaboración de datos que no podían hacerse en este momento. Por ahora, por consiguiente, quede a nivel de una hipótesis plausible, que el desarrollo del sector manufacturero nacional, además de las tres direcciones ya mencionadas, se orienta también por el camino de la concentración industrial, espoliado por la participación del capital extranjero y por sus niveles de concentración, propiamente capitalistas, en forma de instrumentos de producción. Y que esta concentración, seguramente vinculada estrechamente con tal inversión y con sus formas y métodos de producción, implica altos niveles de dependencia extranjera y una desvinculación importante con la economía nacional.

14. Finalmente, para acabar el estudio de la información sobre los principales aspectos del Sector manufacturero costarricense, se para revista a algunos indicadores que dan una idea de las formas en que en esta última etapa participa el capital extranjero. En el Cuadro No. 14 del anexo, puede observarse cómo este capital participa en mayor grado en empresas que se clasifican entre las más grandes; lo que viene a aportar nueva evidencia sobre su relación con la concentración industrial analizada arriba. El Cuadro No. 15 muestra, por otra parte, que la inversión extranjera en el período 1960-1970 participa principalmente

excluido el ramo de la producción de fertilizantes que presenta características especiales,^{28/} en ramos donde se llevan a cabo etapas finales del proceso transformativo; esto son, el ramo de la Fabricación de radios y equipo electrónico, donde el monto de los proyectos extranjeros es diez veces mayor que el de los proyectos nacionales, el ramo de Material de transporte y el de muebles y accesorios.

La dependencia extranjera en las múltiples formas que asume en los últimos años queda ilustrada en el Cuadro No. 15 del anexo, donde se puede ver asimismo, cómo estas formas de dominación se vinculan más intensamente con las empresas de mayor tamaño. De hecho, entre las distintas formas de relación con empresas internacionales, que presentan ciertas empresas radicadas en el país, son siempre las más grandes las que mayoritariamente las presentan. Las complejas formas que estas relaciones de dependencia tecnológica y financiera imponen para la administración de las empresas, hacen seguramente que sean las que tienen una organización de producción de cierta complejidad y tamaño las que tengan acceso a los umbrales de la moderna tecnología.

15. Se cierra con este último análisis el complejo panorama del desarrollo de la actividad manufacturera en el país. Vistos en perspectiva global los distintos aspectos estudiados, el carácter más general que puede encontrarse en éste es sin duda el de un dinamismo convulso, que se manifiesta en el crecimiento de la producción, en la proliferación de establecimientos, en la implementación de procesos mecanizados, en la coopción de una gran masa de población tanto en tareas artesanales como en tareas que presentan claramente el carácter industrial de la división del trabajo y la mecanización. Sin embargo, todos estos procesos de crecimiento y complicación de la actividad

^{28/} La situación de esta inversión en fertilizantes culminó con la compra por parte del Estado Costarricense del "paquete" de acciones extranjero.

no muestran, por otra parte, un patrón estable de desarrollo. Pareciera ser, que la figura que se presentó anteriormente, la de un bote a la deriva impulsado por vendavales encontrados, sea la figura que mejor representa el proceso de desarrollo del Sector. No cabe duda que su pubertad industrial -y aquí sí cabe la analogía organicista-, representa una etapa importante del período analizado; y una etapa muy conflictiva pero de rápido desarrollo, en la cual se transforma no sólo la base material sobre la que se lleva a cabo la actividad, no sólo las técnicas de producción, sino las relaciones mismas de los trabajadores con los medios de producción y entre sí mismos; entre ellos y los dueños de tales medios, etc. En la etapa analizada aparece también y se consolida una clase que aprende, en la nueva actividad, las formas más sofisticadas de valorizar el capital; de vincularse, por lo tanto con otras formas de capital y con capitales de otras latitudes.

En un segundo nivel de concreción, el desarrollo observado por el sector manufacturero nacional presenta la característica de complicarse en relación al tipo de producto elaborado. De una actividad fundamentalmente transformadora de productos agropecuarios para el consumo inmediato, su estructura se orienta, pero sin que tales actividades dejen de ser las más importantes, hacia nuevos ramos que en un principio se encuentran dentro de actividades vinculadas con las viejas formas productivas artesanales, tales como la confección de ropa, la industria textil y los productos de la madera. Ya a principios del primer período analizado por este trabajo se observa, sin embargo, manifestaciones hacia la conformación de ramos no tradicionales, en un movimiento contradictorio entre las condiciones generales de la producción existentes en el país -que se hacen presentes en formas atrasadas de organizar la producción- y las condiciones que apenas se asoman a las fronteras nacionales y que se muestran como inalcanzables.

El desarrollo del Sector en la segunda etapa, esto es, durante el período en que se consolida la integración centro-americana e inicia su decadencia, tiene básicamente tres características principales, de una parte la pérdida de dinamismo de la lucha competitiva en el ámbito de la producción nacional, acompañado sin lugar a dudas, por la conformación de condiciones oligopólicas para el abastecimiento de la demanda nacional.^{29/}

En este mismo sentido, la configuración de una estructura de producción manufacturera en la que cada rama se organiza en forma de una (o pocas) empresas con un relativo alto nivel de producción y con el uso de técnicas más avanzadas y un gran número de empresas pequeñas que, o compiten con el producto de aquella, es el caso de los ramos de la confección de ropa y calzado, de las industrias de alimentos, de artículos de madera y muebles, etc., o bien, ese número de empresas pequeñas se ubican en subramos que completan procesos transformativos de la gran empresa o forman el típico halo de empresas subsidiarias elaborando partes de la transformación que requieren tareas mano de obra--intensivas que la gran industria prefiere no llevar a cabo dentro de su programa de producción .

En todo caso, la organización de la producción en los principales ramos exhibe la hegemonía productiva de una o pocas empresas que determinan los márgenes de ganancia de la rama y se rigen por las formas oligopólicas de mercado.

^{29/} Debe subrayarse aquí que, en una economía abierta como la costarricense, el grado de dominación de una o varias empresas sobre el total de la producción de la rama respectiva no necesariamente determina un alto grado del dominio del mercado; la existencia del mercado internacional con la posibilidad de importaciones que él significa, está señalando un abastecimiento del mercado distinto al de la producción de la gran empresa nacional. Sin embargo, si toma en cuenta la acción sobre el mercado de los productos internacionales importados, el mercado manufacturero de Costa Rica aparece como altamente oligopolizado, según el estudio que sobre el particular lleva a cabo en su obra, ya citada el señor Izurrieta. Esto quiere decir entonces, que aún considerando el efecto del mercado internacional

La otra característica esencial que muestra el sector manufacturero nacional en los últimos años es la de un desarrollo indeciso contradictorio, en la dirección de la integración de los procesos transformativos. De una parte está clara la dirección de la extensión de la estructura de producción manufacturera hacia nuevos ramos; la reducción consecuentemente de la importancia dentro de ella de los ramos tradicionales, sin que deje de ser una estructura de transformación de productos agropecuarios y silvícolas en forma importante. Pero de otra parte, sin embargo, los ramos de la producción de bienes intermedios que mostraban en primeros momentos un dinamismo especial (tanto que su participación en el valor del producto industrial pasa del 10% en 1960 al 24% en 1978), al entrar el Sector en cierto estado de estancamiento en los últimos años de la década pasada, son éstos ramos los que más rápidamente frenan su crecimiento, mientras los tradicionales, productores de bienes de consumo no duradero, conservan un ritmo inalterado.^{30/} Con mayor intensidad se presenta este fenómeno en los ramos de la producción de bienes de capital y de consumo duradero. Por consiguiente, la tendencia que parece establecerse en este último período, es la de una consolidación de la estructura de producción de bienes de consumo no duradero, mientras los otros ramos encuentran dificultades de desarrollo. En términos conceptuales significa esta tendencia el refrenamiento de las direcciones del desarrollo en extensión y de integración de la estructura manufacturera y consecuentemente, en razón a las necesidades históricas del desarrollo económico del país, al freno del papel progresivo que el proceso industrializador ha desempeñado en los últimos tiempos para el desarrollo económico del país.

^{29/} sobre el mercado nacional de ciertos productos, buena parte de la industria manufacturera costarricense, el 45% de los ramos, el 42% del valor de la producción, tienen formas o monopólicas o de oligopolio concentrado (Cf. Ob. Cit. Pág. 41).

^{30/} Véase el análisis que se hace en apartado No. 11 de este capítulo.

La tercera característica importante que muestra la evolución de la industria costarricense, es la de una mayor dependencia de la inversión extranjera y de las formas tecnológicas de producción existentes en otros contextos económicos. En este sentido, si bien pareciera que se orienta a una integración de procesos productivos con el uso de mayores insumos producidos en el País (ya se vio sin embargo, la debilidad, que por otra parte, muestra el desarrollo de los ramos que producen estos insumos), del otro flanco se muestra una mayor supeditación de tales procesos transformativos a las formas complejas de dominación económica y productiva que surgen en los últimos años del desarrollo del capitalismo mundial. Esta supeditación está asociada seguramente a las condiciones oligopólicas de producción y obviamente a la inversión extranjera en forma directa.

Estas tres características importantes que se han descubierto en la conformación de la estructura manufacturera del país, implican una serie de efectos económico-sociales que deben ser estudiados con detenimiento. Por lo pronto deben señalarse sólo los que en forma muy general se desprende. Primero, el traslado creciente de valor generado en el país fuera del ámbito de la economía nacional; así como el uso de los recursos nacionales para la valoración de capitales extranjeros. Segundo, la distorsión de tales recursos hacia su uso en necesidades extrañas a las del desarrollo económico del país y a las del desarrollo social de la Nación. Tercero, la conformación de una estructura de producción que impide la adecuada valoración de la fuerza de trabajo en relación al desarrollo general de la economía.^{31/}

31/ Véase a este respecto el estudio del costo relativo de la mano de obra en las grandes empresas que hace Izurrieta (Ob. Cit. Pág 28) donde queda claro que los ramos más concentrados son los que, ya para finales del período, pagan salarios relativamente menores a las productividades de la mano de obra en ellas alcanzadas.

ANEXO ESTADISTICO AL CAPITULO IV

Cuadro N° 1. Sector Manufacturero: Número de establecimientos, de empleados y valor de la producción en miles de colones.
 Participación relativa de los sectores.
 Según: Ramos de la producción manufacturera.

Código	Ramos	N° de Estable.		Ind. Lab. (En miles)		Empleos		Partic. %		Valor Prod. (En miles)		Partic. %		Valor Total (1957-1964)
		1957	1964	1957	1964	1957	1964	1957	1964	1957	1964	1957	1964	
	Total	100	100	100	100	25268	31517	100	100	111116	950122	100	100	925
311	Fabricación de Productos Alimentar.	2772	1797	57.7	32.2	10765	11208	42.3	35.6	152743	213594	25.3	29.2	84.8
312	Fabric. Productos Aliment. Diversos	12	104	0.2	2.8	228	1074	0.9	3.4	11862	17785	1.1	5.2	33.19
313	Industrias de Bebidas	42	17	0.9	0.9	707	833	2.8	2.6	66068	92059	13.5	9.7	37.2
314	Industrias del Tabaco	1	15	0.1	0.3	789	260	3.1	0.8	27123	33720	3.1	3.5	20.1
321	Fabricación de Textiles	71	84	1.4	1.1	1553	2280	5.3	4.2	15816	52128	5.3	5.4	10.7
322	Fabric. Textil. de vestir Except. algodón	57	260	1.0	16.9	2167	2687	8.9	2.5	31300	60857	6.4	6.4	41.4
323	Text. y Productos de Cero. Exc. Coton y Lan.	107	307	2.1	2.1	434	471	1.7	1.5	7221	7919	1.2	1.0	36.0
324	Fabr. de algod. Exc. de Coton y Lan.	324	329	6.3	6.5	1465	1331	5.6	4.2	15996	21267	2.2	2.5	31.7
331	Text. y Produ. de moda. Exc. textiles	226	261	4.6	3.1	1407	1773	5.5	5.7	23642	33127	4.2	3.4	25.9
332	Fabr. de Textil. y Acc. Exc. metales	326	117	6.4	3.2	1218	1618	4.9	5.1	13960	24461	3.7	2.5	12.7
341	Fabric. de papel y Prodc. de papel.	18	19	0.4	0.4	158	420	0.6	1.4	4089	23473	0.2	2.4	42.5
342	Imprentas, Edita. e Indust. conexas.	41	17	0.8	1.2	1012	1452	4.0	4.6	17111	32556	3.1	3.4	13.1
351	Fabr. Sinte. químicos e Industri. (Excl. Textil)	0	0	—	—	0	0	—	—	0	0	—	—	—
352	Fabr. otras Indus. Quím. (Excl. Textil)	14	103	1.5	2.0	1056	1500	4.1	4.8	10502	70760	8.2	9.1	12.0
355	Fabr. productos de caucho	19	16	0.4	0.3	243	277	0.9	0.9	6311	8782	1.3	0.9	12.4
356	Fabr. productos plásticos (M.P.)	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
361	Fabr. Obj. de barro, de cerámica y porcelana	86	76	1.7	1.5	405	295	2.0	1.2	526	2621	1.2	0.9	2.1
362	Fabr. productos de vidrio	7	7	0.1	0.1	21	99	0.1	0.3	282	4465	0.1	0.4	14.3
367	Fabr. otros Productos Min. no metales	23	18	0.5	1.1	211	857	0.8	2.7	4727	18953	1.0	2.1	25.2
371	Industria Cero. de Hierro y Acero	—	3	—	—	—	7	—	0.0	—	17	—	0.0	—
372	Indus. de Malla. no ferrosas	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
381	Fabr. de Prodc. metálicos Exc. maquinas	128	203	2.5	4.4	353	1011	1.4	3.2	4377	26315	0.2	2.8	47.5
382	Constr. Maq. Exc. electrica	73	67	1.4	1.3	275	516	1.1	1.6	2789	11377	0.6	1.2	30.7
383	Constr. Maq. y Apar. electricos	12	205	0.2	4.0	58	421	0.2	1.3	1110	6473	0.2	0.7	50.20
384	Constr. de Maq. de Transporte	43	111	0.8	2.2	767	400	3.0	1.4	10607	12375	2.2	1.3	73.2
385	Fabr. Exp. petrolero y petrolifera	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
390	Indus. de Madera y Derivados	401	94	2.0	1.0	579	531	1.5	1.7	4452	10739	0.7	1.1	14.418

2) Se sumó al ramo 352
 3) Se eliminó el 98.03% del rubro de la industria del subramo "maquinaria de fabrica de metales" con respecto a la producción del beneficio del 1957.
 Fuente: D. G. E. C. II Consejo Industrial, 1962, cuadros N° 1, 4 y 48.
 III Consejo de Industrias Manufactureras, 1964, Series, 1967, cuadros N° 1, 4 y 46.

Cuadro No. 2 (Anexo IV)

SECTOR MANUFACTURERO: PRODUCTIVIDAD MEDIA DE LA MANO DE OBRA EMPLEADA
 SEGUN: GRANDES RAMOS DE LA PRODUCCION

(En miles de colones de 1966)

	1952	1957	1964	1974	Tasa geométrica anual		
					1952-57	1957-64	1964-75
Total ramos	<u>19.173,2</u>	<u>20.473,5</u>	<u>30.189,5</u>	<u>60.557,9</u>	<u>13,2%</u>	<u>5,70%</u>	<u>7,21%</u>
Ramos tradicionales	21.352,4	20.253,3	29.447,3	51.499,9	-1,1%	5,49%	5,75%
Resto de los ramos	12.921,4	21.344,9	32.375,3	77.449,1	105,8%	6,13%	9,11%

Fuente: Cuadro No. 1 de Anexo IV y Censo de Manufactura, 1975, Loc. Cit. Pág. 33 y D.I.E.S. Ob. Cit. Vol. 2 Pág. 45.

Cuadro No. 3 (Anexo IV)

COMPOSICION DEL VOLUMEN DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL POR TIPO DE BIENES EN 1946, 1951 Y 1957

	1946	1951	1957
Total	100.0	100.0	100.0
<u>Bienes de consumo</u>	77.4	73.1	70.3
- no duradero	70.6	66.0	64.6
- duradero	6.8	7.1	5.7
<u>Bienes intermedios</u>	9.6	10.2	13.0
- para industria	9.5	10.0	9.5
- para agricultura	0.1	0.2	3.5
<u>Bienes de capital</u>	13.0	16.7	16.7
- maquinaria y equipo	3.1	4.1	3.6
- material de construcción	9.9	12.6	13.1

Fuente: UCR. Escuela de Ciencias Económicas y sociales: El desarrollo económico de Costa Rica. Estudio del Sector Industrial, San José, 1959. Pág. 36

COSTA RICA: BIENES INTERMEDIOS Y MATERIAS PRIMAS INSUMIDAS POR LAS DIVERSAS
RAMAS INDUSTRIALES DURANTE EL AÑO DE 1957

(En millones de colones)

Industrias Consumidoras	Totales		Nacionales		% del valor de las Matr. Prim.Nac.sobre el total	Importados	
	Abso- lutos	Rela- tivos %	Abso- lutos	Rela- tivos %		Abso- lutos	Rela- tivos %
<u>Total</u>	<u>255.891</u>	<u>100</u>	<u>171.114</u>	<u>66.9</u>	<u>66.9</u>	<u>84.777</u>	<u>33.1</u>
Productos alimenticios	116.119	100	96.017	82.7		20.102	17.3
Bebidas	12.804	100	6.105	47.7		6.699	52.3
Tabaco	8.177	100	5.720	70.0		2.457	30.0
Textil	10.469	100	3.476	33.2		6.993	66.8
Calzado y prendas de vestir	24.795	100	7.136	28.8		17.659	71.2
Madera y corcho excepto muebles	33.955	100	33.839	99.7		116	0.3
Muebles y accesorios	9.811	100	7.296	74.4	73.8	2.515	25.6
Papel y productos de papel	1.138	100	62	5.4		1.076	94.6
Imprentas, editoriales y conexas	6.006	100	23	0.4		5.983	99.6
Cuero y productos de cuero	4.811	100	3.471	72.1		1.340	27.9
Caucho y productos de caucho	1.362	100	492	36.1		870	63.9
Substancias y productos químicos	17.556	100	5.497	31.3		12.059	68.7
Cemento, cerámica y otras no metálicas	2.172	100	805	37.1		1.367	62.9
Industrias metálicas, mecá- nicas y eléctricas	2.365	100	40	1.7		2.325	98.3
Construcción de materiales y transporte	3.199	100	398	12.4		2.801	87.6
Industrias manufactureras div.	1.152	100	737	64.0	29.0	415	36.0

Fuente: D.I.E.S. Ob. Cit. Pág. 53.

Cuadro N° 5 Sector Manufacturero: Valores de las Materias Primas Nacionales e Importadas, en relación entre sí y con el valor total de la producción. (En miles de colones corrientes)

	1974			1974			1964			1974			Grado de Comercio 1964	de Comercio 1975
	Valor Materias Primas Totales	Valor Materias Primas Nac.	% del Valor Materias Primas	Edm Cantidad Productos	Valor Materias Primas Totales	Valor Materias Primas Nac.	% del Valor de las Materias Primas	Edm Cantidad Productos	Valor Materias Primas Totales	% del Valor de las Materias Primas	Edm Cantidad Productos	Valor Materias Primas Totales		
211	412528.9	232489.0	56.4	93.4	350612.8	205016.0	58.5	151.3	150122.2	32.5	63824.8	31.6	18.7	
212	119516.0	131254.0	71.4		57174.13	81174.9	41.7		55574		137570.4		41.1	
213	51977.0	34116.5	65.6		11700.7	9452.4	79.2		9801.5		17333.5		17.3	
214	14067.0	5500.2	39.1		10600.7	11991	71.1		3205.2		43113.3		28.1	
215	10327.0	6576.7	63.7		1167.9	1532.1	24.8		3372.9		13302.4		10.7	
251	16015.6	10937.0	68.3		15425.9	40521	26.2		6755.0		43924.7		16.1	
252	24650.0	21612.7	87.7		5117	5101.1	61.0		6055.0		26714.4		4.5	
253	5580.0	3104.0	55.6		2014.4	1413.0	30.0		191.9		6020.3		10.7	
254	3424.0	3173.0	92.7		3605.7	3341	79.9		2174.7		4611.7		3.9	
255	3277.0	31013.0	91.7		5334.3	3277.4	48.7		3612.4		1302.0		53.1	
256	10242.0	3293.0	30.0	6.0	3152.5	3274.5	7.9	7.1	2466.0	31.0	7977.6	39.9	23.0	
257	15266.0	3700.0	24.3		1231.0	1320.9	3.6		2145.0		21615.0		15.1	
258	12115.0	200.0	1.7		1234.9	1115.3	2.6		3255.5		16245.5		53.9	
259	1.0	1.0	0.0		222.4	272.0	15.8		1.0		2715.3		12.4	
260	20153.0	814.0	2.9		5678.1	40564.3	71.5		1076.2		30123.0		18.3	
261	4835.0	24530.0	50.8		6337.2	9082.4	14.1		37.9		10051.4		11.7	
262	1085.0	271.0	2.1		271.0	160.1	4.4		1.0		21657.8		74.1	
263	1085.0	271.0	2.1		271.0	201.5	10.0		34.3		1614.4		12.1	
264	2113.0	2027.0	96.0		201.0	153.5	63.5		406.4		1852.4		42.7	
265	2113.0	1182.0	56.0		1020.0	617.3	60.5		1184.5		2432.1		26.5	
266	49.0	0.0	0.0		711.9	652.4	7.7		1.0		12597.1		15.2	
267	0.0	0.0	0.0		494.7	36.1	0.9		0.0		470.15		10.0	
268	1341.0	271.0	2.1		107.4	237.4	2.6		26.15		24811.0		18.7	
269	1010.0	171.0	1.7		107.0	617.1	3.0		1165.0		1166.4		1.1	
270	2010.0	171.0	0.9		112.0	321.7	1.0		1.0		1518.3		1.3	
271	2112.0	593.0	2.8		22.0	251.4	1.8		193.5		3051.4		10.4	
272	0.0	0.0	0.0		100.0	299.0	10.0		0.0		15.0		17.1	
273	0.0	0.0	0.0		1274.0	100.0	3.2	4.1	3081.7	10.0	1500.0	23.6	16.1	

El Se encargó al subsector manufacturero de productos químicos, plásticos, caucho, textiles, etc., en relación con el valor de la producción total del sector manufacturero en 1964 y 1975.

Cuadro N° 6 Sector Manufacturas: Grado de Concentración del Valor de la Producción.
 Según: Formas del sector
 (Valores en millones de pesos)

Código	Descripción	1957		1964		N° de Empls. en 1964	Relación del Valor de la Prod. de 1964 sobre 1957											
		Valor Producción (en mil. pesos)	Valor Producción (en mil. pesos)	Valor Producción (en mil. pesos)	Valor Producción (en mil. pesos)													
311	Industria de Productos Alimenticios	766,977.1	516,322.2	1,163	5.0	12,122.5	9,134.3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
312	Tubos Plásticos Olivos	396,310.3	249,901.5	98	0.2	60,375.6	49,112.0	12.9										
313	Tubos Plásticos Olivos	46,770.6	21,700.4	9	6.8	18,719.1	5,723.7	15										
314	Industria de Tubos	66,061.6	39,778.4	6	15.0	72,038.0	8,425.4	17										
321	Industria de Tejidos	279,703.5	271,181.2	3	49.7	35,120.3	32,453.6	2										
322	Industria de Tejidos	25,875.5	11,743.8	1	11.2	5,157.2	4,810.2	10										
323	Industria de Tejidos	31,300.4	17,721.2	6	4.7	60,848.1	37,783.3	16										
324	Industria de Tejidos	1,771.3	396.1	1	7.6	9,817.1	2,035.0	4										
325	Industria de Tejidos	18,005.1	19,670.0	1	12.7	23,678.7	3,326.2	8										
331	Industria de Tejidos	236,411.5	8,143.8	1	5.2	32,127.4	9,730.9	7										
332	Industria de Tejidos	33,497.1	23,543	1	4.2	24,660.2	6,070.2	4										
341	Industria de Tejidos	40,887.7	2,138.5	1	68.0	21,450.1	12,466.3	5										
342	Industria de Tejidos	57,781.4	11,136.8	1	12.6	3,257.4	25,549.3	10										
351	Industria de Tejidos	51	51	1	1	51	51	1										
352	Industria de Tejidos	40,701.5	27,537.3	10	7.0	10,962.1	7,106.7	12										
355	Industria de Tejidos	6,317.2	13,666	1	61.2	8,768.9	6,102.4	1										
356	Industria de Tejidos	61	61	1	1	61	61	1										
361	Industria de Tejidos	61	61	1	1	61	61	1										
362	Industria de Tejidos	61	61	1	1	61	61	1										
364	Industria de Tejidos	208,530.0	2,356.7	2	12.7	26,931.5	15,360.0	7										
371	Industria de Tejidos	1	1	1	1	1	1	1										
372	Industria de Tejidos	1	1	1	1	1	1	1										
381	Industria de Tejidos	43,47.0	201.0	1	16.6	26,315.2	16,048.7	1										
382	Industria de Tejidos	27,81.4	42.3	1	11.5	11,307.0	7,104.1	1										
383	Industria de Tejidos	2,330.3	230.3	1	10.1	6,695.4	896.2	1										
384	Industria de Tejidos	17,931.9	6,910.4	1	38.9	18,375.3	5,621.7	1										
385	Industria de Tejidos	1	1	1	1	1	1	1										
390	Industria de Tejidos	50,629.4	10,440	3	4.7	10,819.5	3,312.9	2										

Fuente: D.C.E.C. Censo de Industrias, 1957, Loc. C.A. Cuadros P-8 y 51.
 El Censo de Industrias Manufacturadas, 1964, Loc. C.A. Cuadros N° 9 y 46.

Cuadro N° 7 Sector Manufacturero: Número de Establecimientos, Personal Ocupado, Empleo Medio, Valor de la Producción y Agregado, Relaciones entre estas Cifras con los datos de la Producción Bruta 1975 y 1964.

	Número de Establecimientos	1975				1964					
		Personal Ocup.	Empleo Medio	Valor Producción (en miles)	Valor Agregado (en miles)	% Valor Agreg.	Número de Establecimientos	Personal Ocup.	Empleo Medio	Valor Producción (en miles)	Valor Agregado (en miles)
Total	2872	51302	11190	2386139	2883658	1000	24349	11190	1267124	241127	
311 Fabricación de Productos Plásticos	612	12828	1000	2313344	728753	1794	7766	1000	603875	151056	
312 Fabricación de Productos Plásticos Diversos	79	840	1000	173334	80069	144	877	1000	78489	20411	
313 Productos de Plásticos	31	1630	5000	336113	314425	47	524	1750	42058	80802	
314 Fabricación de Plásticos	5	460	1000	162024	123693	15	274	1500	33720	10127	
321 Fabricación de Textiles	34	5652	6700	412264	215431	89	2089	2300	529574	247405	
322 Telo y Paños de Valor Esc. Caliente	476	5312	1100	201114	104259	160	3633	1100	10858	22412	
323 Costales y Paños de Consumo Caliente	77	624	600	42203	19477	101	310	1000	9818	4077	
324 Fabricación de Telo de Esc. Caliente	17	1101	1100	40117	2240	679	942	1000	23697	1626	
331 Telo y Paños de Valor Esc. Medio	209	2535	1000	137246	14542	251	1344	1000	32123	17452	
332 Fabricación de Telo y Paños de Esc. Medio	338	1815	1000	70911	50358	417	1043	1000	24660	13131	
341 Fabricación de Paños de Valor Esc. Medio	24	724	1000	770750	33423	19	1138	2100	21750	4239	
342 Compras de Telo y Paños de Esc. Medio	93	1915	1100	167455	15610	67	1573	1000	32555	17212	
351 Telo de Superficie Química Industrial	4	549	1000	397153	46172	31	101	1000	101	51	
352 Telo de Valor Químico Industrial	67	2788	4100	1010310	421585	103	4385	4300	70762	40714	
355 Telo de Productos de Consumo	15	473	3100	100517	32333	16	255	1500	8987	41333	
356 Telo de Productos de Plástico (MCP)	24	1695	1000	216579	75876	1	1	1	1	1	
361 Telo de Otros Paños de Consumo	16	165	1000	1649	4033	5	5	5	5	5	
362 Telo de Otros Paños de Consumo	4	152	2500	8520	2773	5	5	5	5	5	
363 Telo de Otros Paños de Consumo	138	2399	1700	247381	167096	167	1005	600	26939	12108	
371 Industrias básicas de hierro y acero	15	424	2000	325441	57756	3	6	200	177	97	
372 Industrias básicas de metal no ferrosos	2	179	4000	48075	2029	1	1	1	1	1	
381 Fabr. de Productos Metálicos Esc. Medio	199	2201	1100	248170	11048	223	701	3000	26315	12220	
382 Construcción de Maquinaria Esc. Caliente	38	875	2300	115664	45154	64	445	1600	11378	5345	
383 Construcción de Maquinaria Esc. Medio	39	1524	5000	158182	54764	105	240	1700	6653	3512	
384 Construcción de Maquinaria Esc. Fría	29	1771	6100	103753	69129	404	949	2000	16315	11546	
385 Fabr. de Equipos Naveg. y Científicos	5	57	1000	3505	1034	1	1	1	1	1	
390 Otros establecimientos manufactureros	36	580	1500	33054	19436	171	415	2000	10415	5322	

2. Sector Manufacturero: Número de Establecimientos, Personal remunerado, Valor de la Producción, Remuneraciones pagadas, Valor del Activo Fijo y Relaciones entre indicadores en Sucesión del Empleo
 Año: 1975

Sucesión del empleo.	Número de Establecimientos	Personal remunerado	Valor de la Producción	Remuneraciones pagadas (Miles de pesos)	Valor del Activo Fijo (Miles de pesos)	% del Personal Remunerado	% del Valor Agregado	Valor de la Producción (Miles de pesos)	Remuneraciones pagadas (Miles de pesos)	Valor del Activo Fijo (Miles de pesos)	% del Personal Remunerado	% del Valor Agregado	Valor de la Producción (Miles de pesos)	Remuneraciones pagadas (Miles de pesos)	Valor del Activo Fijo (Miles de pesos)	Relación P/R	Relación P/V	Relación R/V	Relación R/P	Crecimiento X %	Valor del Empleo
Total	2371	12702	3361437	2893602	667115	2557136	1504638	100	100	100	100	100	1433237	2818029	888464	1913155	1.26	0.63	0.51	1.80	0.56
1 a 4 personas	158	—	45044	35470	—	18000	21100	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
5 a 9 personas	584	1075	77253	37478	12644	23194	11678	2.9	1.0	1.1	1.2	0.8	71741	33357	21531	37524	—	—	—	—	—
10 a 29 personas	596	2153	226538	118563	21425	89457	20766	5.4	3.0	3.0	4.0	3.5	79277	25332	31524	164746	5	0.00	0.00	—	—
30 a 49 personas	406	4618	625537	31197	11800	18471	8471	11.3	9.4	10.7	10.7	10.7	103501	33734	30643	410914	15	0.00	0.00	—	—
50 a 69 personas	130	4754	545285	319268	60791	206287	124008	7.7	13.3	16.4	9.3	8.0	114276	26493	433418	359777	37	0.01	0.01	—	—
70 a 99 personas	10	4514	111135	225170	56770	153115	125410	0.8	3.0	3.5	2.5	2.5	134844	30064	147551	253724	56	0.15	0.15	—	—
100 a 129 personas	43	3474	632301	183679	51461	158043	704567	37.3	27.0	30.0	43.1	37.4	181553	34940	454443	367561	81	0.17	0.17	—	—
130 a 149 personas	32	3544	628553	196073	50131	234514	112555	1.5	1.5	1.5	1.5	1.5	116422	24445	65801	132470	111	0.25	0.25	—	—
150 a 179 personas	34	1953	545750	115071	31402	116421	162115	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	172035	29774	54454	824453	140	0.56	0.56	—	—
180 y más personas	11	7475	3638854	1811604	302244	132101	116807	44.7	44.7	52.0	45.7	51.4	159373	27523	515452	163204	214	0.61	0.61	—	—

U.N.C. - Centro de Estudios Económicos, Lima, 1975, Págs. 26-27

3. Sector Manufacturero: Número de Establecimientos, Personal remunerado, Valor de la Producción, Remuneraciones pagadas, Valor del Activo Fijo y Relaciones entre estos indicadores en Sucesión del Empleo
 Año: 1964

Sucesión del empleo.	Número de Establecimientos	Personal remunerado	Valor de la Producción	Remuneraciones pagadas (Miles de pesos)	Valor del Activo Fijo (Miles de pesos)	% del Personal Remunerado	% del Valor Agregado	Valor de la Producción (Miles de pesos)	Remuneraciones pagadas (Miles de pesos)	Valor del Activo Fijo (Miles de pesos)	% del Personal Remunerado	% del Valor Agregado	Valor de la Producción (Miles de pesos)	Remuneraciones pagadas (Miles de pesos)	Valor del Activo Fijo (Miles de pesos)	Relación P/R	Relación P/V	Relación R/V	Relación R/P	Crecimiento X %	Valor del Empleo
Total	2808	24943	3212572	2167128	358117	—	—	100	100	100	100	100	582117	—	—	—	—	—	—	—	—
1 a 4 personas	3374	—	310544	14576	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
5 a 9 personas	1587	2103	108476	39175	11504	—	—	4.1	1.5	1.2	—	—	39660	—	—	—	—	—	—	—	—
10 a 29 personas	507	3273	154473	34755	15539	—	—	1.5	1.2	1.1	—	—	54168	—	—	—	—	—	—	—	—
30 a 49 personas	10	5660	331258	97585	32802	—	—	24.5	2.6	2.6	—	—	55543	—	—	—	—	—	—	—	—
50 a 69 personas	39	5778	132714	124655	17557	—	—	12.3	1.0	1.0	—	—	46165	—	—	—	—	—	—	—	—
70 y más personas	33	1941	191205	280765	11587	—	—	1.5	1.5	1.5	—	—	4102	—	—	—	—	—	—	—	—
180 y más personas	53	7227	1001618	1182069	468564	—	—	24.8	33.3	44.3	—	—	57367	—	—	—	—	—	—	—	—

U.N.C. - Centro de Estudios Económicos, Lima, 1967, Págs. 10-12

Cuadro No. 9

SECTOR MANUFACTURERO: COMPOSICION PORCENTUAL DEL VALOR DE
LA PRODUCCION INDUSTRIAL. SEGUN: GRANDES CATEGORIAS
DE LOS BIENES PRODUCIDOS

	1960	1970	1975	1978	Δ%1960-1970	Δ%1970-1978
<u>Total</u>	100%	100	100	100	-	-
Bienes de consumo no duradero	84.0%	71.0%	69.1%	65.0%	- 1.7	- 1.1
Bienes intermedios	10.4%	19.1%	21.8%	24.4%	6.3%	3.1
Bienes de capital y de consumo duradero	5.6%	9.9%	9.1%	10.6%	5.9	0.9

Fuente: CEPAL. Características principales del proceso y de la política de industrialización de Centroamérica, 1970 a 1979, CEPAL/MEX/1016, Agosto 1979, Pág. 27.

Ho N° 11 Sector Manufacturas: Personal que por remuneración, Valor de la Producción, Valor de las remuneraciones pagadas, Valor del Activo Fijo, Relaciones entre ellas en el mismo año: 1975

Código	Descripción	Personal		Remuneraciones pagadas (Cuentos)	Valor de la Producción (Cuentos)	Remuneraciones pagadas por familia (Cuentos)	Valor del Activo Fijo (Cuentos)	Valor de la Producción por familia (Cuentos)	Porcentaje de Pago	Relación Valor Producción / Remuneración	Relación Valor Activo Fijo / Remuneración	Relación Valor Producción / Activo Fijo	Relación Valor Producción / Remuneración	Relación Valor Producción / Activo Fijo	Relación Valor Producción / Remuneración	Relación Valor Producción / Activo Fijo	Relación Valor Producción / Remuneración	Relación Valor Producción / Activo Fijo
		Total	Remunerado															
311	Industria de los Alimentos	23202	7327	23468	2576139	663745	222070	495755	2577183	1506132	2872	142113	27524	100	200	100	100	200
312	Industria de los Alimentos	19228	3557	11271	2413361	447220	70055	101165	7029575	574553	7131	125014	377165	3219	274	22	25	25
313	Industria de los Alimentos	840	193	492	173335	11423	3677	776	3450210	17773	25	2063512	11775	235	7	1	1	1
314	Industria de los Alimentos	1630	415	1215	76113	27697	11331	235505	637710	346	261540	32624	10	94	5	5	5	5
315	Industria de los Alimentos	160	153	307	167019	10034	6331	2705	537941	171867	167	365746	31274	5	2	1	1	1
316	Industria de los Alimentos	5657	1604	5847	418282	65716	39401	46115	394640	231387	817	75371	30924	54	12	1	1	1
317	Industria de los Alimentos	5312	345	4967	204114	79235	11775	40960	814111	443441	435	32184	25474	210	319	7	7	7
318	Industria de los Alimentos	424	64	560	62703	4173	3541	4172	14241	40167	87	42630	51129	05	037	0	0	0
319	Industria de los Alimentos	1101	65	1036	91117	9124	1201	787	14242	73464	141	164361	21744	05	05	1	1	1
320	Industria de los Alimentos	2585	263	2422	131244	30117	4550	2558	110042	652525	1347	538467	15575	137	451	2	2	2
321	Industria de los Alimentos	1834	137	1674	10771	13405	2707	1453	37102	72594	12	100000	12121	12	12	12	12	12
322	Industria de los Alimentos	174	194	635	210750	11913	3370	8273	415589	262018	270	371613	65192	34	144	1	1	1
323	Industria de los Alimentos	1119	502	1413	162955	11877	12722	18755	747324	461321	729	94324	23354	250	250	1	1	1
324	Industria de los Alimentos	577	125	422	397153	11344	4443	1643	514462	474901	715	1260567	41814	4	218	1	1	1
325	Industria de los Alimentos	2745	827	2441	1010340	57142	35188	25557	2144668	1585561	105	3623781	1347	537	123	5	5	5
326	Industria de los Alimentos	413	75	400	100517	714	3564	6173	664449	421744	245	216009	15821	130	2	0	0	0
327	Industria de los Alimentos	1448	353	1392	216588	35814	3047	12577	383173	384788	378	127184	34528	24	3	1	1	1
328	Industria de los Alimentos	165	24	141	6494	3758	615	1183	24223	16843	35	102710	14046	07	004	0	0	0
329	Industria de los Alimentos	232	143	850	3716	272	144	144	38470	32235	40	56421	21142	01	014	0	0	0
330	Industria de los Alimentos	1450	387	2003	248581	23844	9244	13773	1773827	422474	231	1034251	13151	34	1	0	0	0
331	Industria de los Alimentos	424	46	318	165441	3864	1141	4170	216644	23465	115	245761	34610	1	0	0	0	0
332	Industria de los Alimentos	170	14	104	48015	7904	421	1485	25444	35543	74	400450	63751	02	034	0	0	0
333	Industria de los Alimentos	2301	261	2000	308170	24710	7746	7314	1020057	617077	314	1078521	203378	34	1	0	0	0
334	Industria de los Alimentos	915	174	716	115466	12774	4777	7776	361761	301102	40	1742352	313444	15	1	0	0	0
335	Industria de los Alimentos	1528	352	1176	139182	56203	11284	14247	815354	454237	164	2247005	202152	24	1	0	0	0
336	Industria de los Alimentos	1781	348	1433	305157	30643	6852	21331	361333	161445	104	552525	27144	19	1	0	0	0
337	Industria de los Alimentos	50	77	53	35050	6178	147	487	4787	2741	160	10100	50164	04	0	0	0	0
338	Otras Industrias manufactureras	510	71	479	33050	6534	1284	4460	142335	64641	75	46112	53424	0	0	0	0	0

fuente: I.B.E.C. IV Censo de Manufacturas, 1975, Tomo 2, Pág. 33, 35 y 41, 43

Cuadro No. 12

SECTOR MANUFACTURERO: PRODUCTIVIDAD DE LA MANO DE OBRA Y
RELACION DE IMPORTACION SEGUN: GRADOS DE CONCENTRACION

Grado de Concentración	1957		1964	
	Product. Mano de Obra	Valor Matr. Prim. Nac./V.T. Mtr.Prim.	Product. Mano de Obra	Valor Matr. Prim. Nac./Valor Matr. Prim. Totales
Más del 45%	55.619,7	58,76%	69.930,7	59,73%
Del 12% al 45%	24.447,9	27,77%	47.547,7	68,75%
Menos del 12%	16.722,1	72,01%	27.289,9	46,70%

Fuente: Cuadros No. 6 y 4 del Anexo IV.

1/ El grado de concentración se definió como la parte que representa el valor medio de la producción de las empresas de mayor producción en el total del valor de la producción del ramo. Cf. Apartado No.

Cuadro No. 13

SECTOR MANUFACTURERO: RELACION DE VALOR ENTRE EL CONSUMO
DE INSUMOS NACIONALES Y EL TOTAL DE LOS INSUMOS
PARA: 1975

Grado de Concentración ^{1/}	Valor Matr. Prim. Nac.
	Valor Matr. \div Primas Total
Más del 85%	33.36%
70% a menos de 85%	44.74%
Menos de 70%	73.27%
Total	

Fuente: Cuadro No. 5

^{1/} El grado de concentración se definió como la relación entre el valor de la producción de las 2 empresas más grandes del ramo y el valor total de la producción del mismo.

Cuadro No. 14

PARTICIPACION PORCENTUAL DEL CAPITAL EXTRANJERO EN LA
PROPIEDAD DE LAS EMPRESAS, SEGUN TAMAÑO, 1976

Porcentaje de participación	Pequeña	Mediana	Grande	Total
0	89.9	80.1	54.6	79.5
0 - 50	3.4	9.3	22.1	9.1
50 - 100	6.7	10.5	23.3	11.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: L. Garnier y F. Herrero. Ob. Cit. Pág. 102.

Cuadro No. 15

INDICE DE CONCENTRACION DE LA INVERSION EXTRANJERA
 POR RAMA INDUSTRIAL 1/1960-1970

Rama	Proporción
Calzado, ropa cueros	4.8
Artículos alimenticios, bebidas y anexos	3.8
Material de transporte	8.0
Muebles y accesorios	6.6
Cosméticos	0.9
Material de Construcción	2.5
Productos farmacéuticos	4.7
Radios y equipo electrónico	10.4
Fertilizantes y anexos	45.3
Equipo de oficina y papelería	5.6
Implementos agrícolas	1.6
Otros	1.3
Todas las ramas 2/	9.2

Fuente: Totando de L. Garnier y F. Herrero, Ob. Cit. Pág. 105

1/ Proporción del monto promedio de los proyectos de capital extranjero sobre el monto promedio de los proyectos de capital nacional acogidos a la Ley de Fomento Industrial en el período.

2/ Si excluimos "Fertilizantes y anexos", que incluyen a FERTICA, el valor es de 4.8

Cuadro 16

RELACIONES DE LAS EMPRESAS INDUSTRIALES
CON EL EXTERIOR, 1976

	Pequeñas	Medianas	Grandes	Total
Pagan patentes	20.0	24.0	56.0	100.0
remiten ganancias	32.0	16.0	51.1	100.0
remiten intereses	4.7	35.1	60.2	100.0
pagan royalties	17.9	25.9	56.3	100.0
pagan know how	16.9	13.6	69.5	100.0
otra relación	25.6	7.7	66.7	100.0

Fuente: Tomado de L. garnier y F. Herrero. Ob. Cit. Pág 141.

CAPITULO V

A MANERA DE EPILOGO

1. El trabajo que se acaba de concluir es un esfuerzo por estudiar el desarrollo del capitalismo en Costa Rica pero entendido este desarrollo como debe ser, esto es como evolución de un modo de producción en las situaciones histórico-concretas existentes en el país. Es frecuente ver en los investigadores el concepto de desarrollo del capitalismo como el proceso por el cual aparecen condiciones materiales y sociales dentro de determinada formación social con las que las relaciones de producción capitalista se prenderían en el seno de ella; pero de esta manera se pierde la perspectiva de evolución del capitalismo una vez que ha subsumido la organización de producción de dicha formación. En realidad, el concepto de desarrollo es mucho más rico, obviamente, como para restringirlo a los procesos históricos durante los cuales se disuelve una determinada organización económica y surge en forma intrincada la nueva.

La utilización de dicho concepto en tales situaciones, sin reparar en que el movimiento social y económico no se detiene nunca aún cuando se instaure un nuevo modo de producción, acarrea el grave peligro de observar ahistóricamente la sociedad en estudio. Este trabajo se propuso, consecuentemente, una investigación detenida del movimiento económico que exhibe el capitalismo en Costa Rica en la segunda parte de este siglo XX. Y ese fue su principal objetivo; con la esperanza de poder entender tal movimiento dentro de tendencias generales que ayuden a dilucidar el futuro desarrollo del país.

Un estudio de este tipo, por consiguiente, no pretende investigar todos los aspectos que la comprensión exhaustiva de una

sociedad requiere. No pretende explicar todas las formas que la organización económica impone, ni todos los distintos y variados problemas que enfrenta una sociedad para su desarrollo. Un estudio de este tipo se debe centrar en el análisis y explicación de la organización que la sociedad se da para resolver los problemas de la producción; como una forma de comprender no sólo su desarrollo en el tiempo, como antes se decía, sino también los verdaderos determinantes de su movimiento y su importancia dentro de la matriz de factores que analógicamente se propuso.

No quiere decirse con esto obviamente, que los estudios e investigaciones sobre otros aspectos de la producción así como de otros aspectos de la vida de una sociedad no tengan valor. Es absolutamente claro que este trabajo de interpretación del desarrollo no habría sido posible sin el conocimiento y el aporte conceptual de muchos de los estudios que sobre la realidad costarricense se han elaborado. Por lo tanto, sirva la anterior aceve ración para darle su correspondiente puesto al esfuerzo que con estas líneas se acaba.

2. La investigación que se concluye, por otra parte, tampoco es exhaustiva en el análisis de los principales problemas de la producción desde el momento en que trata únicamente los sectores agropecuario y manufacturero del país. Quedan así por fuera esferas de la producción importantes cuyo estudio sin lugar a duda complementaría el cuadro de aquellos y ayudarían a una mejor comprensión del desarrollo económico. No obstante ello, el estudio de tales dos sectores, en tanto son los fundamentales en el proceso propiamente productivo de la sociedad, ofrece una visión central, o si se quiere, fundamental para la comprensión de la evolución social propuesta.

Esta suposición general está basada en el marco teórico escogido en este trabajo para interpretar el desarrollo que, como se sabe, subordinadialécticamente ciertas actividades relacionadas con la producción en general, a las formas concretas que la transformación productiva propiamente dicha asume. Y, además, lo cual es esencial para entender la importancia de tales sectores, es dentro de ellos donde se conforman, según dicho marco teórico, las relaciones fundamentales de producción que "iluminarían con una luz especial" todo el conjunto de relaciones sociales. Por otra parte, tal suposición está sustentada en el hecho observado, con este estudio del apareamiento en el desarrollo económico del país de una tendencia general hacia la determinación de una serie de fenómenos económicos y hasta sociales en razón de las formas concretas que la producción agropecuaria y manufacturera asuman en el transcurso de éste; y, por consiguiente, en el hecho de la conformación real, concreta, de un estructura de relaciones de producción que responda en general a la forma teórica.

Sin embargo, hay que hacer la acotación pertinente a la idea anterior. La relación de subordinación que surge de tales sectores propiamente productivos al resto de las actividades relacionadas con la producción, tales como las del transporte y de los servicios, no debe entenderse claro está, en forma lineal, sino en forma dialéctica. Y es justamente por este carácter complejo de ella, que se decía que este trabajo no es exhaustivo, sino que sólo ofrece indicadores que ayudan a orientar investigaciones más específicas para una mejor comprensión del fenómeno.

3. Ahora bien, dentro de estas limitaciones generales, es posible observar rasgos generales en el desarrollo de estos dos sectores de la producción que, enmarcados dentro de la perspectiva de ser ellos partes importantes de una estructura general

de producción, indiquen tales rasgos y su evolución, tendencias generales del desarrollo económico del país; las cuales, como se decía arriba, expliquen los determinantes principales de los fenómenos que hoy día presenta tal desarrollo y sus condicionantes para su impulso y futuro crecimiento, como la evolución de la sociedad lo exige.

Una primera tendencia que surge de dicho análisis, es la de una persistencia en el desarrollo de formas productivas que se integran estructuralmente de manera semejante a la que mostraron las viejas organizaciones que dieron paso a las economías hoy día industrializadas. Dentro de esta tendencia general, se desarrollan igualmente, tendencias particulares que se asemejan, cuando no reproducen, las formas tradicionales que asumieron la organización del agro o de la manufactura de los primeros países capitalistas; sin que por ello dejen de presentarse con los ropajes propios de la época contemporánea. Es sumamente interesante observar, en este sentido, en el movimiento general de la organización de la producción costarricense que, aún cuando la consolidación del capitalismo en ella es tardía y, por consiguiente, se produce dentro de los marcos de imperialismo, la lógica que impone el funcionamiento de la ley del valor, impulsa tales movimientos por los senderos mencionados.

Pero esta primera tendencia general observada con el análisis de los resultados de este trabajo, de nuevo debe ser acotada adecuadamente para que no conduzca a equívocos. Como tendencia general no es más que una de las fuerzas que actúan dentro de la matriz a que varias veces se ha apelado, reproductora de la determinación final que mueve y orienta la sociedad. La importancia de tal tendencia dentro de los resultados concretos depende obviamente del desarrollo de las circunstancias que deben ser evaluadas a cada momento para su correcta medición. Sin embargo, con los resultados de este trabajo, se puede decir que ella jugó un papel principal durante el primer período que él

estudió, a saber, el que va de 1940 a los primeros años de la década de los sesenta. En los últimos diez años, por consiguiente, esta tendencia abandona su lugar preeminente, para dar paso a otras que orientan la organización nacional para la producción hacia el desarrollo de formas productivas vinculadas más estrechamente a la división internacional del trabajo. Esta última aseveración no debe entenderse como que nunca antes la producción nacional de Costa Rica estuvo determinada por la división internacional del trabajo. Justamente, la organización agroexportadora que se ha estudiado como precedente, era una forma típica por la cual una parte del trabajo social se orientaba hacia las necesidades del mercado mundial y por consiguiente, de las maneras que se propusieron en el primer capítulo de este trabajo, ella afectaba a la economía nacional. Lo que sí debe entenderse de ella, es que con la consolidación de las relaciones capitalistas de producción se inaugura una situación nueva cuya naturaleza, su forma intrínseca de organización, sus leyes inmanentes, crean una fuerza importante en dicho sentido que actúa dentro del conjunto general y que en los primeros años tiene una vitalidad especial.

Como consolidación de las formas capitalistas de producción, para la cual hubo de fortalecerse la tendencia anteriormente señalada, en forma antitética surge la segunda tendencia que aparece del estudio de la evolución capitalista de Costa Rica: una orientación en los últimos años a integrarse toda la economía nacional dentro de los cauces de la economía mundial. La dominación cada vez más extensa y profunda de la actividad productiva nacional por la ley del valor, el desarrollo por otra parte de instrumentos y mecanismos políticos y económicos en el ámbito de las relaciones económicas internacionales que aseguran la valorización del capital, son las principales causas de su fortalecimiento. El juego de estas dos tendencias contrapuestas obedece a circunstancias presentes en el seno de la economía mundial,

en el seno de las relaciones de dominación entre estados, etc., que no es el caso tratar en este estudio.

Finalmente, una tercera tendencia general que presenta el desarrollo de la estructura económica costarricense en el período estudiado es el de la concentración de la producción y, consecuentemente, el de la concentración de los medios de producción que requiere la población para producir. Esta concentración de la producción, por una parte, impone condiciones especiales que, como ya se sabe, afectan el funcionamiento de la ley del valor impidiendo su efecto ideal de distribución óptima de los recursos productivos entre las necesidades de la sociedad. Por otra parte, la concentración de los recursos, si bien conduce a las formas fabriles e industrializadas de la producción y, seguramente, a una mayor eficiencia en ella, la concomitante centralización de ellos en pocas manos trae aparejado su uso poco consecuente con las necesidades sociales.

Esta última tendencia señalada, junto con la contradicción surgida del enfrentamiento de las otras dos, constituyen un poderoso freno al desarrollo económico y social de Costa Rica.

4. Las tendencias descubiertas en el estudio del sector agropecuario, que dicen de una utilización del recurso tierra inconveniente para los fines del crecimiento de la producción agrícola y pecuaria, la ruptura de zonas de protección necesarias para la conservación del ecosistema agropecuario que regula la conservación y renovación de sus recursos productivos, el acaparamiento de tierras como capital especulativo sin que se destinen a la producción y, finalmente, la tendencia desintegradora con las necesidades del consumo nacional a que se orienta la producción agropecuaria, constituyen los elementos concretos que conforman las tendencias generales antes mencionadas.

De igual forma, dentro del sector manufacturero aparecen las tendencias hacia la desintegración de la producción a los fines de la organización económica autónoma del país, hacia la concentración de la producción y la oligopolización del mercado; y hacia el desquiciamiento de la utilización de los recursos de capital y de mano de obra, por lo tanto, en razón de las necesidades del desarrollo de la sociedad y de la acorde distribución de la riqueza generada por la industrialización de la producción.

La integración de toda la economía del país a la economía capitalista mundial, dominada por el control de los precios internacionales por el imperialismo, constituye la esencia del desarrollo económico de los últimos años. Queda así organizada y casi que socialmente aceptada, gracias a la bendición irresponsable y a veces a la venal indulgencia de la mayoría de los economistas, la más sofisticada exacción del esfuerzo y trabajo de un pueblo por parte de los países poderosos. Y queda así, también casi socialmente aceptada, una organización económica basada en la iniciativa privada, que se muestra cada vez más incapaz para organizar la producción Nacional de acuerdo a las necesidades del desarrollo económico y social de Costa Rica.

Aparecen finalmente, a contrapelo de tales tendencias y trasluciéndose apenas entre las múltiples manifestaciones y situaciones concretas de la organización económica y social, gérmenes de nuevas formas de producción que deben ser cuidadosamente incubados y cultivados como elementos cuyo desarrollo y consolidación marcarán las principales características de la nueva organización social para la producción, que dé aliento fresco al desarrollo económico de la Nación.

PRINCIPAL BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.

- Alperovich, Et. Al. Ensayos de historia de México., Ed. de Cultura popular, México, 1978.
- Banco Central de Costa Rica., Cifras de cuentas nacionales de Costa Rica, serie 1957-1977, San José, 1979.
- Cifras sobre producción industrial, 1957-1975., San José, 1977
- Cifras sobre producción agropecuaria, 1957-1975., Sna José, 1977
- Algunos indicadores del sector industrial, 1978, San José, 1979
- 25 años de estadísticas económicas, 1950-1974., San José, 1976
- Camacho, D. y otros, El fracaso social de la integración centroamericana., Ed. EDUCA, San José, 1979.
- Cardoso, C. F. S. y Perez, H., Centroamérica y la economía occidental, (1520-1930)., Ed. Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio", 1977
- C.E.P.A.L. Costa Rica, notas para el estudio económico de América Latina, México, Varios años.
- Estudio económico de América Latina, 1970, Nueva York, 1971
- Desarrollo y política social en Centroamérica., Guatemala, 1976.
- Características principales del proceso y de la política de industrialización de Centroamérica., México, 1979.
- CEPAL-FAO. Perspectivas para el desarrollo y la integración de la agricultura en Centroamérica., Guatemala, 1974.
- Cueva A. El desarrollo del capitalismo en América Latina., Ed. Siglo XXI, México, 1977
- C.S.U.C.A. Estructura agraria, dinámica de población y desarrollo capitalista en Centroamérica., Ed. Educa, San José, 1978.
- Estructura demográfica y migraciones internas en Centroamérica., Ed. Educa., San José, 1978.

- Departamento de Investigaciones, Escuela de Ciencias Económicas y Sociales. Estudio del sector industrial, 1959, Universidad de Costa Rica., 1959.
- Estudio del sector agropecuario., Universidad de Costa Rica, 1958.
- Estudio del sector externo., Universidad de Costa Rica, 1958
- De la Peña, S., La formación del capitalismo en México., Ed. Siglo XXI, México, 1978
- Dirección General de Estadística y Censo. Censo Agropecuario de 1950., San José, 1953
- Censo Agropecuario de 1963., San José, 1965.
- Censo Agropecuario de 1973, (por Regiones)., San José, 1975
- II Censo de industrias. 1958., San José, 1962
- III Censo de industrias manufactureras., San José, 1967
- IV Censo de Manufactura, 1975., San José, 1978.
- Engels, F. El origen de la familia, la propiedad privada y el estado., Marx, Engels, Obras escogidas en dos tomos, Ed. Progreso, Moscú, 1977. Tomo II
- El problema campesino en Francia y en Alemania., Idem.
- "Prefacio" a la Situación de la clase obrera en Inglaterra. Idem.
- Facio, R. Estudio sobre economía costarricense., Ed. Costa Rica, San José, 1972
- La moneda y la banca central en Costa Rica., Ed. Costa Rica, San José, 1973
- Figueroa, J. "Las causas de la bonanza", La República., San José, febrero-marzo, 1952
- La pobreza de las naciones., Ed. Imprenta Nacional, San José, 1973
- Garnier L. y F. Herrero. El desarrollo de la industria en Costa Rica., Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, 1977.
- González Víquez C. Historia financiera de Costa Rica., Ed. Costa Rica., San José, 1977

Hall, C. El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica., Ed. Costa Rica y UNA., San José, 1978

Izurieta, C. La concentración industrial en Costa Rica, (1964-1975) y las actuales formas de mercado dominantes., Instituto de investigaciones en Ciencias Económicas, Universidad de Costa Rica, 1979.

Kula, W. Teoría económica del sistema feudal., Ed. Siglo XXI, México, 1974

López, D. y otros., El sector agropecuario., Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1977

Lenin V. I. El desarrollo del capitalismo en Rusia., Ed. Progreso, Moscú, 1977

El imperialismo fase superior del capitalismo. Obras escogidas en un tomo., Moscú, 1972.

Las tareas inmediatas del poder soviético., Idem.

Marx, K. El capital., Ed. Siglo XXI., México, 1977.

Elementos fundamentales para la crítica de la economía política, (Grundrisse), 1857-1858. Ed. Siglo XXI, Mexico, 1971

Trabajo asalariado y capital. Marx-Engels, Obras escogidas en dos tomos., Ed. Progreso, Moscú, 1977., Tomo I

La lucha de clases en Francia., Idem.

El dieciocho brumario de Luis Bonaparte., Idem.

La dominación británica en India., idem.

Salario Precio y Ganacia., Idem.

Crítica al programa de Gotha., Idem., Tomo II.

Tesis sobre Feuerbach., Idem. Tomo II.

Cartas., Idem., Tomo II.

Navarro, R. La contribución del sector industrial al desarrollo económico de Costa Rica., Comentarios sobre asuntos económicos., No.20, Banco Central de Costa Rica., San José, 1975

Oficina de Planificación Nacional y de Política Económica., Características de la economía de Costa Rica, 1950-1962., San José, 1966.

- Costa Rica, previsiones del desarrollo económico y social, 1969-1972 y planes del sector público., Tomos I y II, San José, 1970.
- El desarrollo económico-social de Costa Rica en el período 1978-1982, perspectivas y recomendaciones. San José, 1978.
- Los problemas socio-económicos más importantes del País, San José, 1979.
- Metas de Progreso. (Versión preliminar.), San José, 1977
- Plan Nacional de desarrollo, 1974-1978., "Diagnóstico"., San José., 1974.
- Oficina de planificación sectorial agropecuaria. (O.P.S.A.), Diagnóstico del sector agropecuario de Costa Rica, 1962-1976., San José, 1979.
- Información básica del sector agropecuario de Costa Rica., San José, 1979.
- Raimundo S. y L.Herrera., Del artesano al obrero fabril., Ed. Porvenir, San José, 1979.
- Reuben S. y Zúñiga, G. Principales aspectos del capitalismo en Costa Rica., Trabajo presentado para el curso de Economía Política II, Maestría en economía, División de estudio de Post-Grado, Facultad de Economía, UNAM., México, 1979.
- Reuben, S. Ensayo crítico de las teorías de la distribución., Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica, Mimeo., 1977.
- "Los límites naturales del capitalismo", Revista de la universidad autónoma del estado de México., No.4, Mayo, 1979
- Rojas, M. Lucha social y guerra civil en Costa Rica, 1940-1948. Ed. Porvenir., San José, 1979.
- Schifter J., La fase oculta de la guerra civil en Costa Rica., Ed. Educa., San José., 1979.
- Seligson M. A., El campesino y el capitalismo agrario de Costa Rica., Ed. Costa Rica., 1980.
- Sempat, C. Et. Al., Modos de producción en América Latina., Cuadernos de pasado y presente, No.40, México, 1973.
- Stanley J. y Bárbara H.S. La herencia colonial de América Latina., Edt. Siglo XXI, México 1970.

- Torres Rivas, E. Elementos para la caracterización de la estructura agraria de Costa Rica., Avances de investigación del Instituto de investigaciones sociales, Universidad de Costa Rica., 1978.
- Interpretación del desarrollo social centroamericano., Ed. Educa., San José, 1977. Primera edición, Santiago, 1969
- Semo E. Historia del capitalismo en México., Ed. ERA, México, 1973
- Historia de México, economía y lucha de clases., Edt. ERA., México., 1978.
- Universidad Nacional. Primer sondeo de diagnóstico, realidad nacional. (versión preliminar para discusión interna). Oficina de Programación., Heredia, 1979.
- Vega J.L. Hacia una interpretación del desarrollo costarricense: Ensayo sociológico., Ed. Porvenir, San José, 1979
- Zelaya Ch. Democracia en Costa Rica?, Cinco opiniones polémicas. Ed. Universidad Estatal a Distancia., San José, 1979
- Zúñiga, G. La Costa Rica de hoy: Crisis y política económica., Tesis de maestría, Mimeo., UNAM, México, 1980.